

**COLOMBIA Y SUS VECINOS
FRENTE AL CONFLICTO ARMADO**

COLOMBIA Y SUS VECINOS FRENTE AL CONFLICTO ARMADO

HERNÁN MOREANO URIGÜEN



2005

Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado
Hernán Moreano Urigüen

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria
Telf.: (593-2) 2232030
Fax: (593-2) 2566139
www.flacso.org.ec
Quito-Ecuador

Diseño y
Diagramación: Ediciones ABYA - YALA

ISBN FLACSO: 9978-67-106-4
ISBN Abya-Yala: 9978-22-560-9

Impresión: Producciones Digitales Abya - Yala
Quito - Ecuador

Impreso en Quito Ecuador, octubre 2005

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Ciencias Sociales,
especialización en Relaciones Internacionales de Flacso-Sede Ecuador; octubre, 2005

Autor: Hernán Moreano Urigüen.

Tutor: Adrián Bonilla

ÍNDICE

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9
Capítulo I Introducción Teórica.....	11
Introducción.....	11
Las escuelas liberales.....	13
Las escuelas realistas.....	19
Las Escuelas Europeas.....	33
Las escuelas globalistas.....	27
Conclusiones.....	40
Capítulo II La Seguridad en la región.....	49
Introducción.....	49
¿Qué es seguridad?.....	50
Seguridad e interdependencia.....	51
Seguridad colectiva y seguridad cooperativa.....	53
El tema del terrorismo en la subregión (un análisis semántico)...	58
Conclusiones.....	64
Capítulo III Políticas de Seguridad de los Estados Unidos en los gobiernos de Bill Clinton y George W. Bush hacia Colombia y las naciones limítrofes 1998-2003.....	71
Introducción.....	71
La visión militar de los EE.UU.....	72
Panorama del conflicto en la subregión.....	78
Bill Clinton y el Plan Colombia.....	79
George W. Bush y Bogotá.....	85
Crítica a la forma de ver de EE.UU. a la subregión.....	89
Conclusiones.....	90

Capítulo IV Políticas de Seguridad de Colombia 1998-2003	101
Introducción	101
La política de seguridad nacional de Pastrana (diplomacia para la paz)	102
La política de seguridad democrática de Álvaro Uribe	110
Conclusiones.....	117
Capítulo V Efectos en las fronteras Caso Ecuador	123
Introducción	123
Seguridad, defensa y política exterior	124
Ecuador y su seguridad fronteriza.....	131
El escenario en la frontera norte	142
Conclusiones.....	153
Capítulo VI Efectos en las fronteras.....	169
Perú	169
Brasil	177
Venezuela	185
Conclusiones y Recomendaciones.....	196
Bibliografía	211

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mis agradecimientos a todas las personas que me ayudaron a desarrollar mi tesis, ya sea a través de entrevistas como también el apoyo moral, en especial a Adrián Bonilla por sus comentarios y críticas constructivas, a Bruce Bagley, al general Oswaldo Jarrín, al Embajador Javier Ponce, a los profesores Fredy Rivera, Alexei Páez, Mark Edelényi y al coronel Luis Caicedo por haberme apoyado en mi proyecto investigativo. A Claudia Donoso y Carla Álvarez por ser mis mejores amigas y por apoyarme en los momentos difíciles. A mis padres, hermanas, tías y abuelas por creer en mí.

A todos, una vez más gracias.

INTRODUCCIÓN

La obra intentará entender al terrorismo como fenómeno y aplicar los conceptos teóricos de seguridad internacional, seguridad nacional e inseguridad a la coyuntura regional ante el posible enfrentamiento militar a los “movimientos terroristas” de Colombia, resaltando los temas de la agenda de seguridad de la política exterior de los Estados Unidos y de su cambio de estrategia de disuasión a dominio después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Por tal motivo, se describirá la evolución de las políticas de seguridad y estrategias anti-terroristas de los Estados Unidos en los últimos 4 años con el fin de analizar el avance de las políticas colombianas del ex presidente Pastrana con el “Plan Colombia”, hacia la “Iniciativa Regional Andina” del actual presidente Álvaro Uribe, con el fin de contrarrestar a los grupos armados ilegales colombianos. Aspectos que han involucrado a 4 naciones amazónicas: Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador en la seguridad de sus fronteras sin alejarse de la política de Washington. Como resultado nace el interés de abordar la seguridad cooperativa que va más allá de lo militar para poder intervenir las zonas fronterizas con programas de desarrollo preventivo para impedir la presencia de los grupos armados; por tal motivo, se propondrán escenarios posibles para neutralizar el conflicto colombiano.

INTRODUCCIÓN TEÓRICA AL CONFLICTO INTERNO COLOMBIANO Y SUS EFECTOS EN LAS NACIONES LÍMITRFES

“La Seguridad de quienes se encuentran en guerra, no ha consistido jamás en la buena voluntad de aquellos que han convocado su auxilio, sino en el poder de los recursos que dominan”
Tucídides, Historia de la Guerra del Peloponeso

Introducción

El presente capítulo tendrá como objetivo principal el describir las principales teorías de las Relaciones Internacionales y vincularlas con la problemática interna de Colombia. La intención del autor es de dialogar con la teoría y la realidad de la coyuntura actual en Colombia y sus naciones vecinas en materia de cooperación para la lucha contra el terrorismo.

El estudio describirá los principales puntos de las principales escuelas teóricas de las Relaciones Internacionales (RI) en tres diferentes perspectivas para comprender la seguridad en las naciones fronterizas con Colombia frente a su conflicto interno.

- Las idealistas que enfocan al liberalismo, al institucionalismo y la interdependencia compleja;
- Las realistas que abarcan al realismo clásico, al neorrealismo y al realismo subalterno;
- Las escuelas europeas que abordan al constructivismo desde el punto del análisis de discursos, y la teoría crítica que rompe los paradigmas de las teorías tradicionales; y
- Las escuelas globalistas que permitirán entender al Estado-Nación dentro de la era global y discutir los conceptos de hegemonía e imperio.

Introducción al caso de estudio

Al hablar del conflicto interno colombiano en la actualidad vienen a la mente sus diversas ramificaciones tales como: la violencia política, la guerrilla, los paramilitares, los secuestros, las extorsiones o pagos de impuestos¹ en zonas específicas del territorio, lo que ha generado un *modus vivendi* que en la actualidad se le denomina “violencia a la colombiana” (Salazar, 2001: 17).

Prácticamente en los últimos 6 años los gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe han tratado de dar solución a las manifestaciones más que a las causas del conflicto interno, como es el caso del narcotráfico y los grupos subversivos. Varios politólogos demuestran que en el caso de la guerrilla no es un problema que se da a conocer desde la implementación del Plan Colombia, sino más bien es una “manifestación política y social” que tiene más de 40 años y surge ante la falta de presencia del estado en las zonas rurales y ante la incapacidad de la elite bogotana de tener una visión de nación estado (Núñez, 2001: 6).

Los grupos alzados están conformados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), a pesar de existir otros más como el Ejército Nacional de Liberación (ENL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), sin dejar de lado a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), como grupo paramilitar que combate a las guerrillas. Debido a los actos de violencia que se han venido ejecutando desde hace varios años en sectores urbanos y rurales de Colombia, se da el interés de combatir a los dos primeras guerrillas y a las autodefensas, y más aún cuando los tres grupos han sido catalogados como grupos terroristas por los gobiernos de Colombia, Estados Unidos y la Comunidad Europea. Además, tanto Colombia como los Estados Unidos los catalogan de “narcoterroristas” por existir una vinculación con los narcotraficantes para financiar su armamento, logística, uniformes, entre otros.

Con la implementación del Plan Colombia para reducir los cultivos de coca en los departamento de Nariño y Putumayo (a mediados del 2000) y la Iniciativa Regional Andina, que busca evitar la expansión de los cultivos en las naciones vecinas (Ecuador, Venezuela, Brasil y Perú a inicios del 2002), los Estados Unidos ha financiado, en un 75%, la ayuda económica y militar a las fuerzas armadas y policía.

Para indagar en lo anterior, se trabajará con la concepción de poder como “la habilidad de un actor para conseguir que otros hagan algo que de otro modo no lo harían (y a un costo aceptable para el actor que promueve la acción)” (Keohane, 1988: 25); sobretodo, en la capacidad que han tenido los Estados Unidos para manejar su agenda de política exterior hacia los andes.

Las escuelas liberales

La perspectiva del idealismo liberal

La prescripción kantiana de instaurar una federación de la paz entre estados libres a fin de “acabar con todas las guerras para siempre” (Kant, 1795: 24), y de conformar un “Estado de pueblos que abarcaría finalmente a todos los pueblos de la tierra” (op.cit: 26), se recrea en el proyecto wilsoniano de promover la paz en el mundo a través de la Organización Internacional de la Liga de Naciones² (Kissinger, 2001: 220); por lo tanto, se intentaba instaurar una “seguridad colectiva internacional sobre disposiciones morales”. Convencido de que “sólo la acción conjunta de las naciones democráticas puede garantizar la preservación de un inmutable concierto de la paz” (Ibíd.: 223), para promover lazos interestatales forjados en acuerdos recíprocos entre estados libres e iguales en derechos. Wilson evoca en nombre de la democracia y sus instituciones, la misión norteamericana de luchar contra todo sistema político autocrático y represivo, pues “la paz debe arraigarse en los cimientos inquebrantables de la libertad política” (Wilson, 1994: 33).

El sistema internacional está compuesto por Estados democráticos responsables vinculados por lazos comunes de cooperación y, por aquellos no-democráticos autoritarios “que adoptan una política de poder agresiva” (Ossiander, 1988: 409-432). En cambio Leonard Woolf, apóstol de la Sociedad de Naciones wilsoniana, “plantea una tendencia natural del mundo hacia un gobierno internacional” (Woolf, 1916: 418), dispuesto a fomentar un interés común por la paz, mutua prosperidad, una seguridad colectiva cimentada en la confianza mutua de ventajas compartidas e instaurada por medio de mecanismos de coordinación internacional.

Bajo esta escuela se da a entender que los estados al tener lazos de cooperación en lo comercial, al convivir bajo regímenes democráti-

cos y ser parte de convenios internacionales viven en paz; por lo tanto, desde este punto de vista, la guerra entre los estados andinos es inevitable en la actual coyuntura, sobre todo cuando cada uno ha participado de las conferencias de ministros de defensa para acentuar las medidas de confianza mutua, la creación de mecanismos de alerta temprana y el fortalecimiento de las instancias multilaterales de diálogo (Jarrín, 2003). Pero lo que deja de lado el liberalismo está en la desconfianza que existió a nivel diplomático-militar ante el diferendo limítrofe entre Ecuador y Perú lo que llevó a varias guerras hasta mediados de los 90 a pesar de haber sido naciones democráticas; y también el temor del gobierno venezolano de que Colombia genere un desbalance de poder en la subregión al recibir apoyo militar de los EE.UU³; o al igual que los conflictos de interés que se han dado entre naciones que tienen lazos económicos como han sido los casos de Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Por último, Greville Clark, expone la necesidad de “establecer instituciones realmente eficaces para la prevención de la guerra”, en dicho contexto el neo-institucionalismo liberal destaca la importancia de institucionalizar “modelos de cooperación interdependiente fundamentados en objetivos comunes sean éstos políticos, sociales, comerciales, ecológicos” (Clark, 1958: 378).

Instituciones hemisféricas

Dentro del ámbito de las relaciones internacionales “las instituciones internacionales deben compartir códigos comunes”, es decir todo sistema internacional debe estar institucionalizado, ya que éstas le permiten a los “estados tomar decisiones que de otro modo no lo harían” (Ottaway, 2001: 99-113). En este caso tanto Colombia como las naciones vecinas forman parte de tratados y organismos internacionales como la ONU y la OEA en donde pueden insertar propuestas de convivencia mutua en casos extremos de inseguridad en las zonas limítrofes. A nivel hemisférico se pueden encontrar varias instituciones y convenios que manejan la seguridad y resolución de conflictos:

- El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) su finalidad era mantener la paz y seguridad del continente americano, en realidad era parte a la política implementada por los

EE.UU. en la época de la “Guerra Fría”⁴. El objetivo básico era darle a EE.UU. un marco legal en caso que existiera en Latinoamérica alguna intervención propiciada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) o garantizar el apoyo de toda Latinoamérica en caso de un enfrentamiento directo de EE.UU. con la URSS. Los estados firmantes del Tratado de Asistencia Recíproca se comprometían solidariamente a realizar las acciones necesarias para cumplir con ese objetivo enunciado y la asistencia debía traducirse en apoyo político, militar, y económico en caso que uno de los países firmantes fuese atacada por una potencia extracontinental⁵. A este tratado se lo ha criticado en varias ocasiones ante la disputa por las Islas Malvinas en 1982 entre Argentina e Inglaterra, en donde Estados Unidos prefirió ayudar a su eterno aliado en vez de precautelar los intereses continentales o hemisféricos.

- El tratado de Soluciones Pacíficas o Pacto de Bogotá se lo crea el 30 de abril de 1948 con el fin de “abstenerse de la amenaza, del uso de la fuerza o de cualquier otro medio de coacción para el arreglo de las controversias y en recurrir en todo tiempo a procedimientos pacíficos”⁶.
- La Junta Interamericana de Defensa fue creada en 1942 a fin de estudiar y recomendar medidas para la defensa del hemisferio durante la Segunda Guerra Mundial. La Junta planea la defensa colectiva del hemisferio. Lleva a cabo un programa académico a través del Colegio Interamericano de Defensa⁷.
- Conferencia de Ministros de Defensas de las Américas han formalizado un proceso de diálogo desde 1995, cuando el entonces Secretario de Defensa de Clinton, William Perry, invitó a sus pares del hemisferio, sin Cuba, a una reunión en Williamsburg, Estados Unidos⁸. Dichos encuentros “se enmarcan en el proceso del desarrollo de la diplomacia de cumbres en las Américas, y por lo tanto el eje central de la coordinación política esta dado por la definición de defensa y por la promoción de la democracia” (Rojas, 2003: 15). Los temas de las agendas de las distintas reuniones han estado centrados con mucho énfasis en “transparencia y medidas de confianza mutua” y también en el “rol de las fuerzas armadas en el nuevo contexto democrático” (Ibíd.). En noviembre del 2004 se lo realizó en el Ecuador.

- Comisión de Seguridad Hemisférica: forma parte del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos⁹ y su fin está en trabajar los Concepto para la Seguridad Hemisférica. Temas como el narcotráfico, el terrorismo, el tráfico ilícito de armas, la degradación ambiental, corrupción, aparecen sistemáticamente en los debates. En las discusiones hechas en el 2002 se llegó a un acuerdo sobre la importancia de hacer de la seguridad algo más integral y que no se limite a lo militar como lo fue en la guerra fría¹⁰.
- Tanto la Convención Interamericana contra el Terrorismo y del Comité Interamericano contra el Terrorismo es la de “exhortar a todos los estados miembros a reforzar la cooperación, en los planos regional e internacional, para perseguir, capturar, enjuiciar, sancionar y cuando corresponda, acelerar la extradición de los perpetradores, organizadores y patrocinadores de actos terroristas, así como fortalecer la cooperación judicial recíproca y el intercambio oportuno de información”¹¹. Los eventos del 11 de septiembre de 2001 renovaron la atención en torno a los esfuerzos interamericanos para enfrentar el terrorismo. Los atentados fueron condenados inmediatamente por la Asamblea General, que por coincidencia estaba reunida en Sesión Extraordinaria en Lima - Perú para aprobar la Carta Democrática Interamericana. Esta fue seguida por la Resolución para el Fortalecimiento de la Cooperación Hemisférica para Prevenir, Combatir y Eliminar el Terrorismo (RC.23/RES.1/01) adoptada por la 23 Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores realizada el 21 de septiembre de 2001 en Washington, DC. Dicho documento “exhorta a todos los estados miembros y a la comunidad internacional a adoptar medidas eficaces para impedir que los grupos terroristas tengan capacidad de operar en sus territorios, haciendo notar que los responsables de dar ayuda, apoyo o protección a los autores, organizadores o patrocinadores de estos actos son igualmente cómplices de éstos”¹².
- El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas declara en enero del 2003 lo relativo a la cuestión sobre la lucha contra el terrorismo en la que se manifiesta que “todos los Estados deben tomar medidas urgentes para impedir y reprimir el apoyo activo o pasivo al terrorismo, y en particular, deben cumplir plenamente con todas las resoluciones del Consejo en la materia”¹³.

La interdependencia

En el caso de las naciones en estudio veremos si se aplica el concepto de interdependencia en materia de seguridad y comercio.

A inicios de los 70 surge la teoría de la interdependencia que “buscó incorporar nuevos actores que adquirirían cada vez mayor protagonismo a nivel internacional, como es el caso de las multinacionales, organismos internacionales., las organizaciones no-gubernamentales (ONG), actores subnacionales y entre otros” (Nasi, 2001: 7)

Además otro punto que favoreció el fortalecimiento de la teoría de interdependencia según sus teóricos Robert Keohane y Joseph Nye fue que “la política mundial es cambiante” (Keohane, 1988: 15) De igual forma, Henry Kissinger señala que “el programa tradicional de los asuntos internacionales-el equilibrio entre las principales potencias, la seguridad de las naciones- ha dejado de definir nuestros peligros o nuestras posibilidades; por lo tanto, el mundo se ha vuelto interdependiente en economía, comunicaciones y en el campo de las aspiraciones humanas”.¹⁴

Entonces desde este punto de vista los actores en las relaciones internacionales son interdependientes especialmente en lo económico. Keohane y Nye afirman al respecto lo siguiente:

“La interdependencia afecta a la política mundial y el comportamiento de los Estados, pero las acciones gubernamentales también influyen sobre los modelos de interdependencia. Al crear o aceptar procedimientos, normas o instituciones para ciertas clases de actividades, los gobiernos regulan y controlan las relaciones inter-gubernamentales, a los que denominaremos regímenes internacionales. (keohane, 1988: 16)”.

Finalmente, los mismos autores comentan que la interdependencia, no es solamente dependencia mutua equilibrada; sino también “un manejo asimétrico de poder, porque las relaciones de cooperación no son siempre simétricas”; ya que los actores menos dependientes como los EE.UU. influyen en los que tiene más dependencia, como es el caso de los países del tercer mundo sobre todo en la negociación de diversos temas.

En el caso de actores no estatales, también se puede hablar que en el caso del narcotráfico y la guerrilla colombiana hay una diversidad de actores transnacionales con lo que se genera una interdependencia

en las fuerzas de mercado articulados en los negocios ilícitos que pasan encima del control de los estados.¹⁵

Sensitividad, vulnerabilidad e interdependencia compleja

La interdependencia para Keohane y Nye posee una magnitud en el poder que se distingue en los conceptos de sensibilidad y vulnerabilidad. Se habla de sensibilidad cuando “se dan grados de respuesta dentro de una estructura política” (Keohane, 1988: 26); por tal motivo, es necesario, plantean los autores, responder a la pregunta: ¿con qué rapidez los cambios en un país ocasionan cambios, con determinado costo, en otro país y cuál es la magnitud de ese costo? Analizando la sensibilidad en materia de seguridad en regiones andinas se han debido acomodar a las políticas de seguridad antinarcóticos y antiterroristas de los Estados Unidos fortaleciendo a las fuerzas del orden: policía y fuerzas armadas.

En consecuencia, la vulnerabilidad se da ante “la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos, por acontecimientos externos, aún después de haber modificado las políticas”, que en otras palabras es la incidencia de un cambio en una situación donde ya se han tomado medidas ((Keohane, 1988: 28). Para Adrián Bonilla prácticamente “las naciones andinas han sido ejecutoras de las políticas antinarcóticos de los Estados Unidos sin que haya existido un interés en modificarlas por temor a represalias en otros campos como en lo económico-comercial”¹⁶. Entonces cabe hacerse la siguiente pregunta, ¿Cuánto nos pueden afectar esas represalias, aún cuando tomemos las medidas necesarias para disminuir el impacto? La repuesta permite ver nuestro grado de sensibilidad y vulnerabilidad.

Existe una sensibilidad común en tema de comercio exterior con los Estados Unidos, además de que todas las naciones son vulnerables a la política exterior de los Estados Unidos. De igual forma Adrián Bonilla ante esta situación considera que “hay sensibilidad en temas vinculados con la gestión de la democracia en el escenario doméstico; los sistemas financieros andinos son igualmente vulnerables a los mercados internacionales, pero aún en este último caso, el patrón de inversiones no llega a ser tan importante como para que el colapso de un vecino produzca efectos inmediatos en la economía de los otros países de la región” (Bonilla, 2003: 142).

No hay interdependencia entre las naciones andinas, ni con las vecinas; ya que no hay una buena comunicación y se manejan diversos intereses¹⁷ entre Venezuela y Perú o Bolivia y Ecuador; por lo tanto las consecuencias de vulnerabilidad o sensibilidad entre los distintos países es estable entre colindantes, por ejemplo “en el caso de Colombia y Ecuador la relación se plantea alrededor de dos temas esenciales: comercio exterior y seguridad”¹⁸.

Como se dijo anteriormente, la interdependencia puede ser simétrica y asimétrica; cuando esta última es extrema se habla de dependencia y es cuando un país grande o potencia en su debido caso, puede afectar de manera más que parcial a otro país, incluso aún en su curso histórico. A nivel militar los Estados Unidos para la lucha contra el “narcoterrorismo”¹⁹ ha donado material bélico a cada nación, como ha sido el caso del Ecuador que recibió 150 carros Hammet para el control de la frontera²⁰, los helicópteros Black Hawk a Colombia o los HUEY a Perú²¹.

Las escuelas realistas

El Realismo

La disciplina de las Relaciones Internacionales ha sido definida desde la perspectiva realista como el “intento de estudiar sistemáticamente los modelos de conflicto y cooperación entre actores mutuamente extraños” (Hoffman, 1991: 17). La exclusión de las intenciones morales frente a la primacía de la “raison d'état”²² está presente en la primera narración histórica sistémica de la guerra (Tucidides, 1973: 96). Desde la antigua Grecia hasta la actualidad, la preocupación constante del realismo ha sido la consecución y preservación de los intereses del Estado a través de una política de “poder”; desde este punto de vista, la fuente de inseguridad que atenta contra la “salud del Estado” es la “desconfianza recíproca provocada por la inevitabilidad de intereses contrapuestos” (Banks, 1984: 7) de los Estados. Análogamente, en el estado de naturaleza hobbesiano “quien cumple primero no tiene seguridad de que el otro cumplirá después, ya que los lazos de las palabras son demasiado débiles para refrenar la ambición humana, la avaricia, la cólera y otras pasiones de los hombres si éstos no sienten el temor de un poder coercitivo, poder que no cabe suponer que existe en la condición de la mera naturaleza...” (Hobbes, 1651: 338).

Para el realismo clásico, el orden internacional se halla en un estado anárquico similar al “estado natural” hobbesiano, por lo que las naciones dominantes optan por una estrategia disuasiva de seguridad. Esta doctrina de la disuasión recomienda incrementar la condición de riesgo del enemigo, adecuar esfuerzos al poder en relación al poder de resistencia del adversario a fin de doblarlo y colocarlo en una situación que le resulte más opresiva que el propio sacrificio exigido (Clauzewitz, 1994: 345) y, estar preparado para el peor escenario calculado. En tal estado crónico de inseguridad interestatal, las relaciones entre estados se configuran a través de alianzas transitorias y, la forma de conducir las relaciones internacionales es solamente en términos de competencia (Ossiander, 1988: 421).

Al referirse sobre la “disuasión” desde la perspectiva realista, Fernando Bustamante manifiesta que ésta “pretende promover la seguridad de cada parte sobre la base de la autoayuda pura”, lo que da a entender que cada Estado puede confiar su seguridad “a la propia capacidad para demostrar ante sus posibles antagonistas un poderío militar efectivo o potencial, capaz de imponer costos presumiblemente inaceptables para las agresiones contempladas en su evaluación estratégica de los escenarios de conflictos posibles” (Bustamante, 1996: 195).

Por tal motivo los realistas no veían con buenos ojos ni la formación ni el apoyo de la Liga de Naciones, propuesta por el presidente Wilson, por lo tanto se critica al idealismo como “utopismo” ingenuo basado en pasadas aspiraciones liberales de armonía interestatal ignorando por completo las “realidades del poder y de la autorregulación de los Estados” (Morgenthau, 1948: 211). De igual forma, Morgenthau manifestaba que “eran pocos los Estados, particularmente entre los más poderosos, que estaban dispuestos a renunciar a uno de los componentes esenciales de la idea de soberanía: la libertad de definir al amigo y al enemigo y de poner en marcha las políticas más adecuadas para sus propios fines” (Held, 1995: 114).

Además, Morgenthau sostiene que “la política internacional es una lucha por el poder. No importa cuáles sean los objetivos finales de la política internacional, el poder se constituye invariablemente en el fin inmediato” (Held, 1995: 114). Añade que la prolongación de la lucha por el poder es el “equilibrio de poder” como elemento “estabilizante esencial” del orden internacional. Así, el balance de fuerzas mantiene la seguridad de los actores (op.cit: 211).

El profesor Bruce Bagley²³, comenta que, “para el caso Colombiano y de las naciones fronterizas no se aplica el realismo debido a que los grupos armados son actores subnacionales, que están dentro de Colombia por lo tanto el estado colombiano no representa una amenaza; o tan solo que los grupos armados ingresen a territorio y violen su soberanía”. Por lo tanto dicha escuela no lo tomaría con tanta importancia ni a la guerrilla ni a los paramilitares, o tan solo que el estado colombiano este financiando y apoyando a los grupos irregulares para cometer actos de violencia en el exterior. Lo cual no se ha demostrado. De igual forma no se ve la búsqueda del poder de Colombia sobre las naciones vecinas; tan sólo se ve el poder “unilateral de los EE.UU. en lo militar frente al terrorismo internacional” (Nye, 2004: 1).

El realismo consta de cuatro elementos básicos.

- Los estados-nación son los principales y los más importantes actores en el sistema internacional: “Los estados representan las unidades de análisis. El estudio de las relaciones internacionales es el estudio de las relaciones entre éstas unidades” (Viotty & Kauppi, 1988: 56). En el caso de los Organismos internacionales como la ONU (Organización de las Naciones Unidas) o la OEA (Organización de Estados Americanos), o las corporaciones multinacionales, grupos terroristas, para el realismo estos actores poseen menor importancia. En el tema que nos compete los estados involucrados son: Estados Unidos, Colombia y sus naciones limítrofes: Ecuador, Perú, Brasil, Panamá y Venezuela. Entre los cuales no hay conflictos bélicos, a pesar de existir aún diferendos limítrofes entre Colombia y Venezuela.
- Las elites estatales (actor racional), diseñan e implementan las estrategias de política exterior para defender y promover los intereses nacionales vitales; esto quiere decir que éstos conducen el comportamiento del Estado en el escenario internacional de tal forma que buscan con ello maximizar sus beneficios y minimizar sus riesgos, ya que cada Estado busca fortalecer su poder para alcanzar mayor seguridad²⁴.
- El interés de la seguridad nacional siempre es el más alto dentro de las agendas de política exterior y en la lista de prioridades. Como resultado de este punto, se puede decir que la política exterior de los Estados Unidos ha sido y es realista en la manera cómo se ha manejado en la guerra fría y en la actualidad.

- Las amenazas de la seguridad nacional emanadas del sistema internacional justifican la apelación a la capacidad total de los recursos nacionales de poder (entre ellos el de la fuerza) a fin de obtener respuestas deseadas de Estados-nación hostiles o no cooperativos: lo que genera la “auto ayuda” (self-help), que es tanto un derecho como un recurso último de cada nación soberana en defensa de sus intereses nacionales y de su seguridad²⁵.

En la actualidad en el sistema internacional ya no hay duda de la “radicalización del realismo”²⁶ en las relaciones internacionales, con las visiones hobbesianas y morgentonianas: “mientras más poder exista hay mas seguridad, mientras mas decisiones de fuerza haya se logrará eliminar las amenazas”²⁷. Ese ha sido el planteamiento de la estrategia de seguridad de los EE.UU. después del 11/09/03. No se trata de “fuerzas regulares contra fuerzas irregulares” o “fuerzas del estado—que tienen el monopolio de la fuerza—contra terroristas”²⁸, hay problemas más de fondo que están en las “estructuras sociales y económicas de los estados”. Lo que da a entender que el conflicto de poder de tipo realista no se amplía para analizar el origen real del conflicto interno colombiano.

Con lo referente al narcotráfico “la política exterior de los Estados Unidos, que enfatiza la erradicación de cultivos y la interdicción, y que se concreta en el apoyo a la dimensión militar del Plan Colombia implica un riesgo para la seguridad nacional de los países vecinos”²⁹.

En resumen, Colombia y Estados Unidos son estados actores de la temática investigada al igual que las naciones vecinas, pero estos dos primeros tienen como interés fundamental para su seguridad nacional vincular sus políticas exteriores y regionalizar el conflicto colombiano apelando a un principio de responsabilidad compartida en torno al tema del combate al narcotráfico y a los grupos subversivos. Sin embargo, los países vecinos limítrofes con Colombia “no han estado interesados en adjudicarse el problema colombiano—en el caso ecuatoriano sosteniendo la no-intervención en asuntos de otros países—lo que da a entender que la postura de los países vecinos ha sido más bien de carácter aislacionista y no intervencionista”³⁰. En este caso la aproximación realista que acompaña a las prácticas de la estrategia antidrogas del Departamento de Estado enfocada en la interdicción y el control, “no puede ser eficaz porque supone capacidades políticas, económicas, financieras, policiales y militares que los estados andinos particularmente no tienen”³¹.

Realismo Estructural o Neorrealismo

Según esta escuela, la reproducción de la anarquía del sistema internacional, implica que cualquier Estado en cualquier momento podría recurrir a la fuerza para la obtención de sus metas, por lo que cada nación debe estar dispuesta sea a responder por la fuerza o sufrir las consecuencias de su debilidad (Waltz, 1988: 241). Partiendo de ello, Waltz explica lo siguiente: “Un sistema está compuesto por una estructura y por unidades interactuantes. La estructura es el componente sistémico que hace posible pensar en el sistema como un todo” (Ibíd.).

Según Carlos Nasi “el realismo y el neorrealismo no se distinguen por una sofisticación teórica de mayor envergadura. Ambas aproximaciones parten de una distinción fundamental entre los ámbitos doméstico e internacional, que son caracterizados en términos de jerarquía y anarquía respectivamente” (Nasi, 1994: 4). Ambas concepciones tienen premisas semejantes sobre su visión del mundo, pero en lo que varían es en la argumentación: mientras que el realismo parte del estudio de actores históricos... para explicar los principios generales que rigen a las relaciones internacionales; el neorrealismo, en cambio deduce los atributos y tipo de comportamientos de los Estados a partir de la naturaleza y estructura del sistema internacional (ibíd.).

El neorrealismo, por su lado otorga suma importancia a la estructura del sistema internacional pues en palabras de Nasi, ésta “es lo que determina que todos los Estados tengan atributos y conductas semejantes a nivel internacional”. Además los neorrealistas “hacen una distinción entre autoridad y poder, dado que la anarquía en términos de autoridad no es incompatible con una jerarquía de poder, donde los Estados de mayores recursos imponen las reglas del juego a nivel internacional” (ibíd.).

“Cada Estado busca fortalecer su poder para alcanzar mayor seguridad y la posición realista es suprema en la forma de actuar de Estados Unidos” (ibíd.), lo que da a entender que la noción de anarquía internacional en este país se expresa como un medio para su supervivencia. De esta forma, Norteamérica ha adoptado una política de lucha anti-drogas y antiterrorismo que para sobrevivir en el sistema internacional utiliza su poder para sostenerse y lo materializa en términos estratégico-militares lo que lo convierte en superpotencia Hegemón³².

Kenneth Waltz señala que “...algunos Estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar. Entre los estados, el estado natural es el de la guerra” (Waltz, 1988: 151). Así es como en la actualidad Estados Unidos ha promovido una lucha contra las drogas, pero al mismo tiempo ha vinculado dicha lucha con una estrategia militar en contra de la guerrilla: hoy catalogados como terroristas, desconociendo el contexto histórico, cultural, social y económico de éstos actores antagónicos.

Es así, que los realistas plantean que los poderes hegemónicos³³, como es el caso de los Estados Unidos³⁴, deben asumir la responsabilidad por respaldar el derecho internacional y la preservación del orden, sino corren el riesgo de permitir que el sistema internacional sea víctima de la guerra, la inestabilidad y el caos; por eso, la importancia de los EE.UU. hacia la región en dirigir la política antidrogas (desde los 80) y de la guerrilla (desde finales de los 90 hasta ahora). Ahora ante la incógnita de cuáles son los intereses políticos específicos que movilizan a los EE.UU. en la región vale mencionar la permanencia del sistema democrático que incluye elecciones libres, libertad de expresión, respeto a los derechos humanos y confianza en el régimen³⁵. Por eso el interés de la Casa Blanca en la gobernabilidad y de la consolidación democrática en cada una de las naciones, para la cual se utiliza la persuasión diplomática, militar, política y económica.

La guerra como continuación de la política por otros medios

La guerra para Clausewitz es “un acto de violencia encaminado a forzar a nuestro enemigo/oponente a cumplir nuestra voluntad; por lo tanto, el objetivo de toda guerra es desarmar al enemigo” (Clausewitz, 1989: 75). Por lo tanto, el estratega plantea que “estar seguros de alcanzar este objetivo tenemos que desarmar al enemigo, y este desarme constituye, por definición, el propósito específico de la acción militar: reemplaza al objetivo y en cierto sentido prescinde de él como si no formara parte de la propia guerra” (Ibíd.: 80). Además, hay que recalcar que “la guerra se inicia invariablemente a partir de una condición política, y es provocada por un motivo político...es un verdadero instrumento político, una realización de esta por otros medios”³⁶ (Ibíd:

86-87). Lo que da a entender si se lo vincula con la actual coyuntura en Colombia: el objetivo del Estado es “obligar a los grupos armados ilegales a negociar una vez derrotados en el campo de batalla” siguiendo la política de Uribe: “fortalecer la presencia del Estado en todo el territorio nacional”. Lo que da el enlace entre el objetivo político y el objetivo militar.

Realismo Subalterno

Ésta escuela se da “bajo la experiencia de los subalternos en el sistema internacional que es muchas veces ignorado por una elite historiográfica compuesta por neorrealistas y neoliberales como resultado de su concentración en la interacción dinámica entre los grandes poderes de las naciones industrializadas del norte” (Ayoob, 1995: 45).

El paradigma del realismo subalterno se basa en algunos presupuestos:

- Los temas del orden doméstico e internacional “están vinculadas dentro de la arena de conflictos y resolución de conflictos”;
- Los temas de orden doméstico “son manejados por grupos especializados que procesan la información para el manejo de toma de decisiones, por lo tanto reciben prioridad analítica ante la diversidad de conflictos internos y vincularlos con los acuerdos o convenios internacionales existentes para una adecuada resolución”;
- Los temas y conflictos de orden interno no son inmunes a la influencia externa, incluso regional o global, en especial ante la permeabilidad de la mayoría de estados ante “la existencia de actores económicos y variables externas que condicionan el comportamiento de los estados en el sistema internacional”;
- Se da el vínculo entre “conflictos inter-estatales e intra-estatales y la intervención de grupos dentro del proceso de toma de decisiones con el balance regional y temas de poder” (ibíd., 45).

Lo planteado por Ayoob lleva a entender y abordar a la Política Pública como una Política de Estado, ante la importancia de tener una posición estratégica frente a ciertas amenazas externas e internas, que sirva para “evitar la diversidad de pensamientos de gobiernos, de ideas o de sugerencias de cualquier sector de la sociedad”³⁷. Francisco Leal Buitrago, politólogo colombiano, considera que en el caso de Colom-

bia no se tiene una política pública de defensa: “se la lanzo pero aún está en debate”³⁸. El Plan Colombia parte en el 98 con el “Plan de Viabilidad para el desarrollo de Colombia”, para el 99 cambia a “Política para el desarrollo y la democracia”, para finales de ese mismo año cambia al “Plan Colombia” con orientación contra narcóticos y finalmente en la segunda fase del Plan se la orienta hacia el contra-terrorismo. ¿A qué se debe entonces esa variabilidad?, es la pregunta que se plantea el general Oswaldo Jarrín. Él mismo se la contesta al manifestar que es “debido a la dependencia, al clientelismo y a la necesidad del apoyo de los Estados Unidos, y además a que no se tuvo un proceso democrático integral para que pueda ser considerada como una política pública y una política de estado”³⁹.

En el caso de los EE.UU. la política de Clinton se privilegiaba a fortalecer la democracia, a atender a los desplazados, pero “después cambia a una política en contra del narcotráfico con estrictas observaciones para que no se mezclen los recursos que son para combatir al narcotráfico y que se los use para combatir a la guerrilla”; posteriormente después de un debate en el Congreso “se acepta que sean los mismos recursos para la lucha contra la narco-guerrilla; y luego de los hechos del 11/09 se emite la política de seguridad nacional de los EE.UU. con las características que se conocen en la actualidad contra el terrorismo”⁴⁰.

Volviendo a la política pública, Bustamante enfatiza en que debe ser implementada, como un proyecto de país, para de esta manera “afrontar las amenazas y las oportunidades que se tienen para un desarrollo”⁴¹. Jarrín agrega a lo anterior, que toda política debe ser bien trabajada ya que “de las políticas se deducen las estrategias que son aisladas con los enfoques particulares a como fueron vistas en el momento del diseño de la política”; por tal motivo Pablo Celi manifiesta que debe “haber una agenda clara entre los países, pero que se logre en forma cooperativa cubrir los desequilibrios y restablecer el balance no solo de poder o de fuerzas sino también en lo social-político para establecer centros de prevención de crisis y medidas de confianza mutua”⁴². Por último Jarrín en el debate concluye que es necesario “manejar los elementos básicos de la solución de conflictos en el desarrollo de políticas públicas: comunicación, confianza y cooperación”.

Como resultado diario El Comercio de Quito en un editorial comenta sobre la importancia de reformas internas para construir políti-

cas públicas en materia de seguridad y defensa “en función de los nuevos tiempos y los nuevos objetivos nacionales, no solo en materia de defensa sino incluso social” debido a que el gobierno del presidente Gutiérrez no ha demostrado “coherencia ni transparencia” en la agenda de seguridad externa, por lo tanto “no se la lleva como una política de Estado, ni ha sido permeada adecuadamente hacia la opinión pública”⁴³.

Además de hablar de la política pública como un eje para prevenir conflictos internos y externos es necesario recalcar también que Ayoob habla de la existencia de actores subnacionales que también forman parte en el desarrollo de las definiciones de los temas de orden doméstico (Ayoob: 46). Si se lo aplica a la Política de Seguridad Democrática de Colombia, Marta Ardila, lo ve como “una escasa participación de la sociedad civil en donde el personal gubernamental y más aún el militar es el encargado de pensar las políticas y estrategias en seguridad nacional”⁴⁴. De igual manera Fernando Bustamante cree que “a nivel latinoamericano las políticas de seguridad son un secreto para la sociedad civil y a la vez escasas a nivel de participación ciudadana dentro del proceso de toma de decisiones”⁴⁵.

Las Escuelas Europeas

La Escuela Constructivista

En dónde exista una sociedad humana hay la política (Onuf, 1999: 230); la gente siempre se comporta políticamente, “como la humanidad es un todo, el resultado es un mundo político, por lo tanto le interesa la conducta del individuo para entender los movimientos de la humanidad”. Ésta teoría en las Relaciones Internacionales tiene una fuerte tendencia en establecer cómo los estados líderes procesan la información; describen cómo se generan las imágenes o construcciones simbólicas: identidades, hechos, discursos, convenios, o también la influencia que tienen las “comunidades epistémicas” en el proceso de toma de decisiones de los gobiernos nacionales, en organismos internacionales e incluso en los medios de comunicación (Antoniades, 2003: 21). Entonces, lo que le interesa a fondo a ésta escuela europea “es llegar al momento (contexto de la realidad social) en que se construyeron dichas imágenes, discursos o convenciones” (op.cit.: 232) preguntándose ¿Cómo se lo construyó? Es por ello que para entender el compor-

tamiento de los estados es necesario ver “cómo los diferentes actores internacionales influyen en el comportamiento de los estados” (Ibíd.), que muchas veces se da por la manipulación de símbolos⁴⁶.

De igual manera los constructivistas argumentan que “las identidades de los estados están construidas a través de normas, que definen sus intereses particulares, y como las normas construyen identidades los intereses cambian llevando las políticas de estado” (Hobson, 1993: 152). Como resultado el constructivismo “enfatisa más en las normas que definen el comportamiento que en la ideología que los impulsa”. Hay que recalcar también que cada Estado adapta su política a su estructura interna de conformidad a las normas de conducta que son transmitidas a los estados a través de las actividades de las enseñanzas de los organismos internacionales; por lo tanto está implícito que el Estado tiene un bajo poder de agencia doméstica que es analizada desde el concepto de “la sociedad como centro del constructivismo” (Ibíd.). Lo que da a entender que las normas, según Hobson moldean constantemente a los Estados cuando éstos entran en procesos de socialización, es decir que se da “forma a los intereses y a las identidades de los actores poderosos”.

Cuando se habla de discurso, lenguaje y conocimiento dentro del constructivismo, Andreas Antoniadis lo define como “parte de una construcción social de la realidad con poder ligado a la realidad social” lo que genera diversas “comunidades epistémicas”, las cuales tienen poder decisivo dentro de juego social de la “construcción del juego político” (Antoniades, 2003: 54). Un claro ejemplo ha sido el rol de los “think tanks”⁴⁷ washingtonianos y del Departamento de Estado frente al terrorismo, la cual logro influir en la política de seguridad de Colombia y Perú frente al “narco-terrorismo”⁴⁸ y de sus diferentes políticas de seguridad, así como estrategias militares. El rol que tuvo el embajador colombiano Luis Alberto Moreno en el cabildeo del Plan Colombia en el Capitolio para conseguir recursos financieros y la ayuda militar al manifestar que “el conflicto colombiano constituía la mayor amenaza terrorista en el hemisferio” (Tickner, 2003: 2).

En el caso de la lucha contra el terrorismo es muy importante tener en cuenta la era pre y pos 11 de septiembre debido al interés de los Estados Unidos en su política exterior y estrategia de seguridad nacional para prevenir y atacar a grupos terroristas internacionales que afecten los intereses estratégicos norteamericanos a nivel mundial. Para eso

el jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, general James Hill, tiene un rol protagónico al manifestar que al haber “unas FF.AA. colombianas que trabajan con profesionalismo dan la seguridad al gobierno de Washington de que es posible avanzar en el combate a la narcoguerrilla...” pero recalca, “...este problema no es solo de Colombia ni está solo en Colombia. El problema es de Ecuador, Perú, Brasil, Panamá y Venezuela que deben proteger sus fronteras”⁴⁹. De igual manera, Roger Noriega, Secretario de Estado adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, declara que “Colombia sigue siendo el caso más urgente de la región... por lo tanto es primordial ayudar a las naciones vecinas en prevenir las consecuencias de los problemas en Colombia e impedir el tránsito de narcóticos destinados a los Estados Unidos”⁵⁰.

En el caso de Colombia y sus naciones fronterizas, cada una ha debido procesar su propia agenda de seguridad con “una jerarquía de temas frente a sus vulnerabilidades y amenazas según sus cancillerías y fuerzas armadas”, lo que muchas veces ha imposibilitado que se llegue a un acuerdo común en políticas regionales de seguridad frente al narcotráfico, violencia organizada y terrorismo internacional⁵¹. Es así, que para Adrián Bonilla la imagen de seguridad está “vinculada a un conjunto de creencias”, al que supone de alguna manera la emisión de discursos que se levantan sobre representaciones “de aquello que se percibe como realidad”⁵², lo que ha originado que cada nación andina la interprete según sus intereses nacionales e internacionales.

A breves rasgos, tal es el caso del discurso del presidente Chávez al decir que los paramilitares colombianos son los verdaderos terroristas en Colombia y al estar desacuerdo a las políticas de seguridad del eje Washington-Bogotá. De igual manera, los presidentes Cardoso y Lula de Brasil al evitar el involucramiento militar en la frontera con Colombia y el de catalogar a la guerrilla como terroristas internacionales; más bien la estrategia ha sido la de colaborar en el diálogo dentro de su territorio con los actores políticos y armados colombianos⁵³. Para el Ecuador también ha sido fundamental el no declarar a los grupos armados ilegales como terroristas y más bien el de manifestar que el conflicto debe ser resuelto por Colombia y no por sus vecinos. El caso de Perú ha sido evitar que las FARC tengan un nexo con los grupos irregulares como Sendero Luminoso y el MRTA, y el controlar y erradicar los cultivos de coca que existan en la frontera⁵⁴. Por último, hay que añadir que el cordón fronterizo colombiano se carac-

teriza por ser poroso para el tráfico de armas, drogas, químicos y la libre entrada y salida de ciudadanos colombianos por la diversidad de pasos clandestinos.

Teoría Crítica

Dentro de la Relaciones Internacionales la presente escuela rompe con lo propuesto anteriormente, al ser considerada una teoría “histórica estructural” que va a las causas; mientras que las resolventoras de problemas (Problems Solving Theory) son “a-históricas” al estudiar un problema en un espacio y tiempo determinado. A continuación se explicará el por qué:

Robert Cox, uno de los máximos teóricos críticos, considera que “toda teoría actúa a favor de alguien y a favor de un propósito específico (Cox, 1987: 204-205), al igual que toda teoría posee una perspectiva en el tiempo y espacio social y político”, bajo este concepto, el teórico, percibe al mundo desde un punto de vista que se puede definir en términos de “nación o de clase social, de dominio o de subordinación, de poder naciente o decadente”. De acuerdo a cada perspectiva de esta naturaleza, “el mundo que la rodea plantea una serie de problemas” (ibíd); y las presiones de la realidad social se “manifiestan ante la conciencia en forma de problemas”. Así, para Cox, a medida que la realidad va cambiando⁵⁵, los viejos conceptos experimentan ajustes o rechazos, en tanto que se forjan otros nuevos gracias a un diálogo inicial entre el teórico y ese mundo específico que intenta comprender. Es a partir de la problemática, que la teoría puede obrar a favor de dos propósitos concretos:

- La resolución de problemas que toma al mundo tal como lo encuentra, con todas las relaciones sociales y de poder prevalecientes, así como con aquellas instituciones en torno a las cuales se han organizado las primeras. Su objetivo es que dichas relaciones e instituciones colaboren sin obstáculos, mediante un tratamiento efectivo de las fuerzas específicas de desequilibrio. Además, este enfoque, no es histórico debido a que postula un presente continuo (parámetros de las relaciones e instituciones de poder), lo que da a entender que la fortaleza de la una implica la deficiencia de la otra. Por último, el enfoque es un servidor de intereses nacionales, sectoriales o clasistas en particular, mismos que gozan de una posición cómoda dentro del orden dado (Cox, 1981: 152).

- La Teoría Crítica: se aparta del orden mundial establecido, y trata de cuestionar (dudar) el modo en que dicho orden se produjo. No da por sentadas las instituciones ni las relaciones sociales y de poder, sino más bien, las cuestiona y se preocupa de estudiar sus orígenes y la posibilidad de que entren en un proceso de cambio. Cabe recalcar también que esta escuela “se dirige al complejo social y político como un todo, sin dividirlo ni fragmentarlo”⁵⁶, lo que lleva a la construcción de un cuadro más extenso de la situación total, en la cual ese aspecto que se contempló en un inicio es sólo un componente más, y “procura entender los procesos de cambio en la que participan tanto las partes y como el todo”. Además, es una teoría de la historia, en el sentido que “no sólo se ocupa del pasado sino también de un proceso continuo de cambio histórico” (Cox: 152).

Lo anterior da a entender que la teoría hace una “análisis genético estructural”⁵⁷ de un contexto histórico social, el cual es “deconstruido”⁵⁸ con la intención de ser guía para la acción estratégica en la producción de un orden alternativo (utópico); mientras que la teoría de resolución de problemas es de guía de acciones tácticas que, de manera intencional o no, preservan el orden existente (ibíd). Tal es el caso de la escuela realista que mantiene el poder hegemónico de una determinada nación y ve al mundo bajo la óptica de la seguridad-inseguridad, la que a la vez, permite basar la toma de decisiones con la fuerza militar desconociendo el contexto histórico (cultural, político y socio económico) de amenazas como el terrorismo internacional, armas de destrucción masiva e incluso el narcotráfico.

Al hablar de hegemonía se hace primordial decir que para Antonio Gramsci es una forma de dominación que consta de “fuerza y consentimiento, los cuales se equilibran entre sí, sin que la fuerza predomine excesivamente sobre el consentimiento” (Gramsci, 1992: 59). Es decir, el poder dominante consigue y mantiene su control no sólo mediante la coerción (utilizando instituciones como las fuerzas armadas, la policía, etc.) sino también mediante el “liderazgo intelectual y moral” (ibíd) con lo cual crea una cultura que apoya sus maniobras dentro de esa sociedad⁵⁹ (Der Derian, 1998: 27). Bajo este concepto del poder, la fuerza sola no es suficiente para dominar un sistema – aparte de este brazo bélico, se necesita un lado más benévolo que fortalezca su

apoyo y así logre el consentimiento. Este concepto nos puede ayudar a entender la visión actual de la política exterior de EE.UU. frente a la lucha contra el terrorismo al mandar tropas militares a regiones donde existan amenazas a sus intereses.

Dentro de las Relaciones Internacionales se habla de la existencia de estructuras históricas como la “representación de una configuración específica de fuerzas”, en la que interactúan tres categorías de fuerzas:

- Las capacidades materiales: que representan capacidades productivas y destructivas, vinculadas a la tecnología, la industria y al armamento (Cox, 1981: 158); que en el caso de los Estados Unidos lo han transformado en potencia en los últimos 50 años al contar con una “maquinaria bélica superior a Europa y Japón”⁶⁰ para disuadir al enemigo o atacarlo en sitios remotos frente a la lucha global contra el terrorismo.
- Las ideas como imágenes colectivas de un orden social detentado por diferentes grupos de gente, las que difieren según la naturaleza y legitimidad de las relaciones de poder prevalecientes; en tanto que los significados intersubjetivos generan los choques de imágenes colectivas rivales como prueba del potencial de caminos alternativos de desarrollo, y plantea interrogantes concernientes a la posible base material e institucional para el surgimiento de una estructura alternativa. Como ha sido el rol de los grupos anti-bélicos y anti-globalización frente a las cumbres de la OEA, FMI, OMC, BM a nivel mundial para “criticar al sistema devorador capitalista”⁶¹.
- La institucionalización como medio de estabilización y de perpetuación de un orden en particular, estas representan amalgamas muy peculiares de ideas y de poder material, que, a su vez, ejercen influencia en el desarrollo de ideas y de capacidades materiales. Tal es el rol de las instituciones internacionales que trabajan para el sistema defensivo-ofensivo en materia de seguridad hemisférica como la Junta Interamericana de Defensa, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el Comando Sur, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la USAID entre otras que velan más por los intereses de la hegemonía norteamericana que por el contexto regional-subregional del continente⁶².

La escuela crítica frente a la actual situación en Colombia dudaría de “los discursos de aquellos que creen tener las verdades absolutas”⁶³ y se preguntaría ¿qué es terrorismo? ¿Hay una definición global del terrorismo?, ¿Cuál es el contexto histórico, socio-económico y político de los grupos armados ilegales?, ¿Quién dice que estos grupos son terroristas?, ¿Por qué lo dice?, ¿Qué intereses representa?, ¿Cuál es el fin de la regionalización del conflicto?, ¿Qué es democracia para la hegemonía del norte? ¿Qué intereses geo-estratégicos tiene Estados Unidos en la región andina-amazónica?, ¿Por qué no hay unión entre las naciones andinas? Todas estas preguntas serían parte del análisis de fondo que se planteará el investigador frente al tema denominado “Colombia como amenaza al Hemisferio”.

Las escuelas globalistas: del Estado nación a la aldea global

Nación e Identidad

En cada una de las naciones andinas el proceso de construcción nacional implicó la ejecución de una serie de relaciones asimétricas de “explotación y poder, de acceso diferencial a recursos y servicios de un desarrollo regional desigual” (en el caso del Ecuador) de la instauración de privilegios y prebendas para un determinado sector poblacional, pero desde un punto de vista ideológico, se dieron una serie de prácticas identitarias “que incluyeron lo homogéneo (blanco-mestizo) y logró excluir a las diferencias” (Rivera, 1998: 57).

Muchos politólogos están de acuerdo que las transiciones hacia la democracia todavía no han terminado, debido a una escasa participación de la sociedad civil en los procesos de integración (Dabene, 2000: 229); por lo tanto se habla de la necesidad de pasar de una democracia representativa a una mayor democracia participativa. En la región andina se han analizado las fuertes presiones de los diferentes actores sociales que exigen una mayor atención a sus demandas que no han sido canalizadas a través de los partidos políticos, por tal motivo estos actores se han tenido que movilizar y “crear redes asociativas que puedan influir en la tomas de decisiones política”. Ante este último punto Fernando Bustamante, añade que “los empresarios de la política—en referencia a los partidos— persiguen el botín político para sa-

tisfacer a sus clientelas electorales sangrando en su beneficio donaciones, subsidios, prebendas y transferencias, lo que permite presentarse como benefactores a sus seguidores” (Bustamante, 2004:70-71). Como resultado mucho se ha debatido sobre si la democracia representativa / participativa es suficiente, debido a que “la población mucho se ha frustrado al no ver los problemas sociales resueltos (educación, salud, bienestar social, justicia, seguridad, entre otros), y al no estar participando en la toma de decisiones con las autoridades locales”, llegando a la conclusión de promover una democracia redistributiva en recursos y oportunidades por parte de los sistemas políticos; si no es así solo se alentará más las frustraciones y manifestaciones sociales (op.cit: 233).

A partir de los mediados del siglo anterior la región andina ha reproducido cíclicamente por lo menos alguna concepción sobre la cultura con evidentes efectos de homogenización y negación de la diversidad, al hablarse de una supuesta cultura nacional basada en una irreal unidad y homogeneidad de las sociedades, articuladas política y socialmente por un Estado unitario, convertido en sujeto esencial de la cultura nacional. Esta noción ha llevado a proponer en el plano de las políticas culturales, la necesidad de rescatar y promover la defensa de la identidad y la cultura nacionales “desconociendo la evidencia de que en cada país existe una diversidad de culturas que se interrelacionan entre sí de diferentes maneras y que todas por igual tienen derecho a pervivir y desarrollarse desde su autonomía y sus diferencias” (Rivera: 53); lo que a la vez ha imposibilitado la creación de políticas de Estado y no de gobierno, que muchas veces han carecido de visión en lo político, social y económico, “lo que da la impresión que tan solo se vive la coyuntura” (Matus, 2002: 25).

Para las Fuerzas Armadas, “el estado y la nación son una esencia única e indisoluble” (Bustamante, 1999: 353), el proceso de construcción nacional al cual se deben es visto no sólo como la imposición de una sola ley, un solo gobierno y un solo conjunto de símbolos nacionales, sobre toda la población del territorio; sino como también “el desarrollo de una sola identidad y conciencia para todos los habitantes”. Es así, que las “nuevas tendencias multinacionalistas van directamente en contra de estas ideas seculares” sobre lo que debe ser un estado-nacional, y ello es visto como “indeseable” por los oficiales de las tres ramas⁶⁴. De esta manera el debate sobre el de tolerar o aceptar la diversidad étnica y cultural entra en relevancia para poder establecer el rum-

bo del estado nacional frente a una identidad (López, 2002: 2), para de esta forma poder conocer a la diversidad que rodea a cada uno de los miembros de una sociedad.

Al relacionarlo con el tema propuesto se da a entender la posición de las Fuerzas Armadas ecuatorianas en el desarrollo de las zonas rurales evitando la formación de grupos guerrilleros y fortaleciendo la presencia del estado⁶⁵; aspecto que no se dio en el caso de las Fuerzas Militares⁶⁶ colombianas en las zonas marginales en los últimos 40 años lo que generó la creación de varios grupos guerrilleros y armados que reemplazan al poder Estatal⁶⁷.

Teorías globalistas

Analistas como Leslie Sklair manifiestan que el “sistema global no es sinónimo de sistema capitalista global” (Sklair, 1995: 64), sino más bien se trata de la “existencia de agentes y focos institucionales de prácticas económicas transnacionales”⁶⁸ (Ibíd.: 66) conocidas como corporaciones transnacionales; dentro de esta misma teoría se habla también de una clase capitalista transnacional⁶⁹ (Ibíd.) y de una cultura ideológica del consumismo que es expresada a través de los medios de comunicación transnacionales⁷⁰ (Ibíd.). Lo anterior da a entender que existe un capital financiero transnacional que maneja las relaciones comerciales entre las diversas naciones y los diferentes actores nacionales e internacionales.

Por otra parte la tradición económica del pensamiento liberal se refiere al libre mercado (free trade) y a la libre circulación del capital (free movement of capital) como elementos esenciales para asegurar la inversión en donde sea necesario. Es así, que el libre mercado se vuelve crucial para las naciones capitalistas debido a que se puede explotar sus recursos naturales y exportarlos para su debido procesamiento en el exterior (Woods, 2001: 285). Por eso el interés de los Estados Unidos en la defensa de gobiernos democráticos en la región andina que estén de acuerdo a sus políticas exteriores.⁷¹

Dentro de la globalización se han manejado los conceptos de “democracia de mercado” que es un régimen político donde el ingrediente democrático se da ante la promoción y consolidación de la economía de mercado en su versión neoliberal (Robinson, 1996: 14). De igual forma la democracia en el exterior desde la perspectiva nortea-

americana “va en relación con las garantías institucionales de la libre expansión del capital y a la institucionalización de los ajustes macroeconómicos neoliberales, mucho más que un conjunto de derechos y garantías individuales y societales” (Williamson, 1993: 1329).

Es así que para Anthony Giddens “la influencia de cualquier Estado particular dentro del orden político global, está fuertemente condicionada por el nivel de su riqueza y por la conexión entre ésta y el poder militar”; lo que da a entender por qué los estados de la periferia son los más afectados. En ellos es más evidente que la “globalización está minando su capacidad soberana para tomar decisiones autónomas sobre su ubicación dentro de la economía mundial y sobre la vida cotidiana social, política y cultural de las localidades”. Por lo tanto, el destino de las localidades débiles está siendo determinado no por el Estado-Nación, “sino por decisiones, actividades y eventos que ocurren más allá de su jurisdicción territorial” (Giddens, 1994: 57).

Lo anterior lleva a indagar las teorías de la dependencia⁷² en la que se habla de la dependencia económica como “una situación en la que la producción y riqueza de algunos países está condicionada por el desarrollo y condiciones coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidas” (Cardoso & Faletto 1969: 23). El modelo “centro-periferia” describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas. Frente a la idea clásica de que el comercio internacional beneficia a todos los participantes, estos modelos propugnan que sólo las economías centrales son las que se benefician.⁷³

Bajo este contexto, el cuestionamiento de varios sectores y movimientos transnacionales conocidos como “globalafóbicos” van más allá de la crítica al sistema capitalista “globalitario” y apuestan más a “cuestionar las desigualdades y la pobreza creciente que genera la globalización” en la actual etapa de desarrollo (Serbin, 2003: 279).

En el caso de las naciones en estudio no han contado con buenas estrategias de negociación con lo referente al Tratado de Libre Comercio (TLC) frente a los Estados Unidos, de tal forma que ha tocado seguir las recomendaciones de la “tecnocracia washingtoniana”⁷⁴ o seguir las tácticas de “escuchar más y hablar menos”⁷⁵, lo que puede perjudicar a la pequeña o mediana industria, y a la vez fortalecer a las grandes corporaciones y multinacionales.

Imperialismo

Nadie pone en duda sobre el poder norteamericano en la actualidad, lo que para autores como John Ikenberry, de la universidad de Georgetown, lleguen a decir que “los Estados Unidos poseen casi un monopolio sobre el uso internacional de la fuerza”; entre tanto, en el ámbito interno, las instituciones y conductas de los estados se encuentran cada vez más abiertas al escrutinio global, es decir, estadounidense. El concepto que da Ikenberry al definir Imperio se refiere “al control político de un país dominante sobre las políticas internas y externas de los países débiles” (Ikenberry, 2004: 2). Aspecto bastante visible en la región andina pero diferente en el caso de Brasil que apuesta más por lo multilateral para la negociación entre bloques.

En cambio Chalmers Johnson manifiesta que los Estados Unidos se ha “vuelto un monstruo militar que busca el dominio mundial”⁷⁶, (Jonson, 2004: 34-35) y más aún cuando dice que “el poderío estadounidense es innovador en cuanto a que no se caracteriza por la adquisición de territorio: es un imperio de bases” (Ibíd.: 37). El caso de la base de Manta como parte del Puesto Avanzado de Operaciones (por sus siglas en inglés FOL) es un claro ejemplo del uso de los Estados Unidos de América de las instalaciones en la base de la Fuerza Aérea Ecuatoriana en Manta para actividades aéreas (detección, monitoreo, rastreo y control) de antinarcóticos⁷⁷.

Desde antaño, para Vladimir Lenin el imperialismo tiene las siguientes características:

- “La libre competencia es la característica principal del sistema capitalista, que da origen al monopolio que es el tránsito del capitalismo a su régimen superior” (Lenin, 87-89).
- De esta forma el capitalismo se transforma en la fase monopolista del capitalismo que se da “por la concentración de la producción y del capital que ha llegado hasta un grado tan elevado de desarrollo”, en las cuales los monopolios desempeñan un papel decisivo en la economía económica.
- Con la fusión del capital bancario con el industrial y la creación sobre la base de este capital financiero nace la oligarquía financiera.
- La exportación de capitales a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una gran importancia.

- La formación de asociaciones internacionales de monopolistas de capitales los cuales se reparten el mundo; y
- El reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. (lo cual es cuestionable para Chalmers)

Al relacionar estas características con el tema de estudio se puede enfatizar en el rol de las grandes empresas transnacionales del norte industrial en influir en los grandes organismos financieros internacionales (FMI, BM, OMC) para la adquisición de préstamos para las naciones subdesarrolladas (Asia, África y América Latina). De igual manera son las grandes naciones las que velan por sus intereses estratégicos en ciertas zonas para la compra, exploración y explotación de recursos naturales, como es el caso de la Amazonia.

En cambio académicos como Negri y Hardt afirman:

“... tras el colapso final de las barreras soviéticas al mercado mundial, hemos sido testigos de una irresistible e irreversible globalización de los intercambios económicos y culturales. Junto con el mercado global y los circuitos globales de producción ha emergido un nuevo orden, una nueva lógica y estructura de mando, en suma, una nueva forma de soberanía. El Imperio es el sujeto político que regula efectivamente estos cambios globales, el poder soberano que gobierna al mundo”.⁷⁸

Para Joseph Nye de la Universidad de Harvard el término imperial no se asemeja tampoco a lo que fueron los imperios europeos en los siglos XIX y XX debido a que Estados Unidos “no tiene el poder suficiente sobre el proceso de toma de decisiones internas de cada país”, por ejemplo EE.UU. no pudo conseguir que Chile y México votaran a favor de la resolución sobre Irak en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, “por tal motivo no hay que confundir imperio con primacía” (Nye, 2004: 1). Nye enfatiza que los EE.UU. en el orden mundial está como en un juego de ajedrez (Chessgame) “en la parte superior está su poder militar que en la actualidad es unipolar, pero al hablar de lo económico tiene que negociar con diferentes países como China o bloques como la Comunidad Europea debido a que el poder esta disperso sobre otras naciones en la parte inferior del juego” por lo tanto lo multilateral es lo que prima en el resto de temas en la agenda de política exterior de EE.UU.⁷⁹

En otras palabras, los Estados Unidos no “ejercen” un imperio, sino más bien un “liderazgo” o, “en jerga más académica, una hegemonía”

(Ferguson, 2003: 1). Esa hegemonía, para Ray Johanson en su obra “Two Hegemonies”, es más que un liderazgo “pero menos que un imperio declarado” ya que una potencia hegemónica es un “estado capaz de imponer su código de normas al sistema interestatal, y, por ello, de crear temporalmente un nuevo orden político” (Ibíd.:2) como ha sido el caso de la política antidrogas hacia Colombia, además de las sanciones impuestas al gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) por no cooperar.

James Petras en su obra “El Imperialismo en el Siglo XXI” considera que la globalización “alude al ensanchamiento y profundización de las corrientes de comercio, capital, tecnología e información dentro de un único mercado global integrado” (Petras, 2002: 13). De esta manera a mas de las empresas multinacionales, para Petras el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y otras entidades económicas internacionales constituyen la “comunidad financiera internacional” que tienen sus instituciones (oficinas) en los Estados Unidos. Ante esta situación el autor se plantea la pregunta ¿Globalización o Imperialismo de los EE.UU.?⁸⁰ (ibid). Defiende su postura al manifestar que EE.UU. es la fuerza dominante⁸¹ a nivel económico-comercial. Todo lo anterior es lo que ha dado origen, a breve rasgos, al “Nuevo Orden Imperial” y a la promoción de intereses de las instituciones económicas predominantes a través de políticas neo-liberales que han tenido consecuencias profundas para la democracia y la sociedad⁸² (Veltmeyer, 2002: 107).

Bajo estas posturas se puede decir que los Estados Unidos cumple un rol importante en la región andina a nivel: político, diplomático, comercial, financiero, arancelario, entre otros puntos; pero eso no quiere decir que se hable de imperio sino más bien “de una nación hegemónica que tiene influencia en las naciones andinas ante sus cancilleres, autoridades militares y presidentes al manejar los temas de narcotráfico, interdicción marítima y terrorismo, siempre respetando las políticas de cada país”⁸³; tal como ha sido el caso de la no declaración de grupos terroristas a las FARC-ELN y AUC por parte de los gobiernos de Brasil, Ecuador y Venezuela a inicios del 2003, la posición de Ecuador frente a Irak y al Estatuto de Roma. Por tal motivo, de ser Estados Unidos un imperio o dominación absoluta para la región se hubiese acatado inmediatamente dicha política de seguridad.

Conclusiones

El presente capítulo ha hecho énfasis en la manera como la región se relaciona con los Estados Unidos bajo una interdependencia compleja en la que se manejan varias agendas y temas como aranceles, derechos de autor, democracia, petróleo, ALCA, seguridad, entre otros. Básicamente, los EE.UU. tienen un rol hegemónico con cada una de las naciones con los temas de su política exterior al manejar políticas unilaterales, como ha sido el caso de la lucha global contra el terrorismo, y bilaterales al negociar con cada nación las políticas comerciales del Tratado de Libre Comercio o del narcotráfico. Cabe recalcar que la preocupación de Estados Unidos en Colombia está en que no se ejerce el monopolio de la violencia, lo que la vuelve un Estado frágil para controlar a los actores ilegales sub-nacionales, de ahí su ingerencia.

Se ha dado a entender que el conflicto interno no es un problema entre estados que desean expandir su poder, sino más bien se trata de un problema interno que puede desbordarse al no tomarse las medidas sociales, económicas y de defensa adecuadas en el interior de los estados vecinos, sobretodo en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la participación ciudadana y un adecuado procesamiento de las necesidades básicas insatisfechas por parte de los gobiernos centrales y locales. Prácticamente los Estados Unidos se maneja bajo una política exterior realista que se ha convertido en unilateral frente a la lucha contra el terrorismo y que de manera bilateral negocia con cada una de las naciones andinas—incluso Brasil—las políticas de seguridad, comerciales, arancelarias, propiedad intelectual, etc.

Los estados andinos no poseen las suficientes capacidades para controlar a la diversidad de actores subnacionales, transnacionales y multinacionales en materia de seguridad, de tal forma que la hegemonía de los EE.UU. es importante dentro de la toma de decisiones en cada una de las naciones para el manejo de los temas de interdicción marítima, aérea, narcotráfico, entre otros; sin afirmar, que se trate del predominio imperial. Por ejemplo, el eje Washington/Bogotá ha tratado de persuadir a Venezuela, Ecuador y Brasil de catalogar a la guerrilla y paramilitares como terroristas, pero estas naciones han manifestado que esa medida implicaría entrometerse en los asuntos internos de Colombia, y que su voluntad de ser mediadores viables en el caso de reanudarse las negociaciones con dichos grupos se vería obstaculizada.

Otro factor importante fueron las visitas realizadas por el ex comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, General James Hill, a Colombia y Ecuador durante el 2002 y 2004 para definir las políticas militares y roles de organismos como el OIM y las USAID.

Dentro del institucionalismo liberal cada estado andino integrante de la CAN no ha jugado un rol esencial en el manejo de una política común de seguridad debido a la cantidad de intereses que se manejan en los temas de las agendas de comercio exterior, lo que da la impresión de que la región andina está débilmente integrada, comunicada y con relaciones de interdependencia que aún están tomando forma; lo que ha marcado la vigencia de las relaciones bilaterales entre vecinos.

La globalización ha diversificado el número de actores en el ámbito internacional, antes limitado solo a los estados. Esos actores a mas de ocupar importantes roles en el mercado lo hace también dentro de la sociedad civil en las comunidades epistémicos o con los movimientos anti-bélicos y ecológicos. Tal como ha sido el caso del asunto petrolero en el Ecuador donde grupos activistas de derechos humanos y ecologistas han hecho importantes demandas a las transnacionales petroleras por la contaminación en ríos y bosques afectando a comunidades indígenas.

La escuela estructuralista ha permitido conocer la manera cómo se procesa la información dentro de los organismos estatales para manejar los discursos frente al conflicto interno colombiano lo que crea perspectivas diferentes en cada nación en torno al calificar a los insurgentes como terroristas internacionales y a la vez ha generado fuertes debates en el interior de la sociedad civil. De igual forma se demuestra, una vez más, la falta de comunicación y confianza mutua en los mandatarios de Colombia y Venezuela, pues cada uno considera que su homólogo es un aliado de los grupos internos que buscan derrocarlos.

Se ha analizado también la situación política andina en donde las naciones están todavía en un momento de transición democrática, ante la inestabilidad democrática en Perú, Venezuela y Ecuador debido a la conflictividad socio-económica y la diversidad de intereses que se manejan en el interior de cada uno; de igual forma sucede con la cultura política basada en el clientelismo y caciquismo que choca con las democracias liberales del primer mundo. Al igual se vio en breves rasgos el rol de las Fuerzas Armadas de Ecuador que cumplieron un rol importante para la creación de identidad en las poblaciones periféricas y así

evitar el surgimiento de grupos contestatarios al sistema; asunto que no paso en Colombia ante la falta de la presencia del Estado con sus fuerzas militares que trabajaron a favor de una clase política colombiana.

Se ha debatido sobre si la presencia norteamericana en el hemisferio equivale más a una hegemonía que a un imperio frente a las políticas unilaterales hacia la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, que mas bien buscan legitimar la presencia de bases militares con el fin de controlar, cuidar y mantener los intereses geo-estratégicos y geo-políticos en la región. Dado por entendido las relaciones bilaterales que Estados Unidos mantiene con cada una de las naciones bajo las diferentes agendas que prevalecen en una interdependencia compleja.

Por último, desde la teoría crítica se ha manifestado sobre la importancia de ver un determinado hecho desde una visión “histórica genética” con el fin de conocer sus orígenes y procesos evolutivos desde lo político, económico, social, cultural. Tal es el caso de la catalogación de terroristas a los guerrilleros y paramilitares colombianos por parte de los Estados Unidos al considerar que todo movimiento u organización que se oponga al orden establecido es su enemigo. Teoría que rompe con los paradigmas tradicionales de ver a la realidad como un proceso a-histórico como el caso de la visión realista de la política exterior de la Casa Blanca en su lucha global contra el terrorismo.

Nota

- 1 Conocidas también como vacunas, las cuales consisten en pagar una determinada cantidad de dinero a ciertos grupos con el fin de no involucrarse en actos violentos. Cabe aclarar que el narcotráfico no es parte del despliegue del conflicto.
- 2 El ex Presidente norteamericano Wilson en sus observaciones, ante la “League of Nations”, vislumbraba: “una asociación universal de las naciones para mantener la seguridad inviolable de las rutas del mar para el uso común y sin obstáculos de todas las naciones, e impedir cualquier guerra iniciada contra un tratado o sin advertencia y la plena exposición de las causas de la opinión mundial”.
- 3 De igual forma se puede decir de la coyuntura diplomática de agosto de 2004 en el que Perú reclamó a Chile revisar el tratado marítimo fronterizo firmado en 1952, y a la vez la presencia de aeronaves cerca de la costa peruana. Por tal motivo, las FFAA. peruanas han dicho que están listos para la guerra. Revisar diario El Comercio, 8 de agosto de 2004. Entrevista al embajador de Chile en el Ecuador.
- 4 Entrevista al coronel Jorge Brito, experto en seguridad el 10 de octubre de 2003.
- 5 Ver: OEA, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, Subsecretaria de Asuntos Jurídicos, <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html> Visitado el 4 de noviembre de 2003.

- 6 Ver: OEA, 1948; Tratado Americano de Soluciones Pacíficas, <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-42.html> Visitado el 4 de noviembre de 2003.
- 7 Ver: OEA, Junta Interamericana de Defensa, <http://www.oas.org/SP/PINFO/DOC/REPORT95/aroetra4s.htm> Visitada el 4 de noviembre de 2003.
- 8 Luego han seguido los encuentros en Bariloche-Argentina en 1996, Cartagena de Indias-Colombia en 1998, Manaus-Brasil en 2000, y en Santiago de Chile en el 2002.
- 9 Ver: OEA, Comisión de Seguridad Hemisférica, <http://www.oas.org/csh/spanish/ncs.asp> Visitada el 20 de noviembre de 2003.
- 10 Ver: Documento de Trabajo, Análisis de las Respuestas de los Estados Miembros al Cuestionario sobre los nuevos enfoques sobre la Seguridad Hemisférica, solicitado por la presidencia de la Comisión de Seguridad Hemisférica. Página Web OEA, <http://www.oas.org/csh/spanish/ncscuestionarios.asp> Visitada el 20 de noviembre de 2003.
- 11 Ver: Comité Interamericano Contra el Terrorismo, Historia del CICTE,: <http://www.cicte.oas.org/historia.htm> Visitada el 4 de noviembre de 2003
- 12 Ver: Comisión Interamericana Contra el Terrorismo The America's Response to Terrorism, <http://www.oas.org/OASpage/crisis/RC.23s.htm> Visitada el 3 de noviembre de 2003.
- 13 Ver: Consejo de Seguridad de la ONU, 2003; Resolución 1456: La Lucha contra el Terrorismo, enero, <http://ods-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/216/08/PDF/N0321608.pdf?OpenElement> Visitada el 4 de noviembre de 2003.
- 14 Ver: "A New Patnership", discurso del Secretario de Estado Henry A. Kissinger en Los Angeles, 24 de enero de 1975, Newsrelease, Department of State, Bureau of Public affairs Office of Media services p.1
- 15 Entrevista al profesor Bruce Bruneau del Instituto Naval de Posgrado el 13 de agosto de 2003.
- 16 Comentarios pronunciados en el Seminario de Agenda de Seguridad Andino-Brasileña realizada en noviembre de 2003 en Quito.
- 17 Este hecho para Adrián Bonilla se debe a la elevada diferenciación entre las sociedades nacionales y de sus economías. Mientras entre Colombia y Venezuela los volúmenes comerciales han sido siempre intensos, en el caso de Perú y Ecuador tienen porcentajes mínimos. Menos del 3% de las exportaciones peruanas van al Ecuador, y menos del 5% de las ecuatorianas tienen como destino Perú.
- 18 Vale precisar que debido a la dolarización que se implantó en el Ecuador en enero del 2000 a nivel comercial las ventas de productos colombianos que son más baratos han aumentado hacia el Ecuador; de igual forma con el Perú. Situación muy sentida en las fronteras del norte con las ciudades de Tulcán e Ipiales.
- 19 Palabra usada por el general James Hill, Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos al referirse a los grupos guerrilleros como amenazas a las fronteras con Colombia. El Narcoterrorismo debe preocupar al país según Jefe del Comando Sur, diario El Universo, martes 10 de febrero de 2004.
- 20 En una ceremonia, a la que asistió además la embajadora de EE.UU. en el Ecuador, Kristie Kenney, Hill entregó al comandante general del Ejército, general Luis Aguas, 17 mil uniformes, 1.621 cinturones militares, 132 toldos, 132 ponchos de aguas, 109 chalecos antibalas y 25 carpas.

- 21 Ver: Departamento de Estados de los EE.UU. www.usinfo.state.gov
- 22 Conocido como Razón de Estado. Se refiere “al modo de decidir y obrar que un gobernante toma para poder conservar la salud y fuerza del Estado en una cierta ocasión. Políticamente, el Estado se comporta como un organismo independiente que persigue sus propios fines; por ello, la “Razón de Estado” implica el saber entender que es el “Estado” y su ambiente, fundamentalmente de otros “Estados” en competencia, de una población y de un cierto territorio y recursos”. Rosas, Rodolfo, 2004; Razón de Estado, en: Democracia, Constitución y Legislación, UNAM, México, pp. 2
- 23 Decano del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Miami en Florida-EE.UU.
- 24 Como ha sido el caso de los estrategas de la política exterior del gobierno republicano de George W. Bush en la definición de la “National Security Strategy” del 2002.
- 25 De esta manera se entiende el porqué de la ayuda militar y financiera atorgada a Colombia y a las naciones vecinas en materia de seguridad. Se conoce que los estados andinos no poseen capacidad defensiva, económica, financiera, judicial para afrontar la problemática del narcotráfico y guerrilla.
- 26 Dicho por el general Oswaldo Jarrín, seminario realizado 14 de noviembre de 2003.
- 27 Parámetros establecidos por el realismo clásico. Para mayor referencia consultar Hans Morgenthau “Escritos sobre Política Internacional” o John Mearsheimer “False Promise of Internacional Institutions”.
- 28 Oswaldo Jarrín, intervención en el seminario Agenda de Seguridad Andina-Brasileña, noviembre 13-14 de 2003.
- 29 Debido al desbalance de armamento, como la ha dicho el presidente de Venezuela con respecto a la ayuda militar de los EE.UU. a Colombia. Bonilla, Adrián, 2002. Conflicto en la Región Andina: Inestabilidad política y crisis colombiana. Percepciones de la amenaza para el Ecuador. Documento de trabajo. Pág. 1.
- 30 El término aislacionista se refiere en el interés de Ecuador en no involucrarse en el problema interno colombiano, a pesar de la preocupación de asegurar sus fronteras. Intervención de Adrián Bonilla en el noticiero de Telerama de Cuenca en enero de 2004 al referirse a los impactos del Plan Colombia en la frontera norte.
- 31 Intervención hecha en el programa de Ecuavisa “Cero Tolerancia” en octubre del 2003 al abordar el conflicto colombiano.
- 32 Comentarios de Fernando Bustamante en el Foro sobre la invasión de los EE.UU. a Irak en marzo de 2003 en la FLACSO.
- 33 Es decir el poder político-militar-económico y hasta cultural de la nación líder en el sistema internacional que cuida por el orden establecido. Nye, Joseph, 2003. Poder de EE.UU. en el nuevo orden mundial. Escuela de Gobierno de la Universidad de Harvard, febrero. www.ksg.harvard.edu.
- 34 Keohane, Robert, 1986; Neorealism and It’s Critics, Columbia University Press, New York.
- 35 Estados Unidos invierte en la frontera, marzo de 2003 en *diario El Comercio*.
- 36 “El propósito político es el objetivo, mientras que la guerra constituye el medio, y nunca el medio cabe ser pensado como desposeído del objetivo”.

- 37 Intervención de Fernando Bustamante en el Seminario de Seguridad Andino-Brasilera en Noviembre 14 de 2003.
- 38 Entrevista a Francisco Leal Buitrago en Bogotá el 9 de septiembre de 2003.
- 39 Lo que da a entender la falta de visión de las elites para dar una solución viable a largo plazo. Intervención del General Oswaldo Jarrín en el Seminario Seguridad Andino-Brasilera en Noviembre 14 de 2003.
- 40 Entrevista a coronel Luis Caicedo, experto en seguridad.
- 41 Intervención Fernando Bustamante, Seminario Seguridad Andino-Brasilera.
- 42 Intervención de Pablo Celi en el Seminario Seguridad Andino-Brasilera en noviembre de 2003.
- 43 El artículo acaba manifestando que “es la hora de reformas a partir de un debate público, que, por supuesto, rebase al gobierno y a la institución militar”. La Seguridad Externa y el Interés Nacional, *diario El Comercio*, Editorial, A4, domingo 14 de marzo de 2004.
- 44 Entrevista a Marta Ardila en Bogota el 11 de septiembre de 2003.
- 45 “...más aún cuando dentro de las naciones andinas las Fuerzas Armadas tienen un rol sacramental, es decir que nadie de la sociedad civil puede opinar en contra de ellas ni tampoco investigar las políticas de seguridad por considerarse secreto de estado”. Bustamante, Seminario de Seguridad Andino-Brasilera.
- 46 Lo que para la semióloga Karina Palacios representa una lucha simbólica entre dos actores con cosmovisiones diferentes y que defienden sus intereses según sus objetivos estratégicos políticos. Entrevista realizada el 7 de enero del 2004.
- 47 Entiéndase como grupos generadores de ideas, no de conocimiento. Ver: Sotero, Paulo, 2002; Los Think Tanks y su Visión Washingtoniana del Mundo, revista Foreign Affairs en Español, otoño-invierno, México.
- 48 Termino que será analizado en el segundo capítulo.
- 49 Discurso dado en el Consejo de las Américas en Nueva York. El Conflicto no afecta solo a Colombia: James Hill, diario El Universo, domingo 14 de marzo de 2004.
- 50 Comparecencia ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los EE.UU. en la que se procura obtener 26 millones de dólares para Ecuador para conseguir el objetivo propuesto. *Ibid.*.
- 51 Bonilla, Adrián, 2003 región andina y Plan Colombia desde 2002-2004. CLACSO.
- 52 Intervención de Adrián Bonilla en el seminario de Agenda de Seguridad Andino-Brasilera el 14 de noviembre de 2003 en Quito.
- 53 Entrevista al coronel Luis Caicedo el 14 de agosto de 2003.
- 54 Intervención del agregado militar del Perú en el Seminario Agenda de Seguridad Andino-Brasilera realizado el 14 de noviembre de 2003 en la FLACSO. Ver también Libro Blanco del Perú, 2002.
- 55 De ahí su vínculo al marxismo si se lo relaciona al “materialismo dialéctico” en la que la realidad está en constante cambio. Ver “La Ideología Alemana” de Karl Marx, 2000, Buenos Aires.
- 56 Para Talcott Parsons “el mundo y la sociedad son como un sistema total en términos de la interrelación de sus instituciones y en donde todas sus unidades son iguales” de tal forma que se desconoce el contexto histórico para comprender el por qué del manejo del sistema” que en la cultura política y menos aún en las relacio-

- nes internacionales no se dan. Ver: Gouldner, Alvin, 1970; El Completamiento del Mundo, Parsons como analista de sistemas, en: La Crisis de la Sociología Occidental, Amorrortu editores, Buenos Aires, 192-193,
- 57 Se refiere al buscar las respuestas del cómo, cuándo, dónde y por qué del orden establecido desde sus inicios hasta la actualidad.
- 58 El cual consiste en desarmar el todo con el fin de analizar y comprender el funcionamiento de cada una de las partes ya sea lo social, político, económico, cultural, tecnológico, productivo, entre otros.
- 59 Gramsci también habla en su obra de una hegemonía simbólica representada en el liderazgo; y de una hegemonía material al existir recursos y capacidades. Al juntar a ambos puntos se habla de Poder.
- 60 Nye, Joseph, 2002, Hegemonía de los EE.UU. después de la guerra fría, KSG.
- 61 Crece inconformidad en el mundo, *diario El Universo*, noviembre 2000.
- 62 Como ha sido el caso del General James Hill al calificar a indígenas y grupos de izquierda como “populismo radical” lo cual es una amenaza para los EE.UU. Ver: entrevistas a James Hill en Internet, informe al Senado de los Estados Unidos en marzo del 2003.
- 63 Intervención del pensador belga Armand Mattelart en la FLACSO en el Foro Social de la Américas el 27 de julio de 2004.
- 64 Incluso en el Libro Blanco de las FF.AA. del Ecuador se menciona como amenazas internas al Estado los “conflictos étnicos, culturales y tendencias autonomistas exacerbadas” que son negativas para el país y los imperativos de integridad e integración nacional. Ver en: Política de la Defensa Nacional del Ecuador. Libro Blanco, 2002. Pp. 83.
- 65 Entrevista realizada a Patricio Moncayo, 22 de noviembre de 2003.
- 66 Fernando Bustamante considera que las Fuerzas Militares colombianas desde la independencia sirvieron a los intereses de los grandes terratenientes miembros del Partido Conservador, por lo que no tuvo una misión ligada al desarrollo social-económica del campesinado andino-amazónico.
- 67 Entrevista a Francisco Leal Buitrago el 9 de septiembre de 2003 en Bogotá.
- 68 Las corporaciones transnacionales entran en escena cuando vendedores, intermediarios y compradores son parte de la misma organización global, la que a la vez incrementa las cadenas globales de consumo.
- 69 No se refiere a la clase social propuesta por Carlos Marx, sino más bien se maneja el concepto de una “international managerial bourgeoisie” definida como “una categoría social que comprende a las elites empresariales, funcionarios de la alta burocracia, líderes políticos, académicos, y gente de alto rango en todas las esferas de la sociedad”.
- 70 Abarca lo que hoy en día es la publicidad y sirve para vincular a productores y consumidores y lo que a la vez se convierte en la sangre del sistema capitalista vigente.
- 71 La ministra de Comercio Exterior de Lucio Gutiérrez ha manifestado en varias ocasiones la importancia de seguir las políticas unilaterales de los Estados Unidos en materia de aranceles y negociar de manera bilateral los productos que entren al mercado de los Estados Unidos.

- 72 Se llama “teoría de la dependencia” a un conjunto de teorías y modelos que tratan de explicar las dificultades que encuentran algunos países para el despegue y el desarrollo económico. Sus principales expositores son Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado y Enzo Faletto.
- 73 Por lo tanto la CEPAL recomendó en las décadas de los 60 y 70 la sustitución por importaciones.
- 74 Frase manifestada por Patricio Moncayo, profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, entrevista, 22 de noviembre 2003.
- 75 Frase dicha por la ministra de Comercio Exterior de Ecuador en las ruedas de prensa frente a la negociación con los Estados Unidos del TLC.
- 76 “El Pentágono ha reemplazado al Departamento de Estado como formador principal de la política exterior. Los comandantes militares de los cuarteles regionales son precónsules modernos, diplomáticos-guerreros, que dirigen el alcance imperial estadounidense”.
- 77 Revisar convenio Base “Eloy Alfaro” de Manta, firmado entre Ecuador y Estados Unidos en 1999. Diario La Hora, <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/judicial-/PAGINAS/ConvenioManta.htm>
- 78 Ver en: Antonio Negri y Michael Hardt, 1999, “Imperio”, Editorial Desde Abajo, pp.43.
- 79 Ver más en: Nye, Joseph, 2002; *The Paradox of American Power: why the world’s only superpower can’t go it alone*, Oxford University Press.
- 80 Nace la incógnita al autor debido a que la economía mundial se haya cada vez más dominada por los EE.UU., por lo tanto la siguiente perspectiva no funcionó: “La visión prevalente en los 80 y 90 era de un mundo de ‘empresas globales’ que superaban las empresas nacionales, al que McLuhan llamaba la ‘aldea global’”
- 81 El Financial Times en su edición del 28 de enero de 1999 señala que entre las 500 empresas más grandes del planeta, los Estados Unidos se hayan representados por 244, Japón por 46 y Alemania por 23. Cabe recalcar que las empresas de la Comunidad Europea no rebasaban aún las 173. www.ft.com
- 82 Se considera que elites políticas locales aplican políticas macroeconómicas regresivas sin consultar a su electorado ni incluso a la legislatura elegida debido a la influencia que tienen los organismos financieros internacionales en el proceso de decisiones.
- 93 Entrevista al coronel Luis Caicedo en agosto de 2003.

LA SEGURIDAD EN LA REGIÓN

Introducción

El presente capítulo indagará a breves rasgos los conceptos de seguridad frente al conflicto interno colombiano y la percepción de las naciones vecinas; por tal motivo, se describirá lo que es la seguridad desde el punto de vista del teórico británico Barry Buzan¹ quien maneja un modelo más integral y rompe con la visión tradicional vinculado a la defensa.

Se relacionará también la interdependencia (cooperación mutua entre naciones) en temas de seguridad para entender como ha evolucionado el concepto de estado-nación tradicional a una sociedad internacional más interdependiente en la era global, hasta entender el manejo de las Medidas de Confianza Mutua. Además de definir los conceptos de seguridad colectiva y seguridad cooperativa, se trabajará la semántica de los conceptos de “terrorismo”, “narcoterrorismo”, “narcoguerrilla” y “guerrilla” para entender cómo ha evolucionado el discurso de los actores gubernamentales y de los medios de comunicación en Estados Unidos y Colombia para combatir a los grupos armados ilegales antes y después del 11 de septiembre; y más aún cuando el eje Bush-Uribe ha intentado persuadir a las naciones vecinas en catalogar a los grupos ilegales armados como terroristas.

El fin de este capítulo estará en conocer la definición de seguridad, debido a que en la actualidad mucho se lo relaciona con lo militar/policial desconociendo su integralidad y multidimensionalidad en lo social, político, medio ambiental, tecnológico, entre otros, dentro de las naciones democráticas que velan por el entorno del ser humano. Aspectos que servirán para entender el manejo de la seguridad en los siguientes capítulos.

¿Qué es seguridad?

Barry Buzan en su obra *People, State and Fear* entiende la seguridad como “la condición necesaria para permitir la supervivencia y convivencia del individuo, que se satisface en cada cultura de conformidad con los mecanismos que la misma establece para instaurarla y protegerla”. De ahí se da la diferenciación entre seguridad externa “cuya competencia es la defensa de la soberanía nacional y la defensa territorial de las amenazas externas”; la seguridad interna cuya “competencia es de las fuerzas policiales que deben mantener el orden público y hacer respetar el cumplimiento de las leyes, aunque ocasionalmente se vuelven una amenaza para las mismas”. Es así que para este mismo autor la seguridad implica la “protección de la integridad y la soberanía del Estado” (Buzan, 1991: 60), además de que la seguridad nacional implica proteger a la nación² (Ibíd.: 70).

De igual forma Barry Buzan plantea el concepto de una Seguridad Regional con el fin de “encontrar los problemas o amenazas en común —locales-regionales— y conocer el impacto que puede crear en toda la región”, por lo tanto el autor recomienda crear alianzas para manejar en “conjunto soluciones comunes” (Ibíd.:222). Además, se complementa sobre la importancia de crear “regímenes de seguridad” en la cual “un grupo de estados cooperan para manejar sus tensiones o disputas y abolir la guerra al tener temas comunes en seguridad” (Ibíd.: 218). Como resultado en la subregión andina —incluida Brasil—ha nacido el interés de crear una Agenda de Seguridad Andina-Brasilera, que será abordada en el cuarto capítulo.

El concepto de amenaza a utilizar para la tesis se limita a “aquella que de manera directa pone en riesgo el orden público o la seguridad física de la población, pero no las condiciones políticas, sociales, económicas subyacentes que de una u otra forma agravan la inseguridad en el país” (Leal, 2003: 18).

Son muchas las ocasiones en que se ha asociado a la seguridad con lo militar en la cual una determinada nación ante una amenaza despliega en su territorio el uso de la fuerza o la movilización para poder enfrentar al enemigo (Buzan, 1998: 21). Al meter dentro de la seguridad el aspecto económico se está hablando cuando la economía nacional es vulnerable a las políticas, normas o reglas adoptadas ante la presión de los organismos internacionales o la banca extranjera, lo que

puede provocar daños para la subsistencia del ser humano y su entorno (Ibíd.: 95).

Al involucrar lo social dentro de la seguridad el autor se refiere a las “Identidades Colectivas” que existen dentro de una nación: grupos religiosos, étnicos, culturales, profesionales, laborales, gremiales, políticos, entre otros, cuya existencia puede verse afectada por políticas internas o externas las cuales pueden ser una amenaza, como es el caso de la migración excesiva, la desaparición de lenguas, códigos de comportamiento o grupos étnicos. (Buzan, 1991: 119)

Por último, el medio ambiente y la seguridad tiene que ver con la existencia de animales: ballenas, tigres y el ser humano; y hábitats: lagos, ríos, bosques. En otras palabras permite la conservación del clima planetario y la biosfera con las actividades de desarrollo que realiza el ser humano (industria) (Ibíd.:71).

Seguridad e Interdependencia

¿Es posible hablar de seguridad y defensa en la tradicional concepción del estado-nación en un mundo global, cuando el poder se despliega en condiciones de un orden internacional que no se expresa exclusivamente en relaciones interestatales, sino más bien con una diversidad de actores transnacionales, multinacionales y subnacionales?

Se sabe que las concepciones de seguridad y defensa del estado nación se debieron a un tipo de economía que se desarrolló sobre la base territorial y “a intereses sociales y políticos que se organizaron y relacionaron dentro de estados nacionales autónomos”, desde donde se establecieron vínculos definidos con otros estados y actores más allá de sus fronteras políticas y la estructura local de sus economías (Celi, 2001: 10). En la actualidad bajo el esquema de la nueva economía abierta mundial predomina una mayor interdependencia comercial a escala mundial con diversos actores multinacionales y transnacionales, “lo que ha desbordado el territorio económico de los estados nacionales” (Habermas, 1999: 72) limitando su soberanía e impulsando uniones económicas, asociaciones interestatales y procesos de integración subregionales, regionales y globales; “lo que a la vez impulsa también aperturas políticas y culturales, correspondientes al surgimiento de una sociedad mundial” (Barbé, 1995: 56).

Ante la presencia de problemas globales que demandan el tratamiento concurrente de actores diversos coadyuva a la formulación de políticas concertadas y de responsabilidad común, en áreas sensibles como es el caso: “del equilibrio medio ambiental, el desarrollo sustentable, las tendencias y movimientos demográficos, la energía y los recursos no renovables, la extensión de los conflictos regionales y dimensión internacional de la guerra, el uso equitativo del conocimiento, la información y las comunicaciones” (Celi: 14); y dentro de lo militar temas como: “la prevención de conflictos y gestión de crisis, el control del comercio de armamentos, negociaciones sobre control y no proliferación de armas nucleares, la complementariedad del poder civil y militar y la relación de producción de armas, y el establecimiento de regímenes de seguridad cooperativa” (Ibíd.:15).

En materia de seguridad al combinarla con la interdependencia se habla de Seguridad Cooperativa, que se verá mas adelante, y las Medidas de Confianza Mutua (MCM) que se la entiende como “a aquellas acciones que eliminan o desminuyen las percepciones de peligro en cada situación geo-estratégica específica” (Varas, 1995: 57). Para complementar esta definición es necesario anexar que el fomento de la confianza “permite transitar desde los conceptos de seguridad autónoma a la seguridad cooperativa” (De La Lama, 1998: 62), además de que la seguridad común se alcanza “cuando se es capaz de percibir que la propia seguridad radica en la seguridad del adversario” (Ibíd.: 63).

La OEA en la Declaración de Santiago sobre Medidas de Fomento de la Confianza y de la Seguridad, recomienda la aplicación de 11 medidas destinadas a fomentar la confianza entre países:

- Notificación previa de ejercicios militares³;
- Intercambio de información y registro de armas convencionales;
- Intercambio de información sobre políticas y doctrinas de defensa;
- Limitación y control de armas convencionales;
- Observación de ejercicios militares e intercambio de personal civil y militar para formación;
- Reuniones para prevenir incidentes en el tránsito marítimo, terrestre y aéreo;
- Cooperación en asuntos de desastres naturales;
- Desarrollo de la comunicación entre autoridades civiles y

- Militares;
- Realización de seminarios y cursos sobre medidas de fomento de
- La confianza;
- Realizar reuniones sobre preocupaciones y seguridad de los
- Pequeños Estados insulares; y,
- Programas de educación para la paz⁴.

Al hablar de la interdependencia compleja el general Oswaldo Jarrín se refiere a que la “seguridad no se militariza, se cierra el concepto militar de la guerra fría que daba preeminencia a lo militar”, dando origen a lo multidimensional: que abarca todos los aspectos: social, político, económico, medio ambiental y humanitario; como resultado se debe hablar de una seguridad humanitaria como tema esencial en las agendas de seguridad hemisférica. Por último Jarrín reconoce que “hay existen conflictos intra-estatales”, no entre estados sino dentro de los estados como consecuencia de la miseria, el desempleo y la corrupción⁵.

Seguridad Colectiva y Seguridad Cooperativa

El concepto de seguridad hemisférica-colectiva se remonta al concluir la segunda guerra mundial, cuando los Estados americanos decidieron suscribir un tratado que les permitiera hacer frente de manera colectiva “a los actos de agresión o amenaza” que pudieran presentarse “en contra de cualquier Estado americano, así como garantizar una serie de valores compartidos como la consolidación de la democracia, el desarrollo económico y social” (Rojas, 1992: 20). Durante la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del continente, celebrada el 1947, se suscribió finalmente el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) mejor conocido como Tratado de Río, que ofrecía “el compromiso de los Estados miembros de apoyar acciones conjuntas de defensa en contra de agresiones extracontinentales” (De La Lama, 1998: 45). Posteriormente, el TIAR como mecanismo de solución de controversias, quedó sepultado bajo el peso de las Malvinas en 1982 y con la invasión estadounidense en Panamá en 1989, ya que demostró su ineficacia para solucionar conflictos (op.cit:20). Internacionalistas como Jorge de la Lama y la embajadora Margarita Diéguez, señalan que “tanto el sistema de de seguridad colectiva como el de solución pacífica de controversias, son los dos pi-

lares en los que se basa el actual sistema interamericano de paz y seguridad, los cuales han sido duramente criticados por su ineficacia para solucionar los conflictos que se han presentado en diversas ocasiones y porque estos han sido utilizados para defender y garantizar los intereses de un solo país” (Diéguez, 1998: 147). Jorge de la Lama coincide con Diéguez en “que tanto el sistema de seguridad colectiva como el de solución pacífica de controversias han resultado ser poco eficientes para solucionar los conflictos hemisféricos, además de que éstos en la práctica respondieron a los intereses de un solo país”.⁶ (De La Lama: 47)

Las principales críticas al Tratado de Río, en particular, y a los instrumentos de Seguridad Colectiva del sistema interamericano, en general se centran en que la definición y aplicación de éstos estuvo circunscrita y de alguna manera impuesta al “clima político ideológico prevaleciente en los años de la guerra fría...” (Ibíd.:49).

Se ha manifestado también la necesidad de una revisión de los instrumentos del TIAR, destacando la importancia de contestar las siguientes interrogantes:

- ¿El artículo 3⁷ del TIAR se aplica a los conflictos entre estados del Hemisferio?
- ¿Se aplica el TIAR a los conflictos internos de los Estados? y
- ¿El artículo 6⁸ abarca las amenazas transnacionales?⁹

En el caso de la seguridad cooperativa se la entiende como “el propósito de prevenir y evitar el surgimiento de nuevos conflictos, lo cual es visto como interés por los Estados del hemisferio ya que lógicamente todos buscan evitar y prevenir la guerra” (Patiño, 1993: 1). Augusto Varas define a éste tipo de seguridad como “un sistema de interacciones interestatales”, que coordinando políticas gubernamentales, previene y contiene las amenazas a los intereses nacionales y evita que las percepciones que de éstas tienen los diversos Estados, se transformen en tensiones, crisis o abiertas confrontaciones (Varas, 1992: 25-26).

Dentro de éste tipo de seguridad se habla de las Medidas de Confianza Mutua (MCM). Al referirse a las MCM Fernando Bustamante¹⁰ enfatiza varios tipos de problemas que pueden afectar la paz entre las naciones o que puedan ser obstáculos para la construcción de la confianza y distensión entre los estados que la conforman:

- La disuasión tradicional “asume que los estados controlan efectivamente sus territorios y su población, la desintegración de esta capacidad genera un tipo de desconfianza diferente”, en este caso el temor de las naciones vecinas de un país “surge de los efectos de su debilidad e incapacidad para conducirse como un actor en pleno control de sus espacios y recursos societales”. En el caso de Colombia la falta de presencia estatal en la integridad de su territorio y ausencia de fuerzas militares en la frontera sur con el Ecuador “puede llevar a los vecinos a desarrollar un mayor nivel de suspicacia, preparativos y armamentismo” (Bustamante, 1996: 201), como es el caso de las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos en donde se ha incrementado la presencia de militares para neutralizar la presencia de la guerrilla colombiana.
- “Un aumento de las actividades descontroladas que pueden traspasar las fronteras amenaza doblemente a los estados circundantes” (Ibíd.), lo que puede llevar al involucramiento del conflicto del vecino o a un “empeoramiento de las relaciones inter-estatales”. Debido a la poca presencia militar colombiana en la fronteras con las naciones limítrofes, y más aún con el Ecuador, se han ubicado pequeñas plantaciones de cultivos de coca, presencia de traficantes de armamentos y municiones, traficantes de químicos, y el tránsito de los guerrilleros y paramilitares a las comunidades vecinas para descansar o recuperarse, lo que en muchas ocasiones ha incrementado la violencia, en el caso de Ecuador en San Lorenzo-Esmeraldas y Lago Agrio-Sucumbíos por riñas de negocios, ajustes de cuentas o asuntos personales. Además en octubre del 2003 hubo un leve roce diplomático entre Ecuador y Colombia por motivo de una declaración del presidente colombiano Álvaro Uribe en la que denunciaba que con un cohete LAW, del ejército ecuatoriano, las FARC estuvieron a punto de asesinar a un ganadero colombiano, lo que armó el “impasse” que se superó recién el 8 de noviembre¹¹.
- Un tercer tipo de conflicto es el que tiene que ver con “la implementación sub-regional o regional de temas y cuestiones transnacionales o extra-regionales” (Ibíd.). Que al abordar temas como la lucha contra el narcotráfico y la guerrilla (terroristas para los EE.UU. y Colombia) se implementó el Plan Colombia y la

Iniciativa Regional Andina, que básicamente “son políticas y decisiones de fuertes actores extraños a la sub-región”¹² como es el caso de los Estados Unidos. A esto Bustamante remata al decir que “un país puede hacerse conflictivo para sus vecinos debido a su particular manera de vincularse a una disputa extraña a la sub-región”. El caso de la lucha global contra el terrorismo es complejo en la comunidad andina, debido a que los grupos insurgentes colombianos son producto de una “manifestación social” que tiene más de 50 años debido a la injusticia social y a la estructura política-económica de Colombia, por tal motivo ha sido difícil catalogar a los grupos armados como “organizaciones terroristas internacionales” cuando son parte de un problema interno de Colombia.

Por otro lado la seguridad cooperativa concebida en términos conceptuales plantea la “búsqueda de formulas de consulta en vez de confrontación, seguridad y confianza en lugar de disuasión; transparencia en vez de ocultamiento; prevención en vez de corrección; e interdependencia en vez de unilateralismo” (Evans, 1996: 7).

Para el general Oswaldo Jarrín en las relaciones internacionales del nuevo milenio “hay una heterogeneidad asincrónica de estrategias pendulares que no permiten llegar al fondo de las raíces de Colombia para poder establecer la paz y la estabilidad en el continente”;¹³ por tal motivo, para él, es importante considerar que “uno de los factores de la globalización es la forma cómo han aparecido nuevos actores en los sistemas de todo orden en especial de los de seguridad; por esta razón en el sistema de seguridad hemisférico se ha llegado al consenso después de 4 años en un concepto multidimensional de la seguridad”¹⁴.

De igual manera, se vive en una etapa de un mundo de transición, y el concepto de seguridad multidimensional obedece a la filosofía en el mundo en las relaciones internacionales; lo que lleva a pensar a Jarrín en que se desea pasar de una cultura Lockeana a una Kantiana:

- Cultura Lockeana¹⁵ con tendencias particulares hacia corrientes a nivel macro logra la consolidación de la “masa crítica de los estados” que se unan en bloques, lo que genera el “dilema de la seguridad”¹⁶ y tiene que determinar amenazas para montar un sistema de seguridad, basado en lo colectivo-reactivo frente a la integración de nuevas doctrinas¹⁷.

- Cultura kantiana¹⁸ con tendencias no particulares sino colectivas, con una democracia a nivel internacional¹⁹, lo que va a permitir una mayor interdependencia no solo a nivel económico; de tal manera que la “masa crítica de los estados se oriente a desarrollar una cultura que sea cooperativa, complementaria y de un sistema que no este orientado en función de las amenazas que sirven para la defensa”; en seguridad “se trabaja las vulnerabilidades propias, hacia los puntos de coincidencia, a la reducción de las debilidades, hacia los puntos comunes que permiten integrar un sistema y hacer que la paz y la estabilidad se consoliden”²⁰.

En la reunión especial de la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA, en la que se abordaron los nuevos enfoques de seguridad en el hemisferio, realizada en enero del 2000, en Québec-Canadá, se acordó que si bien la “amenaza tradicional de agresión militar contra el hemisferio aún tiene relevancia, ya no es el problema primordial ni el mas inmediato para la paz y seguridad de los estados, sino que, mas bien, ha despuntado nuevas amenazas no militares que han alterado sensiblemente la realidad del hemisferio en cuanto a la seguridad”²¹. Se mencionó entre esas amenazas las que suscitan preocupación de varios estados como:

- Trafico de estupefacientes y delitos conexos;
- Desastres naturales;
- Crimen transnacional organizado;
- Migración forzosa;
- Acceso limitado al capital;
- Violaciones de los derechos humanos;
- Inestabilidad política interna; y,
- Terrorismo.

De igual forma, en la Declaración sobre Seguridad en las Américas, realizada en octubre de 2003 en la ciudad de México se coincidió en que se debe “definir un nuevo concepto de seguridad hemisférica”²², al reconocer que las amenazas y preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional, y que el concepto y enfoques tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales que incluyen “aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales”²³.

En este momento el mundo académico se encuentra presenciando un complejo y dramático cambio en la “conceptualización de la seguridad tal y como se ha percibido de manera tradicional”²⁴. Esta categoría analítica y modelo político ha ido adquiriendo un significado “multifocal”, “multidireccional”, “multidimensional” y “multifactorial” entre los diversos analistas de la realidad internacional.

En las conferencias realizadas en Bogotá y Quito con respeto a la Agenda de Seguridad Andino-Brasilera se llegó a la conclusión de que “los análisis de los temas de seguridad para la región andina y en una perspectiva ampliada el Brasil enfrentan la necesidad de delimitar el concepto de manera que refleje los intereses, las percepciones y las condiciones particulares de cada país sin plantear una agenda demasiado ambiciosa...”²⁵. Se trata de definir cuáles y de qué naturaleza son las “nuevas amenazas” que generan situaciones de riesgo o de inseguridad en los países o en las sociedades. Entre los factores que están presentes como generadores de amenazas o problemas de seguridad—desde el punto de vista de los gobiernos—están muchos fenómenos “como las redes sociales transnacionales y los factores étnicos, comunes en varias naciones andinas que antes no estaban presentes, a mas de nombrar al narcotráfico, el terrorismo, la violencia organizada, el deterioro del medio ambiente, la pobreza, el trafico de armas, entre otros puntos que serán abordados en los capítulos 4 y 5 de la investigación.

El tema de terrorismo en la subregión (un análisis semántico)

Desde 1982 con la era el presidente Ronald Reagan (1981-1989), George Bush (1989-1993), Bill Clinton (1993-2001) y los primeros 8 meses de Bush (hijo) la política de seguridad hacia los andes de Washington estaba ligada a la campaña antidrogas y si la guerrilla estaba inmersa en éste negocio ilegal se la catalogaba como “narco-guerrilla” por lo tanto la represión era válida²⁶. A partir de los ataques terroristas del 11/09/01, la figura se invierte con la lucha global contra el terrorismo y la lucha se hace crucial siempre y cuando la guerrilla (ya calificada como terrorista por los gobiernos de Bush y Uribe) utilice como sistema de apoyo al narcotráfico (Bustamante, 2004: 4). Cabe recalcar también que al calificar a un determinado grupo armado como terrorista implica “que no se puede negociar, dialogar, consensuar, ni darle un estatu-

to político; prácticamente es algo peor que un enemigo con quien si se puede entablar conversaciones” (Ibíd.).

Básicamente no existe una definición ni universal ni académica del terrorismo, ya que es difícil dar un criterio único. Al basarse en el concepto de que el terrorismo, en el caso colombiano es “solo una de las formas de lucha que utiliza la subversión” (Posada, 2003: 2) se da a entender que se trata de actos terroristas contra la población civil²⁷. Otros autores como Eduardo Pizarro, de la universidad de Princeton, manifiestan que el ser terrorista “es ejecutar amenazas o actos de violencia sobre un número limitado de personas buscando influir en la actitud de un número mucho mayor de una población determinada” (Pizarro, 2003: 32-33). Para la Académica de Harvard Jessica Stern hay dos características esenciales para distinguir al terrorismo de otras formas de violencia:

- “El terrorismo tiene como objetivo fundamental a los no combatientes, a la población civil, la cual diferencia al terrorismo de la guerra convencional”; y
- “Se utiliza la violencia con objeto de generar pánico entre amplios sectores de la población. La intención es generar el miedo, en otras palabras se trata de un arma psicológica”, cuyo fin último es chantajear a un gobierno enfrentándolo a una opinión pública dispuesta a ceder por el miedo (Stern, 1999: 10).

Colin Powell, secretario de Estado de los EE.UU., define al terrorismo como “violencia premeditada y con motivación política, perpetrada contra no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, por lo general con la intención de influenciar a un público” (Departamento de Estado), y le añade el adjetivo “internacional” cuando esa violencia “involucra a ciudadanos o territorio de más de un país” (Ibíd.). No se basa sólo en los medios empleados, sino también en los fines perseguidos.

En el caso de medios de comunicación como el diario el Tiempo de Bogotá y el Universo de Guayaquil prefieren hablar mas bien de actos terroristas como “el uso de la violencia hacia la población civil” y evitar usar el uso de “terroristas” o “narco terroristas” a los grupos subversivos como las FARC o el ELN por considerarlos términos que provienen de un determinado “actor con intereses” ; mientras que Walter Laqueur²⁸ interpreta al terrorismo como “la utilización de una

furtiva violencia por parte de un grupo para la consecución de fines políticos, se dirige por regla general contra un gobierno” que se va complementada por la definición que da el coronel (SP) colombiano Álvaro Matallana del ejército colombiano, al manifestar que “el terrorismo es un medio para conseguir ciertos fines por parte de los grupos armados”.²⁹

Desde el punto de vista del “Drug Enforcement Administration” (DEA) el narcoterrorismo “se refiere a los actos terroristas llevados a cabo por grupos que están directamente o indirectamente envueltos en el cultivo, en la elaboración, transportación y distribución de drogas ilícitas”³⁰. El término es generalmente aplicado a los grupos que se financian del narcotráfico para perpetuar actos de violencia. De igual manera, el Departamento de Estado lo define como “una simbiosis existente entre los terroristas y narcotraficantes”³¹. Este mismo departamento incluye a las FARC, ELN y AUC en su lista negra de las 48 organizaciones terroristas internacionales³². Discurso que se ha manifestado través de los medios de comunicación como “estrechas vinculaciones entre las organizaciones internacionales del narcotráfico y los grupos subversivos han dado como resultado la conformación del “narco-terrorismo” y” narco-guerrilla”; como es de esperarse de esa unión se desprende la violencia generalizada y la corrupción”³³.

Entonces, qué son las FARC y el ELN ¿grupos subversivos o terroristas? y en el caso de las AUC ¿son grupos contra insurgentes o es una organización terrorista? Fernando Pizarro afirma que es necesario insistir que el criterio para determinar si una organización armada es terrorista “tiene relación no con los fines que persigue, sino con los medios que utiliza”³⁴. (Pizarro, 2003: 49) De esta forma Pizarro argumenta su tesis de las AUC “pueden ser catalogadas como una organización terrorista debido a que su método predilecto de acción ha sido la ejecución de masacres y el asesinato selectivo”³⁵ (Ibíd.). De igual forma, el autor considera que las FARC y el ELN “realizan acciones que, de acuerdo con el derecho internacional humanitario, constituyen crímenes de lesa humanidad: el secuestro, el asesinato fuera de combate o el desplazamiento forzado de la población”, acciones que han hecho que las fronteras entre movimiento guerrillero y movimiento terrorista comiencen a perder claridad”³⁶ (Ibíd.).

Por otra parte los grupos armados irregulares dicen³⁷:

Discurso FARC-EP	Discurso ELN	Discurso AUC
<ul style="list-style-type: none"> • Consideran al Plan Colombia como “una propuesta de guerra contra el pueblo colombiano y con el apoyo del Estado” • El ejercito colombiano es el auténtico violador de los derechos humanos. • En Colombia el terrorista es el Estado “que destruye cualquier idea política contraria que se le presente, mediante el crimen y el terror. • Son un estado dentro de otro estado que tiene poder real, por lo tanto no lo buscan. • No están ligados a ningún grupo de narcotraficantes, tan solo con los cultivadores pobres. • Lo verdaderos narcos son los paras y los altos jefes militares. • No están interesadas en internacionalizar el conflicto. Si cruzan la frontera es para descansar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uribe busca el diálogo pero no propone el cambio en lo social y económico (reforma agraria). • No buscan la guerra interna sino la paz a través del diálogo con el gobierno: cuestiones humanitarias como el canje. • Gobierno no debe apostar por la represión sino por eliminar a la pobreza y la miseria en las urbes y en el campo. • No violan derechos humanos y aceptan vivir de los impuestos de las petroleras. • Su fin es el cambio de sistema por uno mas equitativo e igualitario en lo social, económico y con mayor participación del pueblo en lo político. 	<ul style="list-style-type: none"> • Su objetivo principal es poner fin al accionar insurgente, en nombre de la defensa de la propiedad privada, individual y colectiva, del actual régimen democrático, de la unidad nacional, del mandato constitucional y de la misma sociedad. • Buscan fórmulas jurídicas para impedir la extradición a los EE.UU. de sus máximos jefes y a la vez facilitar el diálogo con el gobierno. • Ponen orden en pueblos donde no hay presencia del Estado, y hacen justicia bajo sus leyes. • Ninguna de sus líderes ha confirmado si reciben o no ayuda de los narcos, todo se lo debe a la “autogestión”.

Dentro de la teoría militar se conoce al término de “guerra asimétrica” cuando se trata “con elementos desconocidos con muchas sorpresas en cuanto a las metas y los métodos”, por tal motivo se considera que “cuanto más disímil sea el oponente, lo más difícil es anticipar sus acciones” (Ancker, 2004: 35). Como dice un coronel norteamer-

ricano, Clinton Ancker, “lamentablemente la incertidumbre no puede ser separada de la naturaleza de la guerra, y la asimetría fomenta la incertidumbre, debido a que el enemigo no es igual a nosotros”³⁸ (Ibíd.).

Uno de los propósitos de este trabajo es hacer un análisis discursivo para entender los intereses de los actores inmersos en la lucha contra el terrorismo; Así para el pensador francés Michael Foucault “el discurso no revela únicamente las tensiones de la sociedad o las características de un sistema de dominación, sino que también es parte constituyente de lo societal, un objeto de poder por sí mismo, algo por lo que se lucha al igual que por el poder del Estado” (Foucault, 1983: 65). Si nos adentramos en el discurso anti terrorista de los Estados Unidos a raíz del 11 de septiembre del 2001 puede ser “considerado como un objeto social producido en un contexto histórico determinado y que a la vez forma un sistema de valores que informa a la ciudadanía a la que interpela”³⁹. El discurso oficial cambia luego de los atentados en Washington D.C. y en Nueva York donde prácticamente la principal amenaza y vulnerabilidad en la agenda de seguridad de los Estados Unidos es el terrorismo internacional. Luego en el 2002 el recién electo presidente Uribe asocia su discurso de seguridad a la política mundial anti-terrorista de Bush.

Por lo tanto, “se debe hacer una apreciación preliminar y entender que mas que ser un discurso socializado es un discurso semántico que lleva como intención, como carga el hecho de control hegemónico”⁴⁰. Es muy importante analizar cuál es el discurso del enunciado y cuál es el discurso de la enunciación. En el discurso del enunciado, que se produce en los Estados Unidos bajo el concepto de hegemonía se asume una política de control, por ejemplo “ellos hablan del gobierno de América, ellos no se hablan hacia el interior del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, como que en el discurso nos tienen en la enunciación asumidos a todos como parte de esa hegemonía”⁴¹. En segundo lugar, hay que sugerir que el significante desde el cual los Estados Unidos y Washington determinan las políticas y los discursos respecto de los países que no están bajo la mira o no están subordinados directamente a sus políticas, la forma es indiscutiblemente de “desconfigurar con sentido social y en este caso es una lucha política, porque en el caso de las FARC en Colombia ellos han reclamado y han alcanzado en el contexto internacional un reconocimiento como ejército irregular que tiene una propuesta política respecto de los problemas de Co-

lombia”, ahí aparece una suerte de “mito sacrificial y en ese sacrificio se está asociando droga-antivida, terrorismo-antivida, narcoterrorismo-fatalidad-antivida”⁴². Entonces el mundo tiene que leer como la unión de los malos (eje del mal), los demonios, los perversos frente al discurso de la democracia, de las libertades que es el discurso que maneja EE.UU. desde su hegemonía.

Miguel Posada añade que ante un hecho, “una sociedad puede reaccionar con sumisión, que es lo que desean los terroristas, o con unidad y desafío”; mucho depende de los “formadores de opinión” (Posada, 2003: 3). Un ejemplo sirve para ilustrar este punto cuando el presidente Uribe ha enfatizado su lucha contra el terrorismo en cada visita a diversas ciudades o pueblos en la misma Colombia para conseguir apoyo de la población a su proyecto de seguridad democrática— el cual busca derrotar a la guerrilla en el campo de batalla— discurso que se ha reproducido en los medios de comunicación a través de reportajes, noticias, crónicas, editoriales y entrevistas a personeros del Estado y al mismo presidente. Por tal motivo, como lo dice el propio Miguel Posada “la prensa no es extra-terrestre, sino parte de la sociedad agredida... Ante el terrorismo no puede ser neutral”. Por tal motivo son los medios los que han cumplido un rol importante en el manejo del discurso contra la FARC, no solo a nivel Nacional (Colombia) sino a nivel regional⁴³.

Por otra parte a nivel militar en Colombia y Estados Unidos se considera que lo grupos subversivos procuran “minar el Estado de Derecho y conseguir sus objetivos por violencia y miedo”; y que éstos que comparten la creencia que con actos como los secuestros, extorsión, asesinatos, destrucción de bienes y servicios de la comunidad y otras formas de violencia, como medios ilegítimos de la expresión política, son una amenaza para la humanidad y para la seguridad del continente (Thompson, 2003, 4). Por tal motivo, en los documentos de seguridad de ambas naciones se pueden encontrar los componentes de una estrategia para derrotar el terrorismo que incluye lo siguiente:

- Acciones contra grupos de terroristas directas, implacables y continuas.
- Todos los instrumentos disponibles del estado deben ser usados contra esos grupos.
- Los líderes terroristas y sus organizaciones deben ser identificados.

- Sus sistemas de mando, control, y comunicaciones deben ser eliminados junto con sus fuentes de apoyo moral y financiero.
- La comunidad de inteligencia y las agencias policiales deben determinar la infraestructura terrorista y la orden del mando y control y compartir la información crítica de una manera apropiada con otras agencias nacionales y con aliados internacionales⁴⁴.

Con la lucha contra el narcotráfico desde los 80 la política de los EE.UU. configura un gran discurso al mundo; es la era antes del 11 de septiembre en donde la guerrilla, narcos y paras son separados, y en la cual a los dos primeros se los considera “narco-guerrilleros”; a partir del 11 de septiembre se ven en la “urgencia de unir el triángulo de la concepción del significante, el significado y la significación y tratarlo como un solo problema”⁴⁵. Desde allí la construcción del discurso de las hegemonías en ese momento pasa por otro sentido social que es la construcción simbólica, que plantea como eje de discusión el significante, el significado y la significación inscritos a un determinado grupo social en este caso que todos ellos desde diferentes lecturas y diferentes ópticas o “desde diferentes formas de lucha entran a luchar en el mismo terreno simbólico con el que se controla, es decir es una lucha simbólica, es una violencia simbólica”⁴⁶ y de ahí que Bush se arroje para castigar a los malos en nombre de Dios, de ahí la lucha tiene otra construcción simbólica.

Conclusiones

Las diferencias dadas entre la seguridad colectiva y cooperativa da a entender que ambas se dan en contextos diferentes en la que la primera servía para defender los intereses de un país hegemónico en un contexto de alta vulnerabilidad ante armamento nuclear; mientras que la segunda vela por la cooperación entre naciones de una misma región que tienen varios puntos en común. Pero ninguna de las dos se la aplica en la actualidad al no haber un rol eficiente del TIAR y de la JID en materia de seguridad una vez acabada la guerra fría; y al hablar de una seguridad regional en los andes se caería en lo utópico por su débil integración de temas en las agendas de comercio y de seguridad. Por tal motivo, es importante que las naciones de la región andina—incluido Brasil—lleguen a establecer conversaciones a nivel diplomático-militar

para poder conocer los principales problemas que aquejan a la región y formular políticas frente al narcotráfico, contrabando y tráfico de armas, lavado de dinero, soberanía y democracia.

Se ha visto también que al aplicar las MCM, se puede tener mayor control fronterizo en la región, al no existir discrepancias en lo diplomático-militar entre las naciones para poder concretar instituciones que garanticen la paz y el desarrollo, mediante la cual la masa crítica de los estados comiencen a posicionarse como amigos, antes que como rivales, para a base de una auto-limitación externa, interdependencia y mecanismos preventivos asegurar la solución pacífica de los conflictos.

Ante los puntos anteriores se llega a la conclusión de la importancia de elaborar políticas de Estado en materia de seguridad para poder ejecutarlas en momentos de tensión interna y externa, que vayan más allá de la represión militar, para que en una cultura democrática con la población civil (academia, gremios empresariales, movimientos sociales, partidos políticos, medios de comunicación, organismos no gubernamentales, sindicatos, entre otros) se desarrollen políticas sociales, medio ambientales, económicas-comerciales, de seguridad y defensa, y de gobernabilidad para el bien de la comunidad. También se hace énfasis en la importancia de trabajar con los afectados en las fronteras para evitar elaborar proyectos de desarrollo social y económico de escritorio, sino más bien que sean elaborados en conjunto por los campesinos, debido a que éstos son los más vulnerables a colaborar con los grupos violentos colombianos (narcos y guerrilla).

Se ha manifestado que los conceptos de seguridad nacional e internacional fueron construidos bajo la capacidad del único actor con capacidad y personalidad jurídica internacional que era el Estado-céntrico. Hoy en día este actor se relaciona con una diversidad de actores en el sistema internacional dotados de una creciente capacidad para influir en la política y seguridad internacional. De esta forma se da a entender que hay otros demandantes y también proveedores de seguridad que van más allá del Estado. De igual manera, la seguridad ya no solo se enlaza con lo que es lo militar frente al estado-nación, sino también que se ha vuelto más integral al hablar de seguridad cooperativa, seguridad ambiental, seguridad humana, seguridad democrática, seguridad económica, seguridad política y seguridad ciudadana. El debate conceptual ha dado a entender que la defensa, entendida como la acción de los militares frente a una amenaza, es parte de una seguridad multisectorial.

Se ha debatido también, dentro del contexto de la seguridad hemisférica las diferentes maneras de interpretar al “Terrorismo” y al “narco-terrorismo” sobretodo con este último nace de un ente de poder unilateral interesado en combatir a los grupos armados que se financian del mercado de la droga para cometer “actos terroristas” en la región donde se encuentren, discurso que a la vez se reproduce en los medios de comunicación como parte de una construcción social. Ha sido interesante ver los puntos de vista de los grupos armados, sobretodo el de la guerrilla que tiene su propia interpretación de la realidad al buscar una sociedad más justa y al catalogar como terroristas al ejercito nacional, a los paras y al propio Estado colombiano. Lo que da como resultado un lucha simbólica en los discursos de los actores antagónicos.

Notas

- 1 Profesor de Relaciones Internacionales de la London School of Economics and Political Science y miembro de la escuela inglesa de política exterior.
- 2 Lo que implica un inmenso grupo de gente que comparte una misma historia, cultura, costumbres, y posiblemente una misma herencia étnica o racial, además de que se reconoce que en un estado pueden existir varias etnias—como es el caso de las naciones andinas con la diversidad de pueblos indígenas.
- 3 Como es el caso de la desconfianza entre los ejércitos peruanos y chilenos con lo referente a la delimitación marítima limítrofe en donde se han presentado ciertos roces diplomáticos en agosto de 2004.
- 4 Ver: OEA, 2002, Declaración de Santiago sobre Medidas de Fomento de la Confianza y de la Seguridad, Reunión Regional de la OEA en Chile, 28 de noviembre www.oas.org
- 5 Comentarios manifestados en el seminario Agenda de Seguridad Andino-Brasilero realizado en noviembre de 2003 en Quito.
- 6 Como ha sido el caso de México y Brasil al cuestionarse sobre la efectividad del TIAR en la actualidad.
- 7 El artículo 3 dice “Las Altas Partes Contratantes convienen en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de dichas Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque, en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas”. Ver: Secretaría Técnica de Mecanismo de Cooperación Jurídica, Organización de Estados Americanos (OEA). <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html>
- 8 El artículo 6 dice: “Si la inviolabilidad o la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cualquier Estado Americano fueren afectadas por una agresión que no sea ataque armado, o por un conflicto extra continental o intracontinental, o por cualquier otro hecho o situación que pueda poner en peligro la

paz de América, el Órgano de Consulta se reunirá inmediatamente, a fin de acordar las medidas que en caso de agresión se deben tomar en ayuda del agredido o en todo caso las que convenga tomar para la defensa común y para el mantenimiento de la paz y la seguridad del Continente”.

- 9 Ver: Comisión de Seguridad Hemisférica, 2000; Los Nuevos Enfoques sobre la Seguridad Hemisférica, Organización de Estados Americanos, Noviembre 13-14, pp. 9.
- 10 Académico de la Universidad San Francisco de Quito y experto en temas de seguridad, democracia y Fuerzas Armadas en la región.
- 11 Ver cronología e infografía del roce diplomático, diario El Universo, el 10 de noviembre de 2003.
- 12 En especial cuando los policymakers norteamericanos desconocen la coca como parte de la cultura indígena andina, en especial en Bolivia y Perú por lo que se hace imposible reducir los cultivos de hoja de coca como medicina natural. Entrevista a indígena Aymara del Alto Perú en mayo de 2004.
- 13 **Intervención General Oswaldo Jarrín en el Seminario de Seguridad Andino Brasileño, realizado en Quito el 13-14 de noviembre de 2003.**
- 14 Intervención en el mismo seminario Agenda de Seguridad Andina-Brasilera.
- 15 Basado en el concepto realista de que el hegemón busca la cooperación de los otros estados para hacer frente a las amenazas.
- 16 Al observar el impacto destructivo de las guerras de religión europeas del siglo diecisiete, Thomas Hobbes concluyó que el hombre por sí mismo es incapaz de preservar la paz y el orden. Asumió que la paz sólo podría ser establecida si se creaba un fuerte monopolio de violencia en las manos de un solo soberano. En esencia, su idea era simple: Si el hombre es agresivo por naturaleza, ninguna paz es posible sin una última autoridad -el Leviatán- capaz de garantizar el orden. Ver: Hobbes “El Leviatán”. De igual maera, Locke, quien propuso una versión moderada de gobierno para crear paz interior, estuvo de acuerdo con Hobbes en que dada la existencia de estados soberanos, el proceso de centralización del poder no puede ser reproducido en la esfera internacional. “Los estados nunca estarían de acuerdo con ceder sus poderes a un soberano universal omnipotente”.
- 17 Discurso del general Oswaldo Jarrín en el Seminario Agenda de Seguridad Andino-Brasilera. 14 de noviembre 2005
- 18 Tener la oportunidad de mutuamente adaptar los intereses comunes para lograr la cooperación. Ver: Negreto, Daniel, 1996; Kant y la Ilusión de la Seguridad Colectiva
- 19 Para Inmanuel Kant, la paz internacional es una opción necesaria dictada por el mismo imperativo moral que lleva a los hombres a asociarse en una comunidad política en orden a superar el estado insoportable de guerra civil permanente. Al diseñar un plan para la paz perpetua, Kant distinguió entre condiciones necesarias y suficientes. Entre las primeras, Kant propuso que un orden internacional sólo podía ser creado si se alcanzaban tres requerimientos: primero, que los estados libremente restrinjan su derecho a hacer la guerra o a interferir en los asuntos internos de otro estado a través de un tratado de no agresión mutua; segundo, que se encare un efectivo y progresivo desmantelamiento de los ejércitos nacionales; y tercero, que los estados renuncien al derecho de hacer guerras punitivas contra otros estados soberanos.

- 20 Discurso intervención del general Oswaldo Jarrín, en el seminario Agenda de Seguridad Andina Brasileira, realizada el 14 de noviembre del 2003.
- 21 Ver: Documento de la Comisión de Seguridad Hemisférica, Los Nuevos Enfoques de la Seguridad Hemisférica, OEA, www.oas.org/csh/spanish/neinfopres.htm Visitada el 4 de noviembre.
- 22 Ver: Declaración sobre Seguridad de las Américas, Revista Inter.-Forum, 04-11-03 www.revistainterforum.com Visitada el 27 de noviembre.
- 23 Ver: OEA, 2003; Conferencia Especial sobre Seguridad, ciudad de México, 27-29 de octubre, www.oas.org/chs/ces/documentos/ce00339s2.doc Visitada el 27 de noviembre de 2003.
- 24 Ver: CIDOB, 2003; La Doctrina de la Seguridad Humana en la Política Exterior Canadiense, Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad de Calgary, diciembre 2002-diciembre 2003 <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/60ortiz.html> Visitada el 13 de agosto de 2003.
- 25 Conclusiones del Seminario Agenda de Seguridad Andino-Brasilera realizado en Bogotá-Colombia el 15 y 16 de mayo de 2003. Ver en FESCOL <http://www.fescol.org.co/Doc%20PDF/Conclusiones.pdf>
- 26 Ver obra de Bruce Bagley Drug Trafficking in the Americas, University of Miami, 1994.
- 27 Ante esta situación el Manuales del Periodismo de varios medios de comunicación, como El Universo y El Tiempo, han decidido no catalogar a los movimientos insurgentes como terroristas, sino más bien el de calificar de “actos terroristas” a las acciones de violencia que se hagan hacia la población civil.
- 28 Miembro de Internacional Research Center y autor de la obra “Una Historia del Terrorismo”
- 29 Entrevista realizada el 8 de septiembre de 2003 en Bogotá por Hernán Moreano y Claudia Donoso.
- 30 Council of Foreign Relations, What is Terrorism? www.terrorismanswers.org/terrorism/introduction.html Visitada el 3 de julio de 2003
- 31 Departamentpo de Estado de los Estados Unidos, Notas de Prensa febrero 2002, www.state.gov
- 32 Ver en la hoja informativa del Departamento de Estado www.usinfo.state.gov
- 33 Discurso del noticiero de CNN para América Latina dirigido para describir a la guerrilla colombiana y peruana en los andes. Visto y analizado el 8 de octubre de 2003.
- 34 Para Pizarro los fines pueden ser nobles (la justicia social), pero los métodos, abominables (masacres o carros bomba).
- 35 Argumenta además que los paramilitares, por la disputa por el control territorial, buscan debilitar la bases de apoyo de la guerrilla a través del ejercicio del terror contra la población civil.
- 36 En términos militares la expresión “daños colaterales” se refiere a las consecuencias no intencionales o no previstas de la guerra, como la muerte de civiles, bajo una lluvia de bombas por ejemplo. Es decir que un grupo violento puede estar preocupado por los daños que conlleva la muerte de civiles ejm: ETA; mientras que otros consideran que entre más civiles mueran más aumenta el sentimiento de inseguridad, ejm: Al-Qaeda.

- 37 Datos proporcionados por las páginas web oficiales de los grupos en estudio: FARC www.farc-ep.org.co ; ELN www.eln.org.co ; AUC www.colombiaunida.com Visitadas en junio a noviembre de 2003.
- 38 Para el terrorista de Al-Qaeda, escondido en una cueva en una parte remota de Afganistán, los explosivos combustible-aire, entregados con precisión mortífera por aviones a varias millas de distancia y miles de pies hacia arriba, dirigidos por láseres portados por bien entrenados y furtivos elementos de las Fuerzas de Operaciones Especiales, son métodos tan asimétricos como lo son sus tácticas para nosotros.
- 39 Entrevista a la semióloga Karina Palacios el 7 de enero de 2004.
- 40 Entrevista al doctor Francisco Peralta, docente de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador (FACSO). Martes 28 de octubre de 2003. Realizada por Hernán Moreano.
- 41 Entrevista a Francisco Peralta, FACSO
- 42 Entrevista a Francisco Peralta, FACSO
- 43 Entrevista a Rodrigo Rangles. Profesor de Teoría de la Comunicación en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Realizada el martes 9 de diciembre de 2003 por Hernán Moreano.
- 44 Entrevista al Coronel Álvaro Matallana de la Academia de Guerra de Colombia.
- 45 Ver: Roland Barthes, 1999, sobre “Eje Semiótico” en La Aventura Semiológica de Ediciones Paidós
- 46 Ver: Pierre Bordieu, 1997, sobre “Violencia Simbólica” en El Sentido Práctico de Ediciones Taurus

**POLÍTICAS DE SEGURIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS
EN LOS GOBIERNOS DE BILL CLINTON Y
GEORGE W. BUSH HACIA COLOMBIA Y LAS
NACIONES LIMÍTROFES. (1998-2003)**

Introducción

Una vez vista la influencia de la seguridad colectiva en la región por parte de los Estados Unidos frente al narcotráfico y al terrorismo, el presente trabajo indagará el concepto de seguridad que maneja el hegemon frente a Colombia y a la subregión¹ para luchar contra los grupos armados ilegales denominados políticamente como “narco-terroristas”² después del 11 de septiembre del 2001³.

Se tomará como énfasis las políticas de seguridad hacia los Andes en materia de narcotráfico y guerrilla trabajadas en el gobierno demócrata de Bill Clinton con el apoyo al Plan Colombia del presidente colombiano Andrés Pastrana y del gobierno republicano de George Bush (hijo) hacia la Iniciativa Regional Andina (IRA) y sus consecuencias en la coyuntura actual de presidente Álvaro Uribe.

Se las analizará con el fin de conocer cómo ha ido evolucionando la ayuda hacia la región: primero bajo el interés de fortalecer a las instituciones democráticas con Clinton/Pastrana, y segundo con la militarización/policialización del conflicto armado colombiano con Bush /Uribe.

La justificación a usarse está en la influencia que ha tenido Estados Unidos con las naciones limítrofes con Colombia (Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela) en las políticas anti narcóticos y contra guerrilla, las cuales han sido respaldadas, pero también cuestionadas en el interior de los estados, y más aún cuando se busca catalogar a los grupos insurgentes colombianos como “terroristas” una vez que forman parte de la lista negra de los Estados Unidos debido a que representan una amenaza a sus intereses estratégicos. Para esto se describirán las Estrategias de

Seguridad Nacional que los EE.UU. aplica desde 1996 y que se conoce como la estrategia de “Engagement and Enlargement” (vinculación y expansión).

Cabe recalcar que durante el desarrollo del capítulo se utilizará como marco conceptual de las Relaciones Internacionales al realismo—ya descrito en el primer capítulo— que explicará la actual posición ofensiva de los Estados Unidos para enfrentar al terrorismo internacional después de los atentados del 11 de septiembre.

Se aprovechará también el material bibliográfico que describa la coyuntura en estudio con información oficial de las páginas de Internet de la Casa Blanca, del Departamento de Estado de los Estados Unidos, de la Embajada de los Estados Unidos en Colombia y del periódico virtual bogotano *El Tiempo*. Se revisará también el material académico que enfaticé la lucha contra el terrorismo y narcotráfico desde la implementación del Plan Colombia en el 2000 hasta la aprobación de la Iniciativa Regional Andina por el senado norteamericano en febrero del 2002; y por entrevistas realizadas a personas expertas en el tema.

La Visión Militar de los Estados Unidos

Bruce Bagley en varios escritos sobre la intervención de los Estados Unidos (EE.UU.) en Irak manifiesta que este país desde 1945 hasta el 2001, basándose en las teorías realistas de las Relaciones Internacionales, manejó un realismo defensivo que caracterizaba a los EE.UU. en usar no solo su poder militar, sino más bien complementario a “la búsqueda de balances, a través de alianzas con poderes y no estaba dispuesto a violar lo que son los cánones de las Naciones Unidas (ONU)”.⁴

De igual manera, en el gobierno de Bill Clinton se llega a la doctrina de las intervenciones humanitarias en países como Somalia, Kosovo, Bosnia, entre otras. Luego del 11 de septiembre, el gobierno del presidente republicano George W. Bush hace un viraje hacia un “realismo ofensivo” que se basa en la doctrina de “pre-emption”⁵; esta doctrina plantea que los Estados Unidos no van a permitir que otro rival surja en el sistema internacional para oponerse a esta nación.⁶

A continuación se procederá a describir el desarrollo de las políticas de seguridad de los Estados Unidos a nivel global:

Si bien existen diferencias entre las políticas de seguridad de las administraciones de Bill Clinton y George W. Bush, la propuesta que se

planteará es que ambas coinciden en la construcción de un “espacio peculiar de intervención”⁷: el espacio global⁸, desde el cual los Estados Unidos plantea desarrollar su política de seguridad en todo el mundo.

Con las Estrategias de Seguridad Nacional de los Estados Unidos⁹ elaboradas desde el 96, se manifiesta que la distinción entre problemas domésticos e internacionales se habría diluido, y que la línea divisoria entre política interna y externa también estaría en proceso de evaporación¹⁰; desde ahí que los problemas externos para los estrategas de Washington pasen hacer también problemas internos tal como sucede con la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo o actos violentos que afecten a ciudadanos norteamericanos fuera de los Estados Unidos. Se demuestra, una vez más, también que una vez acabada la guerra fría aparecen nuevas amenazas desde la perspectiva norteamericana como “los conflictos étnicos, el surgimiento de estados malhechores (rogue states) y organizaciones criminales internacionales dedicadas al terrorismo y al narcotráfico, la proliferación de armas de destrucción masiva, el deterioro del medio ambiente”, entre otros que según la estrategia estos serían los factores con “capacidad de desestabilizar la paz y la seguridad en muchas regiones del mundo”¹¹.

Para los Estados Unidos la sensación de que sus fronteras nacionales son “porosas”, y de que son necesarias acciones específicas de orden militar, económico y político para reducir y controlar dicha porosidad justifica la ejecución de una estrategia de seguridad nacional en la que el “liderazgo y vinculación global de EE.UU.” pase a ser un elemento principal de su política exterior, lo que demuestra también la influencia de la escuela realista¹² en el proceso de toma de decisiones del Departamento de Estado, el Departamento de Defensa¹³ y del Consejo de Seguridad Nacional.

Ante esto la Consejera de Seguridad Nacional del gobierno de Bush (Hijo), Condoleezza Rice, cree que los Estados Unidos como “mayor poder en el mundo” tienen “intereses y responsabilidades que van más allá de lo local, nacional y regional, y que se inscriben en ese ámbito superior y abrasivo de lo global” (Rice, 2000:47). Por ello su seguridad interna, añade, no será resultado de una actitud “aislacionista o proteccionista”; como resultado, se considera que los EE.UU. “debe trabajar para disuadir a los potenciales agresores, abrir mercados foráneos, promover la expansión de la democracia en el exterior, combatir las amenazas transnacionales del terrorismo, narcotráfico y crimen in-

ternacional, alentar el desarrollo sustentable y buscar nuevas oportunidades para la paz”¹⁴.

En una entrevista concedida a la cadena norteamericana NBC, con motivo de la invasión a Irak en marzo de 2003, George Bush se definió como “presidente de la guerra”; por tal motivo, “el pueblo norteamericano necesita saber que tiene un presidente que ve el mundo tal como es. Y veo peligros que existen, y es importante para nosotros lidiar con ellos”, aseguró el Jefe de la Casa Blanca¹⁵.

Es de esta manera que en todas las estrategias aprobadas se enfatiza la importancia de “dirigir el liderazgo global estadounidense hacia la expansión de la comunidad de países democráticos y seguidores del libre mercado y la disuasión, y limitación del rango de amenazas a EE.UU., sus aliados e intereses”. El documento del 96 acota que dicha estrategia tiene un componente militar/diplomático, entendido como un “refuerzo a unas fuerzas armadas capaces de combatir cualquier amenaza y de proyectar una efectiva representación externa y empleo de una diplomacia efectiva con capacidad de promover medidas cooperativas de seguridad”¹⁶. Además, dicho documento interpreta a lo militar como la “capacidad de mantener relaciones durables con países claves en todo el mundo de manera que se asegure su cooperación en un ámbito amplio de temas y de acciones como la conducción de ejercicios militares y entrenamientos conjuntos, conducción de planes militares, inteligencia, apoyo a esfuerzos multilaterales contener la amenaza de estados malhechores”. De esta manera es que EE.UU. se concibe como un “actor líder supranacional en un espacio que se define como global”.¹⁷ A esto cabe resaltar la opinión de Condoleeza Rice de “volverse ofensivo si la disuasión fracasa en el orden internacional”, aspecto, que según la autora, no fue tomado muy en cuenta por los demócratas¹⁸.

Con lo referente a la clasificación de las amenazas el documento de 1998 “A National Security Strategy for a New Century” reitera como vigente a la estrategia anterior¹⁹ y expone seis tipos nuevos de amenazas: “las regionales o estado-céntricas, las transnacionales (terrorismo, narcotráfico y crimen internacional organizado), la difusión de tecnologías peligrosas, los estados fracasados, la recolección de inteligencia por extranjeros, y las amenazas medio ambientales y a la salud”²⁰. Es necesario enfatizar que en el documento del 96 se anota que el interés de los Estados Unidos no es el de convertirse “en policía del mundo”, pero como potencia económica y militar está el de fomentar los valo-

res democráticos y buscar las mejores relaciones para el bien de los norteamericanos.²¹

De lo anterior César Montufar²² entiende que la “dirección espacial de las amenazas es de afuera hacia adentro” es decir de lo transnacional a lo nacional (territorio de los Estados Unidos), ante lo cual el liderazgo a nivel global de los EE.UU. se lo considera inverso “de adentro hacia fuera” (Montúfar, 2003: 6).

Para comienzos del nuevo milenio el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en los Estados Unidos (Joint Chiefs of Staff) pone en circulación el documento titulado “Joint Vision 2020”²³ (Visión Conjunta 2020 - JVC) con el fin de poder definir de mejor manera las amenazas²⁴ a la seguridad específica que la creciente interacción global constituye un factor decisivo en la definición de las nuevas amenazas a la seguridad estadounidense, por tal motivo el JVC 2020 propone “el despliegue de acciones conjuntas de todas las fuerzas con el fin de alcanzar dominio completo (full spectrum dominante) en todo el espectro, en toda clase de operaciones militares, desde acciones de asistencia humanitaria y operaciones de paz, lucha antiterrorista o antinarcóticos, disuasión²⁵ y prevención de conflictos de baja intensidad hasta guerras inter-estatales de alcance regional”²⁶. La idea esencial de las Fuerzas Militares es que en el siglo XXI el desarrollo de la tecnología militar sea capaz de “encontrar, perseguir y atacar todo lo que se mueva o este quieto en la superficie de la tierra”²⁷. Esto da a entender que el objetivo militar en la seguridad nacional está en establecer un dominio sobre el aire y el espacio, en donde se hace necesario “desplegar de manera selectiva pero integrada el poder militar terrestre, naval, aéreo y espacial” (Woolf, 2001: 3), la cual se sigue manejando en el actual gobierno republicano.

En la era de Clinton –1997— se publica el documento “National Military Strategy”²⁸ el cual expone la necesidad de dirigir la capacidad y poder militar de los EE.UU. hacia objetivos como “moldear” el ambiente internacional, “responder” a crisis de amplio espectro y “estar preparados” para un futuro considerado incierto. El mismo documento habla de la importancia de que las fuerzas armadas de EE.UU. adopten una postura de “vinculación global” para adoptar dos objetivos militares: promover la paz en todo el mundo, y derrotar a todos los adversarios. Se enfatiza, a la vez, la importancia del liderazgo militar/diplomático estadounidense para promover que los conflictos y discrepan-

cias de intereses a nivel internacional se resuelvan a través de la “negociación y el compromiso antes que por medio de la agresión y la intimidación” .

En cuanto al objetivo de derrotar a los adversarios, la estrategia estadounidense busca estar en condiciones de combatir y ganar conflictos regionales²⁹ de gran escala³⁰, y así mismo conducir múltiples y concurrentes operaciones de pequeña escala en que las capacidades militares únicas de EE.UU. apoyen a autoridades locales de países aliados en su lucha contra amenazas directas o indirectas al suelo estadounidense³¹; y más aún ante la existencia de Estados institucionalmente débiles que no tienen capacidad militar para poder enfrentar conflictos internos, de “tal modo que la asistencia militar se hace relevante, y en otros , la intervención puede ser necesaria” (Nye, 2003: 1).

Cabe añadir también que los Estados Unidos han dividido al globo terrestre en nueve áreas geográficas³² en la que los Comandos Unificados (Joint Commands) ejercen su autoridad, influencia, y velan por la seguridad de los intereses norteamericanos y se interrelacionan con las naciones ubicadas en éstas áreas de responsabilidad, modificadas luego del los actos terroristas del 11 de septiembre del 2001, disponiendo de una organización militar conformadas por personal y medios materiales de las Fuerza Aérea, Ejército, Marine Corps, Guardia Civil, Armada y Guardacostas. Uno de estos Comandos Regionales Unificados, es el Comando Sur (Southcom), ubicado en la ciudad de Miami (Florida-EE.UU) organizado en Comandos Subordinados³³ correspondientes a cada componente de las fuerzas militares de los EE.UU., incluyendo además a la Infantería de Marina, Guardacostas y Operaciones Militares. El Southcom tiene asignada su área de responsabilidad a la masa terrestre ubicada desde el sur de México hasta la Patagonia, las aguas adyacentes de Sur y Centro América, el Mar Caribe y sus naciones y territorios. Lo comprenden 31 naciones, diecinueve en Centro y Sur América y doce en el Caribe. Como tareas principales tiene asignadas: el apoyo a la lucha contra el terrorismo, las actividades de lucha contra el narcotráfico, y a través de Compromisos Hemisféricos promover la democracia. Promueve también la estabilidad y la seguridad en la región contribuyendo a la vez a la protección de los intereses nacionales de los EE.UU (Moncayo, 2003: 40-41).

Cabe recalcar también que dicha institución actúa en momentos de crisis y a través de la firme estrategia de compromisos y acciones, en

los que se incluyen visitas a naciones, puertos, ejercicios y entrenamientos militares con países de la región³⁴.

Además de la cooperación en la lucha contra el narcotráfico y la búsqueda de un enfoque colectivo en temas de seguridad regional, el Comando Sur efectúa ejercicios militares conjuntos, como “UNITAS”, operaciones de rescate y desastres naturales, brinda asistencia cívica y humanitaria, organiza conferencias, así como programas de intercambio de personal y de interacción militar, entre otros temas. Además que las maniobras navales UNITAS “constituyen un ejercicio militar diseñado por expertos en planificación naval de la región que, con el auspicio de EE.UU., se realiza anualmente entre las Armadas nacionales de América del Sur para desarrollar operaciones multilaterales de entrenamiento y conducir en el mar ejercicios intrínsecos a las operaciones navales”³⁵.

Del mismo modo la Estrategia Militar Nacional habla de la necesidad de desarrollar un sistema de inteligencia vigilante global y un sistema de comunicaciones globales para que las fuerzas armadas de EE.UU. alcancen a nivel mundial un “intercambio oportuno de información, decisiones y órdenes.”³⁶ A este sistema el documento lo llama C4ISR³⁷ (Comando, Control, Comunicación, Computadoras, Inteligencia, Supervivencia y Reconocimiento), con la perspectiva de asegurar un despliegue rápido e integrado de fuerzas en el esquema combinado de JV 2020.

Lo anterior da a entender que el espacio global en el que se maneja la seguridad, desde la perspectiva norteamericana, se basa en la centralidad³⁸ de la información y las decisiones de control y comando en las estructuras militares de los EE.UU.³⁹. Para muchos analistas internacionales, entre ellos periodistas, esta visión manejada por los Estados Unidos ha dado origen a una “potencia imperial que ha desafiado la opinión mundial a través del uso unilateral e injustificado de la fuerza militar”⁴⁰.

En la región andina la violencia civil colombiana es la primera prioridad de la agenda de los EE.UU.⁴¹ Prácticamente, desde el 2001 terrorismo y narcotráfico han sido ligadas estrechamente en la cosmovisión de la Casa Blanca bajo el mando republicano; es así, que para los estrategias, insurgencia interna, drogas y terrorismo forman parte de un mismo “síndrome”⁴², y el combate a uno de ellos, implica también la lucha contra los otros dos.

Panorama del conflicto en la Subregión

En el marco de la guerra fría, el Cono Sur y Centroamérica fueron el centro de las preocupaciones de los Estados Unidos en materia de seguridad nacional. Como resultado, en estas dos regiones fue donde la “Doctrina de Seguridad Nacional” alcanzó mayor desarrollo, a pesar de ser formulada e implementada más o menos homogéneamente para toda América Latina y el Caribe, y en donde “obtuvo mayor intensidad la confrontación a la amenaza comunista”⁴³ (Tulchin, 1996: 5). De tal forma, la intervención de los Estados Unidos en la vida política de los países de la región Andina –la cual operó durante varias décadas en el continente- no fue nunca una prioridad inminente de los Estados Unidos, pues no aparecían como países problema; “por el contrario, un país como Colombia fue considerado por los Estados Unidos como el país modelo en la construcción del orden internacional de la posguerra”⁴⁴ (Leal, 2002: 32). Prácticamente aparecen nuevos “actores sub-nacionales y trans-nacionales ligados al mercado negro de varios insu- mos, entre ellos la droga que atraviesan las fronteras en los sitios más porosos” (op.cit: 6).

Diez años antes de que caiga el muro de Berlín, “la región Andina se convierte en un problema de seguridad nacional para los Estados Unidos⁴⁵, principalmente en virtud del protagonismo de los países que la conforman en la producción y el comercio de drogas ilícitas”⁴⁶. En efecto, la administración de George Bush (padre) hizo un “excesivo énfasis en el área de los Andes, en las cumbres de San Antonio (1992) y de Cartagena (1996), como foco problemático y originario de la multiplicidad de dificultades ligada a la lucrativa empresa de las drogas⁴⁷”, al punto de que “la región andina concentra exclusiva y desproporcionadamente la guerra antinarcóticos” (Perl, 1994: 25).

Mucho se ha hecho para bajar el cultivo de la hoja de coca, pero la dificultad para su erradicación, según Juan Gil, secretario Ejecutivo de Contradrogas de Perú en 1998, se debe básicamente a que es un “negocio muy rentable por la gran demanda y la capacidad productiva de la planta”⁴⁸. En el Perú y Bolivia se considera que ésta da su primera cosecha a los 18 meses; produce de dos a cinco cosechas por año y tiene una vida de 30 0 40 años. Lo que da una rentabilidad a los campesinos de 200 dólares mensuales. Además que en “Bolivia y Perú la coca forma parte de un hábito vernáculo indígena (masticar hoja de coca para con-

trarrestar el hambre y el cansancio)” y en Colombia los cultivos están protegidos por la guerrilla.

El tráfico de narcóticos desde Colombia y la región continúa siendo la amenaza más seria a la seguridad⁴⁹, aun cuando este tráfico en el caso colombiano claramente se complica por la relación cercana entre el comercio de la droga y los dos movimientos principales guerrilleros, FARC y el ELN, y grupos de paramilitares como las AUC (Sweigh, 2002: 232). Por tal motivo Estados Unidos reconoce que el vínculo entre los narcotraficantes y los grupos ilegales armados en Colombia es una amenaza debido a que los objetivos de los involucrados son utilizar el dinero de los narcóticos como medio para financiar⁵⁰ las operaciones de violencia contra la sociedad política y civil. Pero eso no es todo, lo que preocupa a los Estados Unidos son la diversidad de rutas que se manejan en el caribe y en Centroamérica para llevar la droga procesada a los Estados Unidos, por lo que se ha debido militarizar el control de las fronteras y la interdicción.

Como ya se dijo anteriormente, se demuestra la debilidad de las capacidades del Estado colombiano y de las naciones vecinas, desde el punto de vista realista de la Relaciones Internacionales, para poder enfrentar un problema que va más allá del “Actor Racional”⁵¹. Ante esta situación Estados Unidos ve una amenaza a su seguridad por lo que decide fortalecer su capacidad militar para impedir el ingreso de droga a su territorio, al igual que “entrenar y guiar la opción militar en el interior de Colombia” y de los vecinos de esta nación.⁵² A continuación se verá como se refuerza esta opción.

Bill Clinton y el Plan Colombia

Luis Alberto Restrepo cree que el “involucramiento de los Estados Unidos en la búsqueda de la paz en Colombia, del cual el Plan Colombia es el primer paso, muy seguramente va a afectar el tablero y la dinámica de la confrontación interna”⁵³. El Estado, la guerrilla y los paramilitares muy pronto van a sentir los efectos de la participación norteamericana en el curso del conflicto (Rangel, 2002: 24). Alfredo Rangel, además piensa que Estados Unidos ha iniciado acciones diplomáticas y de tanteo con mucha cautela y con respecto a la autonomía nacional de Colombia; pero “hay temas de su propia agenda hacia Colombia que son atravesados por el conflicto armado y por eso ha opta-

do por involucrarse en su resolución: temas como el narcotráfico, los derechos humanos, la democracia y hasta el medio ambiente”⁵⁴.

Ante esta situación el anuncio de la administración demócrata a principios del año 2000 que el narcotráfico constituía una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos, “era más bien una extensión estratégica de la administración Reagan de los 80 al impacto de los narcóticos sobre la sociedad, sobretudo en la lucha contra la oferta, el fortalecimiento del “law enforcement” y en la prohibición del consumo”⁵⁵ (Joyce, 1998: 36). En los inicios de su primera administración Clinton intentó manejar el problema desde lo doméstico en asistencia para educación, tratamiento y penas, sin descuidar la ayuda exterior a las naciones andinas (el lado de la demanda). (Bagley, 1998: 106). Ante el fracaso de su alternativa y por pedido de su partido y de los republicanos, para 1996 se refuerzan los objetivos de estrategia nacional de control de drogas: “defender las fronteras aéreas, terrestres y marítimas de los EE.UU. de la amenaza de la droga”, y de esta manera poder “eliminar las fuentes de oferta extranjeras y domésticas de las drogas”, y así focalizar los programas internacionales en el control e interdicción de narcóticos (Ibíd.).

Al iniciar la era demócrata ya se tenía en cuenta que la hoja de coca se produce en Bolivia, Perú y Colombia⁵⁶; que de la importación de los precursores químicos para elaborar la cocaína se encargan los carteles colombianos en asocio con los de otros países, entre ellos Ecuador; que la industrialización la hacen principalmente los carteles colombianos y mexicanos: y que el principal consumidor es Estados Unidos, seguido de Brasil, Europa, Japón y otros. Lo que genera una amplia cadena de productores y consumidores en el mercado mundial, por tal motivo” la lucha se hace global” mas que regional o de un solo país (Joyce: 37).

Francisco Leal Buitrago afirma en muchos de sus artículos que es por medio de la diplomacia coercitiva o del “chantaje” que se ha logrado controlar y ayudar lo logros de las naciones andinas, entre ellas Colombia para la “certificación” y/o “descertificación” que consiste en el “rompimiento de la ayuda y en castigos comerciales hacia la nación que no ha colaborado en materia de narcotráfico”⁵⁷ (Leal, 2002: 78).

Años más tarde, la visita de medio día de Clinton en la ciudad de Cartagena, realizada en agosto del 2000, con el fin de reunirse con el presidente Pastrana subraya la importancia estratégica que la Adminis-

tración Clinton otorga a la situación colombiana. El alto perfil de la delegación fortaleció el grado de compromiso de la administración hacia la “implementación del Plan Colombia⁵⁸, la reducción de la lucha de estupefacientes, el final de la contienda armada guerrillera y paramilitar y su conexión con los narcóticos, y la creación de la estabilidad económica y política en Colombia”.⁵⁹

Para la Casa Blanca, Colombia encarna una crisis urgente que abarca la dimensión: “Narcótica, Militar y Económica” (Isacson, 2003: 3-4). El Plan Colombia “con un enfoque abarcador” busca fortalecer la Economía y la democracia colombiana y combatir el tráfico de narcóticos. Teniendo en cuenta que aproximadamente Colombia “provee el 80% de cocaína que se consume en Estados Unidos”, la administración Clinton tiene un “vital interés en el éxito de este plan” y por ello esperó lograr durante el año 2000 y 2001 una ayuda que totalice USD1.600 millones. La iniciativa fue considerada por el Congreso en el marco del Presupuesto del Presidente y añadió una solicitud suplementaria de emergencia de USD954 millones, durante el 2000 y USD 318 millones durante el 2001, al apoyo de USD150 millones por año (Ibíd.).

El paquete de ayuda está integrado por cinco componentes:

- Ayudar al gobierno a tomar el control del Sur de Colombia. Por considerar que es un área de cultivo de drogas actualmente bajo el control de la guerrilla. Se destina para este rubro un presupuesto de USD600 millones para los dos años que servirán para entrenar y equipar dos batallones más antinarcóticos, 30 Helicopteros Blackhawk y 33 Huey, actividades de inteligencia como apoyo a los batallones y asistencia a las personas que resulten desplazadas a causa de los operativos.
- Aumentar la capacidad de interceptación de cocaína por parte de las autoridades colombianas. Los recursos US\$341 millones para los dos años se destinarán para el mejoramiento de radares, aviones, aeródromos y recopilación de inteligencia.
- Aumentar la erradicación de cultivos. Actualizar la tecnología de la Policía Nacional para la fumigación, seguridad de sus bases y apoyo a las labores de inteligencia para lo cual se destinarán USD96 millones para los dos años.
- Promoción de cultivos y empleos alternativos. Promover iniciativas económicas para los actuales cultivadores y apoyo a las au-

toridades locales dentro de este marco. USD 145 millones para los dos años estarían dedicados a este propósito.

- Aumentar la protección a los derechos humanos. USD 93 millones durante los dos años estarían destinados a programas que fortalezcan el sistema judicial y ataquen el lavado de dinero y a promover el respeto a la ley y el proceso de paz⁶⁰.

Cabe recalcar que ante ésta situación se ve una diferenciación: durante la administración de Samper, Estados Unidos brindó poca asistencia a las Fuerzas Militares, pero en cambio incrementó el nivel de asistencia a la Policía Nacional debido a su concentración de esfuerzos hacia el tráfico de narcóticos. De hecho la Dirección Anti-Narcóticos de la Policía Nacional ha sido el mayor aliado de la lucha de los Estados Unidos contra la erradicación de cultivos y otras operaciones. Si bien es cierto que la Policía Nacional es “profesional y está bien dirigida”, no cuenta con el suficiente número de efectivos, ni con el armamento necesario para hacer frente a los diversos escuadrones y columnas móviles de las FARC dotadas de capacidad militar⁶¹. Aspecto que cambia con Pastrana al considerarse la importancia de no-diferenciación entre grupos de narcotraficantes y de guerrilleros, por lo que se hizo importante combatirlos militarmente, y recibir adiestramiento de los EE.UU.

Como resultado, durante 1999 la fuerza militar de los Estados Unidos trabajó en conjunto con las autoridades colombianas con el fin de crear un batallón antinarcóticos, el cual sería un tercio más capacitado que un batallón colombiano tradicional⁶². Este batallón sería entrenado principalmente por miembros de la Séptima Brigada de Fuerzas Especiales de Estados Unidos. Ante esto, el General Charles Wilhelm, Comandante en Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos manifestó que la actividad de dicha brigada dependería en gran medida de la calidad de información de inteligencia que lograrse ser obtenida⁶³. Para lograr este objetivo las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos habían trabajado con las autoridades colombianas para crear un “Centro Conjunto de Inteligencia”, el cual estaría localizado con la Brigada Anti-Narcóticos, al sur de tres esquinas⁶⁴. Esto fue el visto bueno para la aprobación del paquete de ayuda por parte del Congreso de los Estados Unidos (marzo 2000), consistente en tres batallones antinarcóticos, 60 helicópteros, consejeros militares norteamericanos y equipo

militar adicional.⁶⁵ De igual manera Whilhelm asegura también que el problema que enfrenta el gobierno colombiano al lidiar con dos grupos insurgentes y diversas organizaciones paramilitares, “presenta adicionalmente una amenaza a la seguridad de los países vecinos”, en los cuales los grupos insurgentes ya encuentran refugio (Leal, 2003: 22). Para contrarrestar el impacto de la situación colombiana, Venezuela, Ecuador y en menor impacto Perú han desplegado fuerzas en las regiones fronterizas en orden de prevenir o limitar incursiones de insurgentes, narcotraficantes y paramilitares⁶⁶.

La Estrategia Antinarcóticos de Plan Colombia se desarrolla en 5 puntos:

- El fortalecimiento de lucha antinarcóticos sobre la base del fortalecimiento y coordinación de las Fuerzas Armadas y de Policía.
- La eliminación de la producción a gran escala continuando con los métodos de erradicación forzosa.
- Rompimiento de los nexos existentes entre los grupos armados y las organizaciones del narcotráfico.
- Fortalecimiento de planes de desarrollo alternativo⁶⁷.

Salta a la vista la coincidencia existente entre los objetivos estratégicos del Plan y el esquema del zar antidrogas estadounidense Barry MaCf-frey del gobierno demócrata:

“La estrategia colombiana consiste en reducir la producción de drogas ilícitas mediante un combinado de aplicación de la ley, detección aérea por parte del ejército, erradicación de cultivos y alternativas de desarrollo económico. Pero a pesar de los esfuerzos por identificarlos y erradicarlos, los cultivos de droga siguen creciendo bajo la protección de carteles de las drogas, en zonas rurales fuera del control del gobierno”⁶⁸.

Otro actor importante en el gobierno de Clinton hacia la región fue el Coordinador del Departamento de Defensa de los EE.UU. para Apoyo y Política del “Drug Enforcement”, Brian Sheridan, quien en rueda de prensa manifestó que el personal militar de Estados Unidos continuará su función de entrenamiento, así como lo ha hecho durante varios años “bajo ninguna circunstancia el personal militar de Estados Unidos participará o acompañará a las Fuerzas Militares de Colombia en operaciones de ninguna clase...el apoyo de Estados Unidos continuará siendo dependiente del proceso de Derechos Humanos su-

pervisado por el Departamento de Estado”⁶⁹. Lo que demuestra que el interés de la ayuda de Clinton es de “asesoría militar” en la zona.

Asimismo, el énfasis de Washington en las estrategias de reducción de la oferta, la tácticas represivas “militarización” y la “diplomacia coercitiva”, como el caso de la desertificación, ha conllevado a mayores críticas y resentimientos, “por lo que se considera que las políticas estadounidenses podrían dañar las frágiles instituciones democráticas” (Bagley, 1998: 104) de los aliados regionales, al igual que el incremento del “nacionalismo anti yanqui en la subregión”⁷⁰. Un claro ejemplo fue la iniciativa de Paz del presidente Pastrana, la “cual se vio limitada” por el creciente desborde de los conflictos nacionales internos hacia los países vecinos⁷¹.

No hay que dejar de lado en este conflicto aquellas notas a través de los medios de comunicación de la zona, que las guerrillas colombianas, los paramilitares y los traficantes de drogas “atravesaban rutinariamente los territorios de los países vecinos buscando protección, descanso y aprovisionamiento para el contrabando de armas y el tráfico de drogas”. A más de la cantidad de migrantes colombianos “desplazados” que se refugian en el Ecuador, por motivo de la violencia interna y de las fumigaciones, en “poblaciones chicas y con escasos recursos para sustentar a las familias”⁷².

A nivel regional, vale recalcar de nuevo que los países de la Comunidad Andina “no han sido una prioridad estratégica estadounidense después de la Guerra Fría, salvo en los temas relacionados al narcotráfico y el conflicto armado colombiano” (Bonilla, 2002: 2). Lo que da a entender que la política exterior de los EE.UU. “se levanta sobre una agenda regional y se la ejecuta de manera bilateral (entre dos naciones)” (Ibíd.). El narcotráfico ha articulado la política de los EE.UU. y ha sobredeterminado las decisiones. (Bagley: 2001) En otras palabras al hablar el presidente de los Estados Unidos sobre Colombia se esta refiriendo a la vez de las naciones limítrofes en materia de narcotráfico y de la “narcoguerrilla”,⁷³ lo que da a entender que el “conflicto regional atraviesa la estrategia de seguridad nacional estadounidense para construir el caso de Colombia” (op.cit: 6); los problemas identificados son la violencia de carteles de la droga, el tráfico de narcóticos que “sigue siendo visto no solo como problema de salud sino de seguridad nacional”, y el vínculo que se establece entre los grupos armados ilegales con las actividades del narcotráfico (ibíd: 3).

George W. Bush y Bogotá

A inicios del 2001 el nombramiento y perfil de ciertos funcionarios (policy makers) con significativa influencia en la conducta exterior de Washington, sobretodo de los republicanos, despierta inquietud e incertidumbres (Tokatlian, 2004: 183), sobretodo de personajes como: Jhon Ashcroft (Departamento de Justicia) y Jhon Walters (Zar antidrogas) que son considerados extremistas morales que desearían que Colombia libre una “guerra contra las drogas” hasta que caiga el último colombiano; por otro lado están Otto Reich (ex Subsecretario para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado) y Roger Noriega (Embajador ante la OEA) de pensamiento ultra-conservador en seguridad; de otra parte, están Condoleeza Rice (Consejera Nacional de Seguridad) y Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa), ambos conservan un enfoque marcado por la Guerra Fría, no creen en las instituciones liberales internacionales para la resolución de conflictos, procuran afianzar una unipolaridad⁷⁴ (Kagan, 2004: 9) estadounidense a cualquier precio y parecen concebir una regionalización del asunto colombiano con visos más militares que diplomáticos⁷⁵.

Para ayudar a los países andinos con la IRA, la administración Bush pidió 882 millones de dólares en el año fiscal 2002, la cual se redujo a 731 millones, por cambios introducidos en el Senado, combina algo de “zanahoria” con 291 millones en ayuda económica y desarrollo social y establecer instituciones democráticas, y “garrote”⁷⁶ 440 millones en asistencia anti-narcótica y de seguridad, “al igual que para programas contra las drogas ilícitas en los países incluidos en la iniciativa: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela”⁷⁷.

Con la Iniciativa Andina en el 2002 se contemplan 292 millones para los vecinos del país, a más de los 223 millones de los 1.319 millones provenientes del Plan Colombia. Perú recibió 135 millones; Ecuador 37 millones, Venezuela 8 millones y Brasil 12 millones, que han sido opositoras a la política de los EE.UU. De esta manera la IRA refuerza al Plan Colombia, afianza una visión que concentra la represión del lucrativo negocio de las drogas en los polos de cultivo, procesamiento y tráfico.

Para el 2003 la distribución en dólares aumenta y fue la siguiente (Serafino, 2003: 17-18):

País	Ecuador	Perú	Brasil	Venezuela
Plan Colombia	20 millones: 12 millones para interdicción.8 millones para desarrollo alternativo. 61'300.000 extras para la base de manta y las FOL.	25 millones para helicópteros Kmax para la Policía.	18'630.000 para seguridad, narcóticos, desarrollo social y económico.	5'500.000 para narcóticos, seguridad, proyectos sociales y económicos.
IRA	46'860.000 para programas económicos y sociales. 15'000.000 para programas antinarcóticos.	87 millones para la lucha contra el narcotráfico y la interdicción.	29'500.000 para seguridad, narcóticos, proyectos económicos y sociales.	8'500.000 para desarrollo social y económico
Total	143'160.000	112'000.000	48'130.000	14'000.000

La Casa Blanca trabaja bajo los siguientes puntos en su estrategia:

- Continuar la ayuda a Colombia, la principal fuente de producción de drogas y violencia, a la vez que aumenta la ayuda a los vecinos de Colombia para fortificar sus esfuerzos por adelantarse a los efectos secundarios del conflicto colombiano.
- Brindar aumentos importantes en la ayuda para asistir a Perú a protegerse, por medio de la interdicción y los programas de desarrollo alternativo, del resurgimiento del cultivo de coca, y respalda los esfuerzos por Ecuador de lograr un mejor control de su región fronteriza norteña.
- Ayudar a Venezuela y Brasil en los controles fronterizos, el desarrollo económico, las mejoras judiciales y la ayuda a programas contra el narcotráfico.
- Proporcionar un equilibrio entre la ejecución de la ley y los programas de seguridad, y el desarrollo social y económico. El desarrollo alternativo, las reformas judiciales y los proyectos de desarrollo económico que son componentes importantes de este grupo de medidas⁷⁸.

En la era pos 11/09 la estrategia cambia hacia la lucha global contra el terrorismo, de tal manera que se asocia a la guerrilla colombiana con el “narco-terrorismo” en la lista negra del Departamento de Estado⁷⁹ por considerar los nexos con el negocio ilícito.

Como uno de los aspectos más visibles de la redefinición del escenario estratégico colombiano, la llegada de Álvaro Uribe a la presidencia “ha dado un giro a la política de pacificación interna impulsada por los sucesivos gobiernos de Bogotá”⁸⁰. La orientación de este cambio se puso de manifiesto durante la campaña electoral que condujo al poder al actual jefe del Estado⁸¹. De hecho, el entonces candidato Uribe apostó por una política de seguridad que “confiaba más en el reforzamiento militar del Estado que en el diálogo con los grupos armados a la hora de restaurar el orden”.

Este planteamiento suscitó un amplio apoyo en una opinión pública hastiada por el deterioro de la situación de seguridad y la incapacidad del presidente Andrés Pastrana para obtener avances tangibles en los procesos de paz abiertos con los principales grupos guerrilleros. Uribe logró una votación masiva que le permitió ganar la presidencia en los comicios del año anterior, sin necesidad de una segunda vuelta. El triunfo electoral marcó el ascenso de un jefe del Estado que rompe con la tradicional cultura política colombiana favorable a gestionar los problemas de seguridad interior a través del apaciguamiento de los grupos violentos y apuesta por un fortalecimiento de las instituciones estatales como vía para la pacificación de la república (Sweig, 2002: 226).

La pieza más polémica de la nueva política de seguridad de Uribe es una estrategia de control territorial para frenar la infiltración insurgente y proteger a la población rural de los ataques de la guerrilla. El gobierno quiere crear una fuerza territorial integrada por soldados reclutados entre la población campesina que operarían en sus localidades de residencia colaborando a tiempo parcial con unidades regulares del Ejército y la Policía, al mismo tiempo que residen en sus domicilios y mantienen sus actividades laborales civiles. En teoría, la idea es que estos “soldados campesinos” reciban un entrenamiento básico y operen bajo la supervisión de las fuerzas regulares. Sus cometidos principales serían proporcionar inteligencia y encargarse de la defensa de su localidad frente a una posible incursión guerrillera. La meta de la administración es comenzar la creación de este tipo de milicias buscando sumar 100.000 hombres⁸².

En este escenario, el Estado debe hacer uso de dos tipos de herramientas para confrontar la amenaza a la que se enfrenta. Por un lado, “la presión militar a través de la movilización de las instituciones castrenses y policiales” (Ortiz, 2003: 16). Por otro, la apertura de procesos de diálogo con los insurgentes que conduzcan a su desmovilización (Ibíd.). Ambas líneas de acción —presión militar y negociación— forman parte de un mismo proyecto que tiene como fin último restaurar la autoridad del Estado”. Un esquema resumido en la frase “mano firme, corazón grande” empleada por Uribe para describir su estrategia para recuperar el orden público. Semejante concepción ha tenido su reflejo en la estrategia del presidente para enfrentarse a las FARC. Estrategia contrainsurgente que se resume en cuatro líneas esenciales:

- El reforzamiento de las fuerzas armadas y policiales;
- Un impulso a la reforma de los servicios de inteligencia;
- Un esfuerzo para crear una estructura de seguridad territorial y,
- Finalmente, la apertura de vías políticas para la desmovilización y reinserción de los insurgentes⁸³.

De esta manera se asocian las políticas de seguridad de Colombia con la de los Estados Unidos para luchar contra el terrorismo pos 11/09.

Además de tener los EE.UU. un control sobre la región en materia de seguridad, “el Departamento de Estado a través de sus embajadas califica la cooperación de cada gobierno frente a la lucha contra el tráfico de drogas y el terrorismo”⁸⁴—en este caso la lucha contra los grupos insurgentes colombianos. La Casa Blanca a finales de Abril calificó al gobierno del presidente Chávez como poco cooperativo frente al terrorismo; en cambio dio el “visto bueno” a la actitud del gobierno ecuatoriano frente a la captura de Simón Trinidad—jefe financiero de las FARC— a inicios de enero de 2004 en Quito⁸⁵.

En la Estrategia Antiterrorista, aprobada en el 2002, EE.UU. tiene cinco programas en Colombia:

- Protección de la infraestructura económica (torres de energía y oleoductos);
- Antisecuestros;
- Antiexplosivos
- Antiexplosivos de seguridad presidencial; y,
- Expansión de la presencia del Estado⁸⁶.

EE.UU. para el año fiscal 2004 maneja una cantidad de USD4.700 millones para programas directos contra el terrorismo y otra ayuda a los países que se han sumado a la guerra contra el terrorismo⁸⁷, entre ellos Colombia y las naciones vecinas vulnerables.

Se conoce que Colombia puede usar de este rubro para iniciativas militares de combate a la guerrilla, como el denominado Plan Patriota, que se lo verá en el siguiente capítulo.

El presidente Bush ante el año fiscal del 2004 señaló en su presupuesto que el dinero para Colombia se usará para apoyar la “campana unificada contra las drogas y el terrorismo” que lleva a cabo el gobierno del presidente colombiano Álvaro Uribe, a quién elogió los esfuerzos para combatir los grupos de oposición armada. “Colombia ha desarrollado una estrategia de seguridad democrática como plan maestro para una campana antiterrorismo/antinarcóticos unificada y decidida contra organizaciones designadas como terroristas y internacionales y otros grupos armados ilegales”, dijo Bush.⁸⁸

De tal manera que la ayuda militar se incrementa más mientras lo social no recibe tanta ayuda, además de que “el 13 de julio del 2004 se marcó el cuarto aniversario del paquete de ayuda militar de los Estados Unidos conocido como el Plan Colombia y consecuentemente, el fatal impacto que él ha tenido sobre los derechos humanos”.⁸⁹ Esto es evidente en la nueva Estrategia de Seguridad Nacional presentada por el presidente Bush en septiembre de 2002, donde la cuestión del conflicto colombiano es el único tema hemisférico que se plantea como central para la seguridad norteamericana.

Critica a la forma de ver de EE.UU. a la región

El Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos en un documento publicado en enero del 2004 “Proyecto Andes 2020”⁹⁰, manifiesta que “tanto los Estados Unidos como el liderazgo de las clases políticas en los Andes tienen una significativa responsabilidad por el creciente riesgo de colapso fiscal, político y de seguridad de la región”. Invocando la “miopía” de la política norteamericana, centrada en la lucha contra las drogas y el terrorismo, y el egoísmo de las elites andinas, que se niegan a emprender reformas esenciales, el informe llama la atención sobre el grave peligro que corren los cinco países andinos, en particular Colombia, Ecuador y Venezuela, y, en primer lugar, Colombia⁹¹.

La crítica tiene varias aristas. La primera, el descuido frente a los problemas de desarrollo, inequidad y falta de gobernabilidad en la región. La segunda, la política antidrogas misma, aunque respalda la fumigación y las medidas de fuerza (y pide, incluso, más personal militar estadounidense en Colombia), apunta a enfatizar todavía más en combatir la demanda en los países consumidores y los grandes eslabones de la cadena del narcotráfico, y en ofrecer alternativas serias al campesinado pobre de estos países, donde la inequidad en la tenencia de la tierra es escandalosa. La tercera condena al fracaso la estrategia de combatir un problema regional, como la droga, con políticas bilaterales, que es lo que viene haciendo Washington, sin involucrar de manera más activa a actores como la ONU y Europa.

Conclusiones: análisis de estrategias, objetivos, instrumentos, cooperación e inversión

Una vez acabada la guerra fría las amenazas contra la seguridad se caracterizan por la facilidad y rapidez que cruzan las fronteras como actores no estatales, tanto para definir las amenazas como para planificar las estrategias en contra de ellas. Se ha podido ver que los Estados Unidos han impuesto de manera unilateral sobre los estados andinos su política de seguridad, sin tomar en cuenta las necesidades o requerimientos de estos, como en las áreas de desarrollo rural donde hacen falta políticas que fomenten la pequeña industria y que logre satisfacer las necesidades básicas insatisfechas como agua, luz, agua potable, medios de comunicación, salud, educación, empleo, entre otras.

Desde que empezó a ejecutarse en el 2000 el Plan Colombia se han recibido hasta la actualidad unos 2.700 millones de dólares como asistencia militar, policial, humanitaria y logística de los Estados Unidos hacia Colombia, según los documentos publicados por el Departamento de Estado.

Es evidente que en la era Clinton la estrategia antinarcóticos estaba dirigida contra los cultivos de la hoja de coca, elaboración de la pasta de cocaína y su exportación desde Colombia hacia los Estados Unidos; por tal motivo lo que interesaba era reducir las hectáreas de la cosecha por medio de fumigaciones en los departamentos del sur de Colombia y con la presencia de militares y policías para la lucha contra los diversos carteles repartidos en Colombia. De igual forma, se discu-

te la asociación entre narcotráfico y guerrilla y más aún cuando ésta última depende del negocio ilícito para financiar sus actos de violencia en diversos puntos del país ante blancos estratégicos del Estado como la electricidad y el petróleo. Dentro del Plan se habla de varios factores además de lo militar como es el caso de lo social y judicial, pero en menor escala. Al finalizar la era Clinton se asocia el término “narco-guerrilla” para la ayuda militar dentro del Plan Colombia para reforzar a los grupos contra-guerrilla de las fuerzas armadas y policía dado por hecho el énfasis en lo militar más que en lo social por la cantidad de ayuda financiera en armamento y asesoría por parte de los uniformados norteamericanos.

La administración demócrata inicia con la ayuda militar a Colombia para que el Ejército colombiano pueda enfrentar a la guerrilla y a los paramilitares, de igual forma lo hace con las naciones vecinas al dar ayuda económica y militar. En este último punto la base de Manta cumple un rol esencial para la interdicción de naves que se movilicen por los andes; de igual manera se pudo ampliar el aeropuerto costero para que aterricen las naves AWAC. En las naciones andinas mucho se ha criticado el manejo de información de inteligencia que proporciona la base de Manta debido a que muchas veces los datos no son compartidos con las Fuerzas Armadas de las naciones andinas, a pesar que si ha dado resultados para interceptar avionetas y aviones con rutas sospechosas en Colombia, Ecuador y Perú; además, de usar la inteligencia para operaciones militares ajenas a las drogas como ha sido el caso de la captura de barcos con migrantes desde Ecuador hacia los EE.UU.

Con lo referente a la inversión depositada en la era de Clinton hubo una inversión de 1.600 millones de dólares para los dos primeros años del Plan Colombia (2000-2001) los cuales fueron destinados para la compra de helicópteros Black Hawk y entrenamiento militar y construcción de destacamentos militares en los sitios cercanos a las fronteras de las naciones vecinas. La ayuda financiera y militar con Bush se ha fortalecido—2002-2003— una vez que el gobierno norteamericano concedió a Colombia 600 millones USD para combatir a lo que ambos gobiernos Bush-Uribe denominan “narco-terrorismo” y 882 millones para fortalecer las instituciones democráticas para las naciones andinas.

En los primeros meses de la administración Bush se mantiene la ayuda para la lucha contra el narcotráfico pero se empieza a pensar más a nivel regional para evitar la expansión de los cultivos de coca en la región andina, por tal motivo se desarrolla la Iniciativa Regional Andina, que podría ser considerada como la regionalización del Plan Colombia en la sub-región. Luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001 el énfasis cambia hacia la lucha global contra el terrorismo; por tal motivo, la política de Bush se asocia aún más con la de Uribe, en agosto del 2002, al fortalecer la presencia del Estado y a las fuerzas represivas contra los grupos armados y narcotraficantes. Debido a la lucha global contra el terrorismo pos 11 de septiembre se maneja el concepto de “narco-terrorismo” dirigido hacia las FARC-ELN y AUC quienes según el gobierno se asocian al narcotráfico para poder subsistir, discurso manejado por las autoridades gubernamentales.

Según el Departamento de Estado en el año fiscal 2005 el Presidente Bush pidió 744 USD millones para la Iniciativa Andina Antinarcóticos que incluyen detener el tráfico interno y transfronterizo aéreo de drogas ilícitas, acelerar los esfuerzos de los programas de erradicación y desarrollo alternativo, además de la ayuda técnica para fortalecer a la Policía y a las instituciones judiciales de Colombia.

No se sabe en qué programas militares se están destinando toda la ayuda financiera de los Estados Unidos; se conoce por medio de la prensa internacional que el gobierno de George W. Bush ha rechazado sistemáticamente las solicitudes del Congreso legislativo de información sobre entrenamiento militar, ejercicios conjuntos y equipamiento suministrado a países latinoamericanos porque recopilar esos datos sería “demasiado trabajoso” o de “utilidad mínima”.

La actual política del gobierno republicano es una acción que para internacionales como Joseph Tulchin simboliza una vez más el regreso a la guerra fría en la que los EE.UU. eran los creadores de reglas (rule makers) y las naciones subordinadas como cumplidoras de reglas (rule takers); por lo tanto, se ve necesario como mejor opción (todavía utópica) frente a la política unilateral de los Estados Unidos el debatir, consensuar y cooperar a través de los organismos multilaterales para enfrentar a amenazas como el terrorismo y narcotráfico.

El capítulo demuestra que la estrategia realista de seguridad de los Estados Unidos, basada en fortalecer las capacidades del estado, sobretodo la militar, para la lucha contra amenazas como el narcotrá-

fico y guerrilla, en los últimos 4 años, ha sido focalizada en la región sin dar una alta prioridad al desarrollo social en Colombia. Cabe precisar también que no se ve una diferenciación entre los gobiernos de Bill Clinton y George W. Bush en materia de seguridad hacia la subregión, sino más bien existe un endurecimiento del apoyo militar, un claro ejemplo fueron los 151 carros “Hummet” donados por los Estados Unidos al Ecuador para el control de la frontera norte en el 2003; de igual manera los helicópteros “Huey” donados al ejército peruano en el 2001.

Notas

- 1 Compreendida por las naciones andinas fronterizas con Colombia: Venezuela, Perú y Ecuador.
- 2 Se entiende por narcoterrorismo toda la serie de actos terroristas realizados para asegurar, expandir o mantener la producción, la comercialización, el consumo de narcóticos (Marihuana y/o cocaína), el lavado de dinero proveniente de este crimen y su inversión en propiedades, bienes de consumo o de capital, independientemente de quiénes sean los actores, las víctimas o los destinatarios. Ver: Departamento de Estado de los E.U.A. <http://www.state.gov/g/inl/rls/rm/2002/8743pf.htm> Visitada el 13 de agosto de 2003.
- 3 En esta fecha dos aviones de la compañía norteamericana “American Airlines” chocaron contra las torres del World Trade Center, otro avión de la compañía “Continental” con la intención de ir a la Casa Blanca o al Capitolio, según la CIA, choco contra el pentágono pero su objetivo fracasó por la actitud de rebeldía de los pasajeros. Lo sorprendente está en como grupos de individuos como armas rudimentarias burlaron la seguridad en los EE:UU. y usaron como “misiles humanos” para bajarse símbolos en lo económico y militar. *Diario El Comercio* 12 de septiembre de 2001.
- 4 Conferencia de Bruce Bagley en el Centro de Investigaciones de América del Norte en donde expuso el tema “Impactos de la Ofensiva Militar de los Estados Unidos en Irak”, dada el 21 de enero de 2003, en la ciudad de México.
- 5 Esta es una palabra que no tiene traducción al español, suele confundirse con “prevention” en inglés que significa prevención. El interés que se desea obtener es una actitud un poco más agresiva. Lo que demuestra que los Estados Unidos están dispuestos a tomar la acción. Ver entrevista a Condoleeza Rice en: *New Perspectives Quarterly*, Vol 19, #4, Fall 2002 Anticipatory Defense in the War on Terror.
- 6 Frase dicha anteriormente por Condoleeza Rice en un año antes de que ella asumiera el cargo de Asesora de Seguridad nacional y que la ha hecho realidad luego del 11 de septiembre. Ver: *La Promoción del Interés Nacional*, Foreign Affairs En Español, enero-febrero de 2000.
- 7 Ver documentos Nacional Security Strategy desde 1996 hasta 2002.

- 8 Términos tomados del documento del Pentágono Joint Vision 2010 y 2020 www.dtic.mil/jv2020. Visitada el 30 de julio de 2003.
- 9 Se revisó y comparó la estrategia ya mencionada del 96, junto con la del 98 “A National Security Strategy for a New Century”, la del 2000 “A National Security Strategy for a Global Age” y la del 2002 “The National Security Strategy of the United States of America”.
- 10 Ver: The White House, 1996; A National Security Strategy of Engagement and Enlargement”, February. <http://www.fas.org/spp/military/docops/national/1996s-tra.htm> Visitada el 20 de Julio de 2003.
- 11 Ver “National Security Strategy for a New Century”, 1998, pp. 1-5
- 12 Como se vio en el primer capítulo la escuela realista busca en las agendas de política exterior mantener a la seguridad como punto de primer orden. Ver artículos de Kenneth Waltz.
- 13 Fernando Bustamante ha manifestado en foros que prácticamente en la actualidad es el “Departamento de Defensa de los Estados Unidos, y no el Departamento de Estado, quien dicta la política exterior, cuando en primera instancia esta la lucha contra el terrorismo.
- 14 Ver “The National Security Strategy of the United States of America”, 2002.
- 15 George Bush afirmó ser el presidente de la Guerra, diario El Comercio, Sección Mundo, lunes 9 de febrero de 2004.
- 16 Ver: A National Security Strategy of Engagement and Enlargement, pp. 5-6.
- 17 Vale precisar que el término Espacio, bajo la perspectiva de seguridad de los EE.UU. se la interpreta no como un teatro geográfico, sino como un producto político y militar; como una construcción demarcada por actores que lo clasifican y modelan según marchan sus intervenciones. Montúfar, César, 2002; Documento de Trabajo facilitado por el autor, Vinculación y Expansión: nueva visión espacial de la seguridad nacional”, Centro Andino de Estudios Internacionales, Universidad Andino Simón Bolívar, pp. 6
- 18 El actual Secretario de Defensa de Bush, Ronald Rumsfeld después de haber tenido una reunión con el presidente saliente a finales del 2000 había manifestado que “durante los ocho años de mandato de Clinton, la pauta que se había seguido en situaciones de peligro o cuando se producían atentados era la de una retirada reflexiva que implicaba cautela, medidas de seguridad e incluso una actitud remilgada”. Woodward, Bob, 2003; *Bush en Guerra*, Ediciones Península, Colombia, pp.39.
- 19 La Estrategia Nacional de 1996 define como principales amenazas al desarrollo de armamento nuclear o de destrucción masiva.
- 20 Ver: National Security for a New Century, 1998.
- 21 Ver: Engagement and Enlargement, 1996
- 22 Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Andina Simón Bolívar.
- 23 Es la continuación del Plan de Acción Militar del “Joint Visión 2010. America’s Military: preparing for tomorrow, distribuido en Julio de 1996. <http://www.dtic.mil/jointvision/> Visitada el 20 de Julio de 2003.

- 24 El concepto de “Amenaza” utilizado en los documentos de Seguridad Nacional dice “una amenaza es considerada como las capacidades y objetivos de los adversarios, con el interés de hacer daño a los intereses de los Estados Unidos”.
- 25 El concepto de Disuasión para este trabajo es manejado en el sentido de evitar ser atacado por un enemigo externo, fortaleciendo las tácticas y capacidades del Estado. Kahn, Herman, 1994; Los Tres tipos de Disuasión. En: J.A. Vásquez, Relaciones Internacionales El Pensamiento de los Clásicos, Editorial Limusa, Buenos Aires, pp.:349-350.
- 26 Ver: Documento Joint Visión 2020, pp.4
- 27 Ver: US Air Force, “Global Engagement: A Vision for the 21st Century Air Force” <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/global/nuvis.htm> Visitada el 20 de Julio de 2003.
- 28 Documento de la Estrategia Nacional Militar. Shape, Respond, Prepare Now A Military Strategy for a New Era. <http://www.dtic.mil/jcs/nms/> Visitada el 20 de Julio de 2003.
- 29 Como fueron las intervenciones bélicas en Afganistán en noviembre del 2001 con 10.000 hombres y la intervención en Irak en Marzo del presente con 150.000 hombres con el fin de luchar contra gobiernos que “apoyaban al terrorismo o guardaban armas químicas”. Ver: Editorial Diario El Tiempo, George W. Bush puede terminar pagando lecciones de unilateralismo, 1 de octubre de 2003 www.eltiempo.com
- 30 Entiéndase como eje del mal por parte del gobierno norteamericano: Siria-Irak-Corea del Norte.
- 31 Es en éste punto donde entra el Conflicto Interno Colombiano y el convenio de la Base de Manta.
- 32 Estas áreas están conformadas por el Comando Central, el Comando Europeo, el Comando del Pacífico, el Comando Sur, el Comando Norte, el Comando Estratégico, el Comando de Transportación, el Comando de Operaciones Unificadas y el Comando Especial OPS. Información proporcionada por la página Web del Comando Conjunto de los Estados Unidos. <https://www.perscomonline.army.mil/opdistjmb/jointcommands.htm> Visitada el 30 de Julio de 2003.
- 33 Para mayor referencia visitar Soutcom en la página web: <http://www.southcom.mil/home/>
- 34 Tal es el caso de la visitas realizadas por su máxima autoridad el General de Ejército James Hill a las naciones implicadas en el conflicto colombiano (Ecuador-Colombia) para persuadir a las autoridades locales sobre la importancia de la regionalización del conflicto colombiano, sobretodo en la lucha contra el narcotráfico, terrorismo, la venta ilegales de armas y de precursores químicos. De igual se maneja se aprovechan las visitas para la celebración de tratados o convenios de interdicción de manera bilateral con los Estados Unidos. LUCAS, Kintto, 2003; Washington insiste en regionalizar el conflicto colombiano, Marzo, 24 de 2003. Ver en: Revista Virtual Colombia Centro de Medio Independientes <http://colombia.indymedia.org/news/2003/03/2342.php> Visitada el 30 de julio de 2003.

- 35 Ver: Unitas ejercicios de seguridad continental, Revista del Ministerio de Defensa Nacional, Relaciones Públicas Fuerza Naval, agosto de 2003 <http://www.fuerzasarmadasecuador.org/revistaagosto2003/art.unitasejercioscontinental.htm> Visitada el 3 de septiembre de 2003.
- 36 Las FOL (Bases de Operaciones de Avanzada) como zonas de estacionamiento para los aviones involucrados en el esfuerzo internacional para combatir a los narcotraficantes, cumplen un rol esencial en el intercambio de inteligencia satelital y computarizada. Hoja Informativa de la Embajada de los EE.UU. en Colombia. <http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsfol1.shtml> Visitada el 13 de Agosto de 2003.
- 37 C4ISR por sus sigla en inglés: Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance and Reconnaissance. <http://www.dtic.mil/jcs/nms-joint.htm#Characteristics> Visitada el 20 de julio de 2003.
- 38 Muchos oficiales militares del Ecuador reconocen que la información obtenida de la Base de Manta no es compartida por parte de los oficiales estadounidenses, debido a que los datos obtenidos de redares y por inteligencia son enviados a los Estados Unidos. Dato proporcionado por un oficial del Comando Conjunto de las F.F.AA. de Ecuador en agosto de 2003.
- 39 Ver: Tirpak, Jhon, 1997; Future Engagement, Air Force Magazine, vol 80, No.1, January; o en la misma revista : Shelton, Henry ; Operationalizing Joint Vision 2010. www.cgsc.army.mil/milrev Visitada el 30 de julio de 2003.
- 40 Ver Editorial del diario El Tiempo, Imagen de E.U. pasó de Víctima del Terrorismo a Potencia Imperial que Desafía al Mundo”, septiembre 11 del 2003 www.eltiempo.com
- 41 Ver: National Security Strategy, 2002, www.whitehouse.gov/nsc/nss.pdf
- 42 Ver: Testimony of General James Hill, United States Army Commander, United States Southern Command before the House Armed Services Committee United States House of Representatives, March 24, 2004.
- 43 En dicha era el interés era impedir que grupos antisistema y anti orden establecido lleguen al poder y logren reformas no favorables para los Estados Unidos en materia de desarrollo socio-económico.
- 44 Debido al alto espíritu empresarial e industrial que existía y también a la no necesidad de haber implementado gobiernos dictatoriales para controlar la amenaza comunista-totalitaria.
- 45 La Corte de Drogas de Miami calcula que los dos tercios de los crímenes y delitos que se cometen en los EE.UU. están asociados a las drogas. EE.UU. destina 12 millones de USD a la política antidrogas. Diario El Universo, 2 de agosto de 2004.
- 46 Entre ellas esta la hoja de coca y luego su producción a pasta de Cocaína; de igual manera se habla de la Amapola y la elaboración a Heroína. Ambos productos son los más cotizados y consumidos en las calles de Nueva York, Los Angeles y Chicago. Drogas que eran mucho más fáciles de conseguir en 1999 que a principios de los 80. Ver: Rajeswari, P.R., 2000; U.S. Counter-Narcotics Policy, En: Strategic Analysis, V.23, N.11, pp. 3
- 47 El programa de reducción de la oferta se ejecuta finalmente a través de dos entidades: el Departamento de Estado y el Departamento de Seguridad Interna. La primera se encarga de los planes internacionales de reducción de cultivos de cocaína,

- opio y marihuana en el extranjero (Colombia, Bolivia, Perú, México, Canadá y Oriente Medio) y, la segunda, de custodiar las fronteras marítimas, terrestres y aéreas para evitar el ingreso de sustancias prohibidas. Fuente: Departamento de Justicia de los Estados Unidos, www.state.gov.
- 48 Dicho comentario se dio debido a que el programa de erradicación de gobierno en vez de bajar aumento la cifra de producción hoja de Coca. Contradrogena fue una comisión creada por el ex presidente Alberto Fujimori, dedicado a aplicar sus programas de “interdicción” (represión policial), “desarrollo alternativo” y prevención y rehabilitación. *Revista Vistazo*, Julio del 98, pp. 40.
 - 49 En el 2002, casi 600 toneladas métricas de cocaína llegaron desde América del Sur para Estados Unidos. Una tercera parte de esa cantidad fue confiscada o consumida en ruta, según la DEA (Drug Enforcement Administration). EE.UU. destina 12 millones de USD a las política antidrogas, *Diario El Universo*, 2 de agosto de 2004.
 - 50 Es necesario recalcar que no solo del narcotráfico viven estos grupos sino también que se financian sus actividades de los obtenidos de la extorsión, secuestros a hacendados y del cobro de impuestos en las zonas de operaciones.
 - 51 Intervención de Adrián Bonilla en el Seminario Agenda de Seguridad Andino Brasileña efectuada en el mes de noviembre de 2003 en Quito.
 - 52 Intervención de Adrián Bonilla.
 - 53 Entrevista a Luis Alberto Restrepo en Bogotá el 9 de septiembre del 2003.
 - 54 Entrevista a Luis Alberto Restrepo...
 - 55 La militarización de la lucha contra las drogas y la diplomacia coercitiva generaron grandes críticas en los EE.UU., pues dichas políticas podrían profundizar más el fraccionamiento de las instituciones democráticas de muchas naciones andinas; por tal motivo el interés de Clinton estaba en reorientar su estrategia hacia la reducción de la demanda “dentro de casa” que en la reducción de la oferta en el exterior.
 - 56 Revisar en la *Revista Vistazo* de Enero 14 de 1999 en el artículo “Narcotour”, páginas 38-43. En dicho artículo se menciona que la actividad del narcotráfico en la subregión funciona como una empresa “transnacional” que le asigna a cada país una responsabilidad dentro del negocio: producción, industrialización, comercialización e inversión (lavado de dólares o narcodólares).
 - 57 Así fue el caso del gobierno de Ernesto Samper cuando se lo acusó de recibir capital del narcotráfico por tal motivo se castigo al gobierno, pero no del todo al haber recibido ayuda para la policía nacional y la Corte Suprema de Justicia.
 - 58 El Plan Colombia nace como una propuesta social más que militar en 1999, la cual ha tenido varios cambios hasta recibir el 70% de la ayuda de USA para lo Militar. Entrevista al coronel Jorge Brito.
 - 59 Ver: U.S. White House, 2000; Proporsal for U.S. Assistance for Plan Colombia, Enero 11 www.ciponline.org/colombia/aidprop2.htm
 - 60 Apoyo de Estados Unidos a Colombia, Departamento de Estado de Estados Unidos, Descripción al Apoyo al Plan Colombia www.usinfo.state.gov/spanol/colombia Visitada el 11 de marzo de 2003.
 - 61 Entrevista al Agregado Militar de Colombia. Junio 13 de 2003.
 - 62 El Conflicto Colombiano, *diario El Tiempo*, 19 Agosto de 1999.

- 63 Diario el Tiempo sobre Conflicto Armado, Agosto 1999. www.eltiempo.com
- 64 Zona que limita con el Ecuador y que tiene conexión de inteligencia electrónica con la base FOL en Manta, por eso el interés estratégico de la base del mismo nombre. Diario El Universo, La Base de Manta, 5 de octubre 2000. www.eluniverso.com
- 65 Entrevista Coronel Jorge Brito 19 de junio de 2003.
- 66 Aún así las fronteras no gozan de una total protección debido a la escasa presencia de militares en el lado colombiano (zonas o territorios de las FARC, ELN y AUC).
- 67 Ver sección comunicados sobre Política Narcotráfico de los EE.UU. en Colombia. En: Embajada de los Estados Unidos en Colombia. <http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsnarc.shtml> Visitada el 13 de agosto de 2003.
- 68 Departamento de Estado, 2000; Cooperación de EE.UU.-Colombia en programas antidrogas Servicio Noticioso desde Washington, 20 de agosto <http://usinfo.state.gov/espanol/colombia/2000.htm> Visitada el 12 de agosto de 2003.
- 69 US-Colombia 2000/SheridanTestimony.htm En: U.S. Department of State, Background Notes: Colombia www.state.gov
- 70 Intervención de Alexei Páez en Seminario
- 71 Mientras en Cartagena se celebraba la visita de Clinton en la zona del Putumayo los campesinos veían con malos ojos la ayuda militar y la idea de las fumigaciones en sus cultivos. Diario el Colombiano de Antioquia www.elcolombiano.org
- 72 La Metástasis del Conflicto, Diario El Universo, Mayo 27 del 2002. www.eluniverso.com
- 73 Entrevista al doctor Alexei Páez sobre el interés de los EE.UU. en la zona Andina tras el Conflicto Colombiano. 24 de junio de 2003.
- 74 Unipolaridad que busca más la cooperación del resto de naciones del sistema internacional democrática liberal para su propio bienestar que para el bien de la comunidad.
- 75 Entrevista realizada a Francisco Leal Buitrago en la ciudad de Bogotá el 9 de septiembre de 2003.
- 76 Términos de Francisco Leal Buitrago.
- 77 Departamento de Estado de los Estados Unidos. La Iniciativa Regional Andina <http://usinfo.state.gov/espanol/ari/01042101.htm> Visitada el 9 de mayo de 2003.
- 78 Revista Virtual Vía Alterna, Plan Colombia, www.viaalterna.com Visitada el 10 de mayo de 2003.
- 79 Ver notas de Prensa del Departamento de Estado www.usinfo.state.gov
- 80 Editorial de Rebelión, 2003; Uribe cierra todas las puertas y empuja a la sociedad a la guerra, Sección del Vietnam al Amazonas, Revista Rebelión, julio, www.rebelion.org Visitada el 4 de julio del 2003.
- 81 Violencia Colombiana www.viaalterna.com Visitada el miércoles 26 de marzo del 2003.
- 82 Ver: Urbano, Miguel, 2003; Colombia Amenazada por la Vietnamización del delirio bushiano. www.rebelion.org.
- 83 Radio Netherland, La Máquina de la Guerra, http://www.rnw.nl/sp/toolbar/informe_colombia.html Visitada el 2 de julio de 2003.
- 84 Entrevista a Jorge Brito el 13 de Junio de 2003 en HCJB..
- 85 Cooperación frente al terrorismo en la sub-región, 10 de mayo, 2003. Departamento de Estado norteamericano en el diario El Tiempo.

- 86 Estrategia Anti-Terrorista de los Estados Unidos, febrero 2003, White House.
- 87 Presupuesto para asuntos internacionales, año fiscal 2004, Hoja Informativa del Departamento de Estado, visitada el 3 de marzo de 2004. www.bogota.usembassy.gov
- 88 Presupuesto de Bush asigna 463 millones USD a Colombia, Embajada de los Estados Unidos en Colombia, Hoja Informativa, visitada el 6 de marzo de 2004. <http://bogota.usembassy.gov/wwwsgb23.shtml>
- 89 El Gobierno y el ELN se necesitan, Análisis Noticioso, *Diario El Tiempo*, junio 30 de 2004, www.eltiempo.com.co
- 90 Council on Foreign Relations, 2004; Andes 2020: a new strategy for the challenges of Colombia and the Region; Daniel W. Cristman and Jhon G. Heimann ,Co-chairs; Julia E. Sweig, Project Director, January.
- 91 Cañones y Mantequilla, editorial *Diario El Tiempo*, miércoles 14 de enero de 2004, www.eltiempo.com.co

POLÍTICAS DE SEGURIDAD DE COLOMBIA 1998-2003

Introducción

El conflicto armado en Colombia, se origina en el sector rural, ante una población campesina que a mediados del siglo anterior solicitaba a los gobiernos de turno soluciones a sus problemas económicos y sociales. Más aún cuando la tan ansiada reforma agraria no se daba y el poder de las tierras se encontraba en pocas manos; sin embargo, a medida que pasaron los años, se fueron perdiendo las motivaciones iniciales que causaron la puja, y ante un nuevo contexto social, la violencia ha sido uno de los factores que más ha caracterizado a los grupos armados ilegales a más de los narcotraficantes, grupos de violencia, delincuencia común, delincuencia organizada, y actores estatales armados. Años después, el conflicto interno colombiano continúa con mayores consecuencias sobre la seguridad, una vez que el tema es ahora principal amenaza para el país y para el hemisferio occidental según los Estados Unidos; por tal motivo, la consecución para la paz es ahora el principal interés nacional e internacional.

La historia colombiana demuestra como de un enfrentamiento político tradicional se llegó años después a una grave amenaza para la seguridad e integridad de la nación. Por tal motivo el presente capítulo hará una descripción y análisis de las políticas tomadas por los gobiernos de Pastrana (1998-2002) y el actual de Álvaro Uribe (2000...) para llegar a la negociación para la paz, sobretodo con los grupos insurgentes: FARC, el ELN y el grupo paramilitar las AUC. En el caso de la administración de Pastrana se estudiará el modelo de manejo de conflictos que se mantuvo en la zona de distensión del Caguán y las causas que llevaron a su fracaso; y de igual manera se analizará el discurso electoral de Uribe para vencer a los insurgentes.

Otro aspecto que no puede pasar inadvertido es la conformación del actual eje político Washington-Bogotá en materia de seguridad

el cual a través del discurso de la Casa Blanca y del Palacio de Nariño se intenta militarizar las fronteras para vencer o neutralizar a la guerrilla. Aquí se demostrará que la política de seguridad se asocia a la de los Estados Unidos para vencer a los grupos armados ilegales y la intención de declarar grupos terroristas por parte de las naciones limítrofes.

La política de seguridad nacional de Pastrana (diplomacia para la paz)

En junio y julio de 1998, dos fotografías sorprendieron a Colombia; después de mucho años sin certeza de su existencia, el pueblo colombiano volvió a ver al guerrillero más antiguo del país y de Latinoamérica, se trataba de Manuel Marulanda Vélez junto al candidato presidencial Andrés Pastrana, el cual afirmaba al país “la confianza en unas negociaciones que, como Jefe de Estado, asumiría en forma personal” (Rojas, 2000: 120-121). Días después el presidente electo viajaría a Washington para entrevistarse con el presidente norteamericano Bill Clinton para entregarle una agenda de 10 puntos, que para las FARC era considerada como “una plataforma para un gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional”¹.

La posición de las FARC frente al interés de negociar del gobierno que estaba por empezar, fue que “la solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos, entendido como un problema social que no puede tratarse por la vía militar, que requiere acuerdos con la participación de la comunidad nacional e internacional y compromisos de las grandes potencias, como principales fuentes de la demanda mundial de los estupefacientes”. En palabras del analista colombiano Enrique Santos “Andrés Pastrana tenía que explicarle a Estados Unidos que la estrategia de bombardear los cultivos de hoja de coca en territorios de la guerrilla era una pésima forma de combatir el narcotráfico en la Colombia de aquí y de ahora”². Más adelante se verá si dicho planteamiento convenció o no a los estrategas norteamericanos.

La elección de Pastrana como Presidente el Junio de 1998, llegó con el entusiasmo propio del fin de una contienda electoral en la cual el punto central y decisivo “fue la decisión de apostar por el diálogo con las FARC”. La reunión con el jefe máximo de ese movimiento guerrillero, Manuel Marulanda, fue calificada como inédita y valerosa en la historia reciente del país. Ello mereció a la vez, amplio “respaldo popular

y recelo militar” (Rangel, 2001: 3). De igual manera el candidato electo planteó en los Estados Unidos su propósito de “establecer una amplia zona de despeje para iniciar conversaciones con el movimiento guerrillero”³. Los congresistas del Capitolio no lo entendieron muy bien, e incluso les preocupaba la idea de que dicha zona por desmilitarizar fuera una de las más grandes productoras de coca.⁴

Una vez inaugurada la nueva administración el eje de la política exterior del país se basó en la denominada “Diplomacia para la Paz” cuyo fin era conseguir apoyo económico y político internacional (Leal, 2001: 150). En el discurso de posesión del Pastrana se menciona la frase “Internacionalizar la Paz” la cual mostraba que la lucha contra la droga era también responsabilidad de la comunidad internacional, en especial también de las naciones consumidoras para el control del lavado de dinero, el comercio de precursores químicos y el tráfico ilícito de armas; al igual que el apoyo al control de los derechos humanos bajo el derecho internacional humanitario en el conflicto armado interno⁵.

Primer planteamiento del Plan Colombia (un programa social)

Durante la campaña presidencial el candidato por el Partido Conservador, Andrés Pastrana, plantea la creación de una comisión de académicos para estudiar y definir estrategias frente al narcotráfico y cuando empezó hablar de la necesidad de una especie de Plan Marshall⁶; de igual manera, en los trabajos adelantados por algunos consultores del Bando Interamericano de Desarrollo (BID) se habló de un Fondo de Inversiones para la Paz (Vargas, 2003: 160).

En 1998 al momento de la posesión de mando del presidente Andrés Pastrana se concebía al Plan Colombia como una estrategia para la reconstrucción de Colombia con el apoyo de la comunidad internacional; maniobra que buscaba la paz interna a través de la regeneración económica de las poblaciones y sitios afectados por los cultivos ilegales y la violencia⁷.

Dicha estrategia la comparan con el Plan Marshall (García, 2001: 793), tuvo la intención de poner en marcha “un plan especial para la reconstrucción económica, social y ambiental de las zonas más afectadas por el conflicto” (Ibíd.: 200); es decir que su intención estaba en la sustitución de cultivos ilícitos por medio de “programas de desarrollo al-

ternativo, atención a la población desplazada y acciones priorizadas y focalizadas hacia donde la violencia ha asumido un carácter crítico”⁸. De estos puntos se recalca el interés del plan en los cultivos ilícitos con carácter de subsistencia o sostenimiento con los cuales miles de campesinos pobres subsisten; y a la vez se plantean los recursos para cubrir sus necesidades básicas.

Luego en el Plan de Desarrollo “Cambio para construir la Paz” (1998-2002)⁹, aparece mencionado como estrategias los siguientes componentes que serían financiados por el Fondo de Inversiones para la Paz (García, 2001: 205):

- Plan especial para zonas afectadas por el conflicto;
- Plan de desarrollo alternativo;
- Política de atención a la población desplazada; y como complemento,
- Política para la promoción de la convivencia y la disminución de la violencia en las zonas urbanas; y la,
- Estrategia de lucha antinarcóticos.

La primera versión del Plan se da a conocer en septiembre de 1999, y refleja las consultas realizadas entre los dos gobiernos y a la vez sirve de referencia para la formulación de ayuda a Colombia que presentó la administración Clinton ante el congreso en febrero de 2000. En octubre se firma un acuerdo bilateral para incrementar el entrenamiento y ayuda dirigida al Ejército¹⁰, y éste, por su parte, crea una “fuerza de tarea especial para dar apoyo a la policía en las fumigaciones” (Ibíd.).

Con la asesoría de funcionarios norteamericanos, tanto civiles como militares, y del Ministerio de Defensa, la Presidencia elabora el documento “Plan para la paz, prosperidad y fortalecimiento del Estado” (Leal, 2001: 179). Para el 20 de octubre de 1999 senadores de Congreso de los Estados Unidos presentan el Proyecto de Ley 1758 en la que se incluye la solicitud de 1.500 millones de dólares; es de esta manera que se obtiene una nueva versión del Plan Colombia que tiene las siguientes estrategias ya presupuestadas:

- Lucha antinarcóticos con el 63.6%;
- Reactivación económica (agenda firmada por el FMI) con el 30%;
- Democratización y desarrollo social con el 24%;

- Reforma a la justicia con el 13%;
- Derechos humanos con el 10%; y,
- Proceso de paz con un 8% (Isacson, 2001: 70).

Tras el procedimiento legislativo el documento que aprobó el Congreso de los Estados Unidos en el primer semestre del 2000 contiene cinco componentes, los que se destina un total de 860 millones:

- Ayuda militar con el 56%;
- Ayuda a la policía nacional con el 11%;
- Interdicción con el 13%;
- Desarrollo alternativo con el 8%; y,
- Derechos humanos y justicia con el 12% (Isacson, 2000: 14).

En lo referente a la lucha antinarcóticos el plan diferenciaba a los cultivadores de los que usaban los cultivos como industria, éstos últimos serían erradicados sin compensación, y los que a la vez recibían apoyo y protección de grupos insurgentes, lo que representaba el aumento del poder militar. Es así, que para su ejecución el Plan prevé la acción de las Fuerzas Militares (Rojas, 2001: 126).

Lo anterior da a entender el proceso evolutivo del Plan Colombia que se originó como un plan social para luego acabar como una estrategia militar en su 80%¹¹.

En este mismo plan las cifras aprobadas fueron las siguientes: de un total de 1.319 millones de dólares, 860 millones (62.5%) corresponde para asistencia para Colombia, 110 millones (8.3%) para Bolivia, 32 millones (2.4%) para Perú y 20 millones (1.5%) para Ecuador. A otros países como Brasil, Panamá y Venezuela les asignaron 18 millones en total. El resto le fue otorgado al programa a agencias antidrogas estadounidenses 223.5 (16.9%) y al Programa Clasificado de Inteligencia de los EE.UU. 55.3 (4.2%), incluido 30 millones para la compra de un avión de reconocimiento. De los fondos destinados para la asistencia militar en Colombia, 328 millones (63.2%) son para comprar helicópteros (208 para Black Hawks y 120 para Hueys); y 26 millones (21.1%) de la asistencia para la Policía tiene el mismo fin.¹²

La aplicación del denominado Plan se concentra en el narcotráfico, asimilándolo exclusivamente a los cultivos ilícitos, laboratorios y comercio. En su componente mayoritario, apunta a fortalecer “el garrote” del Estado colombiano frente a la insurgencia, a pesar de la apa-

rente integralidad del Plan el objetivo principal será: aumentar la capacidad de las fuerzas militares para intentar modificar, a favor de estas y de manera definitiva la correlación de fuerza militar con la guerrilla” (Marcella, 2003: 6-10). Y esto no es que necesariamente sea reprochable, pero “hay que ser claro acerca de las implicaciones que tiene: escalamiento de la guerra interna, para lograr el debilitamiento y forzarla a negociar en condiciones de cuasi-capitulación”¹³.

Claro ejemplo de la cooperación militar entre los Estados Unidos y Colombia se demuestra en el primer semestre del 2001 con la presencia de la cúpula militar colombiana y el Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos se inaugura la base militar de Larandia en mayo del 2001 en la zona del Caquetá perteneciente al batallón No.3 contra el narcotráfico. La unidad fue entrenada al sur del país por los boinas verdes de los Estados Unidos¹⁴, “así como capacitación en derechos humanos” (García, 2001: 195).

La reforma del Plan Colombia (asistencia militar de los EE.UU.)

El Presidente Clinton en 1999 expresa sobre la necesidad de la ayuda:

“El Presidente Pastrana ha respondido con una agenda audaz, el Plan Colombia. El Plan prevé una estrategia sólida, multifacética que Estados Unidos debe apoyar con ayuda sustancial. Tenemos un interés nacional apremiante en la reducción de la corriente de cocaína y heroína hacia nuestras costas, y en la promoción de la paz, la democracia y el crecimiento económico en Colombia y en la región. Dada la magnitud del problema del tráfico de drogas y las actuales dificultades económicas por las que atraviesan, ni el gobierno de Colombia ni sus vecinos pueden asumir toda la carga” (Bert, 2003: 67).

De manera inmediata importantes organizaciones internacionales de derechos humanos como Amnistía Internacional y “Human Rights Watch”, entre otras, reaccionaron advirtiendo sobre los efectos negativos de la ayuda para la situación de derechos humanos que atraviesa el país, “posición que tuvo eco en algunos congresistas demócratas”.¹⁵ Pese a ello, el compromiso del gobierno norteamericano de sacar adelante la ayuda quedaría definitivamente sellado con la visita de la Secretaria de Madeleine Albright a Colombia pocos días después¹⁶.

Ya en el plan Colombia se encuentra la siguiente hipótesis de trabajo: “el conflicto se mantiene porque las guerrillas son renuentes a negociar debido a su fortaleza militar, un poderío derivado del dinero que suministra el narcotráfico”.¹⁷ A su vez, se manifiesta que éste goza de impunidad porque el Estado no puede ejercer control sobre todo el territorio, entre otras razones, por la existencia de la guerrilla. Si se quiere forzar una negociación, “hay que acabar con las fuentes de financiación, es decir el narcotráfico”¹⁸. Aquí confluyen el interés de Colombia y de la primera potencia. “Si la comunidad internacional quiere mayor colaboración del gobierno colombiano en la lucha contra las drogas, tiene que implicarse en fortalecer el aparato militar y presionar a la guerrilla a que negocie”¹⁹.

Este análisis parte de premisas equivocadas, manifiesta Guillermo Pérez Flores de la Universidad del Rosario en Bogotá al decir que “explicar la crisis reduciéndola a la doble dimensión de guerrillas y narcotráfico se desconoce los orígenes de un conflicto, que si bien ha sufrido metamorfosis en la forma, se mantiene en el fondo” (Pérez, 2001: 3), lo que hace referencia a las causas sociales y políticas del conflicto.

Henry Salgado además anota serias deficiencias en el proceso del Plan Colombia, señala de que fue más una política del gobierno de turno que no contó con la participación de los diversos actores sociales: “con la tradición política excluyente, el Plan no fue discutido en el país”. Es decir, no fue el resultado de un pacto de Estado, de un acuerdo entre los partidos y las fuerzas sociales, ni debatido en el Congreso; no contiene coincidencias entre el Estado y la sociedad civil, ni representa una convergencia entre gobierno y fuerzas rebeldes. Ha sido más ventilado y analizado en el Congreso de los Estados Unidos, en donde ha recibido críticas y oposiciones²⁰. De igual manera, manifiesta que “no se informó ni se consultó con las naciones vecinas para conocer su percepción del manejo del conflicto”.

Con el actual paquete de ayuda—600 millones USD en el 2004²¹—y aún en discusión el presupuesto para el 2005 de 700 millones²²—Colombia se convierte en el principal destinatario de ayuda norteamericana después de Egipto e Israel. Con lo cual se hace evidente el compromiso cada vez mayor del Estado Colombiano con los intereses estratégicos norteamericanos en la región. Para el analista en seguridad, Alfredo Rangel, si bien es cierto la ayuda puede implicar ventajas operacionales para los militares colombianos al mismo tiempo “implica riesgos estratégicos para el Estado” (Rangel, 2003: 5).

Otro elemento que salta a la vista, para Henry Salgado, es el del “rompimiento de las fronteras” entre la lucha antidrogas y la guerra contrainsurgente a partir de la teoría de los “vasos comunicantes” existentes entre la guerrilla y narcotráfico, cuya evidencia irrefutable “lo constituye la preponderancia atribuida al desarrollo de operaciones conjuntas en el Sur de Colombia y los tres batallones antinarcóticos que en muy corto tiempo estuvieron asignados para tal fin” (Ibíd.). Ante la idea de intervención de los militares norteamericanos en Colombia, muchos analistas como los profesores Thomas Bruneau y Anthony Gray de la Escuela Naval de Postgrados en Monterrey-California, “consideran que a los Estados Unidos no les interesa intervenir en el conflicto colombiano, tan solo les interesa entrenar y fortalecer a la institución militar y policial”.²³

El fracaso del proceso de paz de Pastrana

La zona de distensión fue desde el 7 de noviembre de 1998 hasta el 20 de enero del 2002 como intento para poder negociar con las FARC un acuerdo de paz en la zona del Caguán con una extensión de 42.139 Km²⁴. Debido a los constantes ataques terroristas de las FARC, y “a su poca proclividad a llevar adelante negociaciones de paz serias”²⁵, en febrero del año 2002 el Estado colombiano clausura el diálogo con esa organización. A partir de ese momento las Fuerzas Militares y policiales colombianas redoblaron sus esfuerzos para imponerse a los insurgentes en el plano armado.

Varios factores explican el fracaso. Las dos partes se sentaron en la mesa de diálogo por decisión “táctica y no por una determinación estratégica” (Tokatlian, 2002: 2). Como lo manifiesta el internacionalista Juan Gabriel Tokatlian “la decisión fue resultado de un diseño, quienes seguían buscando el poder del Estado; sentían que sus avances militares favorecían su estrategia de expansión, y carecían de un liderazgo unificado y pragmático que compartiera una visión común y consecuente del proceso que se iba a negociar”²⁶ (Ibíd.).

Para el politólogo Francisco Leal Buitrago en el caso del gobierno, “la decisión fue táctica por default”²⁷. Desde el 7 de agosto, el gobierno mostró no tener una estrategia coherente y su estilo negociador se caracterizó por “la ambigüedad, la improvisación y la impericia” (Sierra, 2003); paralelamente, desde el inicio existió un problema de se-

cuencia conceptual en torno a la agenda. Para las FARC, según el reportero de *El Tiempo*, Álvaro Sierra, “primero eran las reformas sociales, económicas y políticas y después la paz (cese definitivo de hostilidades, desmovilización, desarme e ingreso a la vida política legal); para el gobierno, en cambio, era a la inversa: primero la paz y después las reformas. Era una agenda tan amplia atravesada por visiones tan distintas, no auguraba avances reales”²⁸, lo que generó desconfianza entre los actores involucrados.

Otro aspecto que se explica por qué fallo el esquema de diálogo, es lo que llama Tokatlián “la prueba de confianza fundamental un asunto medular para asegurar una confianza básica entre las partes” y, a la vez, concitar un mayor apoyo ciudadano a la negociación en marcha (Tokatlián: 2003). De igual manera Adan Isacson, de la Universidad de Miami, manifiesta que:

“las FARC exigieron una lucha frontal del gobierno contra los paramilitares, frente en el cual la administración no hizo prácticamente nada—el paramilitarismo paso de 4.000 hombres en 1998 a unos 12.000 al finalizar el mandato de Pastrana. El Gobierno por su parte, demandó un compromiso humanitario de las FARC para que abandonaran, sobre todo, la practica del secuestro, pero la guerrilla jamás aceptó—entre 1998 y 2001, las FARC fueron las mayores responsables de los cerca de 1.500 secuestros reportados anuales” (Isacson, 2003: 9).

Tokatlián, en una entrevista realizada por el diario bogotano *El Tiempo*, a la vez insiste en que las conversaciones carecieron, en última instancia, de respaldo social y político sustantivo, lo que condujo a que hacia principios del 2002, la percepción generalizada la de la negociación como una transacción inane entre dos pequeñas elites desconectadas de la realidad. Como resultado 7 son los factores que lo explican:

- La falta de habilidad del gobierno para lograr un consenso sólido sobre su modelo de negociación;
- Las divisiones de los partidos tradicionales;
- La ausencia de una política estatal de paz;
- La mezcla de incapacidad y soberbia de las FARC para desarrollar una labor política consistente a favor de una salida negociada;
- El papel de los medios de comunicación, que en lugar de ser un referente de solución, se fueron transformando en parte del problema;

- La dificultad de una participación social más activa en torno al proceso mismo; y
- Las señales negativas y confusas de Washington²⁹.

La política de seguridad democrática de Álvaro Uribe

El gobierno del Presidente Uribe al iniciar su gestión tuvo un alto índice de popularidad que creció del 69 al 75%³⁰. Pese a las bombas, los secuestros y los tiroteos los colombianos encuestados manifestaron que “el gobierno está trabajando”³¹. Prácticamente al iniciar el nuevo gobierno se creó una agenda con tres pilares:

- Mejorar las condiciones de seguridad en el país ejerciendo presión sobre los grupos armados irregulares, al tiempo que se buscan maneras de instarlos a dejar las armas y desmovilizarse;
- Modernizar el aparato del Estado y combatir la corrupción; y,
- Equilibrar el presupuesto, al tiempo que se reactiva el crecimiento económico y se reduce el empleo (Uribe, 2002, 1).

La mayor parte de la población colombiana en los primeros días pedía que el gobierno utilice sus poderes legítimos para combatir las amenazas diarias del secuestro, la mafia, el narcotráfico y el crimen organizado³². Sin embargo la crisis socio-económica en Colombia es mucho más profunda que el campo de batalla, el producto interno bruto (PIB) per cápita se redujo en un 5.8% en 1999, aumentó en un escaso 0.9% en el 2000 y volvió a disminuir en un 0.3% en el 2001. La mitad de la población económicamente activa está desempleada o subempleada, y más del 54% -cerca del 80% en las zonas rurales—vive por debajo de la línea de pobreza. Hay más de dos millones de desplazados, doscientos mil más en el primer semestre del año 2002.³³

Los pilares de la nueva “Política de Seguridad Democrática” incluyen la declaración del estado de conmoción interior; un impuesto de seguridad para ser cobrado una sola vez; el establecimiento de zonas de Rehabilitación y Consolidación; el entrenamiento de fuerzas de elite de alta movilidad; la formación de soldados campesinos; una extensa red de informante civiles; y refuerzo de presencia militar y policial en las carreteras más importantes.³⁴ Ésta decisión del presidente Uribe de convertir la seguridad en su prioridad principal tiene sentido para la mayor parte de los analistas, siempre y cuando este en-

foque no se lleve por delante los derechos humanos ni impida un acuerdo negociado³⁵.

El 12 de agosto de 2002 el gobierno nacional impuso un nuevo “impuesto de seguridad democrática” bajo el cual se esperaba que aproximadamente 420.000 ciudadanos y empresas colombianas pagaran el 1.2% del valor de sus activo líquidos³⁶. En general, la medida tuvo una respuesta favorable. Según la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales de Colombia, los ingresos fueron USD 200 millones más de los previsto³⁷.

El plan de choque del 2003 del gobierno de Uribe propugno el despliegue de fuerzas de tipo “comando” especialmente entrenado para que persigan a los líderes insurgentes y paramilitares en todo el país. Otras unidades elite como la agrupación de fuerzas Antiterroristas Urbanas, entrenadas por Estados Unidos y por países europeos, incluida Gran Bretaña comenzaron a operar en centros urbanos³⁸. Se reforzaron las fuerzas de despliegue rápido con la inclusión de una brigada móvil de hasta 5000 soldados en todas las divisiones de ejército. “No vivirán en cuarteles, ni mantendrán sus armas consigo, pero su función será la de lograr defender el territorio después de que las fuerzas regulares o especiales hayan limpiado un área de insurgentes y paramilitares”³⁹.

Con lo referente a la negociación con los grupos armados desde el inicio del gobierno Uribe ha manifestado que “los grupos armados tendrían que aceptar el cese al fuego, poner fin al secuestro y romper sus vínculos con el narcotráfico”.⁴⁰

Con Uribe se empieza a fortalecer como “construcción social” la lucha contra el “narco terrorismo” en cada una de las intervenciones como presidente y también ante la cúpula militar:

“Los grupos terroristas armados continuarán ignorando la opinión pública internacional. Sobreviven, a pesar de la creciente y exitosa presión del Estado, por los ingresos que reciben del tráfico internacional de drogas. Estamos agradecidos por el apoyo que hemos recibido hasta el momento, pero necesitamos mayor cooperación internacional para combatir el narcotráfico, reducir el consumo de drogas y restringir el suministro de armas a estos grupos”⁴¹.

De igual forma en el documento “Política de Defensa y Seguridad Democrática” distribuido en Colombia en Junio del 2003 se establecen las siguientes amenazas:

- El terrorismo;
- El negocio de las drogas ilícitas;
- Las finanzas ilícitas;
- El tráfico de armas, municiones y explosivos;
- El secuestro y la extorsión; y,
- El homicidio⁴².

Esta misma fuente define al “terrorismo” como “el principal método que utilizan las organizaciones armadas ilegales para desestabilizar la democracia colombiana”, concepto que es criticado por el académico Francisco Leal, quien manifiesta que el terrorismo “es mas bien un medio para conseguir ciertos objetivos al igual como lo es el narcotráfico”; por tal motivo Leal atribuye la necesidad de declarar más bien amenazas a “la pobreza, la miseria y el desempleo que llevan al origen de la guerrilla y de la delincuencia”⁴³

Así, la naturaleza polarizadora del discurso antiterrorista de Álvaro Uribe es “otro factor que permite entender los obstáculos que ha encontrado el gobierno colombiano a la hora de buscar aliados regionales para la ‘guerra’ contra las drogas y la insurgencia”⁴⁴.

Uribe ha abogado por la creación de iniciativas regionales contra el terrorismo. En septiembre de 2002, propuso reformar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para incluir la lucha contra el terrorismo y las drogas. También ha buscado que los países vecinos clasifiquen formalmente a las FARC como grupo terrorista. Luego del atentado contra el Club El Nogal en Bogotá, en febrero de 2003, el gobierno colombiano logró que el Consejo de Seguridad de la ONU, el Consejo Permanente de la OEA, así como los presidentes de América Central, condenaran formalmente a las FARC como responsables de este acto. Asimismo, los gobiernos de Colombia, Ecuador, Panamá, Perú, Bolivia, Venezuela y Brasil firmaron un acuerdo el 12 de marzo de 2003 por medio del cual se comprometieron a hacer un esfuerzo conjunto para enfrentar el narcotráfico y el terrorismo. Posteriormente el Grupo de Río, en su cumbre presidencial de Cuzco, en Perú, y la Asamblea General de la OEA en Santiago de Chile, solicitaron a la ONU contactar a las FARC, indagar sobre su disposición a dialogar y, si ésta no se diera, apoyar al gobierno de Colombia a manejar el problema por otras vías⁴⁵.

Lo que no ha sido posible, para el coronel Jorge Brito, es que algunos de los países vecinos de Colombia, entre ellos Venezuela, Ecuador y Brasil, declaren explícitamente a las FARC como terroristas; pues para Brito “ello daría lugar a la aplicación de medidas contempladas por la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de la ONU⁴⁶ y la Convención Interamericana contra el Terrorismo⁴⁷, como la congelación de las finanzas de grupos terroristas y la persecución activa de sus miembros”⁴⁸. Por otra parte el coronel José Hernández, experto en el mismo tema, “los tres países han argumentado que esa medida implicaría entrometerse en los asuntos internos de Colombia, y que su voluntad de ser mediadores viables en el caso de reanudarse las negociaciones con dicho grupo se vería obstaculizada”⁴⁹.

Bruce Bagley cree que la guerra en Colombia “involucra a una compleja constelación de actores que comprenden una serie de intereses dispersos y fragmentados; de hecho, el propio gobierno colombiano no puede concebirse como un actor racional y unitario”, debido a que sus decisiones atraviesan a varios cuerpos de seguridad e interpelan a poderes locales y fuentes diversas de poder que operan sobre mandos que no están unificados y gozan de autonomía relativa. Lo que para Sergio Salgado da a entender la “complejidad de los gobiernos locales que se encuentran desconectados del poder central y van aliados con las políticas de los narcos o grupos guerrilleros”. No hay que descartar los lazos que han existido en los últimos 20 años de “malos elementos de las Fuerzas Militares con grupos de narcotraficantes y con la creación de autodefensas en varios sitios del país”⁵⁰.

La nueva estrategia contrainsurgente se resume en cuatro líneas esenciales:

- El reforzamiento de las fuerzas armadas y policiales;
- Un impulso a la reforma de los servicios de inteligencia;
- Un esfuerzo para crear una estructura de seguridad territorial y, finalmente;
- La apertura de vías políticas para la desmovilización y reinserción de los insurgentes⁵¹.

Plan Colombia 2 (Plan Patriota)

En su diseño, se plantea golpear a las zonas de los insurgentes “bajo las transformaciones estructurales de las FF.AA. colombianas, incrementadas sus capacidades en inteligencia y detención electrónica, aumentando sustancialmente su pie de fuerza y financiando presuntamente el escenario de guerra, tanto por recursos externos como por nuevos impuestos”.⁵² Es financiado por los Estados Unidos, que según el general James Hill (SOUTHCOM) “el objetivo es atraer a los grupos armados a la mesa de negociación antes del 2006”⁵³, por tal motivo se hará una inversión de 110 millones de dólares para la asesoría en inteligencia, entrenamiento, logística y planeación. Ante este punto, vale recalcar que se duplicará el número de militares que se puede enviar a Colombia—de 400 permitidos en la actualidad a 800—y aumentar el de contratistas privados en un 50 por ciento, es decir de 400 a 600.

Según fuentes colombianas, el Plan Patriota en su fase “Libertad” supone el traslado de 15.000 soldados a las regiones ocupadas por las guerrillas, en especial las FARC en el Caquetá y Putumayo. La intención es empujar y golpear a los insurgentes hacia el sur, mediante acciones móviles, con fuerte respaldo aéreo e inteligencia. En si lo que se busca es recuperar cada río, cada montaña, cada pueblo para complicarle a la guerrilla el abastecimiento, los desplazamientos, las comunicaciones y, sobretodo, golpear su red financiera⁵⁴.

En el último año se han desmantelado a 8 frentes guerrilleros, se han capturado a 5 comandantes insurrectos y se han golpeado a sus estructuras económicas y organizativas con fuerzas. De acuerdo con los datos militares, en el primer semestre del 2004 el mayor número de bajas lo sufrieron las FARC con 640, en segundo lugar las autodefensas AUC con 283 y luego el ELN con 210⁵⁵.

Además, la estrategia militar que se ha venido aplicando está basada en unidades móviles aéreas y terrestres (y aeromóviles) que en un combate con la guerrilla no les permite mantener unidades fijas en el terreno, razón por la cual utilizan a los campesinos armados, como medida suplementaria de control y así pulir su enorme falta de contingente militar (35.000 armados con apenas 135.000 de FF.AA. y no todos en combate).⁵⁶

Con lo referente al plan de Uribe se ha notado que el incremento del volumen de las fuerzas de seguridad quiere acompañarse de cambios

cualitativos. Se quieren añadir dos nuevas brigadas móviles a las siete existentes. Con ello, cada una de las seis divisiones en que se estructura el Ejército contaría con su propia unidad contraguerrillera además de otras tres asignadas a la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA)⁵⁷, como una reserva estratégica al servicio del alto mando. Se quiere consolidar y profesionalizar una agrupación de operaciones especiales para desarrollar labores de reconocimiento en profundidad y acciones de búsqueda y destrucción contra objetivos de alto valor (núcleos de mando de la guerrilla, infraestructura logística, etc.) Washington ya ha comprometido fondos para la formación y entrenamiento de una brigada concebida para proteger el oleoducto Caño Limón-Coveñas. Finalmente, se prevé crear una Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas para impulsar unidades especializadas en combate urbano y hacer frente a la penetración de los insurgentes en las ciudades⁵⁸.

Se conoce que siendo Uribe gobernador de Antioquia, ayudo a crear “unidades de defensa civil” de un millón de personas (Swieg, 2002: 5) para ayudar al ejército y la policía contra los rebeldes, todo esto genero la “creación de sanguinarios grupos paramilitares” en la zona (Ibíd.). Ahora que es presidente las Redes de Cooperantes de las Fuerzas Armadas, se construirían sobre grupos de ciudadanos conectados entre sí por teléfonos o radios que a su vez se mantendrían en contacto con unidades militares cercanas.⁵⁹ El objetivo sería desarrollar estructuras de vigilancia a lo largo de vías de comunicación, distritos urbanos o extensiones rurales importantes con vistas a suministrar información sobre cualquier actividad sospechosa.⁶⁰

Por otra parte, el discurso de Uribe se asocia a los Estados Unidos al haber manifestado su apoyo a la invasión a Irak en marzo del 2003: “Colombia ha pedido al mundo apoyo para derrotar al terrorismo y no puede negarse a apoyar la derrota del terrorismo dondequiera que se exprese”. En ese mismo mes el subsecretario asistente para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Tom Shanon, se refirió al presidente colombiano como el “Tony Blair de América Latina”⁶¹.

El eje político Washington-Bogotá

Está claro que para Estados Unidos la estrategia de combate es parte de su política de seguridad. Desde la visión de EE.UU., como lo expresan los analistas consultados por diario El Comercio (Luis Good-

man de la American University, y Eric Farnsworth del Consejo de las Américas), “el narcotráfico es un problema regional y global y por eso Ecuador debe colaborar para atacarlo”. Adicionalmente ven al Plan Colombia como un importante esfuerzo por conservar la democracia en los países andinos. Estos analistas admiten que es comprensible el temor de la sociedad en los países vecinos de Colombia, pero añaden que compartir la frontera con esa nación, inevitablemente les acarreará consecuencias⁶².

En cambio, analistas locales como el sociólogo Marco Salamea sostienen que está clara la obligación de las FF. AA. de Ecuador de cuidar su frontera. Lo cual no significa, según dice, que deba participar con sus pares de Colombia en el debilitamiento de la guerrilla. Es decir, que no vayan más allá de los que les corresponde, como les interesa a Estados Unidos y Colombia. El analista Joaquín Hernández opina que no se puede negar el efecto destructor de la guerrilla colombiana pero advierte que hay que tener cuidado en favorecer las posiciones de los gobiernos de George Bush o de Álvaro Uribe.

El argumento colombiano es que sus capacidades no bastan para tratar con estos asuntos y se lo demuestra en el informe de labores de Pastrana de agosto del 2000 “Colombia no puede sola...En Colombia vivimos un conflicto armado que nos desangra pero no una guerra civil, pero lo que es más grave, estos grupos subversivos se financian en muy buena parte con dineros provenientes de los narcotraficantes” (Pastrana, 2000: 1).

Adicionalmente para el internacionalista Alexei Páez, “el gobierno estadounidense parte de la suposición de ni Colombia ni sus vecinos tienen la capacidad de solos ir a la lucha antidrogas...en otras palabras, la ayuda estadounidense está dirigida a suplir las deficiencias de los países vecinos a Colombia y a Colombia misma”⁶³.

Para Bruce Bagley, la lógica implícita en la estrategia de Washington sería “de forzar a la guerrilla, especialmente a las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) a negociar desde una posición debilitada en el campo de batalla”, pero esta idea de derrotar militarmente a la guerrilla, añade, “termina implicando que la prioridad en estos momentos es la guerra contra la guerrilla y en segundo plano, como consecuencia de esto, la guerra a las drogas, lo cual representa un viraje dramático en la aproximación convencional de los Estados Unidos” (Bagley, 2000: 275).

Conclusiones

El presente documento ha demostrado que las políticas de seguridad de Pastrana y de Uribe han mantenido la subordinación ante los Estados Unidos en políticas anti-narcóticos y anti-terroristas al haber recibido la ayuda financiera y militar de los diferentes desembolsos que se hacen anualmente; además de las visitas constantes de miembros del gobierno norteamericano a Bogotá con el fin de monitorear las operaciones. Pastrana empezó con un plan integral con un fuerte componente social y económico en 1998 el cual fue cambiado, por influencia de los Estados Unidos, a uno más represivo para hacer frente a los narcotraficantes y “narco-guerrilleros”. En el Plan Colombia el objetivo prioritario era el narcotráfico y como subordinado la guerrilla; mientras que en el Plan Patriota el objetivo central es la lucha contra el terrorismo y el colateral el narcotráfico.

Se concluye que el impacto inmediato en el conflicto ha sido el fortalecimiento de la opción militar al interior de Colombia, sin que las elites políticas hayan podido negociar desde antes con la guerrilla y reconocer su error de tener una visión tan miope hacia las zonas rurales alejadas de Bogotá, Medellín y Cali; lo que por otra parte ha originado también la militarización de los vecinos de este país al ver con temor la expansión de las consecuencias del conflicto como la migración, las fumigaciones y la delincuencia organizada. Los temas estadounidenses evolucionan en la región andina hacia el objetivo central combatir el terrorismo, que aparece ahora como la causa eficiente del narcotráfico y el motivo para defender la democracia y los derechos humanos.

El capítulo deja en claro que la administración de Uribe comparte la visión que tiene el gobierno de George W. Bush acerca de los principales problemas de la política internacional y, como en el caso de la guerra en Irak, está determinada a actuar en forma decisiva a su lado. Lo anterior ha conducido a la inserción del conflicto interno colombiano en la cruzada internacional antiterrorista. En consecuencia, los grupos guerrilleros son considerados en la actualidad como terroristas (y no como combatientes, insubordinados o rebeldes), lo cual genera efectos para su tratamiento desde el punto de vista de la no aplicación del Derecho Internacional Humanitario y, en cambio, podría convertirlos en blancos para la aplicación de la resolución 1373 del Consejo de Seguridad, que contempla la aplicación de drásticas sancio-

nes contra los grupos terroristas y medidas para asfixiar su movilidad y sus manejos financieros.

Al parecer, el gobierno colombiano considera que el contexto global actual, junto con el deterioro de la crisis nacional, no sólo obligan sino que hacen rentable una estrategia de subordinación. Es difícil argumentar que la subordinación no ha traído algunos beneficios tangibles: entre 2000 y 2001 solamente, la ayuda estadounidense al país ascendió a la cifra histórica de alrededor de 1300 millones de dólares, y los montos correspondientes a 2002, 2003 y 2004 siguen evidenciando el elevado nivel de compromiso de Estados Unidos con la situación de Colombia, país que ocupa el tercer lugar en recibir ayuda militar de los EE.UU., después de Israel e Egipto, y el primero en Latinoamérica.

Sin embargo, hasta el momento la puesta en operación del Plan Colombia no ha arrojado resultados notables en la lucha antidrogas (a excepción de la polémica reducción de cultivos, en especial en algunos departamentos como el Putumayo y Caquetá), y ha producido una serie de efectos negativos paralelos: por ejemplo, ha repercutido en el deterioro de las relaciones colombianas con los países vecinos y ha posibilitado la creciente intervención de Estados Unidos en los asuntos internos de Colombia. Así, los únicos resultados visibles de la “subordinación” han sido el gradual fortalecimiento de las fuerzas armadas, el levantamiento de las restricciones sobre el uso de la ayuda militar estadounidense y, en menor medida, el aseguramiento de fondos limitados para iniciativas de fortalecimiento institucional y desarrollo alternativo en el país. Sería viable argumentar que el gobierno colombiano hubiera podido obtener los mismos logros sin haberse subordinado completamente a los designios de Estados Unidos.

De la misma forma en que el Plan Colombia de Andrés Pastrana fue visto por Europa y los países latinoamericanos como una iniciativa antidrogas de Estados Unidos en la cual no estaban interesados en participar, Álvaro Uribe, a pesar de manifestar su compromiso con una agenda de seguridad común en el hemisferio, no ha podido convencer a los países vecinos para que se comprometan con la “guerra contra el terrorismo” que se vive en Colombia.

Se ha podido evidenciar a la vez que no ha existe participación de la población civil en los temas de seguridad. Además de que las políticas de seguridad se desarrollan en los gobiernos centrales, mientras

que lo locales no tiene mucha participación ni voto, tal solo voz de solicitud de planes de apoyo para la zona.

Por otra parte el gobierno de Uribe al declarar a los grupos armados ilegales como terroristas no reconoce “la alteridad” que forma parte del escenario político al ignorar sus discursos y propuestas de convivencia social y económica.

Notas

- 1 Revista Semana, 1998; La Agenda de las FARC, Bogotá, 14-21 de septiembre.
- 2 Contraescape, Artículo de Enrique Santos, Diario El Tiempo, 6 de septiembre www.eltiempo.com.co Visitada el 19 de agosto de 2003.
- 3 El despeje nos preocupa, en Revista Semana, Bogotá 12-19 de octubre de 1998.
- 4 Pastrana en Washington, Revista Cambio, Bogotá, 21 de septiembre de 1998.
- 5 Ver artículos de opinión de agosto de 1998 ante la posesión de Pastrana. Diario El Tiempo, www.eltiempo.com.co
- 6 El 5 de junio de 1947, el Secretario de Estado George C. Marshall dio una conferencia en la Universidad de Harvard y presentó el esquema de lo que después se conocería como el Plan Marshall. Europa, todavía devastada por la guerra, había sobrevivido uno de los inviernos más crudos que se hayan registrado. Las naciones europeas no tenían nada que vender para obtener dinero y los gobiernos democráticos socialistas en la mayor parte de los países no estaban dispuestos a adoptar las propuestas draconianas que hacían los economistas clásicos de la vieja guardia. Algo tenía que hacerse, tanto por razones humanitarias como para detener la expansión potencial del comunismo hacia occidente. Los Estados Unidos ofrecieron hasta \$20 mil millones de dólares para apoyar, pero sólo si las naciones europeas podían unirse y trazar un plan racional sobre cómo usar la ayuda. Por primera vez, tendrían que actuar como una unidad económica única; tendrían que cooperar unas con otras. Ver: American Diplomacy since 1900, de Robert D. Schulzinger.
- 7 Discurso del Presidente Andrés Pastrana el 8 de junio de 1998. En Revista cambio Colombia 1999-2002 ¿Negociación para la Paz o Proceso para la Guerra? de Juan Gabriel Tokatlian <http://www.revistacambio.com/html/opinion/articulos/1658/>
- 8 Apoyo de los Estados Unidos al Plan Colombia. En: Embajada de los Estados Unidos en Venezuela <http://embajadausa.org.ve/www/wh173.html> Visitada el 13 de agosto de 2003.
- 9 Para la elaboración de dicho documento trabajaron varias instituciones como la Vicepresidencia de la República, la Red de Solidaridad, el Ministerio de Medio Ambiente, Educación, Justicia, Interior y el Plante. Cabe añadir también que el Ministerio de Defensa tuvo un bajo perfil en el proceso de formulación del Plan Colombia, su participación no fue menos efectiva al quedar incorporada la parte substancial de la estrategia antidrogas promovida por las Fuerzas Armadas.

- 10 Para el sector republicano en los Estados Unidos no gustaba mucho la idea de que el presidente Pastrana negociara con los guerrilleros, además de desconfiar del ejército por violaciones a los derechos humanos; por tal motivo se incrementa el programa de adoctrinamiento en Derechos Humanos debido a que la Policía no puede sola en la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico en el sur de Colombia. Ver: Diana Marcela Rojas, 2001; *El Proceso de Paz y el Plan Colombia*. en: *El Plan Colombia y la Internacionalización del Conflicto*, Editorial Planeta, IEPRI, pp. 126.
- 11 Entrevista al coronel Jorge Brito, abril 30 de 2003.
- 12 Ver: GAO-United States General Accounting Office, 2000; *Drug Control in Colombia*, Washington D.C., October, pp.7.
- 13 Entrevista a Jorge Brito
- 14 Se conoce de la donación de 12 helicópteros Black Hawk al ejército colombiano para la interdicción de la droga en la zona sur del Putumayo.
- 15 Entrevista a Francisco Leal Buitrago el 9 de septiembre de 2003 en Bogotá Colombia.
- 16 Madeleine Albright, visita Ecuador y Colombia, *diario El universo*, agosto 20 del 2000.
- 17 Embajada de los Estados Unidos en Colombia Información sobre el Plan Colombia <http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsplco.shtml> Visitada el 13 de agosto de 2003.
- 18 El profesor Francisco Leal argumenta que esta forma de atacar el problema no es suficiente debido a que si se le quita a la guerrilla el recurso del narcotráfico “le quedan otras fuentes como es el caso de los secuestros, extorsiones e impuestos”
- 19 Entrevista a Francisco Leal Buitrago
- 20 Entrevista a Henry Salgado del CINEP.
- 21 Nota de prensa, brindado en la página web del Departamento de Estado el 15 de enero de 2004 www.state.gov.
- 22 Se debate presupuesto para el Plan Colombia en el 2005, *Diario El Universo*, jueves 17 de junio de 2003, www.eluniverso.com
- 23 Al referirse a una posible vietnamización del conflicto armado recalcan que “Estados Unidos intervino en Vietnam debido a que dicho país solicitó la intervención, en cambio Colombia ha solicitado ayuda financiera y entrenamiento pero no la presencia de soldados norteamericanos para combatir a los rebeldes”. Entrevista hecha el 15 de agosto de 2003 en FLACSO.
- 24 *Diario El Tiempo* A un año de la zona de distensión www.eltiempo.com.co
- 25 Entrevista al Coronel Álvaro Matallana, Director Académico de la Escuela Superior de Guerra. Entrevista realizada por Claudia Donoso y Hernán Moreano el 10 de septiembre de 2003 en Bogotá.
- 26 El mismo autor manifiesta que la experiencia del diálogo de la experiencia de Andrés Pastrana (1998-2002) y las FARC constituye un ejemplo teórico y empírico para analizar las posibilidades de una salida negociada a un conflicto armado prolongado.
- 27 Entrevista a Francisco Leal Buitrago el 9 de septiembre de 2003 por Hernán Moreano y Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá. Transcripción de la misma.
- 28 Entrevista a Álvaro Sierra el sábado 13 de septiembre de 2003 realizada por Hernán Moreano en la ciudad de Bogotá.

- 29 Entrevista a Juan Gabriel Tokatlian en diario El Tiempo el 11 de noviembre de 2003. www.eltiempo.com
- 30 Ver: ICG, 2002; Colombia: ¿Durará la luna de miel de Uribe?, Informe América Latina, International Crisis Group, Bogotá/Bruselas, 19 de diciembre, pp.1
- 31 Revista Semana, 30 de septiembre-7 de octubre de 2002, pp.34-36.
- 32 Plan Colombia, *diario El Tiempo*, agosto 20 de 2002.
- 33 Ver: Cepal, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2001, Santiago de Chile.
- 34 Presidencia de la República, Decreto 1837 de 2002, Bogotá 11 de Agosto de 2002.
- 35 La importancia de los Derechos Humanos. Artículo de opinión. www.eltiempo.com Visitada el 28 de marzo de 2003.
- 36 Presidencia de la República, Decreto 1838, Impuesto Especial para Seguridad Democrática, Bogotá, 12 de agosto de 2002.
- 37 Diario El Colombiano, Impuesto al Patrimonio dejará mucha plata, calcula el gobierno, 12 de noviembre de 2002. www.elcolombiano.com Visitada el 28 de marzo de 2003.
- 38 Ver Revista Semana del 2-9 de septiembre de 2002, pp. 20-25.
- 39 Fuentes militares colombianas han indicado que durante el año 2002 más de 1400 insurgentes y 140 paramilitares habían muerto en combate, en comparación con los 960 insurgentes y 80 paramilitares muertos en el 2001. Cifras proporcionadas por el Comando Central de las Fuerzas Armadas de Colombia. Revista Semana, 2002, 21.
- 40 Diario El Tiempo, entrevista al presidente Uribe, 6 de diciembre de 2002. www.eltiempo.com.
- 41 The Economist, Carta del presidente Uribe a The Economist, Octubre 3 de 2003 www.economist.com Visitada el 9 de octubre del 2003.
- 42 Presidencia de la República, 203; Política de Defensa y Seguridad Democrática, República de Colombia, pp. 24.
- 43 Entrevista a Francisco Leal Buitrago el martes 9 de septiembre en Bogotá. Realizada por Hernán Moreano y Claudia Donoso.
- 44 Entrevista a Freddy Rivera en Radio Quito, noticiero del lunes del 9 de octubre de 2003
- 45 Se intenta buscar salida al conflicto en Colombia, *diario el Tiempo*, octubre 2003.
- 46 Los Estados Parte, de conformidad con sus respectivos regímenes jurídicos y administrativos internos, promoverán la cooperación y el intercambio de información con el objeto de mejorar las medidas de control fronterizo y aduanero para detectar y prevenir la circulación internacional de terroristas y el tráfico de armas u otros materiales destinados a apoyar actividades terroristas. Ver: Nuevas Medidas para Combatir el Terrorismo, 2 de octubre de 2001, Embajada de los EE.UU. en Venezuela. <http://embajadausa.org.ve/www591.html>
- 47 Se reafirma la necesidad de adoptar en el sistema interamericano medidas eficaces para prevenir, sancionar y eliminar el terrorismo mediante la más amplia cooperación Ver: Convención Interamericana contra el Terrorismo, OEA, <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-66.htm>
- 48 Entrevista al coronel Jorge Brito en el noticiero de Radio Quito en noviembre de 2003.

- 49 Entrevista al coronel José Hernández en “Cero Tolerancia” ECUAVISA, en octubre de 2003.
- 50 Entrevista a Marta Ardila de la Universidad Externado de Colombia, el 11 de septiembre de 2003. Ver también artículos de prensa, agosto de 2004, que asocian a Álvaro Uribe con el narcotráfico en 1991.
- 51 Radio Netherland, , La Máquina de la Guerra, http://www.rnw.nl/sp/toolbar/informe_colombia.html Visitada el 2 de julio de 2003.
- 52 Se considera que el plan Patriota comenzó a ejecutarse en Junio de 2003 y su segunda fase (en el sur de Colombia) a partir de diciembre del mismo año. Ver: Páez, Alexei, 2004; El Plan Colombia, el Plan Patriota y su incidencia en el Ecuador, trabajo expuesto en el 32 aniversario del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), mayo, pp.6
- 53 James Hill es comandante del Comando sur de los EE.UU. localizado en la ciudad de Miami. Se lo considera parte de la línea “ultra-conservadora” de las Fuerzas Armadas. Plan Patriota busca a las FARC en la mesa de negociación, Diario El Tiempo, 23 de junio de 2004, www.eltiempo.com
- 54 El Río de la Guerra, Revista Semana, julio 19 de 2004, pp. 1
- 55 Resultados Plan Patriota, Diario El Tiempo, julio 2 de 2004, www.eltiempo.com
- 56 Entrevista a oficial del Comando Conjunto de las FF.AA. de Ecuador en junio de 2004.
- 57 “Personal Fuerzas Militares, 2002” del Ministerio de Defensa de Colombia en Departamento Nacional de Planeación. http://www.mindefensa.gov.co/nuevoweb/normatividad/Nor_Basica.html Visitada el 7 de julio del 2003.
- 58 Página del Departamento de Estado de los EE.UU. www.usinfo.gov Iniciativa Regional Andina. Visitada el 2 de julio de 2003.
- 59 Ver artículos sobre el conflicto interno colombiano y la estrategia de Uribe, agosto 2002, www.vialterna.com.co
- 60 La idea de crear redes de informantes destinadas a cooperar con la Fuerza Pública ha sido empleada en Colombia desde largo tiempo atrás. Una descripción de su empleo a principios de los años 60 como parte del Plan Lazo de las Fuerzas Militares con apoyo estadounidense en Dennis M Rempe, The Past as Prologue? A History of U.S. Counterinsurgency Policy in Colombia, 1958-66, Strategic Studies Institute, US Army War College, marzo, 2002, pág. 15 y ss.
- 61 La posición política de Colombia frente a la invasión de Irak, *diario El tiempo*, 12 de marzo, 2003.
- 62 El Conflicto se regionaliza; el país sin un plan, diario El Comercio, lunes 15 de marzo de 2004.
- 63 Intervención de Alexei Páez en el Seminario de Seguridad Andino–Brasilero el 13 de noviembre de 2003.

**EFFECTOS EN LAS FRONTERAS
PRIMERA PARTE
CASO: COLOMBO-ECUATORIANO**

Introducción

El presente capítulo analizará los efectos existentes en la frontera colombo-ecuatoriana una vez que ha comenzado la ejecución del Plan Colombia a mediados del 2000 y por ser la más vulnerable del resto de fronteras. No solo se abarcará el aspecto político-militar sino también en las consecuencias económicas, sociales y medio ambientales. Se basará con información obtenida por medio de las entrevistas realizadas a miembros del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador, a militares en servicio pasivo, datos proporcionados por investigadores de varias universidades colombianas y ecuatorianas, documentos de trabajo y oficiales, reportajes en los medios televisivos, radiales e impresos de las naciones en estudio. Cabe recalcar que se hará un análisis más a fondo del resto de naciones fronterizas en el capítulo 5.

Se tratará de responder durante el desarrollo de este capítulo la interrogante de si este conflicto nacido en Colombia, debe ser considerado un problema civil o un problema militar. La incógnita se da ante la actual coyuntura, sobretodo en el Ecuador ya que la ejecución del Plan Colombia se ha dado con mayor intensidad en la región sur sobretodo en los departamentos de Nariño, Putumayo y el Caquetá que colindan con el Ecuador. Se procederá a describir la realidad social, económica, política-militar y medio ambiental de las provincias de Esmeraldas, Carchi y Tulcán, basándose en los conceptos de seguridad de Barry Buzan.

Se planteará la hipótesis si las decisiones políticas de seguridad del Estado “son tomadas por el poder ejecutivo (Presidencia de la República, Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Defensa) mientras que a la sociedad no se la consulta”,¹ lo que en el orden cons-

titucional ecuatoriano establece que el actor político clave en cuestiones de seguridad es el Presidente de la República, a quien se le asigna el poder de decisión sobre políticas exteriores, seguridad externa y seguridad Doméstica. Precizando desde ya que la constitución imagina a las Fuerzas Armadas—a través del Comando Conjunto² (COMACO), del Ministerio de Defensa³, y del Consejo de Seguridad Nacional⁴ (COSENA), al Ministerio de Relaciones Exteriores, al Ministerio de Gobierno⁵, al Congreso Nacional⁶ y a otras agencias estatales, en un rol de asesoramiento y ejecución de las políticas del Presidente.

Seguridad, Defensa y Política Exterior

Autores como Barry Buzan plantean que “la seguridad es tomada como el estar libre de amenazas y como la capacidad de los Estados de mantener su identidad independiente, su integridad y funcionalidad contra las fuerzas que sean vistas como hostiles”.⁷ Buzan en su texto *Security a new framework for analysis* ofrece un método constructivista operacional para diferenciar el proceso de securitización de aquel de politización y con ello comprender que puede securitizarse y bajo qué condiciones. Por tal motivo distingue la dinámica de la seguridad en cinco sectores: militar, económico, político, ambiental y social. “1. Militar: percepción de amenaza; 2. Política: estabilidad, legitimidad del Estado; 3. Económica: capacidad de acceder a los recursos, nivel aceptable de bienestar; 4. Social: capacidad de afrontar amenazas y vulnerabilidades de tipo cultural e identitario (por ejemplo, migraciones masivas) y; 5. Medioambiental: mantenimiento de la biosfera local y planetaria (Buzan, 1999: 35). De tal manera, los estudios de seguridad para este autor no se limitan a la guerra y a la fuerza; lo que genera el concepto de que la agenda de seguridad mundial es “multisectorial e involucra una serie de actores y dinámicas de interacción”⁸.

En cambio al ver la seguridad desde un punto de vista más tradicional el general Jofre Lima, como ex director de inteligencia del Ejército ecuatoriano explica la diferencia entre Defensa y Seguridad. Cuando se habla de Defensa Nacional, “ésta se refiere a la integración, organización y disposición de todos los recursos morales y materiales que tiene el Estado para afrontar una amenaza, una agresión con miras al mantenimiento de los objetivos”; en cambio cuando se habla de “Seguridad Nacional, se amplía el espectro porque se refiere la Seguridad Nacional

al conjunto de medidas, de normas, y acciones para lograr una distensión, una disuasión y defensa en última instancia que permita mantener un ambiente libre de amenazas, libre de presiones de todo orden para lograr una estabilidad como la mejor contribución para el progreso y para el desarrollo”⁹. En el Libro Blanco “Política de la Defensa Nacional del Ecuador” se añade además que “la Seguridad está centrada en el ser humano, dejando de lado la exclusividad militar para ser multidisciplinaria, abarcante de todos los campos y áreas del convivir nacional e internacional”, mientras que la Defensa Nacional “constituye todas las acciones coordinadas por una nación para desarrollar una capacidad de protección efectiva de su población, recursos, patrimonio cultural e intereses, que le permita enfrentar cualquier tipo de amenaza o agresión actual o potencial”; por tal motivo la Defensa Militar es un componente de ésta con el fin de “organizar, preparar y emplear el instrumento militar del Estado, que son las Fuerzas Armadas Nacionales para cumplir con los objetivos de la defensa nacional”¹⁰.

A más de lo anterior, también un Estado de manejar una política exterior que según el diplomático Fernando Yépez sus características son: es una decisión soberana del Estado; constituye una proyección de la política interna con claros objetivos nacionales permanentes; está determinada esencialmente por los intereses prioritarios que se derivan de la realidad política, económica y social del país, así como de las características de la situación internacional imperante; y, los principios del derecho internacional público orientan su definición (Yépez, 2001: 32).

El mismo autor señala que hay otra característica mucho más importante, y es la que se refiere a la indivisibilidad, la cual “comprende, entre otros, aspectos políticos, económicos, comerciales, financieros, de cooperación, culturales, pero es una sola” (Ibíd.: 37). Añade además que la proyección externa de un Estado es “única y reúne todos los intereses prioritarios...no hay una separación entre los campos político y económico-comercial, por ejemplo”¹¹. Por último enfatiza en que al haber una política exterior fragmentada, “que carezca de unidad en su definición y ejecución, afecta la mejor defensa de los intereses nacionales, así como la imagen de seriedad y coherencia que debe tener la gestión internacional”¹². Por lo tanto se hace importante la coordinación y comunicación entre ambas instituciones del Estado para manejar las políticas de seguridad y de asuntos exteriores.

Fronteras

La forma como cada nación maneja su construcción social—basada en la escuela constructivista de las relaciones internacionales en la manera de percibir la realidad por parte de un grupo epistémico que tiene acceso al poder o está inserto en él— al definir sus amenazas, vulnerabilidades y riesgos lo que genera una percepción diferente en cada país. “El problema interno colombiano es un problema de los colombianos, por lo tanto no debemos insertarnos en ello y debemos hacer respetar nuestra soberanía” es el discurso que se ha manejado en el Ecuador en los últimos 4 años¹³.

Si se maneja la frontera como el encuentro de diferentes construcciones sociales—creadas por los individuos que habitan en un determinado territorio— a nivel comercial, económico-laboral, social, cultural, se entenderá que ha generado que los límites del estado-nación sean el límite de otros simbolismos que se encuentran al otro lado de la frontera (prácticas y costumbres)¹⁴ (Andreas, 2000: 7-8). En la actualidad ese mismo Estado ha dado importancia al control limítrofe militar/policial debido a la diversidad de “clandestinos actores transnacionales que atraviesan las fronteras con fines ligados al mercado negro de productos prohibidos en un territorio” (Ibíd.:8-9) como se da con las drogas, armas, precursores químicos y abastecimientos para los grupos armados en el caso de las naciones que limitan con Colombia; más aún cuando las autoridades de los diferentes gobiernos regionales tienen su propia manera de ver a los diversos actores inmersos en el conflicto interno como es el caso de la guerrilla, de los paramilitares, de los militares y del gobierno de Uribe en regionalizar su lucha, lo que ha generado “desconfianza”, como se verá más adelante; a pesar de haberse concretado la creación de oficinas de la Comisión Binacional Fronteriza (COMBIFRON), lo cual permite “una mayor coordinación entre las autoridades de los países en materia de seguridad fronteriza, actuando cada una en su respectiva jurisdicción” (Oliveros, 2001: 2).

¿Qué es frontera?

El doctor Luis Alberto Oliveros, de la Comunidad Andina define a los Estados modernos como “entidades espaciales soberanas”, de ahí que la necesidad de establecer “la cobertura territorial de dicha sobera-

nía postule la linealidad, es decir el conocimiento preciso de los límites de esa porción de territorio dentro de los cuales el Estado ejerce su jurisdicción” (Oliveros, 2001: 2-3). Por esa razón, la noción de linealidad o de línea limítrofe tiene una connotación fundamentalmente jurídica que se hace perfectamente tangible con la suscripción de los tratados internacionales de límites y su consecuente ejecución.

Este mismo autor al abordar el término frontera considera pertinente destacar su contenido sociológico (ligado al comportamiento de la sociedad en un determinado territorio) y económico (al indagar las relaciones comerciales internas y externas de un país), y expresar que constituye, en términos de Oliveros, la concreción de una intensa relación y hasta una interdependencia en las diversas manifestaciones de la vida en sociedad, promovida y ejecutada por poblaciones asentadas a uno y otro lado del límite entre dos países, hasta un lugar determinado. Por ello, aludir a la frontera en el contexto del desarrollo socio-económico, implica, por un lado, reconocer la existencia de vínculos de una comunidad humana con otra que, siendo vecina, pertenece a otra jurisdicción nacional y, por otro, que sólo es dable percibir la frontera en la medida en que aquellos espacios situados en los confines de un Estado cuenten con una base demográfica; así definida, la frontera siempre constituye una “frontera activa”. De esta manera Olivera llega a la conclusión de que la frontera es un concepto y una realidad compleja, pero que siempre constituye “un espacio de actuación compartida”, escenario de una densa trama de relaciones económicas, sociales y culturales.

Dentro de la Comunidad Andina existen convenios en materia de seguridad con el fin de dar protección a las comunidades fronterizas y evitar así que se vinculen en actividades ilícitas. Los Centros Binacionales de Atención Fronteriza (CEBAF) son el conjunto de instalaciones que se localizan en una porción del territorio de uno o dos países miembros de la Comunidad Andina colindantes, aledaño a un paso de frontera, en donde se presta el servicio de control integrado del flujo de personas, equipajes, mercancías y vehículos, y se brinda servicios complementarios de facilitación y de atención al usuario¹⁵. Los Centros Nacionales de Atención de Fronteras (CENAF) están ubicados íntegramente en el territorio de un país, aledaño a un paso de frontera; o a un lado y otro aledaños al paso de frontera, es decir, unas instalaciones sobre el territorio de un país, y otras sobre el del país limítrofe¹⁶.

- Con Colombia y Ecuador, se han identificado las necesidades técnicas y de inversiones necesarias para hacer posible el funcionamiento del CEBAF¹⁷ yuxtapuesto en las adyacencias del puente de Rumichaca, sobre la base de los CENAF existentes de IpiALES (Colombia) y Tulcán (Ecuador). La delegación de Colombia informó sobre su interés de integrarse a la infraestructura que se encuentra en construcción en el CEBAF de San Miguel del lado ecuatoriano y ofreció, en reciprocidad, disponer de un área para la operación de las autoridades ecuatorianas en el CEBAF de Mataje, en el lado colombiano. Hasta enero del 2004 no se llegó a concretar nada.
- Entre Colombia y Venezuela, se vienen realizando reuniones técnicas para el establecimiento del CEBAF de Paraguachón, en el sector de La Guajira.¹⁸ La delegación de Venezuela informó que se están realizando las consultas pertinentes con las autoridades regionales y los ministerios responsables y que una vez concluido ese proceso se iniciarán los contactos con Colombia¹⁹.

Las Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) son los ámbitos territoriales fronterizos adyacentes de los países miembros de la Comunidad Andina, en las que se ejecutarán planes, programas y proyectos para impulsar su desarrollo de manera conjunta, compartida y coordinada²⁰. Entre sus principales objetivos está el de diversificar y estabilizar los vínculos económicos, sociales, culturales, políticos e institucionales entre los países miembros; favorecer a las colectividades locales, eliminando los obstáculos que dificultan una potenciación de sus capacidades productivas, comerciales, culturales y de coexistencia pacífica.

Dentro de la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA) las autoridades andinas han analizado propuestas para modernizar todos los pasos de fronteras o pasos binacionales en materia de migración, comercio, aduanas y sanidad, materia concreta de la Política Común de Transporte en la región andina²¹ (Jarrín, 2004). La idea es transformar los CENAF, que existen en Rumichaca y General Farfán en Sucumbíos, para el control, registro y trámites para el flujo e intercambio de servicios y de transporte en los CEBAF, unificando los controles con autoridades de los dos países²². Por lo tanto es primordial que exista “seguridad y confianza mutua” entre las naciones limítrofes para ejecutar los proyectos planteados, lo que hace pensar

que a más de haber mayor presencia militar en el lado colombiano también debe establecerse instalaciones de CENAF.

Al informar sobre los avances en la frontera Colombo-Ecuatoriana, las delegaciones de ambos países, conformado por personal de las cancillerías, manifestaron que se está avanzando en el desarrollo de un plan de trabajo conjunto así como en la caracterización de la región que comprende la ZIF. Precisaron que “el ámbito geográfico de la ZIF retomó el área definida en el convenio de Esmeraldas de 1990 y adicionalmente identificó tres áreas de desarrollo estratégico”²³.

Colombia resaltó la importancia de desarrollar en un futuro una ZIF tripartita entre Colombia, Ecuador y Perú, en la cuenca del río Putumayo, así como en la posibilidad de propiciar entre Colombia y Perú una ZIF en la región amazónica, con la vinculación del Brasil, aprovechando la frontera común en el trapecio amazónico²⁴.

Colombia y su situación fronteriza

Debido a la inmensa selva tropical, a sectores montañosos, zonas desérticas y una amplia red de vías fluviales, además de la falta de voluntad política y la limitada capacidad del gobierno, las fronteras de Colombia son “unas líneas trazadas en un mapa”²⁵. Se conoce también que los grupos armados ilegales “utilizan las zonas fronterizas de las naciones vecinas como refugio, y como base para el tráfico de droga y armas. También, libran combates con sus adversarios y hostigan, secuestran, y a veces hasta asesinan civiles fuera de Colombia”²⁶.

La situación de los 12 departamentos fronterizos es de las más precarias del país. Según Sergio Salgado del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) “el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita por medio es de 23 por ciento inferior al nacional... casi todos exhiben desarrollo menores a la media, y tasas de analfabetismo superiores...en el 2001 más de la mitad de los municipios fronterizos tenían déficit presupuestal”. Según el documento Colombia y sus Fronteras de la Dirección de Desarrollo Territorial de Planeación, las necesidades básicas insatisfechas son casi el doble de la media nacional, y en muchos municipios llegan al 100 por ciento. Casi una tercera parte de los hogares en situación de miseria está en las fronteras. La ley de las fronteras que es de 1995, y el organismo rector de política Comisión Intersectorial de Integración y Desarrollo Fronterizo (CIIDF) es del 2001,

por tal motivo analistas colombianos, como Luis Alberto Restrepo, Álvaro Sierra y Aldo Olano, coinciden al manifestar que “la política estatal colombiana está en su infancia”. Además se considera que “el problema de la fronteras ha sido tratado como una favela”, dice Fabio Torrijos, de la Dirección de Integración y Desarrollo Fronterizo de la Cancillería, en una entrevista para diario *el Tiempo*, pero a la vez manifiesta que “en la actualidad se está dando un cierto viraje”²⁷.

Aunque muchos campesinos no tienen entre sus preferencias la siembra de la coca, aclara el gobernador de Pasto (capital de Nariño), Eduardo Zúñiga, “se ven obligados a hacerlo” porque los ingresos que genera les permite cubrir sus necesidades familiares. “Más de la mitad de los cultivos dejaron de ser rentables hace unos cuatro años cuando llegó la coca”, relata un campesino que cultivaba maíz y maní en una zona semidesértica del municipio de El Rosario, ubicado al norte de Pasto. Cultiva hoja de coca, vende la arroba a 7 mil pesos (2,82 dólares) y por el jornal de trabajo gana 12 mil pesos (4,83 dólares). En un día puede hacer 4 o 5 arrobas y consiguen 35 mil pesos (14 dólares). Explica el campesino que “de una hectárea de cultivo de coca se pueden obtener entre 80 y 100 arrobas; entonces, hay suficiente trabajo”²⁸.

Debido a la violencia interna colombiana durante el 2003, aproximadamente 207.607 colombianos se desplazaron dentro del territorio nacional (por amenazas de muerte, atentados, asesinatos, masacres, fumigaciones de cultivos ilícitos, intentos de secuestro o reclutamiento forzoso); de ellos, 40.017 se movilizaron hacia los países colindantes: Ecuador, Venezuela y Panamá, según el informe *Conflicto y fronteras: vecinos en el borde de la crisis*, preparado por la Consultoría para los Derechos Humanos y Desplazamiento de Colombia (CODHES), una ONG que asiste a desplazados y refugiados. El año pasado –según el mismo informe– 23.920 personas se desplazaron en 46 de los 62 municipios y corregimientos de los diez departamentos que limitan con Ecuador (Putumayo y Nariño), Venezuela (Arauca, norte de Santander, Guajira, Boyacá, Vichada y César) y Perú (Amazonas).

Con lo referente al traspaso de fronteras según el comandante del Ejército colombiano, general Martín Carreño, la captura realizada en los primeros días de enero del 2004 de Ricardo Palmera, alias “Simón Trinidad” en Ecuador, prueba que los cabecillas de estas organizaciones se están refugiando en países vecinos para eludir la acción de las autoridades nacionales: “Tenemos conocimiento que estos delincuen-

tes (los jefes guerrilleros) pasan a otros países con suplantación de nombres y documentos pero estamos trabajando con las autoridades de los países vecinos para capturarlos”, añade.²⁹

La guerrilla de las FARC, con mayor presencia en los departamentos colombianos fronterizos, con 17.000 combatientes repartidos por toda Colombia, tiene 7 bloques: bloque oriental con 7.100 hombres, bloque del Magdalena medio con 1.040 hombres, bloque del Caribe con 1.430 hombres, bloque noroccidental con 2.650 hombres, bloque central con 1.030 hombres, bloque occidental con 1.430 hombres y el bloque sur con 2.300 hombres. Cabe recalcar que un bloque es igual que una brigada (en el lenguaje ordinario militar) compuesto de frentes que es lo equivalente a batallón.³⁰ Las FARC también cuentan con nueve frentes internacionales, de carácter político y que actúan clandestinamente, según las autoridades, en México, Cuba, Panamá, Ecuador, Venezuela, España, Francia, Bélgica y Suiza, bajo las órdenes de ‘Raúl Reyes’, considerado el canciller de la agrupación³¹.

Ecuador y su seguridad fronteriza

Prácticamente, con la firma de la paz, entre Ecuador y Perú, el 26 de octubre de 1998, en Itamaraty (Brasil) “la estrategia de las Fuerzas Armadas de Ecuador cambia significativamente: la atención militar se redujo a lo largo de las provincias que colindan con el norte peruano”³². Al norte ocurre lo contrario, la presencia de guerrilleros, narcotraficantes y paramilitares colombianos en la frontera de ese país y en territorio ecuatoriano (infiltraciones o presencia clandestina temporal) “obliga a replantear la estrategia. Más todavía a partir del año 2000 con la vigencia del Plan Colombia”³³

El Ecuador con el COSENA, en marzo del 2000, con anticipación, analiza la situación de determina la Política de Seguridad de la Frontera Norte, cuyas directrices se basan en el respeto al derecho internacional, en la no injerencia en asuntos de otro Estado, cooperación institucional en base de los convenios internacionales, creación de la Unidad de Desarrollo Norte (UDENOR) y el mejoramiento de la capacidad operativa de la fuerza pública³⁴. De igual forma, dentro de las amenazas en la Política de Defensa del Ecuador, se maneja a los efectos del conflicto interno colombiano, con lo cual el Estado vecino ha visto afectada su capacidad de control ante la falta de seguridad fronteriza;

por tal motivo, se plantea que las principales secuelas para Ecuador son: “el incremento de los desplazados y refugiados, altos índices de violencia urbana y rural, y acciones delictivas relacionadas con la presencia de grupos ilegales armados y el crimen organizado en el área”³⁵.

Son cinco las provincias que se asientan en la frontera norte que limitan con Colombia: Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, Napo y Orellana³⁶. Las tres primeras serán abordadas con más exactitud por ser aledañas a los departamentos colombianos del Putumayo y Nariño.

Para el mayor Kléber Bravo del ejército ecuatoriano entre las consecuencias del conflicto interno colombiano y del Plan Colombia en la frontera con el Ecuador están “los miles de refugiados, el desplazamiento de familias enteras, pobreza, marginalidad y la misma inseguridad” (Bravo, 2003:67). Se considera que la amenaza de mayor riesgo está en el sector fronterizo “en vista de que la fiebre del narcotráfico y sus nefastas consecuencias ya se apoderaron de la temperatura social de los habitantes del sector”³⁷. Según fuentes oficiales como la Organización Naciones Unidas (ONU) y la Presidencia de la República de Colombia, se calcula que en 21 de los 67 municipios fronterizos (Nariño y Putumayo) se estima un total de 160.000 hectáreas de coca cultivadas del total nacional³⁸.

De igual manera según datos de Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador en el departamento de Nariño se encuentran los frentes Comuneros de Sur del ELN y Libertadores del sur de las AUC (límites con las provincias de Esmeraldas y Carchi), los frentes 2, 32 y 48 de las FARC (límitrofe con la provincia de Sucumbios) quienes se enfrentan con el bloque sur de las AUC en el Putumayo.

Situación Social

De pueblos casi olvidados por el Estado y tranquilos en la actualidad experimentan fenómenos sociales como el “desplazamiento y refugio, vulnerabilidad de la población civil, en especial niños, niñas y mujeres, destrucción del medio ambiente, inseguridad alimentaria, violación de los derechos de los pueblos indígenas.”³⁹. Para el prefecto del Carchi, René Yandún, salud, infraestructura productiva, fortalecimiento de la sociedad y atención a los desplazados son los campos de los cuales depende el desarrollo en la frontera norte.

Proyectos fronterizos

Con la finalidad de prevenir y reducir los efectos de la aplicación del Plan Colombia, el Gobierno del Ecuador emitió el Decreto Ejecutivo 640⁴⁰ en agosto del 2000 para la creación de la Unidad Ejecutora de Desarrollo de las Provincias del Norte, para atender prioritariamente el desarrollo económico y social en las provincias de Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, Orellana y Napo⁴¹ con el objetivo de “mejorar el bienestar social y económico de las poblaciones que habitan en las cinco provincias del norte que constituyen el mandato institucional de UDENOR, por medio de la planificación, coordinación, priorización, financiamiento, ejecución, monitoreo, evaluación y auditoria de proyectos concretos diseñados para crear desarrollo económico y social sustentable en el corto, mediano y largo plazo”⁴² (Udenor: 2001).

El proyecto es coordinado por la UDENOR⁴³, adscrita a la Presidencia⁴⁴, y la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Lo ejecutan la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Unidos para el Desarrollo Rural (ARD)⁴⁵. Se prevé invertir 78 millones de dólares en seis años como parte de esta iniciativa. Del 2000 al 2003 se invirtieron 18 millones de dólares, durante la primera fase del programa, y los 60 millones restantes, financiados por el gobierno estadounidense, serán el aporte del 2003 al 2006.⁴⁶

Según diario *El Comercio* en relación con los desplazados, con la coordinación de la OIM, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Cancillería y la Cruz Roja, se construyó un albergue para refugiados en Sucumbíos. Por su lado, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) impulsa el proyecto Desarrollo Económico y Gestión Local de la Frontera Norte. Entre sus objetivos está fortalecer las capacidades de gestión en los gobiernos locales y promover la participación ciudadana en estos. La iniciativa arrancó en el 2002 y durará hasta el 2007. Se cuenta con un presupuesto de 19'666. 112 dólares.

A pesar de existir lo anteriormente planteado, la población fronteriza ante la ejecución del proyecto ha opinado que la UDENOR no se ha hecho presente en la zona⁴⁷. Ante esta situación el alcalde de Lago Agrio manifiesta que “no ha habido el interés de conocer la verdadera realidad de los moradores del sector, tan solo se trabaja en proyectos de

oficina... los que elaboran los programas desconocen la vida cotidiana de los campesinos de la zona”.

Educación

En el área educativa quince escuelas ubicadas en cinco cantones de la provincia de Sucumbíos han sido cerradas desde octubre del año pasado por la Dirección Provincial de Educación, denunció la presidenta regional de la UNE, Mariela Pinto⁴⁸. Además está que los maestros rurales con título docente reciben “0,13 dólares mensuales por concepto de Bono de Frontera para subsidiar gastos personales como transporte y alimentación”. Por ello han abandonado sus cargos quince docentes, reitera Pinto.

En una noticia publicada en diario El Comercio en marzo de 2004 se dice que la presencia de las fuerzas irregulares colombianas en la inhóspita selva amazónica “no pasa desapercibida para los jóvenes ecuatorianos que habitan en poblados y comunas indígenas aledañas a los ríos San Miguel y Putumayo”. Se comenta que ante “la curiosidad por conocer las prácticas guerrilleras que periódicamente se realizan en suelo ecuatoriano, incluso ha empujado a decenas de jóvenes a vincularse a las filas de las FARC”⁴⁹. Desde la clandestinidad, “los ecuatorianos son alentados a enrolarse en las filas subversivas, a través de la emisora radial “La voz de la resistencia”⁵⁰, que se escucha con frecuencia desde enero”, dice la nota. Ante el comentario de una madre que ha perdido a varios de sus hijos se puede ver la realidad social del sector: “acá no hay trabajo y los servicios de educación secundaria no existen; creo que eso aburrió a mis hijos que resolvieron irse”⁵¹.

Migración y Fumigaciones

En temas de seguridad ciudadana en locaciones como Tulcán y Lago Agrio la situación económica y social ha provocado ciertos desajustes en el comportamiento humano, por lo que en ambas provincias se “están dando ciertos fenómenos de violencia”⁵², que para las autoridades policiales son: accidentes de tránsito, tráfico de drogas, robos y asaltos⁵³.

A pesar de existir el Pasado Judicial, desde mayo de 2004, para controlar el ingreso de ciudadanos colombianos al país, la provincia de Carchi no está preparada para enfrentar un posible agudizamiento del conflicto colombiano. No hay recursos suficientes. Por tal motivo, en-

fatiza el prefecto, del Carchi “ahora, es más notoria la alianza entre los ejércitos de Ecuador y Colombia. Lo más saludable, para evitar un conflicto de impredecibles consecuencias, es la instalación de mesas de diálogo entre esos actores gubernamentales y la sociedad”.⁵⁴

Un efecto social directo han sido las denuncias causadas por las fumigaciones con glisofato para destruir los cultivos ilícitos de coca. Según un análisis médico publicado en diario *El Comercio* “la salud cientos de niños y ancianos ecuatorianos ha sido afectada por éste químico”⁵⁵ quienes presentan “granos en la piel, comezón, dolor de cabeza, vómitos, dolor de estómago, diarrea, conjuntivitis, alergias, hongos, rasquiña y afecciones respiratorias”⁵⁶. Varias familias en la provincia de Sucumbíos han abandonado sus tierras debido a que las fumigaciones han dañado sus cultivos y matado sus animales.⁵⁷

Cálculos de diversas organizaciones de derechos humanos, incluso oficiales (ACNUR y Cancillería del Ecuador) hablan de entre 350 mil y 400 mil desplazados; pero de esta cifra apenas el 5% llega a solicitar refugio y el 1% lo consigue⁵⁸. El fenómeno del éxodo hacia el Ecuador va en aumento, se lo puede medir por el incremento de solicitudes de refugio. Según un informe de octubre del 2003 de CODHES entre el 2000 y 2003 se han elevado 36 veces.

Las cifras que maneja el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para los primeros meses del 2003 manifiesta que más de 5.100⁵⁹ colombianos pidieron protección a Ecuador más de la mitad del número de solicitantes de asilo correspondiente al mismo período del 2002, cuando 1.193 colombianos demandaron asilo en el país⁶⁰. Los sitios de asentamiento de los colombianos son: Nueva Loja, San Lorenzo, Ibarra y Santo Domingo de los Colorados⁶¹.

En la actualidad y por el impulso dado por los Estados Unidos y en el gobierno de Colombia a las fumigaciones de cultivos ilícitos, tres elementos se conjugar para provocar el desplazamiento:

- Los enfrentamientos armados;
- El modo como los grupos armados ilegales toman el control del territorio
- Para los cultivos de coca⁶²; y,
- Las fumigaciones⁶³.

La seguridad y el desarrollo preocupan a la zona norte del país por tal motivo el Consorcio de Consejos Provinciales y Municipios del

Norte (Con-Nor) que reúne a los 30 gobiernos locales de Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Sucumbíos, Napo y Orellana exige al gobierno central que explique los mecanismos que se utilizarán para la transferencia de recursos y las nuevas políticas de Estado sobre la seguridad fronteriza. Según el prefecto de Carchi, René Yandún, “los nuevos escenarios geopolíticos en Colombia demandan una nueva planificación de seguridad en la zona”. Yandún es uno de los que más ha solicitado mayor resguardo para evitar que la violencia traspase la frontera⁶⁴.

FF.AA. y cooperación

En el primer semestre del 2001 la IV división del Ejército cuya sede estaba en la Provincia de Pastaza se cambia a Orellana “con el fin de reducir los efectos negativos del Plan Colombia” con el apoyo de 10.000 soldados ubicados en las provincias amazónicas.⁶⁵ Además, en el 2000 el COSENA crea una coordinadora para controlar los movimientos en la frontera norte, debido a que la provincia de Sucumbíos es considerada vulnerable⁶⁶.

El alcalde de Nueva Loja, Máximo Abad, explica que los efectos del Plan Colombia son graves y que la situación de inseguridad que se vive en el sector fronterizo del vecino país ha provocado un incremento de ciudadanos colombianos en la provincia de Sucumbíos⁶⁷. Agrega que no hay acciones concretas que marchen en forma paralela, “la situación de inseguridad de ese sector no se la puede ver únicamente desde el punto de vista militar. Las denuncias han sido solo apoyadas por las autoridades locales en cuanto a los efectos que han causado las fumigaciones. No hemos tenido una respuesta efectiva de parte de los Cancilleres, en su momento Pacari; y con Zuquilanda”⁶⁸. Abad puntualizó que si se fomenta un programa de verdadero desarrollo social en la agricultura, los ecuatorianos fronterizos van a sentirse satisfechos y no van a abandonar sus fincas.

El Programa de Fortalecimiento de la Frontera Norte también recibe la cooperación de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID)⁶⁹ y de las Fuerzas Armadas⁷⁰ ecuatorianas en proyectos de: 1) mejoramiento de la salud y promoción al desarrollo; 2) mejoramiento de caminos e infraestructura productiva; 3) fortalecimiento de la sociedad civil; y 4) atención a la población desplazada por el conflicto colombiano⁷¹.

Ante esta situación el mayor Klever Bravo manifiesta que las Fuerzas Armadas del Ecuador no se limitan solo a lo militar, sino que dicha seguridad está acompañada de “proyectos de desarrollo comunitario, ayuda a los desplazados y refugiados, apoyo en el área de la salud, educación transporte, alimentación y otras actividades que permiten satisfacer en forma relativa, las necesidades básicas de la población en riesgo” (Bravo, 2003: 70). De igual forma el Ejército ecuatoriano reconoce que la frontera norte esta amenazada por una serie de elementos y factores “como el abandono de pueblos, caseríos y comarcas que carecen de los servicios básicos elementales; el narcotráfico, la narcoguerrilla, el terrorismo institucionalizado del sur de Colombia”⁷² amenazas que están obligando a los agricultores a abandonar los campos.

Según documentos de prensa, el Batallón Shyris emplea a su personal en toda la frontera norte, mediante la materialización de puestos de control y vigilancia fijos como los destacamentos: Tobar Donoso, Chical, Maldonado, Tufiño, El Carmelo, Santa Bárbara y La Bonita sumados al continuo patrullar de los soldados que hacen las unidades de la Brigada de Infantería No.13 Pichincha, la Brigada de Caballería Blindada No. 11 Galápagos, la Brigada de Fuerzas Especiales No. 9 Patria, el Comando General del Ejército, la Brigada de Aviación del Ejército No. 15 Paquisha, la Brigada de Ingenieros No. 23 Cenepa, entre otras⁷³.

Para el ACNUR la afluencia de colombianos hacia el Ecuador se puede clasificar en cinco grandes grupos de acuerdo a sus condiciones y necesidades: los refugiados; los migrantes; los que vienen por negocios; turistas e ilegales⁷⁴. Cabe recalcar la condición de refugiado “se reconoce a las personas que huyen de su país por situaciones de violencia o persecución que atenta contra su seguridad, libertad y vida”, así lo indica Santiago Martínez, de la oficina de derechos humanos de la Cancillería. Pero, es necesario recalcar que el refugiado “no es un migrante y puede permanecer en el país asilante hasta que la situación de la que huyó se solucione”⁷⁵.

Falta presencia del Estado

Muchos moradores ecuatorianos manifiestan tener miedo de los cruces de balas en el interior de Colombia, ante esto el comandante del Batallón Selva 55 Putumayo, asentado en Puerto del Carmen asegura que los ataques en la zona se producen en Colombia misma. Según una

patrulla que recorrió la zona no encontró evidencia de los combates en territorio nacional.⁷⁶ A la vez varios indígenas de la zona manifiestan que no tienen medios para comunicarse (teléfono-radio) y denunciar los hechos al instante.⁷⁷ En la parroquia de San Marcos—en el límite entre Carhi y Esmeraldas—no hay carreteras de acceso, solo se llega por helicóptero Súper Puma del ejército relevando al personal militar que realiza labores de control y patrullaje en la frontera⁷⁸.

El temor también se da para los moradores, pues para ellos, los patrullajes militares ecuatorianos, lejos de ser una alternativa de seguridad, significan un peligro. “Aquí no sabemos si correrle a la guerrilla o al Ejército”, comenta un dirigente indígena, quien denunció que son presionados por los dos sectores, “que siempre demandan información que nos compromete”⁷⁹.

Freddy Rivera considera ante esta problemática en la frontera norte que “no hay la capacidad del Estado para hacer una lectura constante de la situación fronteriza, más allá de lo expresado en formas de violencia, por lo tanto es necesario que exista una política de comunicación entre los ministerios de Gobierno, Defensa y Relaciones Exteriores”⁸⁰.

Por último con lo referente a las relaciones entre civiles y militares en la zona, el presidente de la Cruz Roja del Carchi, Oswaldo Acosta, considera que “los civiles aún ven con recelo a los uniformados y prefieren estar alejados de ellos. De igual manera el Ejército ha organizado campañas de ayuda, que no han sido del todo satisfactorias para los beneficiarios”⁸¹. Enfatiza en la entrevista que “lo que hasta hoy se ha podido observar es que el trabajo mancomunado entre población civil y militar es un mito”⁸². Para el dirigente de la Cruz Roja se necesita⁸³ “un mayor compromiso de los militares que patrullan la zona de frontera. Lo mejor sería que su labor solamente no esté dirigida a garantizar la seguridad, también deberían enrolarse en los proyectos comunitarios y aportar a su ejecución”.

Situación económica

Hay regulaciones en las localidades fronterizas para la comercialización de productos agrícolas y manufactureros hacia Colombia, sin embargo no son cumplidas “por cuanto la ocupación de la mayoría de la población es el comercio informal y el contrabando”⁸⁴, es así que “el

contrabando de gas para uso doméstico y el combustible se mantengan vigentes por darse la situación de que en Ecuador la mayoría de productos sean baratos en relación a los precios de Colombia”.

Desde la apertura del puente San Miguel a mediados del 2000, en la provincia de Sucumbíos el comercio no se ha fortalecido por la reacción de la guerrilla colombiana al Plan Colombia, “el puente del San Miguel desvió a los compradores de La Punta los ingresos para los ecuatorianos de esa zona fronteriza, los cuales cayeron hasta el 50% en el primer semestre de 2001” (Mancheno, 2001: 72). Para los moradores de la zona “la apertura del puente fue el principio del fin. Allí empezó una etapa de recesión económica que nos golpea sin piedad” dice un ex intendente político de esa parroquia, Mario Gonzáles.

Las medidas de precaución no solo se sienten en policías y militares de la zona, los pobladores fronterizos también lo hacen. En Puerto Nuevo (Sucumbíos), el comercio descendió en un 40%: “La gente del otro lado (Colombia) no viene y los de aquí se van para las fincas, creo que estamos en peligro”, dice una mujer de Lago Agrio. Para los comerciantes el paso de colombianos disminuyó y varias camionetas que cubren esta ruta solo van por horas: “Es mejor esperar a ver qué pasa porque se rumora un ataque sorpresivo guerrillero”, dice un transportista de la zona⁸⁵.

Las autoridades de las provincias fronterizas de Ecuador y Colombia están interesadas en reducir la tensión en la zona, para lograrlo los representantes de Nariño y de las provincias del Carchi e Imbabura han mantenido reuniones desde febrero del presente año para definir varios proyectos en integración cultural, el turismo, la producción y la excelencia administrativa⁸⁶. Entre las más importantes acciones constan la organización de caravanas turísticas binacionales, ferias binacionales, coordinación de eventos de intercambio cultural, artístico y literario, y la instalación de oficinas de información para extranjeros en Tulcán e Ipiiales. Eso sí, las autoridades mostraron su desacuerdo con la intención de imponer una visa de trabajo para los colombianos que cumplen actividades productivas en el país.⁸⁷

Situación del medio ambiente

El gobierno ecuatoriano no ha logrado, desde julio del 2001, una respuesta favorable de Colombia para revisar los parámetros que utili-

za en las fumigaciones de los cultivos de coca. En esa fecha el entonces canciller Heinz Moeller planteó la creación de un margen de 10 km—medidos desde la frontera común—como territorio para amortiguar las fumigaciones. La ex canciller Nina Pacari, ratificó la solicitud durante su gestión (Loayza, 2003: 2-4).

Según la Dirección Antinarcóticos de la Policía de Colombia, en el 2003 se fumigaron 83,313 Has de coca y 1,658 Has de amapola⁸⁸. Sin embargo, los problemas de la fumigación se dejan sentir en el Ecuador: 20% de población de fronteras le brotan granos (hasta 40% del lado colombiano)⁸⁹.

Sin embargo el 22 de agosto del año anterior, el presidente de Colombia, Álvaro Uribe, durante su visita oficial al país manifestó que no conocía de la propuesta de Moeller y Pacari⁹⁰.

Durante el transcurso del 2003 funcionaron dos comisiones técnicas de análisis de las fumigaciones, una integrada por Pacari y la otra por Zuquilanda: solo ha habido una reunión con Colombia, el 14 y 15 de octubre. Por dos ocasiones, en julio y en diciembre, la nación vecina suspendió las reuniones binacionales para analizar los efectos de las fumigaciones, con el mismo argumento: descoordinación de la agenda.

El vicescanciller Edwin Johnson señala en marzo del 2004 que “todavía no hay un estudio definitivo sobre las fumigaciones”. Existe un informe preliminar, entregado por Colombia en la primera cita de la Comisión Técnica Binacional (CTB)⁹¹, cuya conclusión es que, “aparentemente no hay afectación en pobladores, animales y vegetación de la zona”⁹². Ese documento está basado en otros estudios realizados en Estados Unidos y Colombia.

La sociedad, en Ecuador y Colombia, ha trabajado varios informes sobre el tema. El Comité Interinstitucional en Contra de las Fumigaciones (CIF) presentó el 10 de noviembre de 2003 un documento que confirma síntomas de intoxicación y daños genéticos en los habitantes de la frontera⁹³, argumento que es rechazado por la embajada de los Estados Unidos al manifestar que es “son invenciones provenientes de sectores que no apoyan la ayuda norteamericana”⁹⁴.

Lorgia Loayza⁹⁵ considera que las pequeñas alternativas de contingencia que han surgido desde el interior de las comunidades “tales como pactos de erradicación voluntaria y adhesión a programas de desarrollo social y alternativo se ven totalmente reducidas por la continua política de fumigación e interdicción que en varios casos ha afectado

directamente a proyectos de desarrollo alternativo en curso”. El interés del gobierno por publicitar los resultados efectivos de la erradicación aérea desconocen el avance que han tenido procesos de erradicación manual como el “raíz por raíz” en el Putumayo. De esta manera los “incentivos que tiene la población afectada por cultivos de uso ilícito para continuar con intenciones de erradicación manual se reduce cada vez más”⁹⁶.

Situación política-militar

Según una información proporcionada por diario El Comercio se conoce que el Ejército, la Marina y la Aviación de Ecuador “recibieron a finales del 2003 la disposición del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas: entrar en combate, sin esperar más órdenes, cuando los subversivos de Colombia ingresen al territorio nacional”.⁹⁷ Prácticamente desde la implementación del Plan Colombia la función de los militares (ejército y marina) ha sido la de resguardar la frontera con operaciones que eviten la proliferación de guerrilleros colombianos en la zona y la extensión de los cultivos de coca en terrenos cercanos a la frontera. De igual manera se han implementado mecanismos de control de documentos y armamento en las poblaciones fronterizas que colindan con territorio colombiano.

Amenazas externas e internas para FF.AA

En la Política de la Defensa Nacional del Ecuador conocida como “Libro Blanco de las Fuerzas Armadas” se describen las siguientes amenazas externas a la seguridad nacional:

- Efectos del conflicto interno en Colombia: lo que implica el incremento de desplazados y refugiados, altos índices de violencia urbana y rural y acciones delictivas relacionadas con la presencia de grupos ilegales armados y el crimen organizado en el área⁹⁸.
- Narcotráfico y crimen organizado: implica el tráfico de precursores químicos y de armas, ingreso de dinero ilícito, violencia social y otros delitos conexos.
- Terrorismo internacional: cuyas operaciones no son de carácter militar, sino acciones que usan artificios y técnicas para causar daño a sus objetivos. Su finalidad no es obtener una victoria es-

tratégica sino mas bien el de atemorizar a la población civil inocente con fines políticos, debido a que el factor usado de los ataques es el psicológico.

- Inequidad en el comercio internacional: desigualdad en términos de intercambio comercial entre las grandes potencia y las naciones pobres.
- Proliferación de armas de destrucción masiva, y el
- Deterioro del medio ambiente⁹⁹.

Como amenazas internas se describen los siguientes puntos:

- Pobreza y deterioro de la vida;
- Corrupción;
- Migración descontrolada;
- Conflictos de gobernabilidad;
- Deterioro del ambiente;
- Efectos de las catástrofes naturales;
- Conflictos étnicos, culturales y tendencias autonomistas exacerbadas.

El escenario en la frontera norte

En marzo del 2002, el Departamento de Estado criticó al gobierno de Ecuador por tener “fronteras porosas”, por no reprimir la emigración y por su “reputación” de ser “un corredor estratégico de armas, municiones y explosivos destinados a los grupos terroristas colombianos”¹⁰⁰. Un año después, una organización que monitorea conflictos “Internacional Crisis Group” (ICG) insistió en el tema al manifestar que “la Policía y el Ejército ecuatorianos han establecido un poderoso modus vivendi tanto con guerrilla como con los paramilitares...no los confrontan¹⁰¹ cuando se quedan en el Ecuador durante períodos breves para ‘descansar y recuperarse’ o cuando están huyendo de las Fuerzas Armadas colombianas”¹⁰². Por otra parte, Klaus Nyholm, jefe de la Oficina del Crimen y Drogas de la ONU para Colombia y Ecuador, manifestó en julio del 2003 que el 40% de la cocaína que produce Colombia sale para el Ecuador; y según el mismo ICG el 50% de armas y explosivos que utilizan los grupos armados ilegales entran por ese camino.

El 11 de julio del 2003 llegaron a Ecuador, donados por Washington 149 vehículos militares (100 todo terreno Humvees y 49 camiones) para apoyar la lucha contra el narcotráfico en toda la frontera con Colombia¹⁰³. Es decir, un promedio de un carro militar por cada 4 kilómetros del cordón fronterizo, que tal vez sea lo más parecido a una operación de blindaje¹⁰⁴. Sobre todo si se tiene en cuenta la facilidad que hay en la actualidad para pasar de un lado a otro: “en la zona andina, la que tiene como epicentro a Ipiales en Colombia y Tulcán en Ecuador, los dos países acaban de hacer un examen detenido a 23 pasos ilegales”¹⁰⁵.

En un documento de la organización WOLA (Washington Office for Latin America) dice que “por presiones de los Estados Unidos y de la política interna, los militares ecuatorianos han transferido tropas del interior a unos recién construidos puestos en el borde norte, con 100 o 250 tropas en cada uno”¹⁰⁶.

Soldados Ecuatorianos

Cuando se habla del Plan de Protección de Frontera del Ecuador se hace referencia a la ubicación de “diez mil efectivos y una unidad helitransportada a menos de 100 kilómetros de la frontera”¹⁰⁷. Mientras tanto, “en el lado colombiano interesa tanto blindar a los vecinos como deshacerse del problema”. Los pocos destacamentos que había en la frontera¹⁰⁸ —un pelotón en Candelilla de la Mar, en el pacífico, y otro en Puerto Ospina, sobre el río Putumayo— fueron retirados¹⁰⁹.

Hasta mediados del 2004 las Fuerzas Armadas del Ecuador cuentan con aproximadamente 7.000 militares en el norte en 3 mandos: dos divisiones del Ejército y una naval dirigen el control en Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos; y 3 brigadas comandan a 8 batallones¹¹⁰. En cambio las Fuerzas Armadas de Colombia tiene una división en 3 esquinas que comanda las acciones pero desde que Caquetá a 100 kilómetros de la frontera; posee 1 batallón que es el Grupo Cabal de Ipiales¹¹¹. En el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia tienen 3.730 hombres en el límite con el Ecuador repartidos en 2 bloques y 4 frentes (2,29, 32 y 48).

Dos Generales de Brigada del Ejército y un Contralmirante de la Marina son los responsables directos de las tareas de defensa militar en la frontera norte de Ecuador¹¹². Unos 700 efectivos de la Fuerza Naval

y 7.000 del Ejército Nacional están desplegados en el límite internacional con Colombia¹¹³.

Para el teniente coronel Édison Narváez¹¹⁴, las FF.AA. están cumpliendo con la misión debido a que ha bajado el nivel de delincuencia en Sucumbíos; en cambio para el investigador Freddy Rivera lo ve de otra manera al decir que “la disminución de los actos de violencia en Sucumbíos está estrechamente relacionada con el desplazamiento de los cultivos de coca en el sur de Colombia”¹¹⁵.

La frontera de Esmeraldas es protegida por el Comando de Operaciones Naval Norte (COOPNA), que está a cargo de una brigada de infantes de marina, dos batallones y una unidad especial del Ejército: el grupo de fuerzas especiales 25 Esmeraldas, integrado por boinas rojas¹¹⁶. Las operaciones militares de Sucumbíos se diseñan en Coca, en la provincia de Orellana, en la IV División del Ejército, en las que se comanda a dos grupos de boinas rojas y dos batallones de boinas verdes, y en tres destacamentos de los cuales dos están en la línea de frontera. En la provincia del Carchi hay un batallón y 5 destacamentos, los cuales son subordinados a la I División del Ejército, con sede en Quito.

Édison Narváez, también revela que el proyecto de las FF.AA. es construir 10 destacamentos en la frontera; además, que por disposición del mando, los 4.379 oficiales y 31.623 miembros de tropa irán a reentrenamiento en selva y contrainsurgencia¹¹⁷.

El general Jarrín considera y precisa que el objetivo político de las FARC está en Colombia y más bien las amenazas para el Ecuador son las consecuencias del conflicto, “en ningún momento se ha señalado a la guerrilla y paramilitares como amenazas para el Ecuador mientras se identifique: 1) uniforme; 2) actitudes o acciones hostiles, y; 3) presencia en territorio”¹¹⁸, al basarse en la Ley Internacional de acciones de combate.¹¹⁹

Policía Nacional

Para el subcomandante de Policía de Sucumbíos, en una entrevista concedida a diario El Universo, coronel Diego Cruz, en toda la provincia hay 522 policías y 50 vehículos distribuidos en 17 cantones y 8 áreas de servicio, entre las que destacan Antinarcóticos, Seguridad Pública, Policía Judicial y Migración. El oficial expresó que pese a la falta de infraestructura para recibir más policías, a fines del 2003 llegó un

contingente de refuerzo de 80 efectivos, uniformes y 200 pistolas para realizar patrullajes preventivos y operativos de control en Lago Agrio y en los cantones fronterizos. Dijo que para cumplir con los operativos de control de documentos, vehículos, armas, municiones, estupefacientes, tráfico de combustible y precursores químicos en la zona de frontera, se realizan operativos diarios conjuntamente con personal del Batallón de Selva N° 46 Tungurahua y el Batallón de Selva N° 24 Rayo. Según explicó, en estas operaciones participan contingentes de diez policías y diez militares en puntos críticos de la zona de frontera como La Punta, Puerto el Carmen, Lumbaqui y Palma Roja. Cruz manifestó además que desde el 2000, delegaciones de 50 policías de los comandos de Carchi, Esmeraldas, Sucumbíos, Napo y Orellana reciben mensualmente en las instalaciones del Comando Provincial de Sucumbíos un curso de operaciones tácticas a cargo de personal del Grupo de Intervención y Rescate (GIR) sobre adiestramiento en patrullajes, armas y tiro y exploraciones en sitio¹²⁰.

Política exterior del Ecuador

La política del actual gobierno frente a los efectos del conflicto interno colombiano y de la aplicación del Plan Colombia no ha sido la acertada según analistas políticos como el embajador Mauricio Gándara, el ex canciller Julio Prado Vallejo y el coronel Jorge Brito, quienes manifiestan que la posición oficial ha sido “completamente sumisa a la establecida por Washington”¹²¹ que según Gándara es el que “dictamina la política del gobierno colombiano ante su conflicto interno”¹²². Brito cree que el gobierno no ha establecido “una agencia ni una política de Estado que le permita al Ecuador posicionarse frente al tema con seriedad y precautelando los intereses nacionales”¹²³. A la vez el ex canciller también enfatiza que “no se han dado los pasos diplomáticos necesarios para detener las consecuencias del Plan”. Y es categórico cuando afirma que Ecuador “no ha mantenido una posición de no involucramiento en el conflicto colombiano...se ha concedido a pilotos y aviones norteamericanos que salen de la base de Manta mayores privilegios”¹²⁴.

El ex canciller Luis Valencia cree que es difícil calificar de inadecuada a la política oficial; lo que ha faltado, indica, “es coordinación de las acciones para enfrentar los efectos del Plan Colombia”¹²⁵. Al hablar

de los efectos, Gándara menciona las fumigaciones en las zonas fronterizas, el tráfico de armas por territorio ecuatoriano y los refugiados¹²⁶.

Según el gobernador del Carchi Luis Castillo “Ecuador tiene responsablemente cubierto en el 100% todo el cordón fronterizo con Colombia, con las tres ramas de las Fuerzas Armadas”, quien a la vez señala que se debe hacer un “llamado de atención a Colombia para que cumpla con sus obligaciones en la frontera...no puede ser posible que Colombia tenga el 10 o 15% de control sobre la frontera”, cuestiona¹²⁷.

Miguel Díaz,¹²⁸ considera que el Ejército ecuatoriano “ha jugado un rol importante para que no se haya extendido la amenaza (guerrilla); por tal motivo la buena cooperación entre Ecuador y Colombia se vio al capturar a Simón Trinidad. Ecuador está haciendo bien su trabajo”¹²⁹

El 16 de octubre del 2003 el presidente Álvaro Uribe denunciaba que con un cohete Law, del ejército ecuatoriano, las FARC estuvieron a punto de asesinar a un empresario colombiano y se armó el “impasse” que llegó a convertirse en un conflicto diplomático superado el 8 de noviembre con un comunicado del gobierno de Uribe que se detiene en aclarar que “no se ha pretendido maltratar a las Fuerzas Armadas del Ecuador”, pero no desmiente que el Law fuera de procedencia ecuatoriana¹³⁰.

Aunque se busca la cooperación entre las fuerzas armadas de ambas naciones, la desconfianza se mantiene entre ambas naciones. A pesar de que las COMBIFRON con Ecuador—esquema de cooperación militar—fue la primera en entrar en funcionamiento, uniformados colombianos aseguran que “no ha tenido mayor fluidez” e incluso dudan en compartir información por los escándalos en los que se han visto envueltos algunos militares ecuatorianos por presunto tráfico de armas y municiones para las FARC¹³¹.

Frente a este mismo tema, el embajador Mauricio Gándara, opina que se ha evidenciado que la política de Ecuador frente al conflicto colombiano depende de lo que disponga Washington o Bogotá. “Esto coloca al Ecuador como un adversario directo de las FARC, sujeto a retaliaciones”. En cambio para el ex canciller Édgar Terán, los problemas para el Ecuador no se derivan de episodios recientes, sino de viejos resultados de la política colombiana frente al terrorismo, “que inevitablemente vierte su basura hacia el Ecuador”. Terán sostiene que “la obligación del Gobierno ecuatoriano es luchar contra el terrorismo y el narcotráfico con frontalidad”¹³².

Ecuador y su frontera militarizada

Para los comandantes del Ejército y de la Policía en la provincia del Carchi, el 2003 es considerado como un año positivo por la disminución del índice delictivo en las poblaciones urbanas y el control militar en los 173 kilómetros de frontera entre Carchi y Colombia¹³³. Según Inteligencia Militar, en Sucumbios hay 7 recintos donde se instalan bases de la guerrilla de las FARC.

Gerardo Flores, comandante del Batallón de Infantería mayor Galo Dávila, expresa que se ha cumplido con el objetivo del alto mando militar al no registrarse enfrentamientos armados o delincuenciales con las fuerzas irregulares que operan en el sur de Colombia. Se conoce que las Patrullas móviles y el fortalecimiento de los destacamentos militares con logística y más uniformados en las parroquias asentadas en las líneas de frontera han permitido resguardar la seguridad externa intacta.¹³⁴

Un alto oficial colombiano manifestó en una entrevista que “la intención es correr a la “arruga”¹³⁵. Ellos—los ecuatorianos—verán si la paran”¹³⁶. De hecho por cualquier parte que se cruce la frontera pacífica, sobretodo por el continente “no hay mucho chance de encontrar un agente estatal colombiano. Si se cruza por el mar la historia es parecida”¹³⁷.

Para mayo del 2003 el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de ese entonces, general Oswaldo Jarrín, anuncia en Tulcán la vigencia del decreto¹³⁸ sobre la Delimitación de las Zonas fronterizas y Áreas reservadas, que tiene el objetivo de ejercer un mayor control en todas las fronteras¹³⁹. Además que la Marina, el Ejército y la FAE tienen la facultad de imponer, temporal o permanentemente restricciones a las labores, actividades o acciones de personas que afecten la seguridad nacional. Esta delimitación de la frontera comprende un espacio de 20 kilómetros hacia el interior del país, desde el límite político internacional y el espacio marítimo de 10 millas náuticas, medidas desde el límite marítimo¹⁴⁰. La intención es que en esos espacios se mantenga un control a personas, especialmente extranjeras, que han comprado tierras¹⁴¹.

San Lorenzo es la ciudad más cercana al departamento de Nariño en Colombia, “se calcula que hay una población de unos 13.000 habitantes, mucha venta de mercancía en la calle, grandes almacenes de

abastos, 80 de 200 escuelas no tienen profesores, con el 76% de indigencia, sin agua potable suficiente y con calles no asfaltadas”¹⁴². En agosto del 2001 el teniente político del sector aparece muerto y su hija degollada cerca de la frontera. En ese entonces el gobierno ecuatoriano manifestó que eran arreglos de cuentas del narcotráfico¹⁴³. En San Lorenzo “nadie sabe si los que aterrizan acá son guerrilleros, paramilitares o narcotraficantes, lo que ha generado un ambiente bien pesado porque se han producido brotes de xenofobia¹⁴⁴ entre los colonos... a tal punto que el municipio de San Lorenzo decidió dictar un curso de tolerancia a los dirigentes”¹⁴⁵.

La espesa montaña selvática y el caudal de los ríos San Miguel y Putumayo que se abren a lo largo de los 345 kilómetros de la frontera entre Sucumbíos y el Putumayo hacen un aliado estratégico para el paso de guerrilleros¹⁴⁶. En la zona del Palmar, un cantón ecuatoriano que colinda con el Putumayo, las FARC controlan todo. “Aquí no podemos recibir visitas extrañas sin que ellos (la guerrilla) no conozcan de quien se trata”, confiesa un poblador de la zona. Prácticamente en la zona según los moradores los guerrilleros la cruzan “sin ningún control” debido a “la inexistencia de autoridades”¹⁴⁷. Ante esta situación, un alto jefe militar de la zona manifiesta que la línea de frontera “es demasiado extensa y no permite un control efectivo”. Lo que generó que la Cuarta División de Ejército Amazonas duplique los patrullajes, terrestres y aéreos, lo que ha permitido la destrucción de, por lo menos 6 bases guerrilleras en los últimos 6 meses¹⁴⁸.

Para la gente vinculada con los grupos guerrilleros no es difícil cruzar los puestos de control policial y militar “basta mostrar la cédula de ciudadanía para internarse en la provincia”, dice un ex infante de marina residente en Esmeraldas, y mas aún cuando las autoridades no conocen quiénes son y pasan como cualquier persona¹⁴⁹.

Sandra Edwards del WOLA basándose en un reportaje del periodista colombiano Germán Castro Caicedo, escribe que los grupos guerrilleros y paramilitares usan la población ecuatoriana de Lago Agrio —con una población de 50 mil habitantes— para el “intercambio de información” (Edwards, 2002: 4), con los moradores de la zona, pues el fin de los paramilitares “es impedir que el armamento que sale de Ecuador llegue a manos de los guerrilleros”. Se añade también el dato que cada morador de Lago Agrio trabaja para alguien de la guerrilla o de los paramilitares.¹⁵⁰

Frente a los guerrilleros o paramilitares “se siente como si se temiera despertar a un león dormido...ellos no vienen con un letrero que los identifique” dice el vicealcalde de San Lorenzo Gonzalo Jhayya. “Llegan como cualquier otro, pagan hoteles y alimento y no tienen orden judicial para detenerlos” manifiesta un infante de marina acantonado en la zona.

Entre la zona de la costa (San Lorenzo) y la zona del Amazonas (Lago Agrio) hay una distancia de unos 320 km pero no hay una carretera o río que los una. Toca desviarse hacia Ibarra para bajar a Quito y de ahí viajar a Lago Agrio. Cabe recalcar que entre San Lorenzo y Lago Agrio queda Tulcán (ciudad cerca de la frontera y que limita con el departamento de Nariño) que es vecina de Ipiales, que para muchos moradores es la frontera del gran comercio.

Tanto en Lago Agrio como en San Lorenzo predomina mucho la desconfianza hacia el forastero o el desconocido “cualquiera puede ser un espía, nadie sabe para quien trabaja el vendedor de la esquina...puede ser que este con la guerrilla, con los paras o con los narcos”¹⁵¹. De octubre de 2002 a febrero de 2003 “hubo más de cinco matanzas, ya no nos levantábamos diciendo qué hora es sino a cuántos mataron anoche”, manifiesta un morador de la zona.

De Lago Agrio a la frontera con Colombia se llega en media hora por carretera pavimentada al puente de San Miguel, el que ha sido inaugurado cuatro veces, la última en septiembre del 2000. Los entonces presidentes Pastrana (Colombia) y Noboa (Ecuador) le dieron la bendición mientras a escasos 30 kilómetros de allí, en la Hormiga y La Dorada en el Putumayo entraba el calor el histórico paro armado de las FARC que marco el comienzo de la sangrienta guerra con los paras¹⁵².

Para militares ecuatorianos la actividad subversiva en la frontera colombo-ecuatoriana y la inminente aplicación del Plan Colombia, al cual los líderes guerrilleros lo han calificado como un Plan de Guerra, se presume ocasionará en la nación ecuatoriana, y particularmente, en la zona fronteriza, las siguientes consecuencias:

- El interés de las fuerzas guerrilleras por el control de la zona fronteriza con el Ecuador, área que constituye su base logística y de financiamiento, incrementará el nivel de conflictividad en la frontera, provocando acciones guerrilleras violentas en contra de fuerzas militares colombianas, en defensa de sus cultivos y laboratorios que representan la base de su sustento económico.

- La materialización de las anunciadas fumigaciones para la destrucción de los cultivos ilícitos y la inseguridad existente en la zona fronteriza producto de enfrentamientos entre guerrilleros, AUC y fuerzas legales, generará un masivo desplazamiento de guerrilleros y pobladores colombianos hacia territorio nacional, quienes verán como una buena alternativa establecerse en territorio ecuatoriano, lo que a su vez ocasionará un incremento considerable de actividades delictivas (secuestros, asaltos, robos, extorsiones).
- No se descarta la posibilidad de que en el interior del territorio nacional, especialmente en áreas cercanas al límite político internacional (LPI), proliferen cultivos ilícitos y laboratorios clandestinos de purificación de coca.
- Desplazamiento de gran cantidad de ecuatorianos que trabajan en plantaciones y laboratorios, ubicados en la zona fronteriza, de vuelta a territorio ecuatoriano, con la particularidad de que su perspectiva ocupacional, se ha circunscrito a actividades conexas al narcotráfico, quienes al no tener otra alternativa de empleo volverán más conflictiva el área, a través de asaltos, robos, etc., principalmente a extranjeros, manteniendo la alternativa de conseguir beneficios económicos a cambio de poco esfuerzo.
- La zona fronteriza ofrece ideales condiciones, para que a mediano plazo la guerrilla establezca zonas de descanso, acompañada de impregnación ideológica y amenazas a pobladores de la zona ubicada en el LPI, con el fin de mantener encubiertas sus acciones.
- Se estima que en la zona fronteriza aumentará la peligrosidad y violencia, ya que proliferarán acciones delictivas, tales como cobro de cuentas entre guerrilleros, AUC y ciudadanos acusados de colaboradores, que en el interior del Ecuador cumplen actividades temporales como ciudadanos¹⁵³.

Autoridades militares como el coronel Patricio Andrade, comandante del Grupo de Fuerzas Especiales 24 Rayo de Nueva Loja¹⁵⁴ admiten que la captura del jefe guerrillero Ricardo Palmera (Simón Trinidad), activó un ambiente diferente en la frontera, pero sostienen que la Fuerzas Armadas están preparadas y tienen el control de la zona. Situación similar viven las unidades militares que están ubicadas en los 345 kilómetros de de frontera entre Sucumbios y el Putumayo. “Esta es una

zona de alto riesgo y no podemos ser sorprendidos”, dice el coronel Fabián Soto, comandante del Batallón de Selva #56 Tungurahua. A la vez se han enviado más policías y que cuentan con la asistencia permanente de los patrulleros con uniformados de los gendarmes de los cuerpos de élite. “El contacto con las Fuerzas Armadas también se han estrechado”, dice el coronel Carlos Llerena, jefe del comando de la Policía.

Tras la visita del presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez a Colombia en marzo de 2004 se explicó que Colombia se comprometió a incrementar en el 35% el resguardo militar en la frontera. “A los 7.500 efectivos que ya están en la frontera se unirán 520 militares, 120 infantes de marina y 400 expertos contra terrorismo, y 650 policías colombianos más, lo que suman aproximadamente un total de 8.500 efectivos”, aseguró¹⁵⁵.

Controversias

En un artículo publicado en el diario El Comercio, se manifiesta que a falta de una política de Estado frente al tema colombiano se ha traducido en una “profunda inestabilidad” en las posiciones en la que el Ecuador frente al Plan Colombia, en particular, y frente a las relaciones con ese país¹⁵⁶. Prácticamente desde el gobierno de Jamil Mahuad hasta la actualidad con Lucio Gutiérrez las posiciones del Ecuador han sido cambiantes y “poco transparentes”¹⁵⁷.

Para el ex canciller Alfonso Barrera, si existiera una política de Estado no habría dudas al momento de reaccionar frente a determinadas situaciones. “Una política internacional no se la consulta sino que se la ejecuta” dice el diplomático al ser consultado sobre el tema. A la vez Adrián Bonilla, ante este problema dice que “el Ecuador tiene dos interlocutores coherentes y aliados como son los EE.UU. y Colombia, y que además son los dos socios históricamente más importantes del país” lo que implica la “dificultad de desarrollar una agenda permanente frente al tema colombiano”.

Varias han sido los roces políticos-diplomáticos que se han dado entre Ecuador y Colombia ante la falta de una política de Estado coherente y concisa; como es el caso de la revelación de las imágenes en las que se muestra a Juvenal Ovidio Ricardo Palmera (Trinidad), el gobierno ecuatoriano negó la participación de oficiales colombianos e, incluso, sugirió la violación de la soberanía de su país en la realización de las

cintas. “Si el Ejército de Colombia tiene ese video, es que el Ejército de Colombia, violentando los procedimientos internos, ha hecho esas tomas”, dijo el ex-ministro de Gobierno (Interior), Raúl Baca, a reporteros colombianos trasladados a la capital ecuatoriana¹⁵⁸.

Luego de confirmarse la detención del jefe insurgente, el ministro colombiano de Defensa, Jorge Alberto Uribe, aseguró: “Este es el resultado de una acción ejemplar de nuestras fuerzas del orden, Policía y Ejército, con el apoyo vital del alto gobierno y de la Policía de Ecuador, así como del gobierno norteamericano”. Uribe agregó que la operación “es un ejemplo de la excelente colaboración entre la fuerza pública de Colombia y Ecuador”. Incluso, una alta fuente militar dijo que la captura de Palmera fue la conclusión de una ardua operación que se desarrolló por más de seis meses y que contó con el decidido apoyo de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA)¹⁵⁹.

Pero el portavoz de la Policía de Ecuador, Manuel Sarmiento, reiteró la versión inicial de ese organismo, en el sentido de que el jefe de las FARC fue detenido en un operativo migratorio. Sarmiento dijo de manera tajante que “la Policía de Ecuador, en un operativo migratorio y de control de identificaciones, detuvo al ciudadano (colombiano) por no tener documentos que garanticen su permanencia legal en el país, cometiendo una infracción contra la ley nacional de migración”. “...se cumplió con un operativo propio. Si es que se habría realizado con intervención del exterior, se lo hubiera reconocido”, puntualizó.

Ante ésta situación el ex Ministro de Gobierno de Ecuador, Raúl Baca, señaló que la captura en Quito de uno de los jefes de las FARC demuestra que Ecuador debe buscar las medidas necesarias para brindar seguridad en el país. “Seguimos girando alrededor del Plan Colombia, tenemos que desarrollar un ‘Plan Ecuador’ que garantice la seguridad de los ecuatorianos”, indicó. Además, de que se debe buscar “que nuestro país no se vea inmerso en los conflictos del vecino país y que podamos tener la paz que requerimos para efecto de buscar el desarrollo nacional”, señaló el ministro¹⁶⁰. Sin embargo, aseguró que ahora “es necesario reforzar los controles” en la frontera con Colombia¹⁶¹.

Mientras tanto, el canciller ecuatoriano, Patricio Zuquilanda, dice ante la captura de Trinidad que “se debió a un cruce de información” entre las autoridades policiales de los dos países. “Qué bueno que las policías del mundo, en este caso la ecuatoriana y la colombiana, hayan tenido una enorme cooperación de información e inteligencia”, señaló¹⁶².

Como resultado de lo anterior varios han sido los especialistas en materia de política exterior que se han sumado al debate de constituir una política de Estado que reúna los aspectos de seguridad, comercio exterior, migración y el desarrollo sustentable en las poblaciones del norte. César Montufar, catedrático de la Universidad Andina considera que “Cancillería debe ser el ente coordinador de esta estrategia con todas las instancias involucradas”, por lo que es necesario tomar en cuenta de que “el Plan Colombia ya no existe, sino que es parte de la Iniciativa Regional Andina (IRA)¹⁶³” como un programa de asistencia militar y económica de los EE.UU. a todos los países de la región, frente al combate al narcotráfico y al terrorismo. Por lo tanto, considera Montufar, el problema fundamental es la “inexistencia de una política regional frente a la estrategia estadounidense, en la que estamos inmiscuidos, pero que nos hemos quedado en una negociación bilateral”¹⁶⁴. Ante este último punto la ex canciller Nina Pacari manifiesta que “el Ecuador al tener la presidencia de la Comunidad andina de Naciones (CAN) y teniendo en claro el objetivo y las precisiones de la región frente al Plan Colombia¹⁶⁵, puede aprovechar esa oportunidad para poner en claro una visión regional sobre este problema”.

Con lo referente a la forma de estructurar una política de seguridad el ex embajador ante la ONU Mario Alemán considera que “hace falta una política de Estado delineada por el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA)”¹⁶⁶. A esto el también ex embajador Mauricio Gándara le agrega que “aquella política de seguridad debe explicar en qué temas colabora con Colombia y Estados Unidos y cuales no” como es el caso del fortalecimiento de la frontera norte, implementar medidas para eliminar el tráfico de drogas y de armas por el país, pero eso si “no colaborar en un enfrentamiento con la guerrilla colombiana”.¹⁶⁷

Conclusiones

Se ha podido demostrar que la seguridad en lo político-militar es la más relevante en la frontera norte con Colombia, al igual que se lo hace por parte del gobierno colombiano, más aún cuando autoridades de las Fuerzas Armadas de ambos países hablan más de eliminar al enemigo que fomentar el desarrollo. De igual manera pareciera que más importancia se le da el combatir a la delincuencia y al narcotráfico que en solucionar los problemas estructurales que causan que los campesinos

nos de las zonas aledañas a la frontera vayan a colaborar con los narcotraficantes colombianos o que cooperen con la venta de armamento a los grupos armados.

Ante la pregunta que se hizo en la introducción de si era necesario considerar al conflicto colombiano como un problema militar o civil, se llega a la conclusión que el énfasis de la lucha tanto en Colombia como en la frontera ecuatoriana está en atacar problemas sociales y económicos como el desempleo, la falta de productividad, los bajos salarios y la falta de inversión en lo social, lo que puede provocar varias manifestaciones sociales con la llegada de centenares de desplazados a las zonas aledañas a la frontera. Es necesario señalar que se debe tener más una perspectiva centrada en la vida cotidiana del individuo en vez de dar represión por parte de las fuerzas del orden. Al estudiar las amenazas tanto internas como externas en el libro blanco de la FF.AA. de Ecuador cabría preguntarse si éstas reposan en un documento elaborado en el 2002 o si se están poniendo en practica para crear un nuevo tipo de seguridad más preventiva que represiva.

Es necesario tener en cuenta que la defensa sigue a una política procesada democráticamente y determinada por la autoridad gubernamental; de su adecuada implementación es donde debe salir la transformación institucional que responda a las demandas sociales. No hace falta, entonces, la redefinición de misiones sino una adecuada conducción de la defensa mediante un empoderamiento social, liderazgo efectivo y un proceso de evaluación y control que facilite la rendición de cuentas. Lamentablemente, el actual gobierno no sigue los lineamientos planteados en la política de seguridad y defensa del Libro Blanco, la cual ha sido cambiada por otra alineada con el eje Washington-Bogotá.

En entrevistas realizadas a moradores en San Lorenzo, Tufiño y Lago Agrio se pudo evidenciar la presencia militar y policial en la zona por lo que la población se encuentra tranquila y conforme, pero se lamenta ante la falta de centros y subcentros de salud con medicinas y médicos estables, escuelas con maestros que perciban buenos salarios, pavimentación de calles, buenos servicios de comunicación (teléfono, radio y televisión nacional) y proyectos para fomentar la micro-empresa en artesanías y en turismo. Las autoridades locales de estas mismas poblaciones han manifestado que el impulso de la zona está en el turismo hacia los manglares en Esmeraldas; hacia las aguas termales en Tufiño y la selva amazónica en Lago Agrio.

Hay que mencionar, además, que muchos de los entrevistados se quejaban de la mala imagen que transmiten los medios de comunicación de Quito y Guayaquil de los sectores aledaños a la frontera con Colombia debido al rol manejado por los medios de comunicación en manejar la inseguridad como “sensacionalismo”. Es verdad que en las zonas de Tufiño (Carchi), San Lorenzo (Esmeraldas) y Lago Agrio (Sucumbios) se ve inseguridad como el resto del país e incluso del mundo pero al manejar términos como “muerte”, “violencia”, “delincuencia”, “violaciones”, “persecuciones”, “heridos” la percepción de la población en general ha sido la de temor y por tal motivo las visitas a la zona se ha reducido prácticamente a cero. La realidad cambia cuando se esta presente en dichas poblaciones y se puede comprobar la amabilidad y hospitalidad de la gente que todos los días asimila el mismo discurso mediático generando una “psicosis colectiva de seguridad e inseguridad ciudadana”. Ante esta situación los alcaldes de las tres ciudades han hablado de la importancia de fortalecer la presencia del Estado en las zonas y más aún en coordinar con los municipios el desarrollo local en materia de necesidades básicas de la población; al igual que el de invitar más seguido a los medios a que constaten la vida cotidiana de la población que es como cualquier otra ciudad pero no es la “ciudad de salvajes como se la pinta en los medios”.

Al hablar de una estrategia comunitaria de desarrollo e integración fronteriza entre Ecuador y Colombia, en la que se ha podido comprobar que todo a quedado en las buenas intenciones del Consejo Andino de Cancilleres al no existir cooperación en proyectos de desarrollo en salud, educación, cultivos alternativos. Además se ha podido evidenciar la desconfianza que existe entre las cancillerías al no tener aún en claro las puntos (hitos) que marcan la frontera (Carchi-Nariño) y los militares al contradecirse si existe o no apoyo entre las fuerzas de ambos países dentro de la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico.

Es importante que el Ecuador aproveche de la negociación multilateral a través de la presidencia de la CAN y de ser miembro de la OEA para formular políticas de seguridad que no solo aborden la defensa sino una seguridad multidimensional que vele también por el desarrollo fronterizo en programas de apoyo al turismo, a la microempresa y a programas de autogestión para romper con la alta dependencia que se tiene con el gobierno central y se empiece a gestionar recursos desde los gobiernos provinciales y locales. A la vez, es vital la importancia de realizar reuniones entre los cancilleres andinos para la puesta en marcha de

programas de acción para la lucha contra la droga y los delitos conexos, y que a la vez este acompañado de un plan de desarrollo social. Por esta razón, la Carta Democrática Interamericana firmada en Lima en el 2001, al igual que la Carta de la Seguridad Interamericana ratificada en Quito en la 36 Asamblea de la OEA, se refieren a la estabilidad y a la paz como los recursos previos del bienestar y el progreso,

Es necesario, a la vez, crear programas en conjunto teniendo en cuenta la cooperación de las naciones andinas en materia de narcotráfico y guerrilla y no limitarse a seguir las políticas bilaterales con los Estados Unidos, como ha sido el caso de tratar alinear a los vecinos con Colombia a calificar a los grupos insurgentes como “terroristas”. Ante este calificativo es importante analizar el asunto como un problema global de definición conceptual, más que si son terroristas o no. Lo importante es que en las reuniones entre cancilleres y presidentes se vean las causas socio-políticas-económicas de los pueblos fronterizos para evitar la proliferación del narcotráfico y el surgimiento de grupos generadores de violencia.

Es importante también que las relaciones civil-militares se fortalezcan al realizar proyectos de salud y educación pública y de agricultura en la zonas fronterizas para que el término policía o militar no sea sinónimo de represión sino más bien que se hable de una seguridad preventiva, que involucre a uniformados al conjunto de la comunidad. Para eso es necesario entender que el fin no está en lo civil-militar sino afrontar preventivamente la expansión de causas que dieron origen del conflicto colombiano, es decir en la captación o dependencia de la población en actividades ilegales.

De no tenerse en cuenta estos aspectos lo más probable es que la incomunicación entre los pueblos y la falta de atención y desarrollo en las poblaciones fronterizas sean el germen de sitios de apoyo a narcotraficantes, guerrilleros y grupos generadores de violencia que a cambio de protección los moradores brinden lealtad quedando al margen la “protección que brinda el estado ecuatoriano” a sus ciudadanos. De no ser así, la regionalización del conflicto armado colombiano puede derivar en una progresiva internacionalización de la crisis humanitaria. En estas circunstancias lo menos que se debe reclamar a los que promueven esta militarización en la región es que respeten a la población civil; y a los gobiernos del área y a la comunidad internacional, la formulación de respuestas humanitarias frente a las consecuencias.

Notas

- 1 Intervención de Fernando Bustamante en el Seminario Agenda de Seguridad Andino–Brasilera realizada el 14 del noviembre de 2003.
- 2 Es el responsable de la conducción estratégica militar y emite los planes militares, así como los documentos tendientes a cumplir con la normativa de la defensa nacional. Ver: Política de la Defensa Nacional del Ecuador, Libro Blanco, 2002, pp. 98-99.
- 3 Ejecuta las políticas de defensa en el ámbito militar y conduce administrativamente a las FF.AA., armonizando las acciones entre las funciones del Estado y la función militar.
- 4 Es el organismo superior responsable de la Defensa Nacional, encargado de emitir el concepto estratégico de Seguridad Nacional, que constituye el instrumento imprescindible para iniciar el proceso de planificación y toma de decisiones de la defensa.
- 5 Encargado de coordinar las operaciones de seguridad interna con la Policía Nacional, la cual es a la vez fuerza auxiliar del COMACO.
- 6 Cuya función es la de expedir, reformar, derogar e interpretar las leyes con carácter generalmente obligatorio; conoce y aprueba los proyectos de ley referentes a la defensa nacional, y aprueba o desaprueba los tratados y convenios internacionales relacionados con el tema. Además de fiscalizar, el Congreso aprueba del presupuesto de defensa nacional.
- 7 Cita tomada de Vargas, Alejo. Las fuerzas Armadas en el conflicto Colombiano. Pág. 163 en: Pardo Rueda Rafael, “Fuerzas Militares: reforma o reingeniería”, en Ministerio de Defensa Nacional-Escuela Superior de Guerra-Pontificia Universidad Javeriana.
- 8 Entrevista al General Oswaldo Jarrín el 15 de octubre de 2003.
- 9 Entrevista al General (SP) Jofre Lima en radio Quito el 14 de noviembre de 2003 en Ecuadorradio en el noticiero de la mañana.
- 10 Ver: Ministerio de Defensa Nacional, 2002: Política de la Defensa Nacional del Ecuador, Quito, pp. 75-76.
- 11 Argumenta Yépez también que lamentablemente en algunos países latinoamericanos la política exterior “no guarda estrictamente su característica de indivisibilidad por los intereses sectoriales de grupos de poder, o también hay instituciones del Estado que manejan asuntos propósitos de política externa con una visión técnica limitada al área de su competencia específica”.
- 12 Esto nos permitirá conocer si existe o no una política exterior integrada frente a los conflictos que se han presentado en los roces diplomáticos y militares con Colombia que se verán más adelante.
- 13 Ver declaraciones de prensa de los cancilleres del Ecuador y de los Jefes del Comando Conjunto, análisis Plan Colombia, *diario El Comercio*, abril 2004.
- 14 Como ha sido el caso de la frontera mexicano-norteamericana en donde los migrantes a Estados Unidos ven al norte como la tierra de las oportunidades y la riqueza y el sur como el desempleo y pobreza; al igual que la migración de ecuatorianos.

- rianos a España que a pesar de ser diferentes por sus características étnicas y culturales se juegan el todo por el todo.
- 15 Se debe construir un CEBAF a cada lado para evitar involucrarse en acciones de control colombianas en Ecuador. Revisar resolución andina 502: <http://www.comunidadandina.org/normativa/res/r502.htm>
 - 16 Documento de Desarrollo Fronterizo de la Comunidad Andina de Naciones.
 - 17 Según la Resolución andina 502 se debe construir un CEBAF a cada lado para evitar involucrarse en acciones de control colombiano en Ecuador. Página web CAN <http://www.comunidadandina.org/normativa/res/R668sg.htm> Visitada el 3 de marzo de 2004.
 - 18 Ver: Página Web Comunidad Andina, Desarrollo Fronterizo, <http://www.comunidadandina.org/fronterizo/cebaf.htm> Visitada el 2 de octubre de 2003.
 - 19 Se desconoce si están en marcha proyecto de desarrollo. Reportaje en los Confines de Colombia, Sección Venezuela, agosto 10 de 2003. Diario El Tiempo.
 - 20 Ver: Página Web Comunidad Andina, Desarrollo Fronterizo, <http://www.comunidadandina.org/fronterizo/zif.htm> Visitada el 2 de octubre de 2003.
 - 21 El puerto de Manta se convirtió el 26 de marzo en el escenario de encuentro de ministros de transporte y obras públicas de la región andina para analizar 9 proyectos del IIRSA que incluye el eje inter modal Manta-Manos. En donde se debatió sobre la importancia de la creación de un Libro Blanco del Transporte Internacional.
 - 22 En el artículo II “Fortalecimiento de las Estrategias Binacionales” de la resolución 505 “Plan Andino de Cooperación para la Lucha contra las Drogas Ilícitas y Delitos Conexos” se habla de la importancia de “instrumentar, a través de la CENAF-/CEBAF, mecanismos efectivos de control del tráfico ilícito de drogas, sustancias químicas controladas, armas, municiones y otros materiales relacionados. En: Página Web de la Comunidad Andina www.comunidadandina.org/documentos/resoluciones.htm Visitada el 2 de octubre de 2003.
 - 23 Una de ellas ubicada en la población esmeraldeña de San Lorenzo según el programa dominical Día a Día del domingo 19 de octubre del 2003. Según esta misma fuente todavía no se llega a ejecutar programas de avance social en la zona, a pesar de existir cooperación entre militares y campesinos de la zona en materia de seguridad (confianza y protección).
 - 24 Según Álvaro Sierra del diario bogotano El Tiempo todos los acuerdos de desarrollo quedan en papeles y su ejecución por motivos burocráticos queda postergado.
 - 25 Entrevista al coronel Martínez, profesor de la Academia de Guerra del Ejército de Colombia realizada el 8 de septiembre de 2003.
 - 26 Entrevista al coronel Álvaro Matallana, director de la Academia de Guerra del Ejército colombiano realizada el 8 de septiembre de 2003.
 - 27 Diario El Tiempo, Desarrollo en la Frontera, Sección Judicial, febrero de 2003.
 - 28 Plantaciones de coca son más rentables en el campo; diario El Universo, martes 4 de mayo de 2004.
 - 29 Denuncian que Jefes de las FARC se encuentran en países vecinos a Colombia, Diario El Tiempo, Domingo 4 de enero de 2004. www.eltiempo.com

- 30 Datos proporcionados por oficiales del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador.
- 31 Algunas de las tareas de los frentes internacionales, señala el Ejército, es desacreditar al gobierno en el exterior al presentarlo como violador de los derechos humanos y firme impulsor de los paramilitares de extrema derecha, enemigos acérrimos de los insurgentes. Fuente Álvaro Sierra del Diario El Tiempo.
- 32 Al sur en bases como Patuca, la presencia militar es reducida; a la vez las tareas cambian y se centran en el desminado, la colocación de hitos y la delimitación del kilómetro cuadrado en Tiwintza. La Mirada se volcó hacia la frontera norte, diario El Comercio, domingo 14 de marzo de 2004.
- 33 Incluso a nivel militar se considera que : “En el sur nos enfrentábamos a un ejército regular y para eso entrenamos. Ahora es un ejército irregular y debemos prepararnos para ello”. Entrevista a un oficial del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Ecuador el 11 de agosto de 2003.
- 34 Ver Informe Actividades 2001-2002 de Udenor.
- 35 Ver: Ministerio de Defensa Nacional, 2002; Política de la Defensa Nacional del Ecuador, Imprenta Mariscal, Quito, pp. 77-80.
- 36 La provincia de Sucumbíos y Francisco de Orellana son prácticamente nuevas creadas en 1988.
- 37 Sobre todo cuando se habla de un alto índice de violencia en poblaciones como San Lorenzo en Esmeraldas y Lago Agrio en Sucumbíos.
- 38 Naciones Unidas, Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos en Colombia, www.nacionesunidas.org.co/pdfs/resultadosfinales.pdf
- 39 Entrevista a la Concejala del Coca – Provincia de Orellana el 31 de octubre de 2003.
- 40 La cual es parte de la Política de Seguridad de Frontera Norte planteada por el COSENA con el fin de “prevenir los resultados del Plan Colombia”. Desarrollo en la Frontera Norte, Diario El Comercio, 16 de mayo del 2000. Ver también en el Registro Oficial 134, el decreto ejecutivo 640 sobre la creación de la UDENOR el 3 de agosto de 2003.
- 41 Ver artículos referentes a UDENOR en los diarios El Universo y El Comercio de julio a septiembre del 2000.
- 42 UDENOR según el plan tomará las medidas que sean necesarias para incrementar las oportunidades de trabajo y de ingresos, el acceso a servicios sociales, con énfasis en salud, educación, agua potable y infraestructura básica, así como el fortalecimiento y desarrollo institucional de organizaciones locales y el mejor y más sustentable manejo de los recursos naturales y el medio ambiente. Ver Plan de Desarrollo de la Frontera Norte (UDENOR).
- 43 Según UDENOR, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) construyó y rehabilitó 14 sistemas de agua, tres de saneamiento y seis obras de mejoramiento de canales de riego. Además, mejoró el sector materno infantil del hospital de Lago Agrio. Cuatro ejes para el desarrollo fronterizo, diario El Comercio, 16 de marzo de 2003.
- 44 Mediante Decreto Ejecutivo N° 1.666 del 13 de mayo del 2004, el presidente de la República, coronel Lucio Gutiérrez, creó la Subsecretaría de Soberanía Nacional y

Desarrollo Fronterizo, la cual estará adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores. Esa dependencia –según informó la Secretaría de Comunicación de la Presidencia– tendrá cuatro direcciones: de Relaciones Fronterizas con Colombia, de Relaciones Fronterizas con Perú, de Soberanía Nacional y de Asuntos Amazónicos y Regionales.

- 45 En cuanto a la infraestructura productiva, se construyeron 85 km de caminos vecinales en Carchi. Asimismo, ocho puentes viales y 16 peatonales y se adoquinaron las calles de acceso al terminal terrestre de la capital de Sucumbíos. Informe Udenor 2001
- 46 En cuanto a la infraestructura productiva, se construyeron 85 km de caminos vecinales en Carchi. Asimismo, ocho puentes viales y 16 peatonales y se adoquinaron las calles de acceso al terminal terrestre de la capital de Sucumbíos.
- 47 Según argumentos del Alcalde de Tulcán Pedro Velasco y el Alcalde de Lago Agrio Máximo Abad en entrevistas realizadas en Agosto y Octubre de 2003.
- 48 Se especifica que, desde el 1 de diciembre de 1999 hasta el 7 de febrero del 2004, se cerraron quince instituciones educativas de instrucción primaria a las que acudían alrededor de 92 niños. 92 niños se quedan sin estudiar desde 1999, diario El Universo, martes 2 de marzo de 2004.
- 49 Decenas de jóvenes ecuatorianos se enrolaron a las filas guerrilleras, diario El Comercio, Sección Ecuador, 10 de marzo de 2004.
- 50 La emisora, identificada con el Frente 48 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), hizo una convocatoria para que sus oyentes se vinculen a la subversión: “Únete a la lucha bolivariana”, dice parte del anuncio radial.
- 51 Decenas de jóvenes ecuatorianos se enrolaron a las filas guerrilleras, diario El Comercio, Sección Ecuador, 10 de marzo de 2004.
- 52 Municipio cantón Tulcán, 1999; Carchi Puerto Fronterizo, Plan de Desarrollo Integral de la Provincia del Carchi, octubre, pp.41
- 53 Entrevista a jefe provincial de la Policía en Sucumbíos el 18 de mayo de 2004.
- 54 En la zona norte falta inversión, diario El Comercio, 10 de marzo de 2004.
- 55 El Plan Colombia tiene fuertes impactos humanos en ambas poblaciones, diario El Comercio, A6, domingo 7 de marzo de 2004.
- 56 Los pobladores manifiestan que “la intensidad de estas enfermedades no eran comunes en la zona y que después de las fumigaciones hay una propensión a enfermarse con mayor frecuencia”. Ver: “Impacto en el Ecuador de las Fumigaciones realizadas en el departamento de Putumayo dentro del Plan Colombia” en Informe Fumigaciones, julio 2003 Página Web Acción Ecológica, <http://www.accionecologica.org/descargas/areas/fumigaciones-plancolombia/documentos/Informes/PDF/Informe%20Fumigaciones%20Julio%202003-espanol.pdf> Visitada en 12 de agosto de 2003.
- 57 El Plan Colombia y sus efectos, Noticia dada en Informativo Solar en Ecuadorradio el lunes 8 de marzo de 2004.
- 58 400 mil refugiados colombianos en el Ecuador según ONG, Diario El Universo, sábado 3 de enero de 2003.
- 59 Según un dato estadístico del diario El Comercio de los migrantes en la provincia de Sucumbíos que huyen, el 5.1% lo hace por las fumigaciones, el 6.2% por asesinato familiar, el 6.2% por reclutamiento forzado, el 10.1% por amenaza de guerri-

- llos, el 26.6% por amenaza de paramilitares, y el 42.2% por violencia, amenaza colectiva. Incidencia de la Pobreza, A7, El Comercio 7 de marzo de 2004.
- 60 Datos presentados en Informativo Solar de Ecuatorradio el lunes 8 de marzo de 2004.
- 61 Datos dados por un infante de marina de la Base Naval de Esmeraldas el 26 de agosto de 2003.
- 62 Entre los productos que se cultivan en varios municipios del departamento de Nariño (Colombia), fronterizo con la provincia ecuatoriana de Carchi, ninguno es tan rentable como el de la hoja de coca.
- 63 Cruce de fronteras, Salida compleja, CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos, enero 2 del 2004 <http://www.codhes.org.co/dbreves.php?breve=7> Visitada el 12 de enero de 2004.
- 64 La Seguridad preocupa en la frontera norte del país, Diario El Comercio, 19 de enero de 2004 www.elcomercio.com
- 65 Se cambia el Comando y Estado Mayor para mejor coordinación de los planes. La unidad queda con igual número de dispositivos. Ejército cambia sede en la Amazonía, diario El Comercio, 2 de abril de 2001.
- 66 No creo que haya guerrilla en el Ecuador, entrevista al General Oswaldo Jarrín como comandante de la IV División. *Diario El Comercio*, 5 de abril de 2001.
- 67 Debido a la situación económica y de seguridad en Sucumbios los moradores de diferentes zonas agrícolas se han visto obligados a vender sus tierras a otros colonos, los cuales no siempre son ecuatorianos.
- 68 Alcalde de Nueva Loja dice que en Sucumbios viven una gran cantidad de colombianos, *Diario El Universo*, 27 de enero de 2003. www.eluniverso.com
- 69 Se inauguraron obras de infraestructura de agua potable y canalización en Esmeraldas desarrolladas entre la USAID y las FF.AA. en las tres provincias fronterizas. General Hill visita el Ecuador, Hoja informativa de la Embajada de los Estados Unidos en el Ecuador, visitada el 8 de marzo de 2004. <http://www.usembassy.org.ec/Espanol/PAS/Prensa/Despachos%20prensa/02060104SP.htm>
- 70 Como parte de la estrategia de defensa dentro de la Política de seguridad se hace un apoyo al desarrollo en las poblaciones más vulnerable de la frontera orientada hacia actividades educativas, de salud pública e infraestructura básica, entre otras. Ver: Libro Blanco del Ecuador. pp.87
- 71 Página Web oficial de UDENOR sobre cooperación con USAID, visitada el 3 de febrero de 2004. <http://udenor.gov.ec/subprograma/usaidd.htm>
- 72 La Frontera Norte es Controlada y Custodiada Permanentemente, Suplemento Comercial por el día del Ejército Nacional, *Diario El Comercio*, 27 de febrero de 2004, pp.4.
- 73 La Constitución del Ecuador determina el apoyo de las FF.AA. para con las poblaciones fronterizas abandonadas “dotándoles de medicinas gratuitas, construyendo escuelas, casas comunales, sistemas de abastecimientos de agua, proporcionando educación, salud, etc.; con el fin de incorporarlos al quehacer nacional”. Entrevista al coronel Jorge Brito en radio Quito el 17 de octubre de 2003.
- 74 Los flujos de migrantes y refugiados son los grupos que más han crecido en el Ecuador a partir del 2000, año en el que inició la aplicación del Plan Colombia.

En el Ecuador, en tres años (2000 al 2003) se ha reconocido a 6.080 refugiados, el 98% colombianos, según cifras del Ministerio de Relaciones Exteriores. Cinco Clases de migración colombiana hacia Ecuador, diario El Universo, miércoles 25 de febrero de 2004.

- 75 Al ser signatario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y la Declaración de Cartagena de 1984, el Estado ecuatoriano no puede negarse a recibir refugiados, a quienes debe entregarles asistencia en seguridad, vivienda y alimentación, fundamentalmente. Entrevista a Santiago Martínez de la oficina de Derechos Humanos de la Cancillería.
- 76 Según otro militar de la zona no existió violación del espacio aéreo a pesar que durante esas operaciones no hubo personal del Ejército ecuatoriano en las comunas para constatar la táctica de los combatientes.
- 77 Se conoce por diario El Comercio que la IV División del Ejército vigila Sucumbios con dos batallones de selva y dos de boinas rojas. Pero 4000 hombres no pueden patrullar todo el límite a la vez. El mando admite que es imposible cercar metro por metro la frontera.
- 78 Los pobladores piden comida y medicinas a los militares. La tierra no es apta para sus cultivos, a más que en el río no hay peces. Además, hay un solo enfermero que va cada 15 días. San Marcos, una zona sin desarrollo, diario El Universo, 5 de julio de 2004. Sección Fronteras.
- 79 Decenas de jóvenes se enrolan a las filas guerrilleras, diario El Comercio, Sección Ecuador, 10 de marzo de 2004.
- 80 En la zona norte falta inversión, *diario El Comercio*, 10 de marzo de 2004.
- 81 La Frontera es Huérfana en Políticas Sociales, *diario El Comercio*, 11 de marzo de 2003.
- 82 En esos sectores, los civiles aún ven con recelo a los uniformados y prefieren estar alejados de ellos. De igual manera el Ejército ha organizado campañas de ayuda, que no han sido del todo satisfactorias para los beneficiarios.
- 83 Los militares permanecen en las comunidades fronterizas solo por estrategia, no hay un sentido de colaboración, añade. Se habla de que los uniformados deberían ser más prácticos y accesibles para involucrarse e integrarse con la población.
- 84 En la actualidad ya no lo es, la situación es invertida con excepción del gas y el combustible. Entrevista al secretario municipal de Tulcán el 22 de agosto de 2003.
- 85 El poblado de Puerto Mestanza registro un fin de semana inusual. Sus principales clientes: los jóvenes colombianos que llegan al lugar para divertirse y abastecerse lo hicieron en menor número debido a la extrema seguridad que se vive en la zona fronteriza. Situación que preocupa a los habitantes debido a los escasos ingresos económicos. La población tiene temores, diario El Comercio, 18 de enero de 2004.
- 86 Se definen proyectos para el desarrollo de ciudades fronterizas, diario El Comercio, lunes 8 de marzo de 2003.
- 87 Ante esta situación el alcalde de Tulcán, Pedro Velasco, manifiesta que “ lo más conveniente es que las ciudades fronterizas se permita el tránsito y la permanencia sin restricción alguna hacia los extranjeros...la seguridad es un factor importante que no se debe descuidar; sin embargo, no hay que caer en los abusos y en el

- levantamiento de barreras que nos impidan integrarnos, más todavía si se toma en cuenta la vecindad que existe”. Entrevista realizada el 22 de agosto de 2003.
- 88 Informe Policía Nacional de Colombia, Página Oficial de la Policía Nacional de Colombia, Central de Noticias Policiales, <http://www.policia.gov.co/> Visitada el 2 de agosto de 2003.
- 89 Informe de la Misión de Verificación de los Impactos de las Fumigaciones en Ecuador, Octubre 2002
- 90 Frontera Norte, *diario El Universo*, agosto 25, 2003.
- 91 La Comisión Técnica Binacional (CTB) que analiza el impacto de las aspersiones en la frontera ecuatoriano-colombiana se ha reunido dos veces: una en Bogotá y otra en Quito.
- 92 Frontera Norte se queja del impacto de las aspersiones, *diario El Universo*, martes 2 de marzo de 2004.
- 93 Informe Misión de Verificación “Impactos en el Ecuador de las Fumigaciones realizadas en el Putumayo dentro del Plan Colombia”, http://www.mamacoca.org/separata_nov_2002/informe_impacto_fumigaciones_putumayo_en_ecuador.htm Visitada el 5 de diciembre de 2003.
- 94 *Fucking Furious Films*, El Día en que Bush ganó las Elecciones en Ecuador, 2003. Entrevista realizada al Agregado Cultural de la Embajada de los EE.UU. en el Ecuador.
- 95 Asistente del diputado Julio Gonzáles del Congreso Nacional por la ID.
- 96 Pese a que las fumigaciones de cultivos ilícitos se suspendieron en Colombia en noviembre del 2003 aproximadamente 350 habitantes de cuatro recintos ecuatorianos fronterizos denunciaron a la Comisión de Derechos Humanos del Congreso y a la Comisión Técnica Científica de la Cancillería, que el glisofato utilizado contra los cultivos ilegales de coca causa problemas a su salud. Entrevista del *diario el Universo* de autoridades políticas en la frontera norte, martes 2 de marzo de 2004.
- 97 Para el comandante general del Ejército, general Luis Aguas “la filosofía operativa no implica el involucramiento del país en el conflicto de Colombia, sino la defensa de la soberanía nacional”. *La Agenda para la Defensa* no cuaja en una política de Estado, *diario El Comercio*, domingo 14 de marzo de 2004.
- 98 Es necesario recalcar que bajo este punto el Libro Blanco no se refiere a “ejercer operaciones combinadas (entre varios países) ni de operaciones fuera del territorio ni de operaciones multinacionales que no estén enmarcadas dentro de las Naciones Unidas”, dice el general Oswaldo Jarrín, ex jefe del Comando Conjunto de las FF.AA. de Ecuador.
- 99 Ministerio de Defensa Nacional, 2002; Política de la Defensa Nacional del Ecuador, pp. 77-82
- 100 Situación fronteriza en el norte, *diario El Comercio*, 20 de marzo del 2002.
- 101 Lo que atenta a la verdad si se contrasta con varios Jefes de las FARC capturados.
- 102 Internacional Crisis Group, Crisis Watch, <http://www.crisisweb.org/home/index.cfm?l=4> Visitada el 8 de abril del 2003.
- 103 Ayuda militar de Estados Unidos en la frontera Colombo ecuatoriana, *diario El Tiempo*, 8 de noviembre, 2003.

- 104 Comentarios del coronel Jorge Brito en el noticiero de HCJB en julio.
- 105 Entrevista a personal militar del Comando Conjunto de Ecuador en Julio de 2003.
- 106 Ver en Página web Washington Office for Latin America, www.wola.org Visitada en junio de 2003
- 107 Datos proporcionados por el coronel Jorge Brito.
- 108 Ataques de las FARC contra guarniciones como Las Delicias y Coreguaje (Putumayo) y Puerres (Nariño), llevaron a los militares a cambiar de táctica. “No queremos tener bases fijas. Están revaluadas. Nuestro sistema operativo es móvil”, según lo dicho por el general Carlos Alberto Francica, Comandante de Inteligencia del Ejército. www.eltiempo.com Visitado el 15 de mayo de 2003.
- 109 Entrevista a Álvaro Sierra, periodista del diario bogotano El Tiempo, sábado 13 de septiembre del 2003.
- 110 En la línea de fronteras hay 10 bases de la Fuerza Terrestre: ocho destacamentos, cada uno con 200 hombres, y dos batallones, con 500 soldados e inteligencia (uno con el Puerto el Carmen, Sucumbíos, y otro en Tulcán, Carchi). Todos los soldados del país ingresan a esos puestos de frontera, según un cronograma que comprende 30 días, para mantener 12.000 hombres listos para operar. *12.000 hombres vigilan con Colombia*, diario El Comercio, 14 de enero de 2004.
- 111 Los Armados en la Frontera, en: Las Relaciones Ecuador-Colombia, diario El Comercio, domingo 7 de marzo de 2003.
- 112 La primera División del Ejército al norte y la IV al noroccidente velan por la seguridad en la frontera norte con capacidad de tres grupos aéreos: que pueden llevar a 240 hombres a la frontera en 30 minutos. La Marina en Esmeraldas tiene una brigada y dos batallones; y la Aviación tiene dos bases para operar en emergencia, en Manta y Nueva Loja, con aviones de combate A-37”, datos proporcionados por el general Aguas a diario El Comercio. El desgaste gradual de los militares está anclado a la ausencia de transparencia, domingo 14 de marzo de 2004.
- 113 36.000 efectivos de FF.AA. Irán a Reentrenamientos de Selva y Contraguerrilla, diario El Comercio, Sección A6, 7 de marzo de 2003.
- 114 Vocero oficial de las FF.AA. de Ecuador.
- 115 “Durante el 2003 los cultivos se trasladaron del departamento del Putumayo (fronterizo con Sucumbíos) al departamento de Nariño (frente al Carchi y Esmeraldas)”.
- 116 Entrevista al capitán de navío Eduardo Navas el 26 de agosto de 2003 en Esmeraldas.
- 117 “Las FF.AA. han fortalecido los dispositivos de Inteligencia... cada división adquirió equipos y alta tecnología para reforzar el C3I2 (comando, control, comunicación, inteligencia e investigación), añade Narváez.
- 118 Ver: Intervenciones del General Oswaldo Jarrín en los medios de comunicación Cero Tolerancia y en Radio City, de octubre de 2003 a marzo 2004, al hablar sobre la política del Ecuador en materia de seguridad frente al Plan Colombia/Plan Patriota.
- 119 En la actualidad en la frontera pasan colombianos vestidos de civil por lo que no pueden ser considerados como miembros de las FARC.
- 120 522 policías patrullan la provincia de Sucumbíos; diario El Universo, lunes 10 de mayo de 2004. Sección Fronteras.

- 121 Ante la visión de Brito el general Jarrín comenta que no puede ser así debido: a) no se ha declarado a las FARC terroristas, b) no hay operaciones combinadas entre Colombia y Ecuador, c) no hay interdicción en Ecuador, y d) no hay fuerzas combinadas entre EE.UU y Ecuador.
- 122 Los efectos del Plan Colombia, Diario El Universo, sábado 3 de enero de 2004.
- 123 Entrevista el coronel Jorge Brito en Televistazo – Ecuavisa, diciembre de 2003.
- 124 Entrevista al ex canciller Julio Prado Vallejo en el noticiero Telerama, 29 de noviembre de 2003.
- 125 Entrevista al ex canciller Luis Valencia por Televistazo-Ecuavisa, diciembre de 2003.
- 126 Analistas dicen que el régimen no actúa bien en el conflicto colombiano, Diario el Universo, 3 de enero de 2003.
- 127 Entrevista hecha al Gobernador de la provincia del Carchi hecha por Ecuadoradio en diciembre de 2003.
- 128 Experto en temas sobre la relación Casa Blanca-América Latina y director del Centro de Estudios y Estrategias Internacionales para América Latina.
- 129 Por lo tanto considera Díaz que al comparar éstas acciones con las de Venezuela, “cuyo país no ha dado ayuda contra la guerrilla”. Ecuador con buenos ojos ante Washington, diario EL Comercio, C8, Sección Controversia, domingo 7 de marzo de 2004.
- 130 Se confirma que los cohetes eran de Ecuador, *diario El Tiempo*, 20 de noviembre, 2003. www.eltiempo.com.co
- 131 Entrevista a Álvaro Sierra del Tiempo.
- 132 Preocupación por posibles retaliaciones, según analistas, Diario El Universo, jueves 15 de enero de 2004, www.eluniverso.com
- 133 Dato noticioso de Radio Quito, Informativo Solar, lunes 5 de enero de 2003.
- 134 Noticiero Ecuadorradio.
- 135 Que significa “problema” y es metáfora de planchar para los colombianos.
- 136 Reportaje hecho en el programa Día a Día de Teleamazonas sobre las “implicaciones del conflicto interno colombiano en la frontera norte” el 7 de noviembre de 2003.
- 137 Entrevista al Capitán de navío de Operaciones Navales Norte en Esmeraldas Contralmirante Eduardo Navas el 26 de agosto de 2003 en la ciudad de Esmeraldas. Realizada por Hernán Moreano y Claudia Donoso.
- 138 El decreto ejecutivo #02, que apareció en el registro oficial No. 358-S: “Delimitación de áreas reservadas temporales en el territorio continental, mar territorial, y espacio aéreo nacional” delimita las áreas reservadas temporales en el territorio continental e insular, mar territorial y espacio aéreo nacional. Comprende un espacio terrestre de 20 kilómetros hacia el interior del país, desde el límite político internacional y el espacio marítimo de 10 millas náuticas, medidas desde el límite marítimo. El Ejército, Marina y la FAE tienen la facultad de imponer, temporal o permanentemente restricciones a las labores, actividades o acciones de personas que afecten la seguridad nacional.
- 139 Las zonas fronterizas y áreas reservadas que constan en el decreto, como las refinerías, sistema de represas y embalses, etc; se incluirán en el Plan de Guerra de las

- Fuerzas Armadas como factores estratégicos de defensa. Respecto al espacio aéreo, las “Áreas prohibidas” corresponden al espacio definido sobre el territorio o aguas jurisdiccionales, dentro de la cual están prohibidos vuelos sin la correspondiente autorización. Refuerzo Militar al control de fronteras,, Diario El Universo, sábado 3 de mayo del 2003.
- 140 En los artículos 48 de la Ley Nacional de Defensa se refiere al COMACO como la encargada de proponer la delimitación de los espacios terrestres: zonas de seguridad y áreas reservadas; espacio marítimo: aguas reservadas; espacio aéreo: áreas prohibidas y restringidas. De igual forma en el artículo 49 de la misma ley se habla que el COSENA emitirá informes sobre los convenios internacionales de carácter político territorial y de los aspectos relacionados con convenios de integración fronteriza y sus programas. Documento facilitado por el Instituto de Altos Estudios Nacionales IAEN, en enero 7 de 2004.
- 141 Jarrín aclara que dichas tierras serán utilizadas estratégicamente para la seguridad nacional, pero no implica título de propiedad militar. Entrevista en Diario El Universo, 3 de mayo de 2003.
- 142 Reportaje realizado por el noticiero nacional Televistazo, el 4 de octubre de 2003. Realizado por Freddy Paredes.
- 143 Ver: Violencia en la frontera, *diario El Universo*, 8 de octubre de 2000. www.eluniverso.com
- 144 Después del gran éxodo que comenzó en el 2000 el colombiano es aprovechado para vender mientras que el ecuatoriano es conformista y el choque genera rechazo. Según manifiestan moradores de Lago Agrio.
- 145 Entrevista al Segundo Comandante del puesto de Infantes de Marinas en San Lorenzo el martes 27 de agosto de 2003. Realizado por Claudia Donoso y Hernán Moreano.
- 146 Entrevista a personal del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador en Agosto de 2003; realizada por Hernán Moreano y Claudia Donoso.
- 147 La Guerrilla tiene su red de apoyo en Sucumbíos, Diario El Comercio, Domingo 11 de enero de 2004
- 148 Entrevista a oficiales de la Comandancia General de Marina en diciembre de 2003.
- 149 Entrevista realizada a un infante de marina en Esmeraldas el 26 de agosto de 2003.
- 150 Ver artículos de Germán Castro Caicedo sobre la situación en la frontera norte en el diario El Comercio, sección A6, mayo 29-30 del 2002.
- 151 Entrevista al representante de la fundación OCIP en Lago Agrio, realizada el 31 de octubre de 2003. El entrevistado pidió reserva con respecto a su identidad.
- 152 Tensión en la frontera norte, *diario El universo*, septiembre del 2000.
- 153 Entrevista a oficiales del Comando Conjunto de las FF.AA. de Ecuador en Agosto de 2003.
- 154 “Estamos en alerta ante posibles atentados o ataques sorpresa en contra de nuestros destacamentos”, entrevista en diario El Comercio, La Vigilancia y Actividad Militar en la Frontera Norte se Multiplicó, domingo 18 de enero de 2004.
- 155 44 puntos en acuerdo entre Gutiérrez y Uribe, diario El Universo, 18 de marzo de 2004.
- 156 “Desde que el conflicto territorial con Perú terminó, el Ecuador se vió sorprende-

- do por un nuevo frente diplomático con el que no a atinado a articular una posición consensuada y permanente”. Las Políticas de Estado no se transparentan ni debaten, diario El Comercio, A6, domingo 7 de marzo de 2004.
- 157 Con lo referente a la Base de Manta, por ejemplo, los juristas han criticado el hecho de que el texto fue aprobado por una comisión del Congreso y no por el Pleno; además de la fracasada firma del convenio para la construcción de los puestos de apoyo logístico en la presente administración son una prueba de que el tema ha sido manejado con hermetismo y muy poca transparencia.
- 158 Controversia entre Autoridades de Colombia y Ecuador por captura de Simón Trinidad; Diario El Tiempo, 5 de enero de 2004. www.eltiempo.com.co
- 159 Confrontaciones en la captura de Simón Trinidad; Diario el Expreso, Guayaquil, 5 de enero de 2003.
- 160 Entrevista el Ministro de Gobierno Raúl Baca Carbo en el programa Controversia de Radio Quito el sábado 3 de enero de 2003.
- 161 Ecuador debe fortalecer su Seguridad en la Frontera afirma ministro de gobierno ecuatoriano; Diario el Tiempo, Bogotá, 3 de enero de 2003. www.eltiempo.com.co
- 162 Canciller Zuquilandia dice que sí hubo un operativo conjunto, Colombia lo negó; diario El Universo, martes 6 de enero de 2004. www.eluniverso.com
- 163 Ecuador requiere de una política exterior integral, diario El Comercio, 8 de marzo de 2004.
- 164 Montúfar enfatiza en la entrevista que “El país por lo tanto requiere de una política de seguridad y que se articule a una estrategia regional frente al tema”.
- 165 Cabe mencionar el Compromiso de Lima: zona de paz andina, y la Política Común de Seguridad Andina que fueron aprobadas en la CAN en el 2002.
- 166 Para el general Oswaldo Jarrín dicha política de estado existe desde el año 2000 y no se la impulsa ni implementa en forma interinstitucional.
- 167 Situación Fronteriza, Diario El Comercio, lunes 8 de marzo de 2004.

**EFFECTOS EN LAS FRONTERAS
SEGUNDA PARTE
PERÚ, BRASIL Y VENEZUELA**

El presente capítulo describirá la situación fronteriza con el resto de naciones (Perú, Brasil y Venezuela) frente al conflicto colombiano. Cabe recordar que no solo se abordará el manejo de la seguridad político-militar sino también el tipo de seguridad integral para el ser humano planteada por el académico Barry Buzan (social-económica y ambiental). Los datos procesados fueron recogidos de varias fuentes de información como la Internet, entrevistas a especialistas militares y políticos, medios impresos, radiales y televisivos. Su propósito está en conocer las realidades fronterizas bajo una perspectiva multidimensional ya descrita antes y evaluar la manera en que cada nación cuida sus fronteras.

En las conclusiones se resumirá la situación en las cinco fronteras a través de un cuadro para su análisis, y por último se trabajaran los posibles escenarios para las naciones fronterizas con Colombia frente a la lucha internacional contra el terrorismo planteada por los Estados Unidos.

Perú

Durante la administración de Fujimori se tuvo una posición de “cautela y alejamiento explícito de las políticas colombianas”, debido a que se consideraba a las FARC como “delincuentes comunes”.¹ A pesar de esta situación se envían 3000 hombres extras a la región de Loreto (límitrofe con Colombia) y en donde se duplican los puestos de vigilancia, no por presión de los gobiernos de Bogotá ni de Washington sino más bien para alejarse de dicha presión². Ante la caída de Fujimori y durante las administraciones de Paniagua y Toledo la influencia de los Estados Unidos y de Colombia se hace más evidente.

La guerra interna en Colombia tiene influencia en territorio peruano debido “a que las áreas liberadas por los insurgentes colombianos son colindantes con las fronteras políticas de ambos países” (Brousset, 2993: 81). Además que para los militares peruanos las motivaciones del conflicto interno colombiano “no solo están en el campo de la lucha por el poder político sino que implican acciones delictivas de carácter internacional, como el terrorismo y narcotráfico—conocido en su agenda de seguridad como “narcoterrorismo”—lo que a la vez representa una seria amenaza al desarrollo socioeconómico de la frontera nororiental en la Amazonía peruana”³ con el agravante de que la área se encuentra aislada, despoblada y con poca presencia del Estado⁴.

La Situación en la frontera

La frontera fluvial de más de 1.500 kilómetros que tiene como límite natural al río Putumayo existen 25 bases peruanas y seis colombianas. Perú ha negado en el transcurso del 2002 y 2003 que su territorio haya sido infiltrado por guerrillas de las FARC, a pesar de denuncias periodísticas dicen lo contrario⁵. En una entrevista hecha a comienzos del 2003 al primer director de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) de la administración de Toledo señaló que “se había observado, en territorio peruano, en la zona del Putumayo, la presencia de guerrilleros de las FARC, con uniformes y armamento; sin embargo, tal presencia no creaba un problema de seguridad mayor, en la medida de un pequeño destacamento, posiblemente en etapa de refresco y descansa en territorio peruano”⁶. En la misma entrevista se comenta que “se podría poner en evidente riesgo de seguridad en la medida que las FARC decidan utilizar territorio peruano para rearmarse, descansar o, inclusive, para consolidar sus vínculos con el narcotráfico y los remanentes de los movimientos subversivos peruanos”.

Cuando al canciller peruano Allan Wagner se le preguntó en junio del 2003 por qué Perú no había declarado terroristas a los grupos rebeldes colombianos; respondió con los tres siguientes argumentos: 1) porque ningún país de la región lo había hecho; 2) porque nadie se lo había pedido; y, 3) porque Perú sabe que con el terrorismo no se negocia y si se declara terroristas a estos grupos se acabó la negociación⁷. Aspecto que se contradice “con la estrecha colaboración que en cuestiones fronterizas mantienen las FF.AA. peruanas y las colombianas” (Malamud, 2003: 2).

Según inteligencia del Ejército Nacional en la frontera con el Putumayo hay un frente de las FARC de unos 120 guerrilleros que tiene apoyo de otros contingentes: uno de 200 hombres. Este último, dirigido por Fabián Ramírez, es el llamado “Comando 14” o Bloque Sur de las FARC. En la actualidad, sus hombres se mueven entre los ríos Caguati y Yari, cercanos a la provincia de Sucumbíos en el Ecuador, colindante con el Putumayo colombiano y a unas horas del Perú (Chávez, 2002: 3). Buena parte de la actividad de las FARC en la frontera consiste en custodiar pistas clandestinas de aterrizaje. Según la revista CARETAS, “se calcula que en todo el territorio colombiano hay 746 pistas; además de que también Puerto Arica (en Loreto) se estaría utilizando para traficar armas que vienen desde Brasil”. En el mismo medio se demuestra que a comienzos del 2002 se incautaron 110 fusiles de los diez mil que Montesinos le entregó a las FARC.⁸

Es muy interesante abordar a la multiplicidad de actores en la frontera peruano-colombiana. Para el investigador Ignacio Basombrío en el lado del Perú se encuentran “narcotraficantes, terroristas, los campesinos cocalleros además de los destacamentos policiales y militares” (Basombrío, 2003: 39). Por el lado colombiano están “guerrilleros, paramilitares, las fuerzas del orden y los capos de la mafia del narcotráfico... En ambas zonas también operan los agentes de las diversas agencias del gobierno norteamericano en su propósito de actuar en el terreno para atacar al tráfico de drogas” (Ibíd.).

Cooperación

La primera vez que Perú y Colombia se comprometieron a aplicar una política bi-nacional de desarrollo en su frontera fue en 1978 con la suscripción del Tratado de Cooperación Amazónica; pero la promesa quedó en suspenso hasta en 1988, cuando nació el Plan para el Desarrollo Integral de la cuenca del río Putumayo, sin embargo, de los 10 proyectos 3 han sido ejecutados hasta el momento⁹, lo que contradice las intenciones de ambos gobiernos al manifestar que “la mejor opción para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo está el de implementar salud, educación, empleo e infraestructura de comunicación”¹⁰.

El 11 de diciembre de 2002 los gobiernos de Colombia y Perú firmaron el Acuerdo de Cooperación para luchar contra el Terrorismo y el Narcotráfico e intercambiar capacitación en materia de seguridad

ciudadana¹¹. El acuerdo busca coordinar las acciones de la Policía Nacional de los dos países en la lucha contra las organizaciones criminales transnacionales que operan en ambos territorios. El convenio también involucra la cooperación bilateral en los temas de tráfico de obras culturales, trata de blancas, tráfico de estupefacientes, delitos conexos e intercambio de información relativa al programa de prevención de delitos, mantenimiento de la seguridad ciudadana y mejoramiento de los servicios de atención a la comunidad. Se establece, de igual forma, la creación de un Grupo Bilateral de Alto Nivel en Temas Policiales (GBTP), que se reunirá anualmente y de manera alterna en Colombia y Perú. Además se han firmado acuerdos sobre interdicción fluvial, aérea y sobre cooperación policial¹².

Pero la realidad es diferente cuando en el departamento de Loreto, el más grande de Perú, existen 25 bases de vigilancia en la línea de frontera; Colombia, en cambio, tiene tres bases en el Amazonas. Ante esta situación el comandante de un puesto fronterizo en el lado peruano afirma que “a Colombia aún le falta mucho por hacer para reforzar su presencia en la zona”¹³. En el otro lado de la frontera los militares colombianos comentan que “no pueden dejar instalados puestos de 30 hombres, como los del Perú, para dejárselos de carne de cañón a la guerrilla...ante esto la estrategia es tener unidades móviles en la selva”¹⁴.

A referirse sobre Perú y Brasil los presidentes Toledo y Lula “han acordado ejercer decididamente su liderazgo político y sus atribuciones constitucionales para transformar la relación entre ambos países en una vinculación privilegiada, acorde con los desafíos del siglo XXI y con las urgentes necesidades de ambos pueblos” (Wagner, 2003:2). Así, la nueva alianza estratégica entre el Perú y Brasil se sustenta en tres pilares fundamentales: el primero, referido a aspectos de seguridad, se materializa en la incorporación del Perú, de una manera progresiva, en el Sistema Satelital de Vigilancia y Protección de la Amazonía (SIVAM / SIPAM); un segundo pilar, referido a asuntos económico-comerciales, cuyo componente más destacado –pero no el único– es la suscripción de un Acuerdo de Libre Comercio en el marco de MERCOSUR; y, un tercer elemento clave, es aquel relativo a la construcción y puesta en vigor de los tres grandes ejes de integración y desarrollo que los vinculan con Brasil en el marco de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA).¹⁵

Entre los beneficios inmediatos obtenidos por el Perú figura la conexión con el SIVAM de Brasil. Ese dispositivo trabaja con seis aviones con sensores electrónicos (cada avión de esos vale US\$ 200 millones). Tiene veinte radares y un satélite. Puede identificar tipos de suelo, depósitos de minerales o petróleo, cultivos, nivel de contaminación, aeropuertos o siembras ilegales, presencia de animales¹⁶.

De manera concreta ante la comunidad interamericana, el Perú planteó ante el Comité Interamericano contra el Terrorismo en enero de 2002 la Resolución de Lima¹⁷, con relación a la manera de combatir al terrorismo y la adopción de decisiones que en el hemisferio permitan los siguientes puntos:

- Procesar y facilitar en las zonas fronterizas la información necesaria para identificar y detener a las personas sospechosas de actividades terroristas;
- Coordinar y ejecutar de inmediato sistemas de alerta temprana y de intercambio de información de inteligencia para controlar el movimiento, prevenir el tránsito y detener a los terroristas;
- Controlar, mejorar y cooperar para que las aduanas estén en mejor capacidad de identificar y neutralizar el tránsito internacional de armamento, explosivos, armas pequeñas y otros materiales destinados a las acciones terroristas;
- Tipificar en las legislaciones nacionales el delito de financiación del terrorismo, grupos y organizaciones criminales y las propias actividades terroristas;
- Extender a las instituciones financieras no bancarias los sistemas de control aplicados a las entidades bancarias; y,
- Crear y aplicar normas que autoricen el levantamiento de la reserva bancaria, cambiaria y tributaria para que las autoridades nacionales y el órgano judicial correspondiente accedan a la información sobre clientes y transacciones sospechosas de estar vinculadas al terrorismo¹⁸.

Situación Militar

El problema en la frontera ha sido afrontado desde un punto de vista militar, que busca contener el problema en la raya limítrofe. El ex presidente peruano Alberto Fujimori¹⁹ (Basonbrío, 2003: 39) envió unos 3.000 hombres a la frontera con Colombia en 1999, se calcula que

para finales del 2003 el número haya llegado a 1000 más²⁰. Hoy Perú es “el vecino que mejor comprende las necesidades de Colombia....en materia de seguridad cooperativa son los peruanos quienes mejor colaboran”, dice un coronel de inteligencia de las Fuerzas Armadas colombianas, quien a la vez considera al gobierno del presidente Alejandro Toledo como “el aliado clave de Uribe en la región”²¹, aspecto político que sirve para impedir la expansión de la “narco-guerrilla” y “evitar así la cooperación con los grupos subversivos peruanos—Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA)”²². Ambos presidentes revitalizaron tres mecanismos de cooperación en seguridad:

- El de alto nivel, integrado por los vicescancilleres;
- Las rondas de altos mandos militares que se reúnen varias veces al año; y,
- El de interdicción aérea y fluvial mediante el cual se intercambia información²³.

Ante ese enfoque militar la otra estrategia, la que consiste en buscar el desarrollo integral para evitar que la región sea caldo de cultivo de actividades ilícitas, luce empantanada²⁴. La internacionalista Martha Ardilla dice que “la frontera ha sido vista con el concepto de seguridad territorial y los países han acudido a su militarización bajo una tendencia que ha dejado relegado el desarrollo social”²⁵. Según el diario *El Comercio* de Lima señala que “desde 1995 los planes de Integración Binacional duermen en los archivos oficiales esperando financiación”²⁶. Proyectos de educación y de salud “hacen cola de espera ante cada gobierno de turno mediante la búsqueda de cooperación extranjera, pues prácticamente no ha habido una participación de la clase política ni del sector privado”²⁷.

En el Libro Blanco de la Defensa Nacional del Perú se describen como principales amenazas de manera jerarquizada a la seguridad nacional:

- En primer lugar a las organizaciones subversivas que pretenden desestabilizar al Estado;
- Segundo, la pobreza y las desigualdades sociales;
- Tercero, las derivadas de fundamentalismo de distinta naturaleza;
- Cuarto, el tráfico ilícito de drogas coludito con el terrorismo²⁸; y,
- Último, la delincuencia común organizada²⁹.

Impacto Social

El boom cocainero de los 80 y 90 atrajo a miles de migrantes a la zona fronteriza peruano-colombiano, población de Marandúa que limita con el Putumayo, sitio “lleno de violencia por la disputas entre narcotraficantes y trabajadores peruanos” y por las acciones tomadas “por los ejércitos colombianos y peruanos” (García, 2003: 3). Paradójicamente, el narcotráfico “que aprovechó el abandono estatal y ayudó a los colonos en su aventura de poblar la frontera”, ha hecho de Marandúa un pueblo más que no progresa de la frontera³⁰. De igual manera, Virgilio Becerra de la Universidad Nacional, manifiesta que no hay estudios sobre la amenaza que viene como producto del Plan Colombia, “a medida que se combaten los cultivos ilícitos en el departamento del Putumayo la coca desciende hacia las zonas despobladas de los departamentos de Amazonas (Colombia) y Loreto (Perú)”³¹.

En una entrevista realizada al prefecto del Loreto, Joaquín Plazas, en la ciudad de Iquitos “el surgimiento de éstas áreas sembradas, que hasta hace unos años no existían, se debe principalmente a la influencia de personas de Colombia que promueven el narcotráfico”³². Además nace la preocupación del “acceso al dinero fácil” por parte de los pobladores de la zona, “las FARC están pagando a nuestros indígenas para que trabajen en los cultivos” añade el prefecto. Según uno de los reportes del Sistema Integral de Monitoreo de Cultivos Ilícitos de Colombia (SICIC) es notable la presencia de 740 hectáreas de Coca en Amazonas³³.

La situación en pueblo de Marandúa es de extrema desconfianza “la gente desconfía de todo el mundo, hasta de los periodistas”, debido a la situación de alta vulnerabilidad si uno revela su nombre al enemigo.³⁴

Marandúa es un pueblo de unos 3.000 habitantes, “dotada de hospital, acueducto, escuela, policía, base del ejército y muelle de la Marina”; al otro lado del río hay otro pueblo “sin acueducto y sin puestos de salud pero rebosantes de colonos que no renuncian a ser colombianos”³⁵.

Solo en la zona del Putumayo hay como mas de 8.000 niños que no reciben educación, “lo único que se recibe por educación es lo que se ve por televisión”³⁶. Uno de los pocos profesores en la zona fronteriza con Perú manifiesta que “la televisión ayuda a que la población se reconociera como ciudadanos al ver los partidos de fútbol de Colombia y la carreras de Juan Pablo Montoya...acá la televisión peruana no

llega”³⁷. Para que los productos atraviesen la frontera “se debe cancelar un impuesto a las FARC de 30.000 pesos”. Más allá de los dividendos económicos, la guerrilla demuestra con este cobro que hace presencia sobre la columna vertebral de la frontera.³⁸

Aunque no hay estudios que permitan determinar cuánto han crecido los cultivos ilícitos en la frontera, como consecuencia del desplazamientos de los sembríos de coca del Putumayo, y aunque tampoco existe reportes sobre la existencia de senderistas³⁹ en esa área, si es evidente que esta zona contiene todos los ingredientes de debilidad del Estado para favorecer una eventual alianza binacional de guerrilla y narcotraficantes⁴⁰.

Se conoce que desde la Frontera con el Putumayo hasta la ciudad capital del Departamento de Loreto, Iquitos, se toma una semana de viaje en bote de carga y un día en lancha rápida⁴¹.

Cambiando de tema, en el Libro Blanco es importante abordar la reforma militar que se ha tenido en el Perú en función a las nuevas realidades, se considera como desafíos en materia de seguridad hemisférica sobretodo a:

- El apoyo a los gobiernos constitucionales y democráticos (subordinación de las Fuerzas Armadas al Poder Constitucional);
- La contribución para la solución pacífica de controversias;
- La promoción de medidas de fomento de confianza mutua;
- La promoción y el apoyo para la participación de la sociedad civil en asuntos de seguridad, incluyendo el control civil sobre los medios militares y las fuerzas de seguridad (el objetivo es tener una visión unitaria del país que gradualmente termine con la falsa dicotomía que incluye, por un lado, el aspecto militar y, por el otro, a la sociedad civil);
- El respeto a los derechos humanos;
- La protección ambiental, y;
- La vigencia del Estado de Derecho (FF.AA. sujetas a la autoridad de gobierno elegido democráticamente)⁴².

Impacto comercial-económico

El comercio de víveres es la tabla de salvación para los colonos que esquivan el negocio de la coca y confían en que la frontera seguirá atrayendo a más pobladores “aunque las estadísticas digan que las ne-

cesidades básicas insatisfechas⁴³ superan el 70 por ciento para el caso de Colombia y el 55 por ciento para el caso de Loreto⁴⁴. Una segunda actividad de los moradores de la zona es la pesca que dan los ríos Amazonas y Putumayo y son vendidos en el mismo sector.

La Triple Frontera

La zona entre Colombia, Perú y Brasil es zona selvática e indígena. Para el antropólogo Rafael Mendoza en el lado de Perú “no hay políticas de fronteras, la gente de lado peruano va al otro lado de la frontera con Brasil o Colombia a estudiar”; además, como se dijo más atrás cree que no se tiene una buena estructura en salud y en educación. Mendoza, añade además que entre las poblaciones de Iquitos y Leticia en Perú hay como 200 Km y un viaje navegando demora una semana; “en la mitad del viaje todo viajero se topa con una base militar en el pueblo de Pebas la cual sirve para controlar el orden en la zona”⁴⁵. Cabe recalcar que en la zona no hay vía terrestre, todo viaje se lo hace tan solo por avión o lancha. Mendoza, confirma también que gente de Leticia suele ir al lado colombiano a los sombríos de Coca, a pesar de que suelen haber actos de violencia (ajustes de cuentas o crímenes pasionales) en la frontera con Colombia.

Brasil

La posición brasileña se ha concentrado en los últimos años “en la reconquista de una posición de liderazgo sudamericano, que se expresa en sus renovados esfuerzos por convertirse en miembro del Consejo de Seguridad (ONU), así como en el propósito de ser el eje de una zona de seguridad en el sub-continente” (Cepik, 2001: 2). En este sentido al ejercer un papel regional destacado, en especial en lo que se refiere a la intermediación de conflictos y a la búsqueda de estabilidad regional, “gana un papel de mayor importancia en las definiciones de los acuerdos de seguridad” (Sennes, 2003: 185), y más aún con el deseo de crear un balance de fuerzas frente a la unipolaridad de los Estados Unidos en varios temas (Malamud, 2003: 6). Por un lado pasa prevalecer la noción de la seguridad como sinónimo de la “defensa colectiva de la democracia”, y por otro “la promoción de reformas económicas y la integración regional, a través de los niveles de interdependencia” que

aborden temas como: democracia, narcotráfico, migración, derechos humanos, economía, comercio⁴⁶.

La Política Exterior brasilera se sustenta en tres pilares:

- Apoyo diplomático al proceso de paz;
- Los principios de soberanía y de no intervención;
- El fortalecimiento de capacidad de Brasil de controlar el tráfico de drogas y armas en la región amazónica⁴⁷.

Dentro del primer punto Brasil se ha limitado a defender la soberanía de Colombia en los foros internacionales y a negarse a calificar a los grupos armados ilegales como “fuerzas beligerantes o como terroristas”.⁴⁸ Dentro de la adopción del concepto de seguridad cooperativa la intención está en la conformación de un escenario de multipolaridad con integración selectiva “con medidas de carácter preventivo”⁴⁹. Con lo referente a la seguridad territorial Brasil tiene como preocupaciones a tres elementos:

- Las acciones de los actores armados en su territorio⁵⁰ (Sennes: 593);
- Que los cultivos ilegales erradicados en Colombia se desplacen hacia el sur- oriente; y,
- La contaminación de ríos y selva por químicos usados en Colombia.

Situación fronteriza

Brasil y Colombia comparten una frontera de 1.644 kilómetros, en la que según las autoridades brasileñas, ocurren incidentes entre guerrilleros y narcotraficantes colombianos. Las Fuerzas Armadas y la Policía Federal de Brasil lanzaron una operación militar en la frontera con Colombia que busca combatir el narcotráfico en la zona. En la operación denominada “Princesa dos pampas”, fueron utilizados 10 aviones de combate de la Fuerza Aérea de Brasil y un número indeterminado de hombres, que buscaron entre otros, destruir una pista de aterrizaje ubicada en plena línea fronteriza⁵¹. El conflicto se expresa en la presencia de los cultivos de coca y la construcción de una carretera por parte de la guerrilla, para comunicarse directamente con territorio brasileño⁵².

Situación Político-Militar

Después de los atentados del 11 de septiembre las Fuerzas Armadas de Brasil asumieron un rol de “planificación de las nuevas estrategias dentro de la arquitectura militar frente a las nuevas amenazas” (Quintao, 2001: 9), como es el caso del narcotráfico y el terrorismo. Como resultado, Brasil ha buscado la conformación de un bloque latinoamericano de seguridad y de defensa. De igual forma ante el rompimiento del diálogo entre el gobierno de Pastrana y las FARC a inicios del 2002 y con la victoria de Uribe a mediados de ese mismo año Brasil asume una “postura aún más distante, en el sentido de observar y esperar cómo se desarrollaba la nueva estrategia colombiana y evaluar las reacciones del gobierno de Bush y de la ONU ante las peticiones de ayuda del gobierno colombiano” (Straftor, 2002: 5). Brasil ha manifestado en muchas ocasiones que “no tiene intenciones de declarar a las FARC como una organización terrorista, debido a que desea desempeñar un rol facilitador en cualquier eventual negociación futura”⁵³.

El Plan Colombia no ha sido visto con buenos ojos para los brasileños debido “a la larga tradición del país de defensa del principio de no intervención” (Vizentini, 2001: 55), y en parte también porque la opinión pública lo percibe como una “intromisión de los Estados Unidos en la región” (Ibíd.). Tanto los gobiernos de Cardoso como el de Lula la han catalogado como una “estrategia militar”,⁵⁴ más que social o como una iniciativa de paz.

Brasil ha tratado de defender la región fronteriza de la Amazonía oriental mediante una combinación de militares, policía federal y la Agencia de Inteligencia de Brasil (ABIN), que participa con un plan integrado mejor conocido como COBRA (Colombia y Brasil). Para vigilar y defender la frontera con Colombia que mantiene ocho puestos militares de avanzada y trabaja con la Brigada 16 de Infantería de Selva en Tefé, con otras unidades especializadas del ejército subordinadas al Comando Militar Amazónico (CMA), con sede en Manaus, el Comando Naval Amazónico del Occidente (CNAO) y el séptimo Comando Aéreo Regional (VII COMAR). Además de contar con un programa permanente de seguridad y desarrollo de la frontera norte (el plan Calha Norte), las FF.AA. realizan con regularidad ejercicios y operaciones de la región⁵⁵.

Para Mauro Spósito, de la Policía Federal del Brasil, la amazonía colombo brasileña solo tiene un nombre “Cobra” el de la operación Colombia-Brasil lanzada el el 2000 por el gobierno central para la lucha contra el tráfico de drogas, de armas y de recursos naturales. Para él la selva esta llena de rutas, “es un inmenso espacio vacío por donde circulan avionetas privadas del mundo hacia Suriname, Guyanas, hacia la frontera con el Paraguay, y de allí a Europa o Sudáfrica, transportando drogas ilícitas desde Colombia y armamento (municiones) para la guerrilla colombiana”. “Por la ruta del atlántico sale el 40% y por la del caribe el 25% de la cocaína colombiana”⁵⁶, dice el mismo oficial en la ciudad de Tabatinga (Brasil), la ciudad vecina a Leticia (Colombia). Según fuentes de Brasil en Colombia hay grandes laboratorios cercanos a la frontera, sobretodo en: “Meta y Caquetá y al interior de Vaupes, Guavire, Guainía y Vichada”⁵⁷.

Los brasileños en el 2003 conocen que en el límite mismo, Colombia tiene solo presencia militar en Leticia, dos bases en Taraira y en la isla Guillermina; las bases de las confluencias del Apaporis y el Caquetá fueron cerradas hace años. En Mitú (Vaupes) y la Pradera y Tarapacá (Amazonas) hay Ejército y Policía, pero esos pueblos no están sobre la frontera. La Fuerza Naval del Sur está en Puerto Leguizamo (Putumayo) y la Fuerza de Combate Aéreo #6 está en Tres Esquinas (Caquetá), lo que demuestra que están a más de 700 kilómetros más allá de la frontera⁵⁸.

La base colombiana de la isla Guillermina se cerró hace años. “Los brasileños con acuerdo de los militares colombianos, detienen todas las lanchas, revisan interrogan y no dejan pasar gasolina ni cemento sin los permisos oficiales de La Pradera”⁵⁹. Desde un incidente en enero de 2003 en el que, presuntamente, tres guerrilleros intentaron pasar un bote con armas por el río, la Villa está cerrada para los colombianos.

“El aumento del dispositivo ya ha sido bien importante”, dice la ex ministra de defensa Marta Lucía Ramírez, aduciendo la creación de la Sexta División y de la Brigada 26 de Selva, con sede en Leticia. Brasil ha hecho todo lo contrario “ha levantado un muro de contención”, como dice un oficial colombiano. Tienen 10 bases y según algunos estimativos, 22.000 hombres están a lo largo de 1.644 kilómetros de frontera con Colombia que van de la Piedra del Cucuy a Leticia (Colombia). El Comando Central Amazónico que tiene su fuerte en Manaus,

tiene 4 Brigadas de Infantería de Selva, un grupo de ingenieros, un Comando Naval y dos aéreos, sin contar con la Policía Federal⁶⁰.

El diseño es simple: “como todos los ríos colombianos corren hacia el este, hacia el Amazonas y sus afluentes, esas bases están ubicadas que de tal manera que salir del país de manera fluvial hacia Brasil es casi imposible, sin que un puesto fronterizo, un radar, o un avión de vigilancia se den cuenta”⁶¹. Con la venia colombiana, “como lo han confirmado varios ejércitos, soldados y policías brasileiros requisan sin contemplaciones a toda embarcación –sea cual sea su bandera y así vaya por el lado colombiano del río—piden documentos e interrogan a la población”⁶².

En un artículo de la revista *Caretas*, Cobra empezó en septiembre del 2000 como respuesta al Plan Colombia, que Brasil recibió temeroso de que la presión de Colombia ante la lucha contra el narcotráfico llevara a un desbordamiento a través de ciento de miles de kilómetros de selva sin control. Desde entonces los decomisos de pasta de cocaína han disminuido de 800 entre 150 y 250 kilos al año. Señal de que las “únicas vías de la selva, las fluviales, están blindadas”, afirma el oficial Spósito. Sin embargo, los decomisos totales en Brasil han aumentado (8.1 toneladas en el 2002). La razón según el ministro de defensa del Brasil, Jose Viegas Filho, “la casi totalidad de la cocaína que entra al Brasil se la hace por vía aérea”⁶³.

El dispositivo de Brasil (desde septiembre del 2000 hasta la actualidad) se extenderá a Venezuela y Perú con los operativos: “Vebrá y Pebrá”. Spósito comenta que casi todo está listo para recibir las imágenes de todo lo que pasa en los cielos y en las tierras de las amazonas con la ayuda del sistema operativo Sivam/Sipam (a describirse más adelante).

Pero, si “Cobra” responde a las urgencias del Plan Colombia, pues la idea es “marcar territorio, se ponen los militares y a la policía y se prestan servicios sociales a la comunidad”, dice la embajadora de Brasil en Bogotá María Celina de Azevedo. En Colombia en cambio “las comunidades indígenas o pueblos en medio de la selva tienen como máxima autoridad e incluso como representante del Estado a un curita”, dice en un reportaje Álvaro Sierra basándose en testimonios de moradores del Amazonas.

En los ríos amazónicos es evidente que la preocupación fundamental de Brasil es impedir que cruce la frontera el explosivo “cóctel colombiano”⁶⁴ de grupos armados, narcotráfico, y ausencia

de Estado. Ya tendió en tierra el más sólido muro de contención de todos los vecinos.

Para finales de enero del 2004 las fuerzas armadas del Brasil aumentaron el número de efectivos en la frontera con Colombia a 3.000. La transferencia de tropas es parte de un programa para extender la “Calha Norte”, pues funcionarios de seguridad han expresado su preocupación por las actividades del narcotráfico en el cruce fronterizo y por la inseguridad reinante en la zona.⁶⁵

Sistema de Vigilancia de la Amazonia (SIVAM/SIPAM)

Incluye unidades de vigilancia y alarma temprana compuestas de radares fijos (tres en Tabatinga, San José de Cachoeira y Tefé), sensores de imágenes aeroespaciales, terrestres y unidades de vigilancia e interceptación aéreas en la vasta región amazónica que cubre 2.19 millones de kilómetros cuadrados⁶⁶.

El presidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso inauguró el 25 de julio del 2002 en la septentrional ciudad de Manaus el Sistema de Vigilancia de la Amazonia (Sivam), que ampliará el control militar, policial y ambiental de la región. Un conjunto de 25 radares, ocho aviones, 87 estaciones de recepción de imágenes satelitales, 200 plataformas de recolección de datos y centenares de otros equipos, multiplicará las fuentes de información inmediata sobre lo que pasa en 60 por ciento del territorio brasileño, que es amazónico⁶⁷. El primer objetivo del proyecto es el control del tráfico aéreo y la defensa del territorio nacional a potenciales invasiones del narcotráfico o de grupos armados que operan en países vecinos, así como mejorar la seguridad de los vuelos sobre la región boscosa y poco poblada (Malamud, 2003: 1-2).

La iniciativa del Sivam partió de la fuerza aérea, coordinadora del proyecto. Casi 1.500 vuelos no autorizados sobrevuelan cada año la Amazonia brasileña, 90 por ciento dedicados a actividades ilegales como el tráfico de drogas, según estiman las autoridades. Los radares fijos o instalados en aviones y embarcaciones identificarán aeronaves de cualquier tamaño que ingresen al espacio aéreo brasileño, sin importar la altura del vuelo.⁶⁸

Cooperación

En junio de 2003, los Ministros de Defensa de Colombia y Brasil suscribieron un convenio de cooperación entre fuerzas armadas, que comprende investigación, entrenamiento y apoyo logístico, informaciones operacionales, intercambio de información e inteligencia militar, así como medidas de confianza⁶⁹. Según el Comandante del Ejército brasileño, General Francisco Albuquerque, la necesidad de guarecer la frontera amazónica se explica pues, en la actualidad cuentan con 5,000 hombres que sirven cerca de los límites, mientras se cuenta con 23,000 hombres para toda la región amazónica (12% del total del ejército brasileño)⁷⁰. El contrabando, el narcotráfico, la presencia de grupos armados colombianos y peruanos, son el principal problema, siendo la localidad de Santo Antonio de Iça un espacio estratégico para los traficantes que vienen desde el Putumayo colombiano⁷¹. En el marco del programa Calha Norte (un proyecto de 42 millones de reales, para la presencia de Estado, refuerzo de proyectos sociales y aumento de presencia de FF.AA. en Amazonía), se tomó la decisión de incrementar efectivos del Ejército, mientras que la Marina tiene 1,700 hombres, 8 naves fluviales y 16 lanchas rápidas.

Con el propósito de combatir de una forma más enérgica la delincuencia en la frontera colombo-brasilera la ronda de seguridad en noviembre de 2003 entre autoridades militares colombianas y brasileñas, que durante las diferentes reuniones se discutieron y analizaron circunstancias de interés común entre los dos países para tener un mayor control y seguridad en la frontera. Estas reuniones no han permitido concluir algunas necesidades de coordinación entre las fuerzas militares de los dos países en lo que tiene que ver con el intercambio de información y operaciones conjuntas. “En la frontera tenemos tráfico de drogas y armas, nuestra intención es llegar a una cooperación para que si no lo terminamos, lo disminuimos”, dijo el jefe de Estado Mayor del Brasil⁷².

La VII Reunión de la Comisión de Vecindad colombo-brasilera instalada el 16 de octubre de 2003 en el Palacio de San Carlos por los Gobiernos de ambos países, contará con tres subcomisiones de asuntos fronterizos, economía, comercio y medio ambiente. Los objetivos en los que intentarán avanzar las delegaciones de los dos países son: el fortalecimiento del comercio bilateral, la promoción de proyectos de in-

fraestructura en los sectores energéticos y siderúrgicos, la búsqueda de proyectos en saneamiento básico, el mejoramiento del manejo de los recursos naturales, la atención en salud y la conformación de una mesa de trabajo para las comunidades indígenas de la frontera⁷³.

Durante la visita del presidente colombiano Uribe a Brasil en marzo de 2003 rechazó la posición brasileña de que no era posible calificar como “fuerzas terroristas” a las FARC porque prefiere jugar un rol de mediador del conflicto en un futuro⁷⁴. Uribe dijo que su gobierno no quiere ni acepta mediación alguna en su pelea contra las FARC. La declaración la hizo de manera privada al presidente Luiz Ignacio Lula da Silva, pero luego se encargó de que trascendiera a la prensa: “mientras la guerrilla no demuestre que está dispuesta a dejar de cometer atentados contra las poblaciones civiles, no hay posibilidad de mediación ni negociación”. Lula optó por anunciarle a Uribe su decisión de “reforzar al máximo” la represión al tráfico de armas que atraviesan las fronteras rumbo a Colombia para caer en manos de la guerrilla. También se reforzó el control en la frontera entre ambos países, básicamente en los ríos que atraviesan los territorios, ya que es por esa vía que circulan los precursores químicos para la fabricación de cocaína. Como novedad, Brasil puso a “total disposición” de Colombia el Sistema de Vigilancia de la Amazonia (Sivam), una red tecnológicamente sofisticada, compuesta por seis satélites y 25 radares, que permite vigilar el vuelo hasta de una avioneta en el medio de la selva colombiana. A pesar de que Brasil intentó mantenerse ajeno al conflicto colombiano, por considerarlo fácil de entrar y difícil de salir, la cocaína colombiana es hecha con precursores brasileños, llega a Brasil a cambio de armas para la guerrilla, y es consumida tanto en las favelas cariocas y paulistas como enviada al exterior a través de los puertos brasileños⁷⁵.

Impacto económico-comercial

Entre Tabatinga (Brasil) y Leticia (Colombia) hay 600 Km. de jungla virgen en la que vive desperdigado un puñado de colombianos de todas las étnias y de todos los departamentos, en un gran abandono y en una paz interrumpida por lejanos fantasmas de la guerra. La comunidad tiene educación hasta noveno grado (en la frontera con Colombia-departamento del Amazonas). Los enfermos colombianos van a curarse al sector brasileño. “Por acá, el Estado no llega. No hay medi-

cinas. Incluso muchas veces recibimos ayuda de los militares brasileños”, dice un campesino colombiano. Prácticamente los moradores colombianos tienen mayor relación comercial con el Brasil que con su propio país “muchos viven en Colombia pero cruzan la frontera para trabajar y vender sus mercaderías ya sean motores o víveres...no hay tiempo para pensar en la guerra que se vive mas adentro sino en vender para poder subsistir”, dice un campesino de Leticia.⁷⁶

Un saco de cemento⁷⁷ en Bogotá vale 12.000 pesos, en Vaupés (Colombia) cuesta 83.000 lo que obliga a los moradores a importar desde el Brasil; por tal motivo, se ha pedido a las autoridades locales que se declare a la zona como “zona de régimen aduanero especial”. De igual manera en el río Amazonas, que separa las fronteras colombo-brasilera demuestra, el contraste de desarrollo entre los pueblos del lado colombiano y del Brasil. “La gente de la zona colombiana no conoce lo que es tener la presencia del estado sobretodo en lo que tiene que ver con salud, educación, presencia policial y militar, bienestar social, entre otros.” En el Brasil lo niños van al colegio y los pobladores reciben atención médica y entre pueblo y pueblo hay carreteras pavimentadas⁷⁸. El alcalde de Bocas del Querari,⁷⁹ (Colombia), César Julian Gómez, manifiesta “me considero un solitario representante del gobierno colombiano cuando veo al frente de mi pueblo todo lo que tienen”⁸⁰. Prácticamente Guainía, Vaupés y Amazonas son los tres departamentos fronterizos con Brasil más pobres.⁸¹

En el lado colombiano al sur del departamento de Amazonas se encuentra Leticia. “es la ciudad con el índice más bajo de delincuencia...en agosto del 2003 hubieron 6 asesinatos”⁸², dice el coronel Román Paláez como comandante de Policía. Dos mil quinientos hombres de la Armada, Fuerza Aérea y Ejército, agrupados en la brigada 26 de selva, cuidan los 116 kilómetros colombianos del río Amazonas, y la frontera con Brasil y Perú.

Venezuela

La frontera colombo-venezolana es la más activa y dinámica de todas las fronteras. Así lo reconoce el propio Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia en un documento de recopilación de 10 reuniones fronterizas llevadas a cabo a lo largo del 2002 para auscultar los principales temas, potencialidades y resoluciones de las cinco fronteras

terrestres del país⁸³. Buena parte de la frontera se encuentra en áreas despobladas y de difícil acceso, “además de darse las repercusiones del conflicto colombiano con las actividades de la narcoguerrilla, como el cobro de vacunas, extorsiones a comerciantes y ganaderos, secuestros, hurtos, etc” (Kornblith, 2003: 42).

Para el agregado militar de Venezuela en el Ecuador, ambas naciones comparten una frontera en su mayor parte despoblada y remota, y con un intercambio humano y económico. Prácticamente “cada uno es el socio comercial del otro”. En ambos países ha habido grandes diferencias en temas fronterizos pendientes, como “es el caso de la delimitación de áreas marinas y submarinas para fines políticos”⁸⁴ (Ramírez, 1999: 162).

Las FARC y el ELN y los paramilitares operan a lo largo de la frontera, en donde hay bastantes cultivos de coca y amapola, así como recursos petroleros estratégicos⁸⁵.

Situación Política

El gobierno Venezolano, al igual que el resto de naciones andinas, ha actuado de manera “unilateral” desde la implementación del Plan Colombia; “además de que ha sido el menos cercano a su contraparte de Colombia” (Bonilla, 2003: 148).

Para la académica del Instituto de Estudios Políticos y de Relaciones Internacionales (IEPRI) Socorro Ramírez el presidente de Venezuela Hugo Chávez “ha tenido una relación difícil con Colombia durante su compleja presidencia”. Sobre todo cuando su percepción de la influencia de los Estados Unidos en América Latina y en Colombia—con la vigencia del Plan Colombia—no es tan optimista.⁸⁶ Mucho se ha discutido y a la vez criticado la noticia de que Chávez se haya reunido varias veces con guerrilleros colombianos en agosto de 1995 o peor aún cuando fueron invitados insurgentes colombianos a un simposio en Caracas a mediados del 2000 sobre el Plan Colombia sin haber informado al gobierno colombiano⁸⁷. Incluso en abril del 2001 el presidente Chávez afirmaba en la VII Reunión de la Comisión Binacional de Fronteras, frente al Ministro de Defensa colombiano que “la guerrilla no era enemiga de Venezuela salvo cuando incurriera en ataques contra ciudadanos venezolanos, reafirmando su desacuerdo con un enfoque militar al conflicto colombiano”⁸⁸.

Por lo tanto, el interés ha sido el de conseguir “una política revolucionaria bolivariana que fortalezca al sector económico, a las clases necesitadas y medias y la participación ciudadana” (Petrash, 2001: 4); lo que ha creado que el gobierno “no exponga la turbulencia de los grupos izquierdistas guerrilleros, la expansión del narcotráfico, la presencia de paramilitares o la defensa contra el terrorismo como asuntos muy evidentes hacia las naciones fronterizas” (Ibíd.:7). Venezuela ha manifestado, en muchas ocasiones, “su intención de neutralidad y de no agresión frente al grupo insurgente de las FARC con o sin el consenso del Gobierno colombiano” (Ibíd.:8).

En el nuevo contexto sociopolítico derivado del 11 de septiembre del 2001 y del fracaso del proceso de paz en febrero de 2002, “el gobierno venezolano no ha calificado de terroristas a la guerrilla” (Kornblith: 42), alegando que podría interpretarse como una intromisión en los asuntos del vecino país. No obstante Chávez no ha dudado en calificar como terroristas a las fuerzas paramilitares que actúan en Colombia.

El gobierno venezolano considera como principales amenazas a la seguridad y defensa los siguientes puntos (Méndez, 2001: 10):

- Presencia de ciudadanos colombianos legales e ilegales en las zonas fronterizas, sobretodo cuando es imposible catalogar como guerrilleros, narcotraficantes, paramilitares o sicarios.⁸⁹
- Inseguridad fronteriza (secuestros, extorsiones, homicidios, robo de vehículos, secuestro de aviones, tráfico de armas o químicos, narcotráfico) proveniente del lado colombiano y perpetuado por grupos subversivos, paramilitares, narcotraficantes, sicarios que operan en el lado venezolano.
- Bajo nivel de desarrollo social y económico en la frontera.
- Manifestaciones de problemas sanitarios en la zona fronteriza.
- Contaminación de las fuentes hidrográficas provenientes de Colombia por motivo del uso de químicos.
- Lavado de Dinero
- Fracaso de negociaciones bilaterales en materia de demarcación fronteriza con lo referente a límites marítimo, terrestre e hidrográfico (Rangel, 2000: 4).

El discurso del gobierno de Chávez ante la ayuda de los Estados Unidos frente al Plan Colombia ha sido aceptada “siempre y cuando no se intente entrometer al manejo de la política interior ni exterior vene-

zolana” (Romero, 2001: 5). Más que todo cuando los Estados Unidos requieren tener buenas relaciones con Venezuela cuando tiene intereses con las petroleras⁹⁰. Además de que Venezuela ha rehusado la petición de los EE.UU. de instalar bases FOL (Forward Operation Locations) en su territorio, debido a que ese “estaría violando su soberanía”⁹¹. A pesar de la dificultosa situación EE.UU. insistió en la importancia de cooperar en materia de seguridad contra el narcotráfico en la región⁹². El ex ministro de Relaciones Exteriores Chaderton⁹³ apoyó la resolución 837 de la OEA poco después de los atentados al club bogotano El Nogal en febrero del 2003, desde ahí el gobierno venezolano ha mantenido una posición crítica a la guerrilla colombiana⁹⁴ y de cooperar con Colombia en su lucha contra ésta; incluso Venezuela reanudó los vuelos de interdicción con tripulación mixta en conjunto con los Estados Unidos sobre territorio venezolano en busca de aeronaves de narcotraficantes⁹⁵.

A pesar de los roces diplomáticos con los EE.UU. se mantiene la preocupación de la ayuda recibida por parte de Colombia con material bélico para el ejército de ese país por motivo del Plan Colombia, lo que es percibido por Venezuela como “una alteración al balance de poder en la región andina” (Méndez: 7).

Actividades de los grupos insurgentes y paramilitares colombianos (FARC-ELN-AUC)

En los últimos años la frontera colombo-venezolana ha sido caracterizada por altos índices de violencias realizadas por grupos guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes y el crimen organizado (Puyana, 2001: 11). La frontera colombo-venezolana tiene una extensión 2.219 kilómetros, prácticamente bajo el dominio del bloque este de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) en el sector de la Magdalena y del Caribe con 8 frentes con aproximadamente 1000 hombres.⁹⁶ El Ejército de Liberación Nacional (ELN) tiene también 8 cuadrillas de 1000 hombres, aproximadamente, repartidas en varios puntos de la frontera con Venezuela; desde la implementación del Plan Colombia se las acusa de sabotear la infraestructura del poder eléctrico y de incrementar los ataques al oleoducto⁹⁷. Las Autodefensas Unidas colombianas (AUC) cuentan con 400 hombres en su bloque norte y tienen una disputa con la guerrilla en controlar el territorio de Catatumbo y el Departamento de Bolívar⁹⁸.

Aspecto Militar

Aunque la Guardia Nacional venezolana asegura controlar la frontera, existen evidencias de que operan grupos armados ilegales, tanto de Colombia como las “Autodefensas Unidas de Venezuela”⁹⁹. En marzo de 2002 campesinos colombianos descubrieron un campamento de las FARC en la provincia venezolana de Zulia, que limita con el departamento colombiano Norte de Santander.¹⁰⁰

En enero del 2001 se logró confiscar 15.000 rondas de municiones para rifles de asalto AK-47 luego de que Colombia derribó un avión que volaba desde Venezuela hacia el departamento colombiano de Arauca.¹⁰¹ Dichas naves aterrizaban en aeropuertos clandestinos y se ha manifestado también de la existencia de “malos elementos dentro de la Guardia Nacional” que colaboran con los traficantes de armas y de drogas.¹⁰²

En términos de presencia estatal, Venezuela ha conseguido ir mucho más allá a sus áreas periféricas de lo que ha logrado Colombia. Eso se comprueba al comparar las 9 unidades, entre bases, brigadas y batallones, que tiene este último país a lo largo de su línea fronteriza con las 17 que se encuentran en territorio venezolano¹⁰³.

A finales del 2002 el vicepresidente venezolano, José Vicente Rangel, manifestó, ante esta situación que “mientras Venezuela tiene 20.000 hombres guarneciendo la frontera, Colombia solo cuenta con 4.000 hombres... y eso que ellos están en guerra”¹⁰⁴. La discusión de Rangel fue una respuesta a una acusación directa del General colombiano Martín Orlando Carreño sobre presencia permanente de las FARC en Venezuela, con apoyo o tolerancia de la Fuerza Pública.

El rumor de la guerrilla “como fuerza asentada en el otro lado de la frontera, con posibles bases y campos de entrenamiento, viene creciendo desde hace tres años”¹⁰⁵. Como resultado la oposición en Caracas lo ha tomado como punto de lanza para atacar al gobierno de Chávez, quien por medio de su ex canciller Roy Chandertton lo niega enfáticamente¹⁰⁶. Hasta el momento no hay ninguna comprobación de que así sea.

En vista del ambiente de inseguridad en la frontera colombo-venezolana, y debido a las incursiones de grupos subversivos en los estados de Amazonas, Apure, Táchira y Zulia, el presidente Caldera activó

los Teatros de Operaciones No.1 en marzo de 1995 (oeste) y el Teatro de Operaciones No.2(sur oeste) en abril 11 de 1997 para “controlar y disuadir en orden de garantizar la integridad territorial, la soberanía y la independencia nacional” (Puyana: 18). Estos teatros de operaciones incluyen en la actualidad a más de 100 Bases de Seguridad Fronteriza e implican un gran número de unidades y recursos de las Fuerzas Armadas Venezolanas¹⁰⁷.

El ex canciller Roy Chaderton Matos¹⁰⁸, del gobierno de Chávez, en un comunicado de prensa aseguró que el gobierno reforzará la presencia en la frontera con Colombia con el envío de 2.700 efectivos cazadores de la Fuerza Armada Nacional (FAN) para proteger a los ciudadanos venezolanos, evitando así que continúe el desborde de la violencia del hermano país sobre territorio nacional. “Se tienen más de 20 mil efectivos desde el Zulia hasta Amazonas. La frontera ha sido usada y abusada por la violencia desde hace tiempo, lo que ha causado muertes, secuestros, acciones guerrilleras, así que esta es una razón adicional para fortalecer el empeño de ser actores en el proceso de paz en Colombia”, dijo¹⁰⁹.

Esta iniciativa de Venezuela de colaborar con el proceso de paz, para el propio ex canciller, no es nueva, data desde hace algunos años durante los cuales se ha facilitado el territorio para las reuniones entre el gobierno colombiano y las fuerzas insurgentes de ese país. Explicó el ex jefe de la diplomacia venezolana que la reunión en la Asamblea Nacional había sido un encuentro de Estado donde representantes de gobierno y oposición, parlamentarios y él como vocero del Ejecutivo, discutieron sobre los problemas internacionales, el posicionamiento del país dentro de la comunidad internacional y las últimas iniciativas que ha tomado Venezuela en distintas materias como la integración andina, el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), de la unidad Comunidad Andina de Naciones (CAN) y Mercosur (Mercado Común del Sur), comercio internacional y la seguridad fronteriza, entre otros¹¹⁰.

La combinación entre la lucha contra el tráfico de drogas y la contra insurgencia envuelve el riesgo de una carrera armamentista en la región y la extensión de choques, desplazamientos y la expansión de los cultivos a otras zonas fuera de la frontera colombiana¹¹¹.

El presidente Hugo Chávez ante las denuncias colombianas de incursiones en su territorio y a la muerte de militares venezolanos¹¹² en zona fronteriza acontecidas al finalizar el 2003 manifestó que “el ham-

pa común, subversión, contrasubversión, paramilitares, narcotráfico, viene de Colombia... eso no nació aquí y nos ha impactado mucho, lo que genera más desconfianza”¹¹³. Ante ésta situación el gobierno colombiano decidió en la primera semana de enero del 2004 reforzar la vigilancia de la frontera con Venezuela con el objetivo de aumentar este año en 30.000 soldados la fuerza militar estimada ahora en más de 100 mil hombres.

Situación Social

El Ministerio de Relaciones Exteriores y la Fiscalía General se encuentran revisando un número limitado de casos individuales, pero oficialmente los colombianos que buscan refugio son denominados “desplazados en tránsito”, concepto que para el Internacional Crisis Goup no existe en el derecho internacional. Venezuela durante el 2001 y 2002 “deportó entre 40 y 50 colombianos a diario”, lo cual en opinión para el ACNUR, “puede poner en peligro la vida de muchos de ellos”.¹¹⁴

La guerra interna en Colombia ha llevado a un número indeterminado de migrantes hacia Venezuela. Según la ONG colombiana Consultoría para los Derechos Humanos (CODHES), hay alrededor de 6000 refugiados colombianos “que viven trashumando entre los dos países”¹¹⁵. “Lo malo es que no son refugiados ni desplazados y casi ni son ciudadanos, debido a que nadie responde por ellos, y muchos, sobretudo niños, no tienen ni cédula. Es lo que se llama ciudadano cero”, manifiesta el director Harvey Suárez en una entrevista¹¹⁶. Según Alfredo Manrique, representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, “muchos de los jóvenes desplazados que existen en el país no quieren volver a sus tierras por la falta de facilidades para su desarrollo en el campo”.¹¹⁷

El gobierno espera que con la implementación de la segunda fase del Plan Colombia¹¹⁸ (Puyana: 19), afecte a lo social debido a migración que se ha dado desde Colombia hacia el estado venezolano de Zulia. En la actualidad se calcula que hay más de tres millones de colombianos establecidos en Venezuela. Cancillería ha manifestado que por motivo de la actual situación económica el país no está preparado para recibir una gran oleada de migrantes colombianos. Anualmente se calcula que hay un millón de desplazados¹¹⁹ debido a la vio-

lencia política asociada con los grupos armados y la violación a los derechos humanos; además, de señalar que las fumigaciones afectan a los cultivadores.

El incremento de la violencia en las zonas de frontera ha sido significativo por la presencia de actores armados al margen de la ley y a pesar del énfasis del gobierno colombiano en los temas de seguridad en la frontera, los aspectos humanitarios no reciben la prioridad que corresponde, señala un documento de ACNUR sobre el tema²²⁰. Debido a esa situación, dice el mismo informe, ACNUR ha concentrado su atención en las fronteras y abrió oficinas para promover la protección internacional e inició el desarrollo de proyectos de impacto rápido, que ya se iniciaron en algunas comunidades²²¹. En Venezuela, se trabaja en la formalización de mecanismos de coordinación con los teatros de operaciones número 1 y 2 en relación con la entrada de desplazados para facilitar la comunicación. Igualmente, los gobiernos locales, las oficinas diplomáticas, las autoridades de migración han sido informadas de la nueva legislación para facilitar los procesos de refugio. Según el ACNUR de los 1,7 millones de habitantes de los municipios de la frontera, 28.000 son desplazados, 48 por ciento de los cuales son menores de 18 años y 5,4 por ciento mujeres cabeza de hogar²²².

Situación Económica

En el plano macroeconómico (el que efectúan a diario las zonas limítrofes entre ellas) es evidente que los siete departamentos colombianos, dependen del combustible venezolano, y que los cinco estados colombianos necesitan de la industria textil, manufacturera, de alimentos procesados y hasta de los electrodomésticos de Colombia¹²³. Independientemente de la caída en picada del comercio binacional a lo largo del 2003, que mostró un decrecimiento del 66% en el primer trimestre, la relación macroeconómica entre las dos naciones convierte a cada una en el segundo socio, después de Estados Unidos. En el 2002 Colombia le vendió a Venezuela 1.123 millones USD y le compró 777 millones USD.¹²⁴

La circunstancia de que Venezuela dependa de los productos industriales y agroindustriales de su vecino genera, paradójicamente, una situación de vulnerabilidad para Colombia, en la cual ciudades y pue-

blos fronterizos deben casi todo su crecimiento y desarrollo a la capacidad adquisitiva venezolana. Por ello, el debacle económico de ese país en los últimos tres años ha llevado a la quiebra a sitios como Cúcuta y Maicao¹²⁵.

Con la radicalización de la guerra interna colombiana, los grupos guerrilleros—en especial el ELN—“podrían intensificar los ataques al oleoducto colombiano y también atacar al oleoducto venezolano que pasa cerca de la frontera con la intención de inducir al gobierno venezolano a presionar al gobierno colombiano a desminuir sus actividades militares en la zona de frontera¹²⁶”. De igual manera se teme que con las acciones terroristas en los oleoductos petroleros colombianos se contaminen ríos que llegan al sector venezolano.

Situación del Medio Ambiente

El impacto del tráfico de narcóticos se da en el cambio del proceso de cambio de hoja de coca a cocaína¹²⁷, lo que causa daños ambientales debido a los químicos tóxicos utilizados en el proceso. Estos químicos al derramarse afectan a animales y plantas, directamente o indirectamente, a través de la cadena alimenticia. De igual manera, los cultivadores de hoja de coca utilizan varios pesticidas en sus tierras para impedir que las semillas y plantas se dañen¹²⁸. Otro aspecto negativo muy visible en el medio ambiente es el uso de los herbicidas como el Glisofato que afecta a la hoja de la planta al caer sobre ella. La incertidumbre por el futuro es hoy el signo de la relación colombo-venezolana. Una relación que por décadas se movió en la calma estable de la buena vecindad y del intercambio comercial exitoso (con algunas esca-ramuzas limítrofes) es “un mar de desconfianza, de libretos encubiertos y de razones ocultas”¹²⁹.

A continuación se describirán los principales rasgos de la situación fronteriza de las naciones en estudio:

País	Seguridad Político Militar	Seguridad Social	Seguridad Económica	Seguridad Medio Ambiental
Ecuador	<p>7 mil soldados en la frontera.</p> <p>Comparte una frontera de 640 km.</p> <p>Uniformados piden pasado judicial a colombianos desde el 1 de mayo de 2004.</p> <p>Su misión es impedir presencia de guerrilleros en la zona.</p> <p>Controlan la fuga de armamento militar hacia guerrilla colombiana en las fronteras.</p> <p>Controlan actos de violencia en la zona.</p>	<p>Moradores se sienten seguros con presencia de uniformados pero inseguros en lo laboral/comercial en (Sucumbios, Carchi y Esmeraldas).</p> <p>Cantidad de refugiados aumenta anualmente desde el 2000.</p> <p>UDENOR no cumple rol eficiente en lo social (proyectos de escritorio según entrevistas actores sociales).</p> <p>USAID cumple con programas de cooperación con las FFAA. en pueblos fronterizos en Esmeraldas y Sucumbios.</p> <p>No hay proyectos de autogestión y moradores no creen en autoridades locales.</p> <p>Crece la desconfianza y la discriminación hacia el colombiano.</p> <p>Cultivos de Coca en lado colombiano dan mejores ingresos a campesinos ecuatorianos.</p>	<p>Bajo consumo de productos nacionales (gente va hacia Tulcán con el fin de comprar en Ipiales).</p> <p>Turismo ha decrecido por el incremento de la violencia (discurso manejado en los medios de comunicación)</p> <p>Se desconocen programas de desarrollo económico en la agricultura y ganadería.</p> <p>Dolarización afectó la productividad en el Carchi.</p> <p>Mano de obra barata de migrantes colombianos desplaza a trabajadores locales.</p> <p>Se teme que Pasado Judicial aleje a inversores colombianos en la zona.</p> <p>Calidad de vida de varios campesinos ecuatorianos mejora al trabajar en Colombia (cultivos de coca o negocios ilegales).</p>	<p>Hay infecciones en la piel de campesinos cercanos a las áreas de fumigación en el Putumayo.</p> <p>No hay políticas de Estado para prevenir enfermedades por químicos.</p> <p>Voces de campesinos no son escuchadas en el gobierno central.</p> <p>Cultivos familiares son destruidos por químicos.</p> <p>Ríos contaminados en la frontera.</p> <p>Estado maneja la idea de que son enfermedades tropicales.</p> <p>Moradores de la zona piden ayuda alimentaria a militares (El Cármen).</p>

País	Seguridad Político Militar	Seguridad Social	Seguridad Económica	Seguridad Medio Ambiental
Perú	<p>Refuerzo de frontera para combatir al “Narcoterrorismo” desde 1999 (Discurso FFAA. Loreto-Perú).</p> <p>Hay de 3000 a 4000 hombres.</p> <p>Comparte una frontera de 1.500 km.</p> <p>Policía Antinarcóticos de Marandúa opera en río Putumayo.</p> <p>Patrullas por tierra y por aire para controlar cultivos de hoja de coca.</p>	<p>Pueblos pequeños localizados en selva virgen con poca presencia del Estado (salud-educación estructura obsoleta).</p> <p>Pueblos no gozan con buenas vías de comunicación (carreteras) ni medios (teléfono), predomina señal de TV-radio colombiana.</p>	<p>Comercio de víveres entre colonos esquivan el negocio de la coca.</p> <p>Colonos viven de la pesca.</p> <p>Pocos campesinos cocaleseros trabajan en lado colombiano con mejores ingresos económicos. Esquivan control policial.</p> <p>Traficantes de armas.</p>	<p>Moradores creen que ríos cuya corriente proviene desde Colombia pueden estar contaminados por químicos para procesar cocaína</p>

País	Seguridad Político Militar	Seguridad Social	Seguridad Económica	Seguridad Medio Ambiental
Brasil	<p>Frontera resguardada por militares-Policías (SIVAM)(COBRA).</p> <p>23.000 hombres en la zona amazónica.</p> <p>Comparte una frontera de 1.644 km.</p> <p>Evitar que laboratorios y cultivos traspasen frontera; además de la venta ilegal de armas.</p> <p>Servicios sociales a la comunidad.</p>	<p>Poblaciones con acceso a servicios básicos: salud, educación, vivienda, agua.</p> <p>Ayuda humanitaria a colombianos enfermos.</p>	<p>Comercio de víveres con poblaciones colombianas.</p> <p>Poblaciones cuentan con caminos pavimentados.</p> <p>Poblaciones activas comercialmente en el lado brasilero intercambian productos con colombianos.</p>	<p>Ríos contaminados desde Colombia con Químicos utilizados por laboratorios.</p> <p>Pobladores tienen agua potable y no usan agua del río.</p>

País	Seguridad Político Militar	Seguridad Social	Seguridad Económica	Seguridad Medio Ambiental
Venezuela	<p>Protección militar de fronteras para evitar desborde de violencia.</p> <p>Con 20.000 hombres en la frontera.</p> <p>Comparte una frontera de 2.219 km.</p> <p>Militares controlan ingreso de guerrilleros, narcotraficantes y paramilitares.</p> <p>Patrullan la frontera para evitar expansión de cultivos.</p>	<p>Control de migración (documentos) a colombianos.</p> <p>Estado aún no esta listo para recibir oleada de desplazados por la segunda fase del Plan Colombia.</p> <p>La ACNUR ha atendido hasta mediados del 2003 a 28.000 desplazados en la frontera.</p>	<p>Venezuela de depende de productos industriales y agroindustriales de Colombia, lo que la vuelve vulnerable.</p> <p>Se teme que guerrilla (ELN) afecte el oleoducto venezolano para presionar a Colombia.</p>	<p>Se teme que ruptura de oleoductos contamine ríos.</p> <p>Glisofato contamina aire y cultivos lícitos.</p>

Cuadro elaborado por Hernán Moreano

Conclusiones y Recomendaciones

La tesis estuvo orientada a resolver la hipótesis planteada en la investigación: “las naciones limítrofes con Colombia pueden formular políticas informales de seguridad sin antagonizar con las políticas formales de Washington” En el desarrollo de la investigación se ha dado a entender la dificultad de armar un bloque de negociación frente a los Estados Unidos por la diversidad de intereses que manejan las diferentes naciones, aspecto que se hace evidente en las jerarquías de los temas de las agendas de seguridad frente al narcotráfico, terrorismo, guerrilla, delincuencia organizada, pobreza y medio ambiente, lo que ha generado que se negocie mejor de manera bilateral con la nación del norte. Quedando en claro, entonces, que si no se negocia en bloque, Estados Unidos tiene razón de hacerlo individualmente como lo ha venido haciendo, por lo que se sobreentiende que el problema no se resuelve an-

te el cambio de estrategia de los Estados Unidos hacia la dominación, lo que más bien ha incrementado el antagonismo en la delineación de las políticas de seguridad por parte de los países al disuadir a los grupos armados sin involucrarse en el conflicto colombiano.

En el primer y segundo capítulos se identificó el rol hegemónico y la política exterior realista de los Estados Unidos hacia los Andes y el unilateralismo de su política exterior, se usan los casos de la lucha contra el narcotráfico desde la década de los 80 y del terrorismo a partir del 11 de septiembre; de igual forma el manejo bilateral con cada una de las naciones al negociar políticas de seguridad que ayuden a fortalecer las instituciones democráticas y que garanticen la seguridad y el orden a nivel interno.

Por tal motivo, se ha argumentado que ante la influencia de la interdependencia, la presencia de nuevos actores y de la transnacionalización de la violencia, es necesaria la creación de espacios significativos con importantes desafíos, impacto y percepción especial en la sub región, pero que establezcan una relación entre la seguridad, la defensa, la democracia, la gobernabilidad y el desarrollo humano en un contexto social y económico.

Se evidencia que los convenios hechos a nivel bi-nacional no se cumplen, sobretodo con lo que tiene que ver con desarrollo e integridad fronteriza y más aún cuando hay desconfianza entre los gobiernos como es el caso de las discrepancias entre Venezuela y Colombia en que las COMBIFRON dejaron de funcionar desde el 2002. Además es necesario recalcar que los convenios firmados entre las naciones se quedan en los escritorios de Quito y Bogotá, sin que exista un interés de las Cancillerías en constatar la ejecución de los proyectos de desarrollo en el cordón fronterizo.

Temas como la migración, el tráfico de armas, drogas y precursores químicos, pedido del pasado judicial y control de los pasos ilegales no pueden ser tratados ni resueltos en forma aislada del conjunto de la seguridad nacional e internacional. Por lo tanto, hace falta la voluntad política y liderazgo en cada uno de los gobiernos y sobretodo en el Ecuador, en la determinación y conducción de la política de seguridad que evite improvisar.

A nivel militar lo que se ha hecho por parte de las naciones vecinas es controlar la documentación de los colombianos que entran a un determinado territorio sin que se hayan firmado acuerdos de coo-

peración mutua para atender a los desplazados o campesinos que buscan atención médica en alguna población vecina de la zona. De igual manera se ha podido comprobar que cada Estado ha actuado de manera unilateral para el control de las fronteras; prácticamente es notable que cada ejército vela por su territorio. En cambio a nivel social ha sido visible como muchos de los moradores colombianos en las fronteras cruzan el río para recibir atención médica ante la falta de infraestructura en salud pública en el lado colombiano. Lo que da a entender la falta de interés de crear políticas de Estado para el manejo de fronteras que protejan la integridad del ser humano y no solo se la aplique frente a la securitización de los temas migratorios.

La prioridad de las fuerzas armadas en cada una de las fronteras ha sido la de proteger la soberanía y la de evitar que se filtren elementos armados o grupos generadores de violencia; por tal motivo la creación de unidades anti narcóticos y anti guerilla han cumplido más un rol estratégico como parte de una política nacional de seguridad que a nivel regional. De igual forma se ha podido evidenciar que la frontera colombo-brasilera cuenta con adecuadas políticas de desarrollo social y económico, mientras que en los pueblos selváticos limítrofes de Venezuela, Perú y Ecuador la falta de infraestructura de centros de salud, escuelas, caminos vecinales asfaltados, agua potable, alcantarillado y energía eléctrica es muy alta.

En el caso de la UDENOR como unidad coordinadora y organismos como la USAID y OIM han sido eficientes ante la construcción de puentes, sistemas de alcantarillado y de agua potable pero, en cambio, la situación social-económica no ha cambiado desde la vigencia de la dolarización lo que creo una reducción del comercio en Carchi y Lago Agrio, lo que generó el desempleo en la zona.

En la zona de frontera es muy visible el poco interés que tienen los gobiernos por la amazonia en Venezuela, Perú y Ecuador al no haber caminos que comuniquen a los pueblos perdidos en la selva. En el caso de Ecuador, Perú y Brasil se ha planteado la alternativa de la construcción de la vía Manta-Manaos para la integración comercial del pacífico al atlántico. Debido a que Brasil monitorea su región vía satélite con el SIVAM, debe darse énfasis en construir, por parte de las dos naciones, políticas de seguridad más integrales, al tener Brasil mayor información demográfica, de recursos naturales y minerales. Es así, que se da a entender que para las naciones andinas el amazo-

nas es aún un sector desconocido que tan solo existe como un referente industrial petrolero.

Mientras la agenda de Washington después del 11 de septiembre se centra en el terrorismo y en el narcotráfico, la visión de la agenda andina-amazónica, en el debate académico, es más amplia al solucionar aspectos económicos, el intercambio comercial, el desarrollo, la vinculación al mercado mundial, el libre comercio (TLC-ALCA) en un enfoque multidimensional-integral que no se maneja en los intereses de la Casa Blanca.

Ante la falta de confianza y la aplicación de estrategias unilaterales de los países de la sub-región frente a la problemática de la seguridad, se han diluido los esfuerzos para la implementación de una seguridad cooperativa, lo que permite la vigencia del sistema realista en el sistema internacional y bajo el interés del hegemon.

Con lo referente a la posibilidad de crear una seguridad cooperativa, esta es aún utópica debido a la falta de confianza y ante la aplicación de estrategias unilaterales de los países de la región. Además, de que el enfoque parcial de la problemática de la seguridad diluye los esfuerzos para la cooperación económica entre distintos bloques y para la implementación de una seguridad cooperativa sub-regional. En otras palabras, se ha evidenciado que los estados discuten estrategias de manera aislada, con enfoques e intereses paralelos o no convergentes. Para esto es necesario que haya el liderazgo en la determinación y conducción de políticas de seguridad que eviten la improvisación.

El tercer capítulo ante la pregunta subsidiaria de cómo se ha dado la evolución de los temas de las políticas de seguridad nacional y anti-terrorista de los Estados Unidos en los últimos 4 años plantea que en ambos gobiernos ha sido primordial manejar la política exterior desde la perspectiva realista en la que los temas de seguridad nacional son el eje de negociación en políticas comerciales y aranceles, como ha sido el caso del narcotráfico frente a Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Cabe recalcar también que para las administraciones Clinton y Bush (hijo) tanto la región Andina como el resto de Latinoamérica ocupan un puesto no tan primordial en sus intereses estratégicos políticos-económicos, financieros, comerciales y medio ambientales al preferir a las naciones europeas, asiáticas y de medio ambiente.

De igual manera, en las Estrategias de Seguridad Nacional (de 1996 hasta el 2002) las administraciones demócratas y republicanas

ven como principal amenaza para el hemisferio al narcotráfico y su relación con la guerrilla, ignorando el contexto cultural e histórico que representa para los indígenas de Bolivia, Perú y Colombia la hoja de coca; lo que ha generado que la región Andina sea sometida más a un apoyo militar que a un desarrollo sustentable en las zonas rurales/marginales.

El 11 de septiembre para las comunidades epistémicas de Washington y Bogotá se transforma a nivel discursivo en un “eje semántico” para el manejo de la seguridad en los andes al manejar los términos de “narco-guerrilla” y luego de “narco-terrorismo” a los grupos armados ilegales FARC-ELN-AUC, lo que ha originado el aumento de la ayuda militar y financiera para combatirlos y obligarlos a ir a la mesa de negociación.

La visión del realismo ofensivo de la política exterior del actual mandatario de los EE.UU. George W. Bush ha sido incapaz en atacar las causas de la injusticia social en Colombia lo que ha provocado en los últimos 50 años el apareamiento de grupos armados, de actividades ligadas al narcotráfico, la corrupción y la delincuencia común, limitándose mas bien a catalogar a esas manifestaciones como narco-“terroristas” y a militarizar la ayuda; de igual forma en no prever las causas del Plan Colombia como el fenómeno de los desplazados por la violencia y fumigaciones.

Así, el área andina considerada marginal para los intereses de la super-potencia cada vez capta su atención en vista de que en su importante ubicación estratégica, se encuentran en riesgo la consolidación democrática, derechos humanos, la estabilidad y la paz, valores compartidos por la comunidad internacional.

Por último, el cuarto capítulo plantea la investigación de cuáles han sido los puntos de interés que ha abordado la agenda de seguridad colombiana frente a la guerrilla local en los últimos 4 años. Este segmento ha dado por entendido el interés de la administración de Pastrana por los programas de desarrollo en las zonas con presencia de cultivos de hoja de coca y de la guerrilla de las FARC y de la búsqueda del diálogo con la zona de distensión, la cual fue un fracaso por el cambio de visión del Plan Colombia con una visión social en 1998 hacia su ejecución en el 2000 con un alto porcentaje en ayuda militar proporcionada por Washington ante la visita de Clinton a Cartagena de Indias. Ambos actores: el gobierno nacional y los armados, tuvieron descon-

fianza al negociar y al manejar discursos opuestos ante la presencia de soldados norteamericanos en Colombia para entrenamiento militar; lo que dio a la guerrilla la oportunidad de optimizar capacidades bélicas.

Para el 2002 la visión política de Uribe, como candidato presidencial, fue más combativa hacia la guerrilla al calificarlos como “grupos terroristas” que son una amenaza para Colombia como para el hemisferio. Ya en la presidencia la táctica de Uribe fue la de asociar su política de seguridad a la de los Estados Unidos frente a la lucha global contra el terrorismo y de la conformación de eje Washington-Bogotá para el combate según su visión estratégica.

Frente a éste último punto, ni Pastrana ni Uribe han conseguido persuadir a las naciones fronterizas (Ecuador, Venezuela Brasil y Perú) en cooperar con la lucha contra los grupos armados y en denominarlos “terroristas”, lo que implica desconocerlos como actores políticos y no negociar con ellos en sus territorios. Debido a estas discrepancias en lo político-militar y diplomática se han originado tanto para el Ecuador y Venezuela pequeños roces ante la presunta venta de elementos militares ecuatorianos a la guerrilla colombiana en el 2003.

Lo que da a entender una vez más la falta de confianza de cada una de las naciones con sus vecinos en temas de seguridad para poder definir políticas en común y negociar en bloque con los Estados Unidos. Como ha sido el caso el presidente venezolano Hugo Chávez que desconfía de la elite política y económica bogotana para conseguir la paz, además de la cúpula castrense por financiar a los paramilitares; mientras que Álvaro Uribe cree las fuerzas armadas venezolanas protegen en su territorio a los grupos guerrilleros como las FARC. De igual forma en el caso de Ecuador y Colombia han existido roces entre los ejércitos por considerar que patrullas terrestres o fluviales colombianos violan la soberanía del Ecuador y atemorizan a campesinos de pequeñas aldeas fronterizas al perseguir a los subversivos.

Al haber abordado la situación fronterizas de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela en los quintos y sextos capítulos se da como conclusión la importancia de enfatizar en hacer de la democracia una cultura con practicas que se las haga a diario, que no solo se la entienda como un sinónimo de sufragio o elecciones sino de poder participar como ciudadano y obligar a los funcionarios públicos a la rendición de cuentas. A la vez de tener la capacidad los diversos actores sociales (maestros, médicos, militares, policías, industriales, funcionarios públicos,

funcionarios de ONG's, comerciantes, artesanos, entre otros) de proponer proyectos de desarrollo locales a los gobiernos seccionales para no depender que se creen planes nacionales por burócratas de escritorio, sino más bien que se trabaje desde un contexto dado.

La falta de cooperación inter-institucional entre los ministerios de Defensa y de Gobierno/Interior en un plan integral de seguridad ante las amenazas y la inmigración ilegal es primordial ante el escaso control fronterizo entre países adyacentes por patrullas policiales o militares. De igual forma, se hace necesario fortalecer las instituciones del Estado para establecer los conceptos de seguridad, soberanía y cooperación sin que haya el temor de involucrarse en el conflicto armado. Temas como la migración, el tráfico ilícito de armas, drogas y precursores; y control de los pasos ilegales colombo-ecuatorianos no pueden ser tratados ni resueltos en forma aislada del conjunto de la seguridad nacional y externa.

Ante la pregunta de cuáles son los temas de seguridad en cada nación y su percepción de amenaza frente al conflicto colombiano se da por entendido que cada nación tiene diferentes percepciones de las amenazas a su seguridad, por ejemplo: Colombia como primer tema tiene al terrorismo mientras que Ecuador tiene a los efectos de la pobreza y a Perú lo que le interesa es que no haya vínculos entre las FARC y sus grupos "subversivos". En cambio Brasil ve con mayor atención la contaminación ambiental en la amazonía y a Venezuela le preocupa la presencia de malos elementos colombianos en su frontera, sobretodo cuando es difícil catalogarlos como guerrilleros, paramilitares, narco-trafficantes o sicarios.

Frente a la pregunta central de la tesis ¿Qué opciones tienen los países fronterizos con Colombia frente al cambio de la estrategia de seguridad de disuasión a dominio de los Estados Unidos? y a lo descrito anteriormente se plantean los siguientes escenarios:

Continuismo

- La región sigue siendo una de las principales proveedoras de cocaína en el mundo;
- No hay consenso regional sobre cómo abordar el conflicto colombiano;
- Cada país busca su propia estrategia para relacionarse con los EE.UU.

- Se mantiene el conflicto colombiano;
- No hay cooperación regional en la formulación e implementación de políticas de seguridad y control al narcotráfico en las naciones vecinas; y,
- Se mantiene la inestabilidad económica en los países.

Deterioramiento

- Se incrementa la inestabilidad en los países de la región;
- Se adoptan formulas autoritarias y represivas para el manejo de conflictos;
- Surgen o se expanden grupos armados ilegales en el resto de naciones de la región;
- La producción de coca y de cocaína se incrementa de manera muy importante y aparecen carteles de la droga;
- Recrudescen el conflicto colombiano;
- Con el fin de poner control en la región EE.UU. decide unilateralmente poner programas de alto componente militar y policial.

Comunidad Cooperativa

- Mejora la economía y disminuyen algunas de las fisuras en la región;
- Mejora la gestión de los estados bajo una cultura democrática;
- Disminuyen los cultivos ilícitos y surgen alternativas económicas para las comunidades que dependen del cultivo y de la industria ilegal;
- Se logran mejores controles frente a la cadena de actividades ilícitas relacionadas con el narcotráfico;
- Disminuye la intensidad del conflicto colombiano;
- La región se une para tratar de manera conjunta los temas de interés frente a la política de los Estados Unidos y otros bloques; y,
- Los países de la región adoptan medidas de confianza mutua para manejar concertadamente sus problemas de seguridad y eliminar las tensiones entre ellos.

Por lo tanto, la primera opción es más probable porque podría negociarse políticas de seguridad con los Estados Unidos de manera bilateral sin perder de vista los intereses de la región a través de las reu-

niones o convenciones de cancilleres, ministros de defensa y de presidentes, siempre y cuando se tenga un liderazgo a nivel nacional en el manejo de políticas de Estado donde los intereses de la diversidad de actores sociales estén representados y formulados como políticas sujetas a escrutinio y control ciudadanos. Y a la vez también, el gobierno colombiano afronte con responsabilidad política, social y económica las consecuencias del conflicto interno las cuales se han convertido en amenazas para las naciones vecinas.

Notas

- 1 Basado en el discurso del presidente Alberto Fujimori en el Colegio Interamericano de Defensa, 4 de febrero de 1999.
- 2 Ver en: Obando, Enrique, 2001; El Plan Colombia y Perú, Congreso de LASA, Washington DC.
- 3 Ponencia del Agregado Militar peruano, coronel Alberto Dávila en el Seminario Agenda de Seguridad Andino-Brasilera. Agenda de Seguridad Peruana. Noviembre 14 de 2003.
- 4 Entrevista a Álvaro Sierra del diario El Tiempo, 13 de septiembre de 2003 en Bogotá. Entrevista realizada por Hernán Moreano.
- 5 Agencia de Prensa Francesa, 2003, Fuerzas Armadas de Perú y Colombia evalúan presencia de las FARC en la frontera común, <http://listas.rcp.net.pe/pipermail/noticias/2003-August/005172.html> Visitada el 20 de agosto de 2003
- 6 Datos tomados del documento de trabajo de Ignacio Basombrío “Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una agenda regional. Informe sobre Perú, 18 de marzo de 2003, pp. 39.
- 7 Entrevista realizada a Álvaro Sierra, reportero del diario El Tiempo en Bogotá el 13 de septiembre de 2003.
- 8 “Es inevitable recordar la lluvia de diez mil fusiles Kalashnikov que las FARC recibieron luego de pagarle una coima de US\$20 millones a Vladimiro Montesinos”. Revista Caretas, 26 de septiembre. www.caretas.com.pe Visitada el 2 de mayo de 2003.
- 9 Diario El Tiempo, 2003; Estrategia Coja, en: En los Confines de Colombia, 10 de agosto de 2003. www.eltiempo.com Visitada el 5 de septiembre de 2003.
- 10 Frases de un morador de la zona. Diario EL Tiempo.
- 11 Centro de Noticias de la Presidencia de la República de Colombia, Colombia y Perú firman acuerdo de cooperación policial, www.presidencia.gov.co Visitada el 2 de diciembre de 2003
- 12 Ministerio de Defensa del Perú , 2002; Ministros de Defensa de Perú y Colombia condenaron toda forma de delincuencia común, Nota de Prensa No. 055-02. Lima 11 de octubre www.mindef.gob.pe Visitada el 3 de marzo de 2003.
- 13 Diario El Tiempo, En los confines de Colombia, Bogotá, 10 de agosto de 2003 www.eltiempo.com

- 14 Entrevista al Comandante General del Ejército, *diario El Tiempo*, Bogotá, 10 de octubre de 2003, www.eltiempo.com.co
- 15 Entrevista al Agregado Militar de Perú en noviembre de 2003.
- 16 Océanos de Amistad Los acuerdos de Lima fundan una nueva realidad americana, *Revista Caretas*, Artículo de Cesar Levano, No. 1787, Julio, 2003, 74-75
- 17 Ver documento completo en la Página Web de la Organización de Estados Americanos, Convención Interamericana contra el Terrorismo, Aprobada el 3 de junio de 2002, http://www.oas.org/xxxiiga/espanol/documentos/docs_esp/AGDo-c4100_02_rev1.htm Visitada el 3 de julio de 2003.
- 18 “Con esta propuesta se hace énfasis en el no apoyo a acciones unilaterales fuera del marco del derecho internacional para hacer posible el combate al terrorismo”. Parte del discurso de Manuel Rodríguez Cuadros durante el segundo periodo ordinario de sesiones del Comité Interamericano contra el Terrorismo, Washington D.C., 28 de enero de 2002.
- 19 Cabe recalcar que la relación entre Fujimori y Pastrana tuvo sus roces diplomáticos ante la ejecución del Plan Colombia en el 2000. El discurso de Fujimori fue “el de no intervención”.
- 20 Según datos del agregado militar peruano en el Seminario Agenda de Seguridad Andina-Brasileña celebrada el 14 de noviembre de 2003 en Quito.
- 21 “En los Confines de Colombia”, en *Diario El Tiempo*, 10 de agosto 2003, Sección Perú.
- 22 Entrevista al agregado militar peruano en noviembre de 2003. De igual manera el personaje enfatizó en su discurso de la Agenda de Seguridad Andina Brasileña realizado en FLACSO-Quito en noviembre del 2003.
- 23 En los Confines de Colombia, *Diario EL Tiempo* www.eltiempo.com Visitado el 2 de septiembre de 2003.
- 24 Entrevista a Álvaro Sierra del diario *El Tiempo* de Colombia el 13 de septiembre de 2003. Realizada por Hernán Moreano.
- 25 Entrevista a Marta Ardila en Bogotá el 11 de septiembre de 2003. Realizada por Hernán Moreano y Claudia Donoso.
- 26 Ver *El Comercio* de Perú, Artículos de la Frontera mayo-agosto 2003 www.elcomerciopeperu.com.pe
- 27 Las fronteras del norte, *diario el Comercio*, marzo 5 de 2002. www.elcomerciopeperu.com.pe
- 28 En el caso de Perú, donde hay áreas propicias para el desarrollo de los insumos básicos para el tráfico ilícito de drogas que afectan a gran parte de la humanidad, “nuestro territorio se puede convertir en campo de operaciones internacionales para combatir la siembra y elaboración de las drogas”. Ver Libro Blanco del Perú.
- 29 Ver: Ministerio de Defensa del Perú, 2003; Libro Blanco de la Defensa Nacional del Perú, Capítulo IV: Política de Defensa Nacional del Estado Peruano, pp. 83.
- 30 Con la era del narcotráfico las casas de los moradores cambiaron de estructura de caña o madera a estructuras de cemento, que antes era mas bien un lujo.
- 31 Entre el 2000 y el 2002 las hectáreas sembradas se redujeron de 60.000 a 14.000 hectáreas, según los censos satelitales. *Diario El Tiempo*, 10 de agosto de 2003 www.eltiempo.com

- 32 Datos que han sido confirmados por las Fuerzas Militares de Colombia. Diario el Tiempo, 10 de agosto 2003. www.eltiempo.com
- 33 En la primera semana de agosto de 2003 el ejército nacional encontró 140 hectáreas de la planta en Puerto Limón (Amazonas) sitio donde antes no se tenía la presencia de dicha actividad. Diario El Tiempo, 10 de agosto de 2003. www.eltiempo.com
- 34 “uno no sabe con quien puede estar conversando, puede ser que sea un guerrillero, paramilitar o de militares...luego si se descubre para quien trabajas eres hombre muerto...por tal motivo, uno no puede salir por la noche por la amenaza de la bala.” *Ibíd.*. Diario el Tiempo
- 35 Diario el Tiempo, En los confines de Colombia, Bogotá, 10 de agosto de 2003. www.eltiempo.com
- 36 Hace unos 4 años los moradores de la zona lograron instalar una antena de televisión satelital. Diario El Tiempo.
- 37 En el lado peruano la gente “se informa más de lo que pasa en Colombia con la televisión” manifiesta Gonzalo Guerra, uno de los maestros de Marandúa. Diario El Tiempo.
- 38 Ver: En los confines de Colombia. Revista del Diario El Tiempo, Sección Perú, pp. 45
- 39 La reaparición de reductos de Sendero Luminoso en Ayacucho y Junín en el sur del Perú, prendieron las alarmas en la última semana de julio de 2003. Una investigación realizada por el periódico de Lima La República señala que “narcotraficantes de México, Perú y Bolivia les estarían pagando a los senderistas para que garanticen que los campesinos cultiven coca en varias zonas”. A pesar que las fuerzas del orden no pierden de vista las acciones de Sendero, aún no se la considera una vital amenaza para la seguridad nacional. Diario La República. Agosto de 2003.
- 40 Perú, que en los ochenta enfrentó una dura lucha contra el grupo subversivo Sendero Luminoso que dejó una cantidad de 25.000 muertos, y que fue por encima de Colombia el mayor productor de coca a nivel mundial, se enfrenta en la actualidad al fantasma de que esos fenómenos, que superó con una estrategia de mano dura, puedan resurgir con la fuerza de antes. Diario El Comercio de Perú. Ver artículos mes de agosto sobre Sendero Luminoso www.elcomerciope.com.pe
- 41 Diario el Tiempo, En los Confines de Colombia, www.eltiempo.com
- 42 Ver: Libro Blanco del Perú, pp. 83.
- 43 Necesidades Básicas Insatisfechas para el SIISE son las demandas de la población en lo urbano y social frente a servicios de educación, salud, energía eléctrica, agua potable, alcantarillado, entre otros. SIISE, versión 3.5, CD.ROM
- 44 En los confines de Colombia, Sección Perú.
- 45 Entrevista a Rafael Mendoza, estudiante peruano de la FLACSO-Sede Ecuador el 4 de noviembre de 2003.
- 46 Se asume que uno de los resultados debe ser el de integrar a los vecinos más inestables y vulnerables en las políticas de integración.
- 47 Ver: ICG, 2003; Colombia y sus Vecinos: los tentáculos de la inestabilidad, Internacional Crisis Group, Informe América Latina, No.3, Bogotá/Bruselas, pp. 26.
- 48 Entrevista a Socorro Ramírez el 9 de septiembre de 2003 en Bogotá Colombia.
- 49 El ex presidente Fernando Enrique Cardoso en 1998 durante la firma del Acuerdo de Paz había manifestado que: “Perú y Ecuador demuestran a todo el mundo que

- lo que distingue a América del Sur es el hecho de ser una región de paz”. Ver: Nogueira, Joao, 2003; Ética, terror e soberania: questões para a teoria de Relações Internacionais, en: América Latina y el (Des) Orden Global Neoliberal, CLACSO, Buenos Aires, pp. 45.
- 50 En este punto Colombia sigue siendo el principal foco de tensiones para la actuación de Brasil en la región, pues el potencial impacto regional de un recrudecimiento de la guerra civil colombiana es significativo, ya que el arsenal y las tropas de las FARC son comparables a las de un ejército regular.
- 51 Operaciones contra el Narcotráfico en la frontera colombo-brasilera, Canal RCN <http://noticias.canalrcn.com/noticia.php3?nt=5626> Visitada el 30 de noviembre de 2003.
- 52 Situación fronteriza Colombia- Brasil, diario El Universal, Caracas, 7 julio de 2003
- 53 Entrevista virtual a Nizar Messari del departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Río realizada en octubre de 2003.
- 54 Entrevista a Marta Ardila de la Universidad Externado de Colombia en Bogotá el 11 de septiembre de 2003.
- 55 Datos obtenidos de direcciones Web proporcionadas por el Agregado Militar de Brasil en Quito en agosto del 2003: Cancillería de Brasil www.mre.gov.br , Comando Naval del Amazonas Occidental www.cnao.mar.mil.br , Comando Militar del Amazonas www.exercito.gov.br , séptimo Comando Aéreo Regional www.aer.mil.br, de la Agencia de Inteligencia www.abin.gov.br, y el Departamento de Policía Federal www.dpf.gov.br .
- 56 Montesinos a mediados de los 90 se encargó de resolver el problema de armamento de las FARC al haberles vendidos 10.000 fusiles jordanos.
- 57 Diario El Tiempo, Dos muros en el agua, en: En los Confines de Colombia, 10 de agosto de 2003.
- 58 Datos proporcionados por Álvaro Sierra del diario El Tiempo, quien pudo estar en la frontera colombo-brasilera.
- 59 En los confines de Colombia, Diario El Tiempo, Sección Brasil, pp. 23
- 60 Ver: Comando Militar del Amazonas sobre situación fronteriza www.exercito.gov.br Visitada el 10 de octubre de 2003.
- 61 Entrevista a Álvaro Sierra, 13 de septiembre de 2003.
- 62 En los confines de Colombia., Sección Brasil, pp. 20.
- 63 Revista Caretas de febrero de 2003, La Frontera Brasilera.
- 64 Controlado por los brasileros desde el aire y tierra.
- 65 Brasil refuerza frontera amazónica, Diario el Universal, Caracas, lunes 19 de enero de 2004.
- 66 Todo esto con la intención de recopilar y procesar grandes cantidades de información sobre vuelos, violación de fronteras, pistas de aterrizaje, plantaciones, laboratorios, reconocimientos irregulares y otros actos ilegales en la vasta región amazónica de Brasil. Datos obtenidos de la Web del proyecto SIPAM www.sipam.gov.br.
- 67 Página web del SIVAM www.sivam.gov.br Visitada el 10 de agosto de 2003.
- 68 Brasil: Sistema de Vigilancia Amazónica en Marcha, Revista Tierramérica, Medio Ambiente y Desarrollo, <http://www.tierramerica.org/2002/0728/noticias3.shtml> Visitada el 10 de agosto de 2003.

- 69 Cabe recalcar que también se lo firmo con el Ecuador en el 2002 a propósito de la visita del Ministro de Defensa brasilero Geraldo Quintao
- 70 Ver en Informe de fronteras, Ministerio de Defensa Colombiano <http://www.min-defensa.gov.co/> Visitada el 3 de octubre de 2003.
- 71 En los Confines de Colombia, Sección Brasil, www.eltiempo.com
- 72 Colombia y Brasil afianzan nexos contra delitos fronterizos, Centro de Noticias de la Presidencia de la República de Colombia. <http://www.presidencia.gov.co/cne-/2003/noviembre/12/16122003.htm> Visitada el 13 de noviembre de 2003.
- 73 Arrancó Comisión de Vecindad Colombo-Brasilera, Centro de Noticias del Estado, Presidencia de la República de Colombia, <http://www.presidencia.gov.co/cne/2003/octubre/16/07162003.htm> Visitada el 17 de octubre de 2003.
- 74 Ver: Brasil tampoco calificó de Terroristas a las FARC, El Correo Francés, http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php?id_article=1388 Visitada el 8 de marzo de 2003
- 75 A pesar de que se considera que después de los Estados Unidos, Brasil podría ser el segundo consumidor de drogas en el mundo. Entrevista virtual realizada a la investigadora Nizar Messari el 13 de noviembre de 2003.
- 76 Diario El Tiempo, Otra Colombia frente a Brasil, en: En los Confines de Colombia, 10 de agosto de 2003 www.eltiempo.com
- 77 El cemento dentro del proceso de la cocaína es utilizado como precursor. www.drogas.com/cocaina.htm
- 78 Entrevista a Álvaro Sierra el 13 de septiembre de 2003 en la ciudad de Bogotá. Realizada por Hernán Moreano.
- 79 Tiene 22 años y él representa a toda la ley y se queja de que en Brasil hay todo: agua, luz, teléfono hasta un helipuerto
- 80 El Inspector solitario, Diario EL tiempo, www.eltiempo.com 5 de septiembre de 2003.
- 81 Datos del Ministerio de Protección Social facilitados por el coronel Luis Caicedo.
- 82 Sección Brasil, diario El Tiempo 10 de agosto de 2003.
- 83 Vida en la Frontera, diario El Tiempo, 10 de agosto de 2003. www.eltiempo.com
- 84 Como es el caso del Golfo de Venezuela o Golfo de Coquivacoa que tiene una especial reserva petrolera que aún se mantiene en negociación.
- 85 Entrevista al Agregado Militar de Venezuela en Ecuador el 14 de agosto de 2003.
- 86 Entrevista a Socorro Ramírez del IEPRI en Bogotá el 9 de septiembre de 2003.
- 87 Incidentes Diplomáticos con Venezuela, Diario El Tiempo, 28 de noviembre de 2000. www.eltiempo.com Visitada el 2 de marzo de 2003.
- 88 Guerrilla no es enemiga de Venezuela, Diario el Universal, 1 de abril del 2001.
- 89 Entrevista al Agregado Militar de Venezuela en el Ecuador el 12 de agosto de 2003.
- 90 Un claro ejemplo ha sido la gran tolerancia demostrada por el gobierno del presidente George W. Bush en el 2000 tras los viajes realizados por Chávez a Irak considerado un “Rogue State” y la invitación realizada a Fidel Castro de Cuba –en donde aún se mantiene un embargo económico por diferencias político ideológicas con los EE.UU.
- 91 En 1999 fue firme la posición de Chávez al no permitir el sobrevuelo de naves nor-teamericanas para la interdicción , “Existe un interés mutuo para combatir al narco-trafico, pero la lucha interna la haremos nosotros”, dijo Chávez en una rueda de prensa

- sa. SOTO, Gioconda, 1999; No habrá marcha atrás en materia de sobrevuelos. Periódico El Nacional Martes 1 de junio de <http://elnacional.com/eln010699/pa2s2.htm>
- 92 EE UU propone a Venezuela fortalecer inteligencia y entrenamiento antidrogas, El Nacional Caracas, July 9, 1999. www.elnacional.com
- 93 El actual canciller de Venezuela a marzo de 2004 es Jesús Pérez.
- 94 Diario El Tiempo, 30 de marzo de 2003 www.eltiempo.com Visitada el 1 de abril de 2003.
- 95 Chávez al asumir la presidencia en febrero de 1999 suspendió los vuelos de interdicción debido a que consideraba “una violación a la soberanía”.
- 96 Entrevista al agregado militar de Venezuela el 12 de agosto de 2003.
- 97 Entrevista agregado militar
- 98 Entrevista agregado militar
- 99 Ver: ICG, 2003; Colombia y sus Vecinos: los tentáculos de la inestabilidad, Internacional Crisis Group, Informe América Latina No.3, Bogotá/Bruselas, abril, pp. 14.
- 100 A pesar de que el presidente Chávez negó dicha información, artículos de prensa en Colombia confirmaron que helicópteros venezolanos destruyeron un campamento para albergar a 150 soldados. Presencia de las FARC en Venezuela, Diario El Tiempo, 1 de abril de 2002. www.eltiempo.com
- 101 Una vez que las actividades de interdicción disminuyeron en 1999 y las suspendieron en el 2001 la ruta Venezuela-Arauca fue la mas popular para el tráfico de armas y de droga. Cielos Abiertos, 2002, Revista Cambio, No. 458, 1 de abril, pp. 45.
- 102 Baduel desconoce venta ilegal de armas, Diario El Universal, Caracas 5 de noviembre de 2002. www.eluniversal.com.ve
- 103 Entrevista a Álvaro Sierra del diario El Tiempo de Colombia el 13 de septiembre de 2003.
- 104 Desniveles en la frontera, Diario el Universal, Caracas, 17 de diciembre de 2002 www.eluniversal.com.ve Visitada el 9 de enero de 2003.
- 105 Entrevista a Álvaro Sierra.
- 106 Ver artículos de prensa de los diarios El Tiempo de Bogotá y El Universal de Caracas sobre seguridad en la frontera norte desde agosto del 2002 hasta febrero 2003.
- 107 Entrevista al Agregado Militar Venezolano.
- 108 El nuevo canciller es Jesús Arnaldo Pérez que se posesionó a finales del 2003.
- 109 Ver notas de prensa del diario El Universal de Caracas sobre la posición del gobierno frente al conflicto en la frontera colombiana. Junio-Julio de 2003. www.eluniversal.com
- 110 Venezuela reforzará su presencia en la frontera con Colombia, Revista Rebelión, Sección Venezuela <http://www.rebelion.org/venezuela/030703frontera.htm> Visitada el 25 de julio de 2003.
- 111 Account of the Secretary-General of the United Nations on the performance of the Organization, year 2001 www.un.org/spanish/documents/ga/56/9561.pdf 4 de julio de 2003
- 112 Se han denunciado incursiones de grupos de presuntos paramilitares colombianos en sectores venezolanos del Táchira y Zulia, en las cuales murieron siete miembros de la Guardia Nacional de Venezuela. Ejército Colombiano incrementará su seguridad en la frontera con Venezuela, Diario El Tiempo, 8 de enero de 2004, www.eltiempo.com

- 113 Bogotá ha denunciado que militares venezolanos han incursionado en las últimas semanas en su territorio, pero Caracas ha respondido que esos señalamientos buscan evitar que se investigue la muerte de los siete efectivos de la Guardia Nacional, a manos de supuestos paramilitares colombianos. Presidente de Venezuela dice que Colombia no ha sido capaz de asegurar su frontera, Diario El Tiempo, miércoles 7 de enero de 2004, www.eltiempo.com
- 114 Ver: ICG, 2003; Colombia y sus vecinos: en los tentáculos de la inestabilidad, Internacional Crisis Group, Informe sobre América Latina, No.3, 8 de abril, pp. 16.
- 115 Observatorio de Fronteras de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. <http://www.codhes.org.co/> Visitada el 2 de octubre de 2003.
- 116 Diario El País, El Retorno otra problemática del desplazamiento. Cali-Colombia <http://elpais-cali.terra.com.co/paisonline/notas/Julio232003/desplazamiento.html> Julio 23 de 2003.
- 117 Los Jóvenes no quieren retornar el agro, Diario El País, 8 de octubre de 2003,
- 118 Se lucharía contra el narcotráfico y la guerrilla en los departamentos colombianos de Meta, Guavire, Vaupés, Arauca, Bolívar del Sur, el norte de Santander, lo que se estima que afecte la seguridad social, medio ambiental y económica.
- 119 United Nations Organization. Human Rights Committee. Report of the Secretary General Representative on the internally displaced, submitted pursuant to resolution 1999747 of the committee www.unhcr.ch/Hridoca.nsf Visitada el 4 de diciembre de 2002.
- 120 A la par con la labor que desarrolla la Comisión, ACNUR elabora un programa de registro de refugiados en Venezuela, en el que hay inscritos hasta el momento 2.338 personas que solicitan la condición de refugiados en este país. Ver Informe Nacional de Desarrollo Humano. Civiles: tiro al blanco del conflicto. <http://eltiempo.terra.com.co/coar/estostienesalida/index.html>
- 121 Venezuela acoge a 47 colombianos como refugiados, diario El Tiempo, 10 de febrero de 2003. www.eltiempo.com
- 122 El Acnur y la frontera, diario El Tiempo, 20 de febrero de 2004 www.eltiempo.com
- 123 “En los Confines de Colombia”, en diario El Tiempo, 10 de agosto de 2003. Sección Venezuela.
- 124 Bolsa de Valores de Caracas www.caracasstock.com Visitada el 2 de diciembre de 2003.
- 125 En esta ciudad durante el 2000 habían 1.418 locales comerciales hoy en día tan solo hay abiertos 156.
- 126 Posos petroleros existen en los estados de Zulia (Lago de Maracaibo), Falcón con la refinería de Paraguaná con una capacidad de 940 mil barriles de crudo por día. Se espera para el 2009 una producción de 1 millón 925 mil barriles por día. Corporación de Petróleos de Venezuela’s report www.pdva.com Visitada el 5 de mayo de 2003.
- 127 Un estudio de la Drug Enforcement Administration (DEA) efectuado en 1993 sobre la producción de cocaína en la región del Chapare-Bolivia demuestra que la producción de un kilogramo de base de coca requiere de 3 litros de ácido sulfúrico concentrado, 10 kilogramos de lima, 60 a 80 litros de kerosene, 200 gramos de potasio y un litro de amoníaco concentrado. <http://www.usdoj.gov/dea/>
- 128 Entrevista a Álvaro Sierra del diario El Tiempo de Bogotá el 13 de septiembre de 2003.
- 129 Artículo escrito por Álvaro Sierra en el especial sobre el conflicto colombiano 10 de agosto de 2003 www.eltiempo.com

BIBLIOGRAFÍA

- Albright., Madeleine
2003 “¿Puentes bombas o brabatas?, en: *Revista Foreign Affaire En Español*, octubre-diciembre, México.
- Acharya, Amitav
2001 “Human Security: East versus West”, en: *International Journal*. Vol. LVI, No. 3 (Summer), Washinton D.C.
- Ancker, Clinton
2004 “La Doctrina para la Guerra Asimétrica”, en: *Military Review*, enero-febrero, Washington D.C..
- Andreas, Peter
2000 *Border Games: policing the U.S. – Mexico Divide*, Cornell University Press, Boulder.
- Antoniades, Andreas
2003 “Epistemic Communities, Epistemes and the Construction of (World) Politics”, en: *Global Society*, Vol.17, No.1, Carfax Publishing.
- Atiná, F.
2001 *El Sistema Político Global: introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid.
- Ayoob, Mohamed
1995 *Subaltern Realism*, New York. (fotocopia biblioteca)
- Bagley, Bruce
2000 *Drug Trafficking, Drug Violence and Us. Policy in Colombia in the 1990's*, University of Miami, North South Center, Miami.
- Banks, Michael
1984 “The Evolution of Internacional Relations Theory”, en: “*Conflict in World Society A new perspective on international relations*, Harvard University Press, Cambridge.
- Barbé, Ester
1995 *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid.
- Basombrío, Ignacio
2003 *Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una agenda regional. Informe sobre Perú*, Informe para el Proyecto Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una agenda regional, Bogotá, marzo 18.

Bonilla, Adrián

- 2003 “Escenarios de Seguridad y Defensa en los países andinos”, en: *La Seguridad en América Latina pos 11 de septiembre*, Ed. Francisco Rojas Aravena, Nueva Sociedad, Caracas.

Bustamante, Fernando

- 2004 “La Política Ecuatoriana: el juego de cliente y caciques”, en: *Revista Gestión*, Dinediciones, junio, Quito.

-
- 2004 *Los Países Andinos y los Estados Unidos en la Primera década del milenio*, Proyecto: Sustentabilidad Democrática y Sistema Internacional: evaluación del impacto de la política de seguridad de los Estados Unidos en América Latina post 11/09/01, Ponencia presentada en Santiago de Chile, el 13 de enero.

-
- 1999 “Las FF.AA Ecuatorianas y las Coyuntura Político Social de Fin de Siglo”, en: *Las Nuevas Democracias Latinoamericanas*, Grupo Editor latinoamericano, Buenos Aires.

-
- 1996 “La Cuestión de las Medidas de Confianza Mutua en el Contexto de la Sub-región Andina”, en: Francisco Rojas Aravena (editor) en: *Balance Estratégico y Medidas de Confianza Mutua*, FLACSO-CHILE, Programa Paz y Seguridad en las Américas.

Buzan, Barry

- 1988 *Security: A new Framework for Analyses*, Lynne Rienner, Boulder-Colorado.

-
- 1991 *National Security and the Nature of the State, en: People, Fear and State*, Second Edition, Lynne Rienner, Boulder-Colorado.

Brousset, Jorge

- 2003 “Conflicto Externo”, en: *Seguridad, Defensa y Fuerzas Armadas en el Perú Una visión para el siglo XXI*, Hugo Palma y Alejandro San Martín (Editores), CEPEI, Lima.

Celi, Pablo

- 2001 Las Condiciones Globales de la Seguridad y las Políticas de Defensa, *Revista de Ciencias Sociales*, Escuela de Sociología, Universidad Central del Ecuador.

Cepal

- 2001 *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.

- Cepik, Marco
2001 *Brasil y el Plan Colombia, notas sobre Alejamiento y Diplomacia Presidencial*, Presentación hecha en el seminario “América Latina y el Plan Colombia, estabilidad o crisis”, Universidad Central, Caracas, mayo.
- Chávez, Enrique
2002 “Colombia FARC: Ramírez Verdugo del Putumayo”, en: *Revista Caretas*, 26 de septiembre. Lima www.caretas.com.pe
- Clark, Grenville
1958 *World Peace Through World Law*, Harvard University Press, Cambridge.
- Clausewitz, Kart Von
1994 “Disuasión Nuclear y Estrategia Político-Militar”, en: *Relaciones Internacionales El pensamiento de los clásicos*, Vásquez Jhon (ed), Limusa, Barcelona.
-
- 1989 Carl; *On War*, Princeton University Press, New Jersey.
- Corbiere, Emilio
2002 *Ni Narcos ni Terroristas*, www.rebellion.org
- Cox, Robert
1988 “Fuerzas Sociales, Estados y Órdenes Mundiales más allá de la teoría de las Relaciones Internacionales”, en: *Relaciones Internacionales: Pensamiento de los Clásicos*; Jhon Vasquez (ed), Limusa, Barcelona.
- Dabene, Olivier
2000 *¿Hacia una Democracia Participativa en los Andes?, Los Movimientos Sociales en las Democracias Andinas*; FLACSO. Quito.
- De La Lama, Jorge
1998 “Hacia la Definición de un Nuevo Concepto sobre Seguridad Hemisférica”, en: *La Seguridad Hemisférica a Fin de Siglo: el nuevo concepto de seguridad hemisférica cooperativa*, FLACSO-CHILE, Santiago.
- De La Lama, Jorge
1998 *La Seguridad Hemisférica a fin de Siglo: el nuevo concepto de seguridad hemisférica cooperativa*, FLACSO-Chile, Santiago.
- Derian Der, James
1998 “Teorías y Tradición en las Teorías Internacionales Tardías”, en: *Posmodernismo y Relaciones Internacionales*, U. Javeriana, Bogotá.
- Diéguez, Margarita
2003 “Los Mecanismos Regionales para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad Hemisférica”, en: *La Seguridad Internacional en América Latina y el Caribe*, Olga Pellicer (comp), México D.F.

- Edwards, Sandra
 2002 *Colombian Conflict Impacts Ecuador, Special Update: Ecuador*, Washington Office on Latin America, June, Washington, D.C. http://www.wola.org/publications/ddhr_ecuador_memo1.pdf
- Echandía, Camilo
 1999 “El Conflicto Armado en Colombia: de las condiciones objetivas al accionar estratégico de los actores”, en: *Revista Oasis 99*, Universidad Externado, Bogotá.
- Evans, Gareth
 1996 “Cooperative Security and Interstate Conflict”, en: *Foreign Policy*, N.96, fall.
- Ferguson, Niall
 2003 ¿Hegemonía o Imperio?, en: *Foreign Affairs en español*, octubre-diciembre, México.
- Foucault, Michael
 1983 *El Discurso del Poder*, Siglo XXI, México.
- Fukuyama, Francis
 1992 *The End of History and The Last Man*, Free Press, New York.
- García, Martín
 2003 “Enigma en Límites con el Perú”, en: *En Los Confines de Colombia*, Diario el Tiempo, Sección Fronteras, agosto 10
- García, Andelfo
 2001 “Plan Colombia y Ayuda Estadounidense”, en: *El Plan Colombia y la Internacionalización del Conflicto*, IEPRI, Editorial Planeta, Bogotá.
- Gouldner, Alvin
 1970 *La Crisis de la Sociología Occidental*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio
 1992 *Selections from the Prison Notebooks*, International Publishers, New York.
- Habermas, Jürgen
 1999 *Más Allá del Estado-Nacional*, FCE, México.
- Hardt, Michael y Antonio Negri
 2002 *La Soberanía Imperial*, en: Imperio, Barcelona, Editorial Paidós.
- Held, David
 1995 *La Democracia y el Orden Global, Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- Ikenberry, Jhon
 2004 “Ilusiones de Imperio”, en: *Foreign Affairs en Español*, Abril-Junio.

- Isacson, Adam
 2003 *Was Failure Avoidable? Learning from Colombia's 1998-2002 Peace Process*, The Dabte B. Fascell North-South Center, University of Miami, Working Paper Series, Paper #14, Miami.
- _____.
 2001 "La Asistencia Estadounidense a la Seguridad en los países de la Región Andina", en: *Colombia Internacional*, #49-50, CEI, Universidad de los Andes, febrero, Bogotá.
- _____.
 2000 "Colombia Project", en: *Plan Colombia, Plan for Peace Prosperity, and the Strengthening of the State*, Presidency of the Republic of Colombia, Bogotá, October edition
- Jhonson, Chalmers
 2004 *The Sorrows of Empire*, Metropolitan Books, New York.
- Hobbes, Thomas
 1997 "Leviatán", en: Norberto Bobbio, *El Filósofo y la Política*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Hobson, Jhon
 1995 *El Estado y las Relaciones Internacionales: Constructivismo*, México (fotocopia biblioteca)
- Hoffman, Stanley
 1991 "Una Ciencia Social Norteamericana: Relaciones Internacionales", en: *Jano y Minerva: ensayos sobre la guerra y la paz*, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires.
- Kagan, Robert
 2004 "La Crisis de Legitimidad de Estados Unidos", en: *Revista Foreign Affairs en Español*, México, Abril-Junio.
- Kant, Inmanuel
 1795 *Sobre la Paz Perpetua*, sección segunda, segundo artículo definitivo.
- Keohane, Robert
 1988 *Instituciones Internacionales y poder Estatal*, Westview Press, New York.
- _____, Robert
 1986 *Neorealism and It's Critics*, Columbia University Press, New York.
- _____, y Nye
 1984 *Poder e Interdependencia*. GEL, Buenos Aires.
- Kissinger, Henry
 2001 *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México.

Kornblith, Mirian

- 2003 *Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una agenda regional*, Informe sobre Venezuela, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela.

Leal, Francisco

- 2003 *Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una Agenda Regional*, Informe sobre Colombia. Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá.

———. Francisco

- 2001 *La Seguridad Nacional a la Deriva*, Universidad de los Andes-FLACSO, Bogotá.

Lenín, Vladimir

El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo (fotocopia biblioteca)

Loayza, Lorgia

- 2003 *Impacto Ambiental de las Fumigaciones en la Provincia de Sucumbíos*, Documento de Trabajo, Nueva Loja, 25 de julio.

López, Luis Enrique

La diversidad étnica, cultural y lingüística latinoamericana y los recursos humanos que la educación requiere. Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación, la ciencia y la Cultura. Revista Iberoamericana de Educación, No.13 Educación Bilingüe Intercultural <http://www.oei.org.co/oeivirt/rie13a03.htm>

Lucas, Kintto

- 2003 *Washington insiste en regionalizar el conflicto colombiano*, Marzo, Quito.

Malamud, Carlos

- 2003 *El Complejo Proceso para la Paz: las difíciles relaciones de Colombia con sus vecinos*, Documento de Trabajo.

Matus, Carlos

- 2002 *Planificación y Gobierno*, FACSIO, Universidad Central del Ecuador, Quito.

Mendez, Francisco

- 2003 *Problemática fronteriza con Colombia*, Documento de Trabajo, Julio.

Messari, Nizar

- 2003 “Existe un Novo Cenário de Segurança internacional?”, en: *América Latina y el (des)orden Neoliberal hegemonía, contra hegemonía, perspectivas*, CLACSO, Buenos Aires.

- Moncayo, Carlos
2003 *El Comando de las Fuerzas Navales del Comando Sur de los Estados Unidos*, en: *Revista de Marina*, Guayaquil.
- Montúfar, César
2002 *Vinculación y Expansión: nueva visión espacial de la seguridad nacional estadounidense*, Centro Andino de Estudios Internacionales, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Morgenthau, Hans
1948 *Politics among Nations The Struggle for Power and Peace*, New York.
- Nasi, Carlos
1999 *Postmodernismo y relaciones internacionales*, Grupo Latinoamericano, Buenos Aires.
- Negreto, Daniel
1996 *Kant y la Ilusión de la Seguridad Colectiva*. (fotocopia biblioteca)
- Núñez, Joseph
2001 *Fighting the Hobbesian Trinity in Colombia: a new strategy for peace*, Strategic Studies Institute, North-South Center, University of Miami.
- Nye, Joseph
2004 *Today, It's Question of Whose Story Wins*, JFK School of Government, Harvard University, Op-eds, July 21, www.ksg.harvard.edu
-
- 2004 *Is America an Empire?*, Korea Herald, JFK School of Government, Harvard University, http://www.ksg.harvard.edu/news/opeds/2004/nye_empire_kh_012804.htm
-
- 2003 *Fighting Terrorism Requires Aid Arms*, OP-EDS, Jhon F. Kennedy School of Government, Harvard University. www.ksg.harvard.edu
-
- 2002 *The Paradox of American Power: why the world's only superpower can't go it alone*, Oxford University Press, Oxford
- Obando, Enrique
2001 *El Plan Colombia y Perú*, Congreso de LASA, Washington DC.
- Oliveros, Alberto
2001 "El concepto de frontera en el contexto y en la perspectiva de la integración andina", en: *Documentos de la Integración Andina*, Página web de la CAN, www.comunidadandina.org
- Onuf, Nicholas
1999 *El Estado de Nuestro Hacer*; Cap 7. (fotocopia biblioteca).

Osiander, Andreas

- 1988 Re-reading Early Twentieth-Century IR Theory: Idealism. En: *International Studies Quarterly, The Journal Of The International Studies Association*, Vol. 42, No.3, September, Blackwell Publishers, MA.

Pastrana, Andrés

- 2000 *Colombia: un desafío y una promesa*. Texto de la posición presidencial, distribuido por las misiones diplomáticas.

Patiño, Hernán

- 1993 *Aportes a un Nuevo Concepto de Seguridad Hemisférica-Seguridad Cooperativa*, OEA, Comisión Especial sobre Seguridad Hemisférica.

Pérez, Guillermo

- 2001 *Las Claves internacionales del conflicto*, Ponencia presentada en la Casa de las Américas-Madrid- en elVI seminario Colombia: Democracia y Paz. www.mindefensa.gov.co

Perl, Raphael

- 1994 “U.S.-Andean Drug Policy”, en: Bruce Bagley, editor, *Drug Trafficking in the Americas*, Library of Congress, Miami.

Petras, James

- 2002 “¿Globalización o Imperialismo?”, en: *El Imperialismo en el Siglo XXI*, Editorial Popular, Madrid.

Petrash, Vilma

- 2001 *Venezuela’s National Security Policy under the Chavez Regime: the impact of changed perception of practices on venezuelan regional dynamics*, Center for Hemispheric defense Studies, Redes 2001

Pizarro, Eduardo

- 2003 “Terrorismo y Democracia El caso de Colombia”, en: *Terrorismo & Seguridad*, Editorial Planeta, Bogotá.

Posada, Miguel

- 2003 *Consideraciones sobre Terrorismo y cómo puede ser derrotado*; Ponencia Presentada en el Seminario Internacional: Las Amenazas a la Democracia en América Latina: Terrorismo, Neopopulismo y Debilidad del Estado de Derecho, Bogotá, 6-7 de noviembre. www.verdadcolombia.org

Powell, Colin

- 2004 “Estrategia de Asociaciones”, en: *Revista Foreign Affairs En Español*, Abril-Junio, México.

Puyana, Alfredo

- 2001 *Plan Colombia, Consequences for Venezuelan National Security*, U.S. Army War College, Carlisle Barracks, Pennsylvania.

- Quintao, Geraldo
2001 "O Brasil as políticas de defesa no mundo pós-11 de setembro", en: *Cadernos Adenauer Seguranca e Soberania*, Año II, No. 05, Konrad Adenauer Stiftung.
- Rangel, Alfredo
1998 *La Guerra de Fin de Siglo*, Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- Rangel La Fundación
2000 "Política de distensión permite la estabilidad en la frontera", en: *Venezuela Analítica*, Lunes 23 de octubre, Caracas. <http://www.analitica.com/va/internacionales/politica>
- Rangel, Alberto
2003 *¿Quién debe ganar la guerra?*, Sección Editoriales de la Fundación Seguridad y Democracia http://www.bloquecaciquenutibara.org/detalle_sec.asp?Id=787
- Rice, Condoleezza
2000 "Promoting the National Interest", en: *Foreign Affairs Magazine*, January-February, v.79,
- Rivera, Fredy
1998 *Los Indigenismos en Ecuador: del Paternalismo y otras representaciones*, América Latina Hoy #19, Quito.
- Romero, Carlos
2001 *The United States and Venezuela entering the 21st Century: Relationship between Friends*. Rutgers Publishing Co., forthcoming , Chapter 5.
- Rojas, Francisco
2003 "V Conferencia Ministerial de Defensa", en: *América Latina: en la búsqueda de la gobernabilidad, la seguridad y la defensa*, FLACSO-Chile, Nueva Serie, Santiago.
- _____
1992 *América Latina en la Posguerra Fría: nuevas oportunidades para la cooperación para la paz*, Costa Rica, no.41, cuarto trimestre. (fotocopia biblioteca)
- Rojas, Diana Marcela
2000 "El Proceso de Paz y el Plan Colombia", en: *El Plan Colombia y la Internacionalización del Conflicto*, Luis Alberto Restrepo (Editor), Editorial Planeta, IEPRI, Bogotá
- Rosas, Rodolfo
2004 "Razón de Estado", en: *Democracia, Constitución y Legislación*, UNAM, México.

- Ruíz, Bert
2003 *Estados Unidos y la Guerra en Colombia*, Editorial Intermedio, Bogotá
- Segal, David
1999 *El Mantenimiento de la Paz como una Misión Militar*. (fotocopia biblioteca)
- Sennes, Ricardo
2003 *La Política Exterior Brasileira y la Seguridad Hemisférica*, Centro de Estudios de las Negociaciones Internacionales, Universidad de Sao Paulo.
- Serbin, Andrés
2003 “Entre la Globafobia y el Globalitarismo: sociedad civil, movimientos sociales y globalización en América Latina y el Caribe”, en: José María Gómez (ed), *América Latina y el (des)orden global neoliberal Hegemonía, contra hegemonía, perspectivas*, CLACSO, Buenos Aires.
- Sklair, Leslie
1995 “Sociology of the Global System”, en: *The Globalization Reader*, ed. Frank Lenchner, 2000, Massachussets.
- Stern, Jessica
1999 *The Ultimate Terrorist*, Harvard University Press, Cambridge.
- Straftor
2002 *Colombian New Leaks May Be Aimed at Washington*, working paper.
- Tirpak, Jhon
1997 “Future Engagement”, en: *Air Force Magazine*, vol 80, No.1, January ; o en la misma revista : SHELTON, Henry ; “Operationalizing Joint Vision 2010”. www.cgsc.army.mil/milrev
- Thompson, Jhon
2003 *Derrotando al Terrorismo, Seminario Internacional: Las Amenazas a la Democracia en América Latina: Terrorismo, Neopopulismo, Debilidad del Estado de Derecho*, Bogotá, 6 al 7 de noviembre. www.verdadcolombia.org
- Tokatlian, Juan Gabriel
2003 “Colombia 1999-2002: ¿Negociación para la Paz o Proceso para la Guerra?”, en: *Revista Semana*, Bogotá. www.semana.com
- Tucídides
1994 “Historia de la Guerra del Peloponeso (431-404 A.C.)”, en: *Historia de la Humanidad, Evolución de su Cultura*, Libro 1, Historia Antigua y Media, 1973, Ed. Norma, Cali-Colombia.

- Tulchin, Joseph
1996 "Redefinición de la Seguridad Nacional en el hemisferio Occidental", en Joseph S. Tulchin y Ralph. Espach eds., *Latin America in the New International System*, Boulder, Lynne Rienner Publishers
- Urbano, Miguel
2003 *Colombia Amenazada por la Vietnamización del delirio bushiano*. www.rebelión.org
- Uribe, Álvaro
2002 *Retomemos el Lazo Unificador de la Ley, la autoridad democrática, la libertad y la justicia social*, Discurso de Posesión del Nuevo Presidente de Colombia, Bogotá, Agosto 7 de 2002
- Varas, Augusto
1995 "Políticas de Seguridad Hemisférica Cooperativa", en: "La Seguridad Hemisférica Cooperativa de la Pos Guerra Fría", No. 1, marzo.
- _____
1992 "La Seguridad Hemisférica Cooperativa de la Pos Guerra Fría", en: Olga, Pellicer, *La Seguridad Internacional*, México.
- Vargas, Alejo
2003 "El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia para la lucha contra el narcotráfico". en: *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, César Montufar y Teresa Whitfield Editores, Centro Andino de Estudios Internacionales, Quito.
- _____
2000 "Las fuerzas Armadas en el conflicto Colombiano" en: Pardo Rueda Rafael, *Fuerzas Militares: reforma o reingeniería*, Ministerio de Defensa Nacional-Escuela Superior de Guerra-Pontificia Universidad Javeriana
- Veltmeyer, Henry
2002 *La Globalización como Ideología*, Editorial Popular, Madrid.
- Viotty y Kauppi
1988 *Las Relaciones Internacionales en el Siglo XX: la contienda teórica*, UNED, Buenos Aires.
- Vizentini, Paulo
2001 "O Brasil e as Nocoões de Soberania e Não-Intervenção", en: Wilhelm Hofmeister (ed), *Seguranca e Democracia*, KAS, Sao Paulo.
- Wagner, Allan
2003 *La Alianza Estratégica con el Brasil, Documento de la Embajada del Perú en Brasil*, Embajada del Perú en Brasil, <http://www->

- w.embperu.org.br/LA-ALIANZA-ESTRATEGICA-WAGNER.htm
- Wallerstein, Immanuel
1974 “The Rise and the Future Demise of the World Capitalist System”, en: *The Globalization Reader*, Blackwell Publishers.
- Waltz, Kenneth
1994 *Teoría de la política internacional. Neorrealismo*, GEL, Buenos Aires
- Waltz, Kenneth
1988 “The Origin of War in Neorealist Theory, Journal of Interdisciplinary History”, en: Link later, Andrez, *Neo-Realism in Theory and Practice*, The Penn State University Press.
- Wilson, Woodrow
1994 “Se debe Salvaguardar al mundo en pro de la democracia”, en: *Las Relaciones Internacionales y sus Clásicos*, Gel, Buenos Aires.
- Woods, Ngaire
2002 “International Political Economy”, en: *The Globalization of World Politics*, Oxford University Press, Great Britain.
- Woodward, Bob
2003 *Bush en Guerra*, Ediciones Península, Colombia
- Woolf, Amy
2001 *Missile Defense, Arms Control and Deterrence: A New Strategic Framework*, CRS Report for Congress, October.
- Woolf, Leonard
1994 *International Government*, Bretano’s, New York.
- Yépez, Fernando
2001 “Teoría de las Relaciones Internacionales”, en: *Política Internacional del Ecuador en el Siglo XXI*, AFESE, Quito.
- Youngers, Colleta
2000 *Drogas, máscaras y juegos*, Wola, Bogotá.

Documentos, revistas y periódicos

- Comisión de Seguridad Hemisférica, 2000; *Los Nuevos Enfoques sobre la Seguridad Hemisférica*, Organización de Estados Americanos, Noviembre 13-14, Washington D.C.
- Diario El Comercio www.elcomercio.com
- Diario El Comercio de Perú www.elcomercioperu.com.pe
- Diario El Tiempo www.eltiempo.com.co
- Diario El Universal www.eluniversal.com.ve
- Diario El Universo www.eluniverso.com

- Discurso del Presidente Andrés Pastrana el 8 de junio de 1998. En Revista cambio Colombia 1999-2002 ¿Negociación para la Paz o Proceso para la Guerra? de Juan Gabriel Tokatlian <http://www.revistacambio.com/html/opinion/articulos/1658/>
- Foreign Affairs Magazine www.foreigaffairs.org
- Foreign Policy www.fp.com
- Fucking Forious Films, El Día en que Bush ganó las Eyecciones en Ecuador, 2003. Entrevista realizada al Agregado Cultural de la Embajada de los EE.UU. en el Ecuador
- GAO-United States General Accounting Office, 2000; Drug Control in Colombia, Washington D.C., October
- ICG, 2003; *Colombia y sus Vecinos: los tentáculos de la inestabilidad*, Internacional Crisis Group, Informe América Latina, No.3, Bogotá/Bruselas.
- Joint Vision 2020, distribuido en el año 2000 por el Pentágono, www.dtic.mil/jv2020
- Joint Visión 2010. America's Military: preparing for tomorrow, distribuido en Julio de 1996. <http://www.dtic.mil/jointvision/>
- Ministerio de Defensa, Política de la Defensa Nacional del Ecuador, Libro Blanco, 2002
- Ministerio de Defensa del Perú, 2003; Libro Blanco de la Defensa Nacional del Perú, Capítulo IV: Política de Defensa Nacional del Estado Peruano
- Revista Caretas www.caretas.com.pe
- Revista Gestión
- Revista Semana www.semana.com.co
- Revista Vistazo www.vistazo.com.ec
- Shape, Respond, Prepare Now A Military Strategy for a New Era. <http://www.dtic.mil/jcs/nms/>
- SOUTHCOM Visitar página web: <http://www.southcom.mil/home/>
- Testimony of General James Hill, United States Army Commander, United States Southern Command before the House Armed Services Committee United States House of Representatives, March 24, 2004.
- The Economist Magazine www.economist.com
- The White House, 1996; *A National Security Strategy of Engagement and Enlargement*, February. <http://www.fas.org/spp/military/docops/national/1996stra.htm>
- US Air Force, "Global Engagement: A Vision for the 21st Century Air Force" <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/global/nuvis.htm>

Entrevistas

- Entrevista a Francisco Leal Buitrago, Universidad de los Andes.
- Entrevista a Martha Ardila, Universidad Externado
- Entrevista a Socorro Ramírez, Universidad Nacional de Colombia
- Entrevista a Álvaro Sierra del diario El Tiempo
- Entrevista a coronel Álvaro Matallana, Academia de Guerra colombiana
- Entrevista a coronel Luis Caicedo, experto en seguridad
- Entrevista a coronel Jorge Brito, experto en seguridad
- Entrevista a Rodrigo Rangles, Universidad Central del Ecuador
- Entrevista a Francisco Peralta, Universidad Central del Ecuador
- Entrevista a Patricio Moncayo, Universidad Central del Ecuador
- Entrevista a Thomas Breanau, Relaciones Civil Militares-UCLA.
- Entrevista al Agregado Militar del Perú.
- Entrevista al Agregado Militar de Venezuela.
- Entrevista al Agregado Militar de Colombia.

ANEXO I



Fuente: Diario el Universo, 3 de mayo de 2003

ANEXO 2



Fuente: Sacada del Washington Office for Latin America (WOLA).

